

México y Japón: a 130 años de relaciones diplomáticas

MÉXICO Y JAPÓN:

A 130 AÑOS DE RELACIONES DIPLOMÁTICAS



CARLOS ALMADA



SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES
MÉXICO

SECRETARIO DE RELACIONES EXTERIORES
Luis Videgaray Caso

CONSULTOR JURÍDICO
Alejandro Alday González

DIRECTOR GENERAL DEL ACERVO HISTÓRICO DIPLOMÁTICO
David A. Olvera Ayes

DIRECTOR DE HISTORIA DIPLOMÁTICA Y PUBLICACIONES
Víctor M. Téllez Arroyo

SRE Almada, Carlos.
327.72052
AL444 México y Japón: a 130 años de relaciones diplomáticas/ Carlos
Almada, Luis Videgaray Caso, prólogo. – 1a. ed. – México: Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático, 2018.
243 p.
ISBN: Pendiente
1. – México – Relaciones exteriores – Japón. – 2. Japón – Relaciones exteriores – México. I. Videgaray Caso, Luis, pról. I. Secretaría de Relaciones Exteriores, Acervo Histórico Diplomático.

Primera edición, 2018

D.R. © Secretaría de Relaciones Exteriores
Dirección General del Acervo Histórico Diplomático
Plaza Juárez 20, Centro Histórico
Alcaldía Cuauhtémoc, 06010, Ciudad de México

Impreso en México / *Printed in Mexico*

Fotografía de portada: Aarón Sáenz, secretario de Relaciones Exteriores, saluda al ministro de Japón, Shigetsuna Furuya, después de suscribir el Tratado de Comercio y Navegación, México, 8 de octubre de 1924.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS

11

PRÓLOGO

15

INTRODUCCIÓN

19

CAPÍTULO I

EL TRATADO DE AMISTAD, COMERCIO Y NAVEGACIÓN MÉXICO-JAPÓN DE 1888

25

El reencuentro de México y Japón. Astronomía y política internacional	27
Los tratados desiguales: <i>naiyu-gaikan</i> , agitación interior y amenaza exterior	32
La accidentada negociación del Tratado Mexicano-Japonés	36
Apertura de las misiones en Tokio y Ciudad de México	48

CAPÍTULO II

JAPÓN DURANTE EL PORFIRIATO: UTOPIÁS Y AFINIDADES

51

La emigración Enomoto y la Compañía Mexicano-Japonesa	53
La proclividad japonesa de Porfirio Díaz	56
La codiciada Bahía Magdalena y el corolario de la Doctrina Monroe.....	61
Japón y el Centenario de la Independencia	63

CAPÍTULO III

LA DECENA TRÁGICA EN EL DIARIO DE KUMAICHI HORIGUCHI

69

El largo olvido y la memoria recobrada	71
Kumaichi Horiguchi y su contexto	73
Kumaichi Horiguchi y la Decena Trágica.....	77
El <i>bushido</i> y los motivos de Horiguchi.....	96
La Orden Mexicana del Águila Azteca y su retorno a México	98

CAPÍTULO IV

LA ATRACCIÓN CULTURAL MUTUA ENTRE MÉXICO Y JAPÓN

101

La idealización del país distante. Uchida Roan, Efrén Rebolledo y José Juan Tablada	104
---	-----

El nacionalismo pictórico mexicano y los artistas japoneses. Muralismo y teatro revolucionario	108
Reanudación de relaciones en 1952. Dos diplomáticos poetas en Tokio: Octavio Paz y Manuel Maples Arce	117
Un parteaguas cultural: el Convenio México-Japón de 1954 y la Exposición de Arte Mexicano de 1955.....	124
La atracción japonesa por la arqueología y la historia de México	139

CAPÍTULO V

COOPERACIÓN E INTERCAMBIOS ACADÉMICOS

151

De los contactos iniciales en el siglo xvii a las primeras décadas del siglo xx	153
El restablecimiento de relaciones diplomáticas y la reanudación de los vínculos de cooperación	163
Intercambios académicos y centros de estudio en México y Japón.....	163
JICA en México	173
Cumbres de rectores México-Japón y movilidad académica	176
Investigación conjunta y transferencia tecnológica	181
Cooperación en temas sísmicos. Ayuda mutua en la adversidad.....	185

CAPÍTULO VI

RELACIONES ECONÓMICAS Y FINANCIERAS

191

Inversión japonesa en México, crisis financiera y comercio bilateral durante la segunda mitad del siglo xx.....	193
El apoyo de Japón para la reestructuración de la deuda mexicana. El Plan Brady de 1989	195
Las comisiones México-Japón siglo xxi.....	199
Negociación del Acuerdo para el Fortalecimiento de la Asociación Económica México Japón (AFAEMJ), del primero de abril de 2005	200
Resultados a 10 años del AFAEMJ	206
Conectividad aérea	211
Las emisiones de bonos samurái mexicanos en el mercado de capitales de Tokio	212

ANEXOS

217

I. Visitas de presidentes mexicanos y de primeros ministros japoneses	219
II. Actividades de la familia imperial con México.....	220
III. Jefes de misión de México en Japón.....	222
IV. Jefes de misión de Japón en México.....	225

BIBLIOGRAFÍA

229



Casa de la señora viuda de Braniff, que sirvió de residencia a la Delegación japonesa, 1910.



El barón Yasuya Uchida y su esposa encabezaron la Delegación japonesa a las fiestas del Centenario de la Independencia de México, septiembre de 1910.

AGRADECIMIENTOS

TODA INVESTIGACIÓN U OBRA LITERARIA ES, DE VARIAS MANERAS, COLECTIVA. Es siempre el fruto de largos procesos de sedimentación. Este trabajo lo es particularmente porque recoge las aportaciones de estudiosos de las relaciones México-Japón y las contribuciones de múltiples actores e instituciones.

Agradezco, en primer término, el apoyo del secretario de Relaciones Exteriores, doctor Luis Videgaray Caso y de sus colaboradores en la Cancillería. Las conversaciones que he tenido a lo largo de casi cuatro años con los embajadores eméritos Sergio González Gálvez y Carlos de Icaza González, ambos exjefes de misión en Japón, me ayudaron a la conceptualización de mi desempeño. Me han sido muy útiles las interacciones con los embajadores Miguel Ruiz-Cabañas Izquierdo y Claude Heller Rouassant, mis predecesores inmediatos en esta responsabilidad. El embajador e historiador Alfonso de María y Campos compartió conmigo reflexiones útiles. El embajador Sergio Ley López me ayudó a entender los vínculos de México con Asia-Pacífico y en particular con Japón.

El equipo de la Embajada de México en Japón y los representantes de las secretarías de Estado me brindaron su valioso auxilio. Son de hecho coautores de este estudio los ministros Armando Arriaga Ochoategui, jefe de Cancillería; Sergio Inclán Gallardo, representante de la Secretaría de Economía y Héctor Cortés Gómez-Rueda, representante de Sagarpa. Igualmente los consejeros Guillermo Eguiarte Bendímez, representante del Consejo de Promoción Turística; Aarón Vera Yáñez, representante de Promexico y Emmanuel Trinidad Hernández, agregado cultural. Participaron, asimismo, Enrique Morales Lomelí, primer secretario y encargado de Asuntos Económicos y Emy Kameta Miyamoto, segunda secretaria, encargada de Asuntos Académicos y de Cooperación. Fue crucial el apoyo de José Antonio Gloria Martínez, tercer secretario y encargado de Asuntos Políticos en el análisis de los materiales, la clarificación de los conceptos y su hilación. El técnico administrativo “B” Juventino Martínez Contreras,

encargado de Asuntos Informáticos hizo el procesamiento de los textos con el auxilio de Saeko Shiratani. Masaru Miyoshi, intérprete traductor, fue más allá de sus labores habituales e indagó en diversas fuentes, especialmente en el Archivo Histórico de la Cancillería Japonesa, con el apoyo de Yukiko Kurihara. Cuando fue necesario el equipo de la embajada entró en contacto con las agencias correspondientes del gobierno japonés, lo que permitió cruzar informaciones y datos. Agradezco a los ministerios de Relaciones Exteriores y de Finanzas, a JICA, y a JETRO su amable disponibilidad. Igualmente a los embajadores Shuichiro Megata, Akira Yamada, Yasushi Takase y Takahiro Nakamae.

David Alejandro Olvera Ayes, director general del Acervo Histórico Diplomático, me animó a emprender esta tarea; me permitió el acceso a los expedientes que resguarda el Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores y asumió la publicación del presente trabajo. Pedro Aspe Armella, exsecretario de Hacienda y Crédito Público; José Ángel Gurría Treviño, secretario general de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos; Makoto Utsumi, exviceministro de Finanzas de Japón y Enrique Iglesias García, expresidente del Banco Interamericano de Desarrollo, me proporcionaron datos relevantes sobre el apoyo que Japón brindó a México para la renegociación de su deuda a finales de la década de los ochenta del siglo pasado. Lucía Isabel Cárdenas, directora general de Deuda Pública de la SHCP me compartió informaciones sobre la presencia de México en la plaza financiera de Tokio. Akira Kondoh, exgobernador de Japan Bank for International Cooperation (JBIC), me ilustró sobre los bonos Samurái.

El proceso de negociación del Acuerdo de Asociación Económica de 2005, así como su gestación desde los años noventa del siglo anterior, me fue explicado por Herminio Blanco Mendoza, exsecretario de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial y por José Gerardo Traslosheros Hernández, exjefe negociador por la parte mexicana. Enrique Zambrano Benítez me ofreció sus puntos de vista como empresario. El profesor Yorizumi Watanabe, asesor económico del equipo negociador japonés, me compartió sus experiencias durante los años de negociación.

Mis conversaciones con expertos japoneses como el fallecido embajador Eikichi Hayashiya, Yoshikazu Morita, cónsul honorario de México en Kioto y decano en el mundo, así como los maestros Kishiro Ohgaki; Tomohiro Takayama, Noboru Kinoshita, Koichiro Yaginuma, y Yuriko Kuronuma, entre otros, me abrieron perspectivas iluminadoras. También

pude hablar sobre Octavio Paz con Donald Keene, el más respetado experto internacional en cultura japonesa. Sostuve varias entrevistas con la señora Sumireko Horiguchi, nieta del diplomático japonés que salvó a la familia del presidente Madero durante la Decena Trágica, en febrero de 1913. El exsecretario de Gobernación, Manuel Bartlett Díaz me comentó sobre la ayuda japonesa para la creación del Centro Nacional de Desastres después del terremoto de 1985. Luis Amadeo Hernández, ciudadano colombiano experto en el estudio de las negociaciones que condujeron a la firma del tratado de 1888, me hizo valiosas aportaciones sobre la coyuntura japonesa en la Era Meiji.

Los centros de estudio sobre Japón en México, en especial de El Colegio de México, la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad de Guadalajara fueron de gran auxilio. Agradezco de manera especial a Michiko Tanaka, a Amaury García, a Carlos Uscanga y a Melba Falck Reyes sus orientaciones. Igualmente a Aurelio Asian, al embajador Omar Martínez Legorreta y a Víctor Kerber. Carlos, María Teresa y Esperanza Kasuga me apoyaron de diversas maneras. Makoto Toda, estudioso de la relación bilateral merece una referencia especial, dado lo prolijo de sus investigaciones. A todos ellos, muchas gracias.

Tokio, Japón, octubre de 2018

PRÓLOGO

HACE MÁS DE CUATRO SIGLOS, EL PRIMER CONTACTO ENTRE LOS PUEBLOS DE Japón y México ocurrió casi por casualidad. El naufragio del *Galeón San Francisco*, en las costas de Onjuku en 1609, en el cual más de trescientos novohispanos fueron rescatados en las costas de Japón, sentó las bases de lo que hoy es una asociación estratégica sólida y una amistad basada en la confianza y la solidaridad.

En 2018, México y Japón celebramos 130 años de la firma de nuestro Tratado de Amistad, Comercio y Navegación, un momento verdaderamente digno de conmemorar al haber sido el primer Tratado igualitario suscrito por Japón con un país occidental y el primero de México con una nación asiática. Éste marcó el inicio formal de nuestros vínculos de cooperación sobre las bases del respeto mutuo, un principio fundamental de la relación, que se mantiene hasta nuestros días. Además, para México, significó un éxito diplomático que marcó el inicio de una política exterior diversificada que, ante el panorama mundial actual, tiene más importancia y vigencia que nunca.

A partir de entonces, ciertos episodios fueron determinantes para el desarrollo de los vínculos entre ambos países. No obstante que el estallido de la Revolución mexicana redujo los contactos con Japón, durante la Decena Trágica la familia del presidente Francisco I. Madero se refugió en la legación japonesa, a cargo de Kumaichi Horiguchi, encargado de negocios de 1909 a 1913. Horiguchi, con el apoyo de la comunidad japonesa, defendió a sus protegidos y guardó un fino balance para acatar a sus superiores y, al mismo tiempo, salvaguardar las relaciones con México y otras potencias de la época.

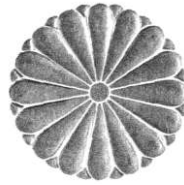
Asimismo, a pesar de que la Segunda Guerra Mundial interrumpió las relaciones diplomáticas en 1941, éstas se reanudaron en 1952. El entonces segundo secretario Octavio Paz fungió como enviado para reabrir la misión a la que unos meses después llegó Manuel Maples Arce, primer embajador de México en Japón. La posguerra trajo nuevos aires a la relación

bilateral con la instalación de empresas, negocios y comercializadoras japonesas a partir de 1954. Para 2004, la coincidencia de intereses económicos llevó a la firma del Acuerdo de Asociación Económica, hasta la fecha el único acuerdo de este tipo que México ha firmado con un país asiático. Éste ha permitido incrementar el comercio bilateral, para consolidar a México como el principal socio de Japón en América Latina.

Durante los últimos seis años, hemos apostado por el fortalecimiento de nuestros vínculos al más alto nivel, al promover el diálogo político, los intercambios económico-comerciales, turísticos y culturales. Hoy en día, Japón es en un socio fundamental de México no solo por el carácter estratégico de nuestra relación bilateral y por la confianza que ha depositado en nuestro potencial económico, sino por ser un aliado incondicional en la defensa del multilateralismo y el libre comercio.

La obra del embajador Carlos Almada, representante de México en Japón, que edita el Acervo Histórico Diplomático, da cuenta de episodios emblemáticos de la historia de la relación entre México y Japón. Además, presenta información muy relevante para el estudio pormenorizado de los sólidos lazos de cooperación y amistad construidos a lo largo del tiempo. El lector encontrará en sus páginas una valiosa contribución al estudio de las relaciones entre ambos países desde una perspectiva histórica y con datos inéditos de calidad invaluable. El embajador Almada ha hecho un esfuerzo admirable por presentar los testimonios de la relación más profunda y completa que México ha mantenido en la región Asia-Pacífico. De esta manera, México celebra con orgullo los fuertes lazos que nos unen con Japón y agradece la afortunada coincidencia que unió a nuestros pueblos hace más de cuatrocientos años.

LUIS VIDEGARAY CASO
Secretario de Relaciones Exteriores



天佑ヲ保有シ萬世一系ノ帝祚ヲ踐ミタル
 大日本國皇帝睦仁敬テ威德隆盛ナル朕カ
 良友墨西哥合衆國大統領ゼ子ラル、ポルファイリオ、
 チアズ氏ニ復ス

貴大統領ハ千九百四年六月ノ選舉ニヨリ同年
 十二月一日ヨリ千九百十年十一月三十日ニ至ル
 期間重子テ貴共和國大統領ノ顯職ニ就カレ
 タル旨千九百四年十二月一日附書翰ヲ以テ報
 セラレ朕具サニ之ヲ領セリ朕ハ此慶音ニ接シ

貴大統領力兩國間ニ存在スル交誼ヲシテ
 一層親密ナラシムヘキヲ信シ爰ニ至誠ノ
 祝意ヲ表シ併テ貴國人民ノ安寧ト
 貴大統領ノ幸福ヲ祈ル
 明治三十八年二月十日
 東京宮城ニ於テ
 貴大統領ノ良友
 睦仁
 外務大臣男爵小村壽太郎

Carta autógrafa de Mutsuhito, emperador de Japón, en la que felicita al general Porfirio Díaz por su reelección a la primera magistratura de la República de México.

Palacio Imperial, Tokio, 1 de febrero de 1905.

INTRODUCCIÓN

HACE 130 AÑOS, EL 30 DE NOVIEMBRE DE 1888, SE FIRMÓ EL TRATADO DE Paz, Amistad y Navegación México-Japón. Con ello se dio el inicio auspicioso de las relaciones diplomáticas entre ambos Estados. Como resultado de su firma, Japón fue el primer país asiático con el que México estableció relaciones diplomáticas, lo que constituyó un paso significativo en la diversificación de sus vínculos internacionales. Para Japón, este fue el primer tratado igualitario con un país occidental.

El presente trabajo intenta resaltar algunos de los episodios que han orientado el curso de las relaciones entre México y Japón. El tratamiento temático y cronológico elegido en esta obra pretende encontrar un itinerario, un hilo conductor que refleje la congruencia de las dos partes en su relación a lo largo del tiempo. Del estudio de los materiales obtenidos, algunos inéditos, surge la convicción de que México y Japón han sabido construir sobre los avances previos y han generado dinámicas de intercambios institucionales y espontáneos en todos los ámbitos y que éstos han sido mutuamente benéficos. Seguramente, los esfuerzos de otros interesados en esta temática corregirán sus deficiencias y omisiones.

Históricamente, dos acontecimientos marcaron el rumbo de las relaciones bilaterales y, en buena medida, predeterminaron el resultado exitoso de las conversaciones diplomáticas realizadas en la octava década del siglo XIX. Por lejano que parezca, el primero fue el naufragio, cerca de las costas de Japón, del novohispano Rodrigo de Vivero y Aberruza, el 30 de septiembre de 1609. El segundo, fue la llegada a Yokohama, el 7 de noviembre de 1874, de Francisco Díaz Covarrubias, presidente de la Misión Astronómica Mexicana. Tanto De Vivero como Díaz Covarrubias llegaron de forma inesperada a Japón y, no obstante, fueron recibidos de manera excepcional. Los dos personajes correspondieron a estas atenciones con un comportamiento impecable, y diagnosticaron, con alto rigor intelectual y político, la conveniencia de establecer vínculos directos con Japón. Ninguno era embajador de los gobiernos de la hora, pero actuaron como tales.

A su regreso a la Ciudad de México, De Vivero y Díaz Covarrubias se convirtieron, con su pluma y su palabra, en activos promotores de las relaciones plenas. Hicieron todo lo que estuvo a su alcance para dar cumplimiento a lo ofrecido. Rodrigo de Vivero logró el envío de 100 mineros novohispanos a Japón. El reporte de Díaz Covarrubias condujo al gobierno de México a proponer al de Japón la firma de un tratado, precisamente, en los términos que los mexicanos entendían como justos y que los japoneses requerían.

A diferencia de las potencias de la época, los mexicanos de finales del siglo XIX comprendieron la realidad interior e internacional de Japón. Empatizaron con ella. La visión y virtudes que se conjugaron durante el complejo pero fructífero proceso de negociación del tratado de 1888 han permanecido constantes durante los primeros 130 años de intercambios bilaterales. En el auge de la Restauración Meiji, Japón encontró en el tratado con México, un precedente útil y oportuno que le ayudó a la renegociación de los tratados inequitativos y, por ende, a participar en el escenario mundial en condiciones de igualdad. Para México supuso un éxito diplomático que sentó las bases de una política de equilibrio y diversificación de sus relaciones internacionales que, al día de hoy, tiene la misma vigencia.

La solidaridad entre México y Japón ha sido auténtica. Es uno de los motivos por los que esta obra pretende contribuir al rescate de la memoria de Kumaichi Horiguchi, encargado de negocios de la legación japonesa en México, de 1909 a 1913. Ahí encontraron cobijo, protección y consuelo la esposa del presidente Francisco I. Madero, sus padres, dos hermanas y otras personas que se refugiaron en la representación nipona durante los trágicos días de febrero de 1913. Horiguchi, con el apoyo de la comunidad japonesa, defendió hasta la heroicidad a sus protegidos y guardó un fino balance para acatar a sus superiores y, al mismo tiempo, salvaguardar las relaciones de Japón con México y otras potencias de la época.

La perseverancia y clarividencia geopolítica, tanto de los mexicanos como de los japoneses, estuvieron presentes en la firma del Convenio Cultural de 1954; en el Programa de Intercambio de Jóvenes México-Japón de 1971; en el Acuerdo para el Fortalecimiento de la Asociación Estratégica México-Japón de 2004, y en la realización de cumbres de rectores y de investigaciones conjuntas entre instituciones de educación superior.

La Exposición de Arte Mexicano de 1955 en Tokio y Osaka es la más grande y ambiciosa que se ha presentado hasta ahora en ese país. Constituyó un poderoso relanzamiento del interés por lo mexicano, lo que alentó

a varios artistas nipones a viajar y a residir en México. Más allá del gran público, facilitó contactos e influencias similares a los que se dieron en los años veinte y treinta del siglo xx. En literatura, pintura, escultura, arqueología, antropología, historia, arquitectura, cerámica, teatro, música, fotografía, cine o música, son muchos los mexicanos que han abrevado de Japón y los japoneses que se han nutrido de México. Las figuras de Octavio Paz y Eisiki Hayashiya son emblemáticas, pero están, afortunadamente, lejos de ser las únicas. Resulta evidente la atracción mutua de dos grandes culturas que, milenarias, saben estar abiertas a la renovación y a las influencias exteriores.

El Programa de Intercambio de Jóvenes México-Japón, de 1971, fue el intercambio estudiantil más amplio que hasta entonces habían tenido con otra nación, los dos países. A lo largo de ya casi cinco décadas éste ha permitido que miles de estudiantes y expertos crucen el Pacífico en las dos direcciones, aprendan la otra lengua, estudien y dialoguen. El sedimento que ha venido quedando es valioso.

El Acuerdo para el Fortalecimiento de la Asociación Estratégica México-Japón, firmado en 2004, revolucionó las relaciones económicas entre ambos países. No es resultado de una coincidencia que el Acuerdo haya sido el primero de México con una nación asiática y el primero de Japón con un país occidental. Además, es relevante considerar que para Japón, su firma significó un giro sustancial de su política comercial. Hasta entonces había seguido una orientación multilateralista, por lo que había evitado los tratados regionales o bilaterales. Solamente había hecho una excepción con Singapur. El tratado con México fue, para Japón, el primero que incluyó el sensible sector agropecuario. A 14 años de su firma puede afirmarse que ha sido un éxito y se ha reflejado en aumentos sustanciales de los flujos comerciales y de inversión. Los impactos que las empresas japonesas han tenido en el empleo, el desarrollo regional, la balanza comercial, la transferencia tecnológica y la cultura laboral han sido, a todas luces, positivos. El potencial de la asociación económica de México con Japón es elevado y requiere de esfuerzos sostenidos.

Los dos países se sitúan en los extremos del anillo de fuego del Pacífico. Esta solidaridad se ha manifestado en los desastres naturales; en particular en los grandes sismos ocurridos en 1923 y 2011, en Japón, y en 1985 y 2017, en México. De hecho, el Centro Nacional para la Prevención de Desastres (Cenapred) y la realización de proyectos de alta calidad científica para estudiar y prevenir la sismicidad en la costa del sur de México, son

frutos de la colaboración entre instituciones públicas y académicas mexicanas y japonesas en geofísica, sismología, vulcanología, ingeniería y otras disciplinas afines. La apertura del Cenapred se dio en el marco de las celebraciones por el centenario de relaciones diplomáticas entre México y Japón, en 1988.

Poco conocido es el generoso apoyo japonés durante la reestructuración de la deuda mexicana en 1989. Sin este respaldo financiero México no habría estado en posibilidad de canjear su deuda con la banca privada internacional por bonos cupón cero, en el llamado Plan Brady. Fue el primer país en lograrlo y en obtener así el reconocimiento de que el valor de mercado de la deuda era menor al nominal; esto es, permitió que México lograra ahorros sustanciales y obtuviera recursos frescos para relanzar el crecimiento. En la última década es de destacarse la presencia de México en la plaza financiera de Tokio. El lanzamiento de bonos samurái en el año crítico de 2009, con el aval del gobierno japonés, fue exitoso. Se ha repetido varias veces ya sin garantías. Las autoridades financieras mexicanas, actualmente, emiten bonos en Japón de manera autónoma, gracias a su establecida reputación crediticia.

Las variables esenciales que han acercado a México son históricas y se han dado en el espacio geográfico compartido. Ventajas evidentes resultan de producir y exportar juntos; ambas culturas se atraen; las instituciones académicas realizan investigaciones y forman talento en unión de esfuerzos. Las relaciones se dan en muchos otros ámbitos, como la cultura popular, el deporte, los lazos entre entidades subnacionales y comunidades locales, familias y organizaciones civiles.

México y Japón han sabido aprovechar en cada etapa de su historia sus coincidencias políticas así como sus complementariedades económicas y demográficas. Las inercias creadas a partir de los hitos de la relación bilateral, fueron institucionalizadas en marcos legales que dan certeza a estos vínculos. Los sectores público, productivo y académico de ambos países interactúan crecientemente.

Sobre estos sólidos cimientos es que se continúa edificando el futuro de las relaciones bilaterales. Esta es la visión compartida, al más alto nivel, desde hace más de cincuenta años. Los primeros ocho ministros de Japón han realizado visitas oficiales a México, y nueve presidentes de México han visitado Japón. Shisuke Kishi inició estos intercambios con su primera visita oficial en 1959. El presidente Adolfo López Mateos la correspondió en octubre de 1962. La última visita de un mandatario mexicano a Tokio la

efectuó el presidente Enrique Peña Nieto, en abril de 2013. El primer ministro Shinzo Abe viajó a la Ciudad de México en julio de 2014.

El alineamiento de intereses y valores augura un futuro promisorio de la relación bilateral así como del papel de ambos países en Asia Pacífico y en foros multilaterales. A quienes están y estarán involucrados en robustecer los vínculos bilaterales les corresponde mantener la visión, la tenacidad y el perspicaz entendimiento geopolítico que han tenido los protagonistas de esa historia de 130 años, que se remonta, en realidad, a más de cuatro siglos.

CAPÍTULO I

El Tratado de Amistad, Comercio y Navegación México-Japón de 1888



Legación de México en Tokio, construida en 1897.

El reencuentro de México y Japón. Astronomía y política internacional

LAS RELACIONES MODERNAS ENTRE MÉXICO Y JAPÓN INICIARON, DE MANERA auspiciosa, hace 130 años con la firma del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación de 1888. Fue el primer tratado igualitario suscrito por Japón con un país occidental y el primero de México con una nación asiática, éste marcó una pauta de cooperación y respeto mutuo que ha sido la impronta de los vínculos entre las dos naciones.

El tratado firmado con México fue un útil precedente para Japón en la renegociación de los 16 tratados desiguales que firmó a partir de 1854.¹ Éstos, fueron instrumentos unilaterales porque concedieron ventajas solamente a las potencias occidentales, sin reciprocidad; los extranjeros estarían abstraídos de la jurisdicción nipona y serían juzgados, en evidente parcialidad, por sus cónsules en Japón; abrieron los llamados *treaty ports*, que operaron prácticamente fuera de la soberanía japonesa durante la segunda mitad del siglo, fijaron tarifas muy bajas al comercio internacional con grave detrimento de las finanzas públicas niponas, e incluyeron la cláusula de la Nación Más Favorecida (NMF) que ampliaba a todos los signatarios cualquier ventaja adicional extendida a otra nación.

Los tratados desiguales o inequitativos permitieron en los hechos, además, un régimen de condominio, que implicaba que las modificaciones

¹Luis Amadeo Hernández refiere que Japón firmó tratados con Estados Unidos (1854); Gran Bretaña (1854); Rusia (1855); Países Bajos (1856); Francia (1858); Portugal (1860); Alemania (1861); Suiza (1864); Bélgica (1866); Italia (1866); Dinamarca (1867); Suecia-Noruega (1868); España (1868); Austria-Hungría (1869); Hawái (1871); y Perú (1874), en “Japan’s Frst Equal Treaty: The Japan-Mexico Treaty of Amity, Commerce, and Navigation, 1888, The Ōkuma Doctrine, the Negotiation of the Treaty, and its Contribution to the Revision of the Unequal Treaties” (tesis doctoral), Tokio, Universidad de Sofía, 2015, p. 1.

individuales debían ser aceptadas por todas las naciones firmantes: la llamada *política de cooperación*. Asimismo, y sobre todo, dieron a los extranjeros inmunidad frente a los tribunales japoneses. Los cónsules en función de jueces dirimían las controversias que implicaban a sus nacionales en azarosa dualidad. La extraterritorialidad era el tema más doloroso para los japoneses, junto con la debilitante ausencia de control del comercio exterior y la interpretación literal de la cláusula de la Nación Más Favorecida.

En suma, los tratados colocaban a Japón en una posición internacional disminuida. La revisión de los tratados desiguales, desde su firma inicial bajo coacción, fue el tema de más alta prioridad de la política internacional japonesa. Al interior constituyeron la mayor fuente de controversia e inestabilidad a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX.

Los tratados eran humillantes para Japón. Su carácter insular le había ayudado a mantener su independencia secular. Los *treaty ports* fueron vistos como un agravio y una amenaza, aunque para algunos constituyeron una oportunidad. Para Japón era imperativo contener en los puertos la presencia foránea y revertir su estatus anómalo.

Con paciencia y siempre mediante negociaciones, Japón buscaba reparar su soberanía vulnerada. Para ello emprendió ingentes esfuerzos de modernización en todos los frentes. A efecto de dar garantías a los extranjeros, adoptó nuevos códigos, penal, civil y sistemas judiciales inspirados en los occidentales, principalmente en la legislación francesa y alemana.

México comprendió las preocupaciones y los afanes japoneses. De manera análoga, México pretendía, en la misma época y por razones similares, lograr la modernización y el desarrollo como vías para afirmar su independencia. Buscaba reanudar relaciones con los países que las habían roto después de la ejecución de Maximiliano de Habsburgo en Querétaro, en 1867. Anhelaba ser parte del *concierto de las naciones civilizadas*. Para este propósito, sus élites educadas jugaban un papel primordial. México buscaba también diversificar sus vínculos internacionales. Retomó así su antigua vocación transpacífica, iniciada en los albores de la Conquista española, con los intentos de llegar al mítico Cipango, afirmada después por los estrechos vínculos entre la Nueva España y Filipinas.

Todo ello explica que Francisco Díaz Covarrubias (1833-1889), oficial mayor del Ministerio de Fomento y presidente de la Sociedad Astronómica Mexicana, haya sido enviado a Asia por el presidente Sebastián Lerdo de

Tejada (1823-1889) en el otoño de 1874.² El destacado ingeniero, geógrafo, topógrafo y astrónomo viajó al frente de una misión que buscaba participar, junto a sus colegas de las *naciones cultas*, en el acontecimiento científico mayor de esa época: la observación en el Hemisferio Oriental del tránsito de Venus sobre el astro solar.³ Díaz Covarrubias era portador de cartas oficiales de presentación para el regente del Imperio chino, príncipe Kung, a pesar de que México no tenía relaciones diplomáticas con ese país, como tampoco las tenía con Japón. Formaban parte de la misión, además de su presidente, Francisco Jiménez, segundo astrónomo; Manuel Fernández, ingeniero topógrafo y calculador; Agustín Barroso, ingeniero, calculador y fotógrafo, y Francisco Bulnes, calculador y cronista.⁴

En ruta a su viaje a China, Díaz Covarrubias llegó a Yokohama el 8 de noviembre de 1874, exactamente un mes antes de que ocurriese el fenómeno que debía observar. Había hecho un apresurado, largo y fascinante viaje vía Veracruz, La Habana, Filadelfia, Nueva York y San Francisco. La misión mexicana fue alentada por las autoridades de Japón para hacer sus observaciones en ese país. Le dieron toda clase de facilidades, a pesar de que no contaba con cartas de presentación para las autoridades de esa nación.

El tiempo apremiaba. Las otras delegaciones extranjeras ya estaban en sus puestos en el sur de Japón. La Misión Astronómica fue autorizada a instalarse en dos sitios en Yokohama, Prefectura de Kanagawa, para observar el fenómeno. Uno en la colina llamada Bluff, o zona de los extranjeros, y otro en Nogue-no-yama. El 20 de noviembre de 1874 ondeó, por vez primera en Japón, la bandera mexicana en ambos lugares. El gobierno nipón, sin que mediase petición por parte de la delegación mexicana, construyó una línea telegráfica especial y asignó a dos telegrafistas ingleses para que

² Luego de largas deliberaciones, el gobierno del presidente Sebastián Lerdo de Tejada tomó la decisión, no exenta de debate y críticas, de dedicar la considerable suma de 30 mil dólares a una expedición astronómica para viajar a las antípodas, véase Makoto Toda, *Historia de las relaciones mexicano-japonesas: antes de la historia de las relaciones mexicano-japonesas* (tomo I) México, Artes Gráficas Panorama, 2012, p. 52.

³ Los astrónomos del mundo consideraban que el tránsito de Venus permitiría descifrar la distancia del Sol a la Tierra. La “unidad astronómica” les permitiría comprender el funcionamiento del sistema solar y calcular las distancias entre sus componentes. Todo bajo la influencia teórica de las leyes de Johannes Kepler, discípulo de Copérnico, sobre el movimiento de los planetas en torno al Sol. “Transits of Venus: The Kiss of the Goddess”, en *The Economist*, 27 de mayo, 2004.

⁴ Francisco Díaz Covarrubias, *Viaje de la Comisión Astronómica Mexicana al Japón para observar el Tránsito del planeta Venus por el disco del Sol el 8 de diciembre de 1874*, México, C. Ramiro y Ponce de León, 1876, p. 15.

los mexicanos pudiesen estar en contacto e intercambiar datos con sus colegas estadounidenses y europeos, quienes se encontraban desde septiembre ya en sus puestos de observación. “El mundo civilizado se había dado cita para resolver uno de los problemas de más común y universal interés”,⁵ escribió Díaz Covarrubias. Esa generación se consideraba afortunada. Iba a observar el fenómeno en dos ocasiones: primero el 7 de diciembre de 1874, y después el 6 de diciembre de 1882. El siguiente sería hasta la fecha distantísima de junio de 2004.

Además de las observaciones astronómicas, la misión realizó otras, de carácter económico, sociológico y político, que fueron recogidas en los escritos de Díaz Covarrubias, y de Francisco Bulnes (1847-1924) también.⁶ Llamó poderosamente la atención del presidente de la comisión que el peso mexicano, siguiendo una antigua tradición, aún circulase como moneda acuñada y no hubiese perdido la preferencia de los japoneses, a pesar de la competencia del *trade dollar* estadounidense, que tenía un valor intrínseco ligeramente mayor. En su reporte transcribió las cuentas fiscales del gobierno japonés del año 1871, expresadas en pesos mexicanos. Lamentó que el comercio de la plata mexicana se hiciese de manera triangular, vía Europa.

La sensibilidad de Díaz Covarrubias se mostró irritada por la presencia en el puerto, de las guarniciones militares inglesas y francesas que ocupaban las alturas de Yokohama. Advirtió el gran descontento del pueblo y del gobierno japoneses que estos destacamentos causaban. En su reporte criticó “la incorregible y funesta manía que tienen algunas potencias europeas de hacer por todas partes ostentación de la fuerza bruta [...] cuando [...] sería preferible tratar de recobrar la simpatía de los pueblos que han tratado con tanta rudeza”.⁷

El 23 de noviembre, Díaz Covarrubias se entrevistó en Tokio con el ministro de Relaciones Exteriores de Japón, Munenori Terashima (1832-1893),⁸ gracias a la mediación del ministro estadounidense en Japón, John Bingham (1815-1900). El ministro Terashima lo recibió con todas las cor-

⁵ *Ibid.*, p. 165.

⁶ Francisco Bulnes, *Sobre el hemisferio Norte once mil leguas. Impresiones de viaje a Cuba, los Estados Unidos, el Japón, China, Cochinchina, Egipto y Europa*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2012.

⁷ Díaz Covarrubias, *op. cit.*, p. 108.

⁸ En este trabajo los nombres japoneses están escritos conforme a la costumbre occidental, con el nombre primero y el apellido después.

tesías. De inmediato, giró instrucciones al gobernador de Kanagawa para que “ningún obstáculo que estuviere a su mano evitar, pudiera oponerse al logro de tan elevado intento (de la comisión mexicana)”.⁹ El ministro expresó:

...lo mucho que era de sentirse la falta actual de relaciones entre su país y el mío, haciendo alusión al gran consumo que tiene en el Asia nuestra plata acuñada, e indicándome lo conveniente que sería para los dos países el establecimiento de las relaciones directas [...]. Contesté [...] que de regreso a mi patria me proponía informar a mi gobierno de las *ventajas recíprocas* que hallarían México y Japón en la celebración de un tratado de amistad y comercio.¹⁰

Al final de la estancia de la misión, el ministro interino de Educación, Fujimaro Tanaka (1845-1909), ofreció un almuerzo de despedida en honor de la misión mexicana. “Vuestra visita —les dijo— ha sido tan grata como provechosa. Habéis dado a nuestra juventud instrucción en algunos ramos en que no la tenía. A diferencia de los europeos, no nos habéis traído el estruendo de las armas, sino la fraternidad de las ciencias”.¹¹ El primero de febrero de 1875, Díaz Covarrubias y sus colegas zarparon en el vapor *Volga* con destino a Hong Kong, después de haber permanecido en Japón casi cinco meses.

La lectura del reporte “Viaje de la Comisión Astronómica Mexicana al Japón” despertó gran interés en México. El informe científico comprendió, además, un ensayo pormenorizado sobre Japón en los inicios de la Era Meiji (1868-1912). Fue, sobre todo, un alegato acerca de la importancia para México de establecer relaciones diplomáticas y comerciales directas con Japón, y sobre la conveniencia de impulsar la migración japonesa a México, la cual juzgaba “realmente benéfica para la agricultura y para la creación de algunas industrias a que se prestan admirablemente las producciones naturales de nuestro suelo”.¹² Subrayó la sorda inconformidad que percibió, casi al dejar el país, entre las autoridades y la población por los términos desventajosos fijados en los tratados desiguales.

⁹ *Ibid.*, p. 167.

¹⁰ *Ibid.*, p. 171.

¹¹ *Ibid.*, p. 314.

¹² Díaz Covarrubias, *op. cit.*, p. 129.

El informe fue entregado al gobierno del presidente Lerdo de Tejada. Atrajo, en especial, la atención de Matías Romero (1837-1898), quien había estudiado a profundidad el tema de la comercialización de la plata e incluso había publicado sobre la materia. De esta manera, con información fidedigna sobre las circunstancias niponas, México pudo diseñar una política hacia Japón que se adelantó a su tiempo y que estaba, desde el inicio, en sintonía con los intereses y sensibilidades de ambos países.

Los tratados desiguales: *naiyu-gaikan*, agitación interior y amenaza exterior

Era frágil el equilibrio institucional del Japón preindustrial. Le caracterizaba la dualidad, específicamente japonesa, de dos “cortes”, la del emperador en Kioto, con funciones meramente rituales; y la del Bakufu, gobierno de la casta Samurái, a cargo del shogún, dictador militar en Edo, hoy Tokio. Los Tokugawa habían mantenido este cargo desde que el fundador de la dinastía, Leyasu, fue designado shogún por el emperador Go-Yōzei, en 1603.

El Japón feudal, con su rígida división social, no pudo resistir la doble presión exterior e interior derivada de la expansión imperialista occidental. “El dilema era cruel y no había escape”.¹³ Las ciclópeas murallas y fosos de los castillos medievales mostraron pronto su vulnerabilidad. En 1854 llegó a su fin la política de aislamiento con la firma de los tratados de Uraga, con Estados Unidos de América. El comodoro Matthew Calbraith Perry (1794-1858) logró el establecimiento de los primeros *treaty ports*. Como expresión de cortesía hacia el shogún, trajo en sus visitas varios regalos, entre ellos, grabados de la toma de Veracruz, en 1847, en la que él mismo había participado.¹⁴

Los últimos 15 años de los Tokugawa fueron de *naiyu-gaikan*; es decir, agitación interior y amenaza exterior. La presencia extranjera, con sus privilegios exorbitantes, desestabilizó al Shogunato. También ocurrieron

¹³ Richard H. P. Mason y John G. Caiger, *A History of Japan* (5a ed.), Singapur, Tutte Publishing, 2003, p. 264.

¹⁴ Omar Martínez Legorreta, “De la modernización a la guerra”, en *Historia mínima de Japón*, México, El Colegio de México-Centro de Estudios de Asia y África, 2011, p. 183.

actos de xenofobia que dieron a los occidentales fundamentos para presionar a los japoneses. En 1858 los estadounidenses lograron el principio de extraterritorialidad,¹⁵ que se extendió al resto de las potencias con tratados firmados con Japón gracias a la cláusula de la Nación Más Favorecida.

Las autoridades de Edo, sin opciones reales, firmaron los tratados desiguales, contra la opinión del emperador —inusitadamente consultado— y la rotunda oposición de algunos *daimios*, o señores feudales, especialmente del sur de Japón (Satsuma y Cho-shu).¹⁶ Los esfuerzos aislados de resistencia fueron vencidos sin dificultad por la artillería de los buques occidentales. Sin un ejército nacional, el sentido del honor, el coraje y las artes marciales seculares de los *bushi*, o guerreros samurái, eran insuficientes para enfrentar a los extranjeros, equipados con armamento moderno. Dos épocas, dos estados de desarrollo tecnológico y militar, dos mentalidades estaban frente a frente. La síntesis parecía imposible. “El Shogunato se mostró impotente frente a las exigencias occidentales y perdió al tiempo la hegemonía interior. Implosionó”.¹⁷

Una coalición de fuerzas se levantó contra el Bakufu bajo el lema de *sonno joi*: reverenciar al emperador y expulsar a los “bárbaros”. Este grito de reivindicación y combate, iniciado en la Corte de Kioto y retomado por los jóvenes samuráis sureños, se extendió con rapidez a otros estamentos, principalmente entre los comerciantes rurales.¹⁸

La exigencia de restitución, altamente simbólica, de las prerrogativas del emperador, tuvo un fuerte impacto movilizador. Amalgamó a los adversarios del gobierno *shogunal* y propició una revolución política y militar. El emperador, fuente de toda legitimidad y personaje de culto divino, se convirtió en el símbolo de la resistencia nacional. El *tenno*, cuyo título no tiene equivalente real en Occidente, había sido confinado, durante siglos, a un papel meramente ritual en sus palacios y templos de Kioto. “Era de hecho doblemente prisionero [...] de una Corte de 140 familias *kuge*, nobles, y de los ejércitos leales al shogún”.¹⁹ La conmoción hizo que el *tenno* se convirtiera rápidamente en el símbolo de la resistencia nacional.

¹⁵ *Ibid.*, p. 184.

¹⁶ Mikiso Hane, *Japan: A Short History* (ed. revisada), Londres, Oneworld Publications, 2013, p. 63.

¹⁷ Michel Vié, *Histoire du Japon* (8va. Ed.), París, Presses Universitaires de France, 2014, p. 115.

¹⁸ Richard H. P. Mason, John G. Caiger, *op. cit.*, p. 261.

¹⁹ Michele Vié, *op. cit.*, p. 111.

El último de los *shogunes*, Yoshinobu Tokugawa (1837-1913), también conocido como *Keiki*, se vio obligado a dimitir. Además, renunció a nombrar heredero, como lo había hecho fácticamente su dinastía familiar, desde principios del siglo xvii.

El 3 de enero de 1868, en Kioto, capital del oeste, fue restablecida la antigua autoridad imperial, Meiji Ishin. Concluyó así el singular dualismo japonés. El emperador Mutsuhito (1852-1912) se convirtió en el vértice del sistema institucional, en adición al papel absolutamente central del *tenno* en el sintoísmo y en la historia japonesa. Esto es, en la encarnación de la nación y del antiquísimo linaje de la familia imperial. Un monarca divino, de origen igualmente sagrado en la mente japonesa.²⁰

El joven emperador Meiji, de dieciséis años, respaldado por una coalición de nobles y *daimios*, trasladó su capital a Edo, rebautizada como Tokio, capital del este. Afincó su palacio en el antiguo castillo de los Tokugawa. Convergiéron en el *tenno*, el poder militar, civil y religioso. “En el momento de crisis, cuando Japón se enfrentaba a la amenaza occidental, el emperador constituyó un nuevo centro aglutinante para la nación”.²¹

En su primer edicto imperial asumió la autoridad suprema, directa y personal del Imperio. Esto incluyó la conducción de los asuntos internacionales. En consecuencia, el título de emperador substituyó al de *taikun*, gran señor, que habían utilizado los *shogunes* al suscribir los tratados, y en general en el ámbito internacional. El emperador se erigió ante el mundo como el representante único y exclusivo de Japón.²² Además, aun cuando reconoció la vigencia de los tratados suscritos por el Shogunato, subrayó que esperaba que “la deliberación pública decida qué partes no están en el interés de la nación y se proceda a su pronta revisión”.²³

En 1869, un año después de la Restauración, el gobierno japonés notificó formalmente a las potencias signatarias que no deseaba esperar hasta 1872, fecha estipulada para la revisión de los tratados. Les expresó que las “reformas sin precedente emprendidas y los grandes cambios políticos habían convertido a los tratados desiguales en injustos, en designación y

²⁰ Heribert P. Bix, *Hirohito and the Making of Modern Japan*, Nueva York, Harper Collins Publishers, 2000, p. 199.

²¹ John Whitney Hall, *El Imperio Japonés*, México, Siglo xxi Editores, 2010, p. 243.

²² Luis Amadeo Hernández, *op. cit.*, p. 189.

²³ *Loc. cit.*

realidad”.²⁴ La sola aplicación unilateral de la cláusula de la Nación Más Favorecida era el principal obstáculo para la revisión de los tratados.²⁵

Empero, las potencias hicieron caso omiso de esta toma de posición. El silencio fue su reveladora respuesta. No obstante, el rumbo fue marcado con claridad. El Imperio de Japón mostró su inconformidad. Manifestó su intención de abrogar y reemplazar los tratados desiguales. Sin embargo, el gobierno imperial no optó por denunciarlos unilateralmente. Mucho menos llegó a considerar su reversión por la vía armada. Eligió, desde el inicio de la Era Meiji y hasta la conclusión de este proceso a finales del siglo XIX, la negociación y la modernización acelerada de su país como mecanismos exclusivos y convergentes para recuperar su soberanía vulnerada y lograr el respeto de las grandes potencias.

Adicionalmente, los efectos económicos de los tratados asimétricos eran causa de un malestar generalizado en la población. El aumento de la demanda

...provocó el auge de algunos cultivos y manufacturas, pero también causó escasez de bienes de consumo [...]; se desencadenó una gran inflación, principalmente a causa de la especulación monetaria, ya que en Japón, el valor relativo de la plata en relación con el oro era cinco veces mayor que en el exterior [...]. La escasez de víveres y el alza de precios en los bienes de consumo atacaron duramente a las masas populares [...]. Otro grupo social que se vio particularmente afectado fue el de los samuráis de bajo ingreso; en suma, creció el descontento contra la política del Shogunato.²⁶

Los tratados desiguales tuvieron diversos efectos perniciosos para Japón. Significaron “un abrumador sentimiento de la crisis exterior que se había adueñado del país”.²⁷ Así mismo, hicieron que las relaciones internacionales de Japón se dieran en un clima de tensión y desconfianza recíproca. Los extranjeros no diplomáticos fueron trabajosamente contenidos en los puertos. Solo ahí podían residir y trabajar, salvo ciertas excepciones. Les

²⁴ *Ibid.*, p. 190.

²⁵ Sergio Inclán Gallardo, “The 130th Anniversary of the Friendship, Commerce and Navigation Treaty, and the Establishment of Diplomatic Relations between Mexico and Japan (1888)”, en *JOI* (boletín bimestral del Japan Institute for Overseas Investment), Tokio, mayo de 2018, p. 26.

²⁶ Michiko Tanaka, “Época Moderna temprana”, en *Historia Mínima de Japón*, México, El Colegio de México-Centro de Estudios de Asia y África, 2011, p. 174.

²⁷ John Whitney Hall, *op. cit.*, p. 244.

estaba vedado el acceso al interior del país, para lo cual debían contar con permisos especiales. En 1871 únicamente podían habitar y comerciar en Yokohama, Kobe y Osaka, en la isla principal de Honshu; en Nagasaki, en la isla meridional de Kyushu; y en Hakodate en la isla de Hokkaido, al norte, que empezaba a ser colonizada.

Al iniciar el proceso de revisión de los beneficios adquiridos por los occidentales en los tratados firmados a partir de 1854, Japón definió también una política de contención. Las potencias occidentales solicitaron, en 1873, que sus nacionales fueran autorizados a transitar, habitar y hacer negocios en la totalidad del territorio. Demandaron, además, que los extranjeros continuaran sustraídos a la jurisdicción nacional. Los japoneses se opusieron de inmediato a la demanda planteada en esos términos. Condicionaron su posible aceptación a la renuncia expresa por parte de las potencias signatarias de la jurisdicción extraterritorial.²⁸

Ese sería de ahí en adelante el *quid pro quo*, gradualmente refinado como concepto: apertura del territorio, pero condicionada a la desaparición de la cláusula más gravosa para la soberanía japonesa. Esto es, acceso a espacios y a mercados, sujeto, en contrapartida, al sometimiento de los ciudadanos extranjeros a las cortes nacionales, en igualdad de condiciones que los súbditos japoneses. Tal sería, andando el tiempo, la Doctrina Okuma, es decir, la Nación Más Favorecida condicional, como mecanismo para la eliminación de la inmunidad.

El gobierno de Japón se comprometió en las negociaciones sucesivas a dar garantías a la vida y a las propiedades de los extranjeros. El nuevo andamiaje jurídico y, en general, la política entera de modernización de la Era Meiji, tuvo como objetivo primordial generar las condiciones para la renegociación de los tratados. Tal fue su fuerza motriz. Buscaba insertar a Japón en el *concierto de las naciones* en planos comparables a las potencias occidentales.

La accidentada negociación del Tratado Mexicano-Japonés

Comparativamente con otros países, México tuvo condiciones más favorables para establecer relaciones tempranas y especiales con Japón. Las au-

²⁸ Luis Amadeo Hernández, *op. cit.*, p. 196.

toridades mexicanas lograron, como fruto del azar y de la sagacidad de la Misión Astronómica a Asia, información oportuna y fidedigna sobre la coyuntura japonesa. Conocieron de manera directa y privilegiada su situación interna y externa. Los esfuerzos de Japón para recobrar su soberanía y su armonía interior eran perfectamente entendibles para los dirigentes que se afanaban en sanar las heridas del duro siglo XIX mexicano.

México estaba preocupado por el marcado descenso del valor de la plata, su principal producto de exportación, a partir de los años setenta del siglo XIX, como consecuencia de la adopción progresiva del patrón oro.²⁹ Resentía, asimismo, la pérdida monetaria derivada de su comercialización indirecta. La República Mexicana deseaba también volver a constituirse como el puente comercial entre Asia y Europa que había sido durante el Virreinato. Tenía la intención de completar un ferrocarril interoceánico y establecer rutas navieras con China y Japón. “Reanudar el legendario comercio entre Acapulco y Manila se había tornado, para ese tiempo, en obsesión”.³⁰ Las ambiciones mexicanas eran vastas; sus medios, escasos.

Todo confluía para que México tomara la iniciativa y propusiera a Japón el establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales. Esto ocurrió en tres fases diferenciadas, entre 1882 y 1888. Una breve etapa inicial, fue seguida por un prolongado estancamiento. Las negociaciones fueron retomadas en un tercero, rápido y final periodo.

No estuvieron las pláticas exentas de sobresaltos, que habrían podido derivar en desencuentros, de haber tenido ambos países negociadores menos advertidos. Las afinidades y los intereses estratégicos prevalecieron sobre los malentendidos y las dificultades objetivas.

Si los obstáculos fueron superados, se debió en buena medida a las habilidades diplomáticas de Matías Romero, ministro extraordinario y plenipotenciario de México en Estados Unidos³¹ durante esos años. Los presidentes Manuel González y Porfirio Díaz apoyaron resueltamente el proceso, tanto como lo hizo Ignacio Mariscal (1829-1910), ministro de Relaciones Exteriores, con ambos mandatarios. Tuvieron claridad de objetivos, practicidad, perseverancia y continuidad en sus cargos.

²⁹ *Ibid.*, p. 167.

³⁰ Enrique Cortés, *Relaciones entre México y Japón durante el Porfiriato*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1980, p. 41.

³¹ Sergio Silva Castañeda y Graciela Márquez, *Matías Romero y el oficio diplomático: 1837-1898*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores-Instituto Matías Romero, 2017, p. 60.

Por su parte, los japoneses nunca se desviaron de su objetivo estratégico: restaurar su soberanía, sin llegar a la ruptura. En Washington, las pláticas fueron llevadas por tres ministros o encargados de negocios diferentes: Kogoro Takahira (1854-1926); Munenori Terashima y Munemitsu Mutsu. Desde Tokio, tres diferentes ministros de Relaciones Exteriores condujeron el proceso: Kaoru Inoue (1836-1915); Hirobumi Ito (1841-1909) y Shigenobu Okuma (1838-1922).³²

La primera fase fue breve. El 21 de septiembre de 1882, en Washington, Matías Romero conversó con el encargado de negocios *ad interim* de Japón en Estados Unidos, Kogoro Takahira. Le manifestó informalmente el interés de México; le obsequió, para su remisión a Tokio, un ejemplar del libro de Ángel Núñez Ortega (1840-1890) *Noticia Histórica de las Relaciones Políticas y Comerciales entre México y el Japón, durante el siglo XVII*, publicado en Berlín en 1875. Además, le regaló cuatro libras de tabaco de Veracruz, café de Córdoba y barras de chocolate. Takahira le envió a Romero, en reciprocidad, dos floreros de porcelana.³³

La respuesta del ministro Inoue a su legación, desde la capital imperial, al informe enviado por Takahira fue sorprendentemente positiva, aunque no concluyente. El 30 de noviembre de 1882 escribió que veía “como altamente conveniente reanudar las antiguas relaciones históricas de Japón y México, que permitirían abrir rutas de comercio”.³⁴ Agregó su disposición positiva “a la petición del gobierno de México y a la mediación norteamericana”.³⁵ En realidad, estas dos últimas afirmaciones eran inexactas. Las conversaciones habían sido exploratorias por parte del ministro mexicano, quien no presentó petición alguna.

La referencia a Estados Unidos se relacionaba con comentarios informales hechos a los ministros mexicano y japonés, ambos acreditados en la capital estadounidense, por el expresidente Ulysses S. Grant (1822-1885), amigo personal de Matías Romero y quien también sentía simpatía por México y Japón. Durante su presidencia había recibido en Washington a la misión Iwakura, enviada a Estados Unidos y a Europa de 1871 a 1873, para observar la modernidad occidental e impulsar las reformas a los tratados. En su gira mundial de dos años, ya como exmandatario, el general Grant

³² Luis Amadeo Hernández, *op. cit.*, pp. 237-238.

³³ *Ibid.*, pp. 219-220.

³⁴ *Idem.*

³⁵ *Idem.*

visitó también Japón donde se entrevistó con el Meiji *tenno*. Se mostró ahí partidario de modificar los tratados. Sin embargo, no fue nunca un mediador designado por las partes, ni el gobierno de su país tuvo o solicitó tal papel en el curso del proceso negociador entre México y Japón.

Inoue utilizó, no por accidente, la palabra *reanudación* y no *establecimiento*, de acuerdo con la tradición sinítica de relaciones entre las naciones que formaba parte todavía de la diplomacia japonesa. El investigador colombiano Luis Amadeo Hernández, quien ha dedicado tres lustros a estudiar el proceso que condujo a la firma del Tratado México-Japón de 1888, opina que esta afinidad histórica y cultural constituyó la clave para el éxito de las negociaciones finiseculares entre México y Japón. “En contraste con las naciones occidentales que consideran que los tratados crean la relación; en la tradición diplomática de Asia Oriental se consideraba que los tratados formalizaban y regulaban relaciones preexistentes”.³⁶

En efecto, Inoue acusó recibo del libro de Ángel Núñez Ortega. Su contenido debió haber tenido influencia en el tenor de su respuesta, ya que se refirió a México como un antiguo amigo y socio comercial de su país. El libro de Núñez Ortega, en realidad un breve ensayo, circuló en medios restringidos. Historiográficamente constituyó el primer esfuerzo moderno para recuperar la memoria de los tres acontecimientos precursores de las relaciones entre lo que después serían México y Japón. En aquellos años los hechos referidos parecieron sorprendentes y prometedores.

En primer término, el naufragio del Galeón *San Francisco*, el 30 de septiembre de 1609 —en Iwawada, hoy Onjuku, Prefectura de Chiba, cerca de Tokio—, donde viajaba don Rodrigo de Vivero y Aberruza (1564-1636), gobernador interino de Filipinas, junto con más de trescientas personas, las cuales fueron salvadas recibiendo un trato humanitario. De Vivero intentó establecer relaciones comerciales directas entre Japón y la Nueva España, motivadas principalmente por el interés nipón en las técnicas de refinación de la plata. La protección de Ieyasu Tokugawa permitió finalmente el regreso de don Rodrigo y su delegación en el buque *San Buenaventura*, que transportó sanos y salvos a los novohispanos de regreso a Acapulco.

En segundo término, la embajada de Sebastián Vizcaíno (1548-1627) en 1611, enviada por el virrey Luis de Velasco hijo (1511-1564), para agradecer el auxilio brindado a su enviado y sobrino. El cartógrafo eminente llegó

³⁶ *Ibid.*, p. 274.

con regalos. Destacaba un reloj mecánico que fue muy apreciado y el primero de su tipo en llegar a Japón. Ha sido conservado en perfecto estado a lo largo de los siglos en el santuario sintoísta de Kunozan Tosho-gu, lo que hoy es la ciudad de Shizuoka, la antigua Sunpu, lugar de retiro de Ieyasu Tokugawa, fundador de la dinastía *shogunal*.

Finalmente, la infructuosa misión diplomática del *daimio* de Sendai, Masamune Date (1567-1636), de 1613 a 1620, a Roma y España, vía Acapulco, Ciudad de México, Veracruz y La Habana. Fue encabezada por el samurái Tsunenaga Hasekura (1571-1622). Tenía como misión obtener la autorización para comerciar con la Nueva España y el envío de misioneros franciscanos a Japón, pero a su regreso ya había comenzado la política de aislamiento del tercer shogún, Iemitsu Tokugawa (1604-1651).

Núñez Ortega no pudo reseñar los datos aquí consignados. Los refirió de manera genérica, sin precisiones y con algunas inexactitudes. Tuvo, eso sí, el mérito de reconocer los límites de su aportación; corroboró los hallazgos de su *noticia histórica*, limitados pero valiosos, con expertos de la época, como Ernest Satow (1843-1929), diplomático británico y experto en historia japonesa. Satow le confirmó que sí existían referencias a los hechos referidos en la enciclopedia *Sairan Igen*, de historia y geografía de Japón, redactada por Hakuseki Arai (1657-1725).³⁷ El texto de Núñez fue pionero y oportuno. Su traducción al japonés como *Sen Ropyyaku Nen Dai Mekishiko to Nihon to no Shuukou Tsushou ni kansuru Ryaku Shi*³⁸ está disponible en el archivo histórico de la Cancillería japonesa. Constituye el primer anexo en el capítulo del anuario de 1888 que reseña la firma del tratado con México en ese año.

A pesar de todo ello, el 9 de enero de 1883, poco después de la abierta expresión de interés y disposición del ministro Kaoru Inoue, y de las evidencias de vínculos antiguos, el gobierno de Japón declinó formalmente la iniciativa mexicana.

Matías Romero informó a Ignacio Mariscal de los motivos que habían conducido a esa determinación por la parte nipona. Explicó que:

...los tratados vigentes suscritos por Japón, contienen todas las ventajas que esas naciones han sacado de los Estados semibárbaros, es decir que sus súbditos

³⁷ *Ibid.*, p. 223.

³⁸ *Ibid.*, p. 274.

respectivos no están sujetos a la jurisdicción local; que el Gobierno no puede pasar de cierta cuota que se le fija en los derechos de importación y otras estipulaciones semejantes [...] y desea celebrar otros en los que Japón sea considerado sobre una base de igualdad [...]. Pendiente este asunto no quiere celebrar nuevos tratados, porque sus estipulaciones tendrían que ser semejantes a las vigentes [...] y son altamente perjudiciales para Japón.³⁹

Dos semanas después, el 23 de enero de 1883, Mariscal respondió con comprensión y habilidad. Dejó abierto el camino del futuro. Giró instrucciones inequívocas: “México está listo para firmar, cuando el gobierno de Japón lo estime conveniente, un tratado sobre bases de absoluta igualdad, que le sirva a Japón de precedente para abrogar los tratados desiguales”.⁴⁰ Mariscal habría de mostrar fidelidad a la palabra otorgada a lo largo de los años siguientes.

El 5 de febrero de 1883, Matías Romero visitó a Munenori Terashima, nuevo ministro de Japón en Estados Unidos. Como ministro de Relaciones Exteriores, éste había recibido a Díaz Covarrubias en Tokio, en noviembre de 1874. Terashima renunció a su cartera en 1879 dado el fracaso en la conferencia para la renegociación de los tratados. Estaba en una situación única para explicar pormenorizadamente a Matías Romero las dificultades que enfrentaba su país en la escena internacional. Aun cuando este acercamiento inicial entre México y Japón no prosperó de manera inmediata, sí sentó las bases para una negociación exitosa ulterior.

Japón se concentró en la nueva ronda de negociaciones con las potencias occidentales. La Conferencia de 1874-1887 fracasó de nuevo. El enfoque gradualista propuesto por el ministro Inoue no tuvo efectos positivos. Ni los aumentos paulatinos de tarifas comerciales, ni las cortes mixtas para juzgar a los extranjeros recibieron buena acogida. La cerrazón de las potencias fue total. Inoue renunció el 17 de septiembre de 1887, lo que interrumpió las negociaciones con las potencias occidentales después de 28 sesiones.⁴¹

Para aliviar las estrecheces de sus finanzas públicas, Japón dedicó sus esfuerzos a revisar el tema arancelario. Entre 1875 y 1878 negoció con Estados Unidos una Convención Aduanera que culminó con éxito. Sin embargo,

³⁹ *Ibid.*, p. 275.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 225.

⁴¹ *Ibid.*, p. 235.

las resistencias de las otras potencias firmantes impidieron su entrada en vigor. La disposición estadounidense a reconocer los derechos de Japón, más abierta que la de los otros países occidentales, parecía estar influida por la baja participación estadounidense en las importaciones niponas, a pesar de que Estados Unidos había sido el primer firmante de los tratados.

Mientras tanto, en México crecía el interés por establecer relaciones con Japón. En marzo de 1884, el Ministerio de Fomento dio una respuesta positiva a la solicitud de subsidios gubernamentales por parte de la Compañía Mexicana de Navegación del Pacífico. Los argumentos de la empresa para obtener el apoyo gubernamental se basaron en el informe de Díaz Covarrubias, al igual que los razonamientos del Ministerio para otorgarlos. La compañía se proponía tocar con sus vapores Guaymas, La Paz, Manzanillo, Salina Cruz y Soconusco, en México; y, en Asia, Manila, Yokohama y Hong Kong.⁴²

Al inicio de sus operaciones enfrentaron dificultades en Hong Kong para embarcar a migrantes chinos. Finalmente, el proyecto se canceló. Fue notoria la necesidad de tener relaciones diplomáticas tanto con China como con Japón para darle viabilidad a los proyectos de conexión con Asia Oriental.

La ruta del Pacífico fue impulsada desde 1881 por Manuel Fernández Leal (1831-1909), entonces oficial mayor del Ministerio de Fomento, quien después ocuparía la titularidad. Fernández Leal fue miembro de la Misión Astronómica de 1874 y a su retorno se convirtió, al igual que Díaz Covarrubias, en un activo proponente de las relaciones mexicanas con Japón.

Fue por el interés mexicano que las negociaciones binacionales se reanudaron el 19 de noviembre de 1887, mediante notas intercambiadas entre el ministro del Reino de Bélgica en Japón, Georges Neyt (1842-1910), e Hirobumi Ito, nuevo primer ministro y ministro concurrente de Relaciones Exteriores.⁴³ El diplomático belga, que había estado en México, fue invitado por las autoridades mexicanas para fungir como intermediario. La respuesta de Ito a la nueva iniciativa mexicana debió generar sorpresa a los diplomáticos mexicanos. Aceptaba el inicio de negociaciones sobre la base de la cláusula de la Nación Más Favorecida.⁴⁴ Esto contradecía lo conversa-

⁴² Enrique Cortés, *op. cit.*, p. 38.

⁴³ Luis Amadeo Hernández, *op. cit.*, pp. 236-237.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 276.

do previamente y las razones aducidas para la no aceptación de la propuesta mexicana original. Reflejaba una aparente oscilación en la política japonesa. De hecho, ya durante la era Meiji habían sido suscritos, sucesivamente, tratados similares a los del régimen anterior con Suecia-Noruega, España, Austria-Hungría, Hawái y Perú.

México aceptó esa y otras propuestas el 14 de enero de 1888 como referentes para negociar.⁴⁵ Sin embargo, la inestabilidad política nipona, centrada de nuevo en la controversia sobre los tratados, hizo que se designara un nuevo gabinete. El 17 de mayo de ese mismo año, Shigenobu Okuma, nuevo ministro de Exteriores, suspendió la propuesta hecha a México por su inmediato predecesor. Explicó que la negociación de los tratados no había sido concluida y que “firmar otro básicamente igual, solo añadiría dificultades y confusión”.⁴⁶

Neyt informó a Ignacio Mariscal y le sugirió la conveniencia de posponer las negociaciones. Explicó las razones esgrimidas por el ministro Okuma para dar marcha atrás a la propuesta de Ito, que había sido presentada hacía apenas seis meses. Okuma había planteado, en la doctrina que lleva su nombre, el carácter condicional y no absoluto de la cláusula NMF. De acuerdo con ella, solo serían extendidas ventajas de acceso y residencia al territorio y posesiones de Japón a los extranjeros cuyos países hubieran aceptado la jurisdicción plena de las cortes japonesas.

Okuma desarrolló los siguientes principios para la negociación, llenos de sabiduría diplomática. Primero, discutir los temas más sensibles, jurisdicción legal y autonomía arancelaria, juntos, no separados; segundo, dejar de lado la obsecuencia y negar a los extranjeros todo favor especial para demostrarles que un trato asimétrico les resultaba más gravoso que benéfico; tercero, negociar con cada país por separado, poner fin a las discusiones colegiadas y cuarto, buscar antecedentes para los nuevos arreglos internacionales.

Ese precedente debía ser el de un país que quisiera firmar rápidamente un tratado igualitario. Y además que no planteara dificultades por su escasa presencia en Japón. El candidato natural e inmediato fue México.⁴⁷

⁴⁵ María Elena Ota, *México y Japón en el siglo XIX: la política exterior de México y la consolidación de la soberanía japonesa*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1976, p. 18.

⁴⁶ Luis Amadeo Hernández, *op. cit.*, p. 238.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 126.

...un cálculo muy razonable. En primer lugar, México ya había manifestado su interés, cinco años atrás, en establecer una relación oficial [...], en segundo lugar [...] (se) había expresado la intención mexicana de concluir un tratado en términos de igualdad, que serviría a Japón para denunciar otros tratados [...] y, en tercer lugar, se pensó que no sería problemático ceder a los mexicanos la libertad de vivir, viajar y trabajar en Japón, porque muy pocos podrían hacer el viaje.⁴⁸

El canciller Okuma instruyó a su ministro en Washington, Munemitsu Mutsu, a proponer de inmediato a su homólogo mexicano la reanudación de negociaciones sobre nuevas bases. A pesar de los avances y retrocesos experimentados, con entendible escepticismo por la marcha y contramarcha, Mutsu retomó los contactos y planteó la propuesta. La reacción de Matías Romero fue positiva.

Romero informó a Mariscal de la disposición de Japón para firmar un tratado igualitario, sujeto a que México no buscara incluir una cláusula de extraterritorialidad en beneficio de sus nacionales. De hacerlo así, le había dicho Mutsu a Matías Romero, “Japón lo celebraría en extremo y México sería la primera nación civilizada en hacer justicia a Japón”.⁴⁹

Al respecto, Matías Romero tuvo una entrevista, el 26 de junio, con Mutsu y Durham W. Stevens (1851-1908), este último, consejero de la legación japonesa en Washington, para externarles la preocupación por la seguridad jurídica de los mexicanos que eventualmente visitaran Japón o residieran ahí. Dos días después, Matías Romero volvió a tener otra entrevista con ellos, quienes destacaron de nuevo que, para garantizar la vida y derechos de los extranjeros, “Japón había aceptado los códigos europeos y había expedido ya sus códigos penal y de procedimientos criminales [...], y estaba en víspera de expedir el código civil, y que ha organizado sus tribunales bajo las bases aceptadas por las naciones occidentales”.⁵⁰

A los pocos días, Matías Romero recibió las instrucciones de Mariscal, después de haberlo consultado con el presidente Porfirio Díaz (1830-1915). Fueron tres las indicaciones. Primero, expresar a Japón apoyo y solidaridad

⁴⁸ Iyo Kunimoto, “La negociación del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación de México y Japón de 1888 y su significación histórica”, en *Revista Mexicana de Política Exterior*, marzo-junio de 2009, SRE-Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, p. 97.

⁴⁹ Luis Amadeo Hernández, *op. cit.*, pp. 250-251.

⁵⁰ María Elena Ota., *op. cit.*, p. 73.

en su justa aspiración a ser tratado de manera igual y recíproca en el tema de la jurisdicción extraterritorial. Segundo, la dificultad para México de tomar, antes que otros países, una iniciativa susceptible de generar irritación entre las potencias que “tienen mayores intereses comerciales con Japón”.⁵¹ Tercero, la disposición de México a firmar de inmediato con Japón un tratado que no incluyese una modificación en este asunto.⁵² Matías Romero entendió que la verdadera preocupación de México era no interferir en asuntos de interés de Estados Unidos.⁵³

Matías Romero consultó con el Departamento de Estado a nivel de secretario y subsecretario. Dicho país había cambiado claramente su política y se inclinaba a reconocer la soberanía de Japón, como lo había manifestado el presidente Stephen Grover Cleveland (1837-1908) al Congreso, el 5 de diciembre de 1886.⁵⁴ Estados Unidos se mostraba reticente a continuar la *política de cooperación* con las otras naciones firmantes de los tratados. Thomas F. Bayard, secretario de Estado, hizo saber a Matías Romero que su gobierno veía favorablemente la firma de un tratado entre México y Japón que reconociera la plena soberanía de la nación asiática.

El resultado de esta consulta fue útil a las autoridades mexicanas. Matías Romero fue autorizado a proceder conforme a los términos ofrecidos a Japón por el ministro Ignacio Mariscal, en enero de 1883. Ello, después de que fueron resueltas, de manera positiva, las preocupaciones mexicanas sobre la idoneidad del aparato judicial japonés para, en su caso, dar garantías jurídicas a posibles justiciables mexicanos en suelo nipón.

La redacción propuesta, que finalmente quedó consagrada en el Artículo IV, fue:

Su Majestad, el Emperador de Japón [...], concede por el presente a los ciudadanos mexicanos que vayan al Japón [...] el privilegio de entrar, permanecer y residir en todo el territorio y posesiones del Imperio, de alquilar casas y almacenes en el mismo, de traficar por mayor y por menor en toda clase de productos, manufacturas y mercancías del comercio legal, y finalmente de emprender y proseguir allí todas las demás ocupaciones legales.⁵⁵

⁵¹ Luis Amadeo Hernández, *op. cit.*, p. 250.

⁵² María Elena Ota, *op. cit.*, p. 75.

⁵³ *Ibid.*, pp. 21-22.

⁵⁴ *Loc. cit.*

⁵⁵ *Ibid.*, p. 134.

Aún con un carácter casi simbólico, los mexicanos fueron los primeros extranjeros en recibir estos beneficios. El Artículo VIII declaraba “que Japón conservaría la jurisdicción sobre los mexicanos”.⁵⁶ Esta era la condición que Japón tanto deseaba recuperar. El gobierno mexicano fue el primero en aceptar la plena jurisdicción del sistema judicial japonés para sus nacionales.

A punto de concluir las negociaciones entre los diplomáticos y luego de haber sido intercambiadas diversas versiones, surgió un nuevo obstáculo. El gobierno japonés se preocupó de que otras naciones reivindicasen el mismo privilegio. Para evitar riesgos, su representante recibió instrucciones de solicitar a Matías Romero la firma de un protocolo secreto. Por medio de éste, México aceptaría, en la eventualidad de un reclamo por parte de las potencias, que los ciudadanos mexicanos que residieran en Japón aceptarían salir voluntariamente. De concretarse tal hipótesis, los mexicanos serían debidamente indemnizados. Era para Japón una manera de regresar al *statu quo ante*, en caso de necesidad.

México entendió que esta nueva petición era una salvaguarda que sus contrapartes requerían para prever una contingencia de remota ocurrencia. Mantuvo en la mira su propio interés y su deseo de diversificación diplomática y comercial. Ignacio Mariscal autorizó el 27 de noviembre de 1888 a Matías Romero a obsequiar la petición japonesa relativa al protocolo secreto, mismo que nunca fue utilizado. Al parecer, Matías Romero deseaba también que el presidente Porfirio Díaz pudiera anunciar al Congreso la conclusión del Tratado con Japón, en ocasión de su Informe Anual al Congreso previsto para tres días después.⁵⁷

Al fin, el 30 de noviembre de 1888, Munemitsu Mutsu, ministro de la legación japonesa en Washington y el ministro extraordinario y plenipotenciario de México, Matías Romero, firmaron en la capital estadounidense el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación con el que iniciaron relaciones diplomáticas. Fue ratificado el 29 de enero de 1889, y el 25 de mayo por Japón y México, respectivamente. El texto final fue intercambiado el 18 de julio de 1889 en español y japonés, y una versión en inglés para consultas en caso de controversia.

Con solo 11 artículos y un artículo secreto y separado, fue el primero entre los países occidentales en reconocer plenamente y en condiciones de

⁵⁶ Iyo Kunimoto, *op. cit.*, p. 99.

⁵⁷ Luis Amadeo Hernández, *op. cit.*, p. 265.

igualdad la soberanía de Japón. Simultáneamente, le otorgó nominalmente mayores beneficios a los mexicanos que a los europeos y a los estadounidenses. “México firmaba, por primera vez, un tratado con un país asiático y era la primera nación en Occidente que reconocía la soberanía del pueblo japonés al negociar un tratado en bases de absoluta igualdad”.⁵⁸

Su firma le permitió al ministro Okuma concretar en un texto válido su doctrina relativa al carácter condicional, no absoluto, de la Cláusula de la Nación Más Favorecida. Anunció en Tokio, poco después de la firma del Tratado con México, que cualquier nación podría lograr beneficios similares. Sus nacionales podrían internarse y residir en el territorio de Japón y en sus posesiones, “siempre y cuando se sometiesen a su jurisdicción”.⁵⁹

Ese incentivo y el precedente así establecido en la relación con México demostraron su utilidad para la culminación de las negociaciones en los años subsecuentes. En ellas, Munemitsu Mutsu tuvo un papel central, en su nuevo carácter de ministro japonés de Relaciones Exteriores.

Cabe decir que, a pesar del interés en el tema de la plata, manifestado por Japón y por México durante los primeros contactos de 1874, entre el ministro de Relaciones Exteriores Terashima y Díaz Covarrubias, no fue materia de discusión en las negociaciones formales. La temática fue política, jurídica e intercultural, no económica.

La firma del tratado no tuvo impacto comercial perceptible en los primeros años de su vigencia. Ello se debió a tres factores. Primero, a la pérdida de importancia de la plata en los mercados internacionales y a la adopción por Japón del patrón oro en 1897; segundo, a la ausencia de rutas marítimas directas entre los dos países⁶⁰ y, tercero, a la escasa complementariedad económica de México y Japón en esa época.⁶¹

El 19 de noviembre de 1891, por recomendación del Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, se otorgó a Porfirio Díaz la condecoración del Gran Cordón de la Orden Suprema del Crisantemo del Japón.⁶² Las razones de la condecoración se justifican en el trazo “de las directrices durante las negociaciones del Tratado entre Japón y México, y con la sim-

⁵⁸ María Elena Ota, *op. cit.*, p. 23.

⁵⁹ Luis Amadeo Hernández, *op. cit.*, p. 280.

⁶⁰ Makoto Toda, *op. cit.*, p. 79.

⁶¹ *Loc. cit.*

⁶² Oficina del Gabinete de Japón, consultado el 13 de marzo de 2018.

patía hacia el Imperio (de Japón que), las condujeron a una favorable conclusión”.⁶³

El Tratado de 1888 fue sustituido por el de Comercio y Navegación, firmado el 8 de octubre de 1924 por Aarón Sáenz (1891-1983), secretario de Relaciones Exteriores, y por Shigetsuna Furuya (1876-1967), enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en México. Con 20 artículos, es más amplio y más completo que el anterior. Entró en vigor el 4 de mayo de 1925.⁶⁴

Apertura de las misiones en Tokio y Ciudad de México

En abril de 1891, el diplomático japonés, Gozo Tatenó (1842-1908), ministro residente en Estados Unidos, fue designado como concurrente en México. Ese mismo año se estableció el Consulado japonés en la Ciudad de México, a cargo de Shigero Fujita, quien fue el primer diplomático japonés en residir en México. En 1897 la representación japonesa se convirtió en legación.⁶⁵

Por su parte, el primer enviado extraordinario y plenipotenciario de México, José Martín Rascón (?-1893), estuvo poco más de un año en Japón. De noviembre de 1891 a diciembre de 1892. Su sucesor, Mauricio Wollheim (1868-?), sinaloense de ascendencia alemana,⁶⁶ permaneció casi seis años. Llegó en 1893 como encargado de negocios *ad interim*; y como tal fungió hasta junio de 1897. De esa fecha hasta su partida, en 1899, fue ministro residente.⁶⁷

Con ese carácter, el 5 de abril de 1898, Wollheim firmó con el vizconde Nagamoto Okabe (1854-1925), gobernador de Tokio, “ambos en representación de sus respectivos gobiernos”, el contrato de arrendamiento de

⁶³ Carta del vizconde Takeaki Enomoto, ministro de Asuntos Exteriores, al duque Kinmochi Saionji (1849-1940), director general para Premios y Condecoraciones de la oficina del Gabinete, Japón, 12 de noviembre de 1891. Traducción de Masaru Miyoshi.

⁶⁴ María Elena Ota, *op. cit.*, p. 26.

⁶⁵ Embajada de México en Japón, *México y Japón Breve Historia de las Relaciones Diplomáticas*, Tokio, 1998, p. 48.

⁶⁶ Secretaría de Relaciones Exteriores-Acervo Histórico Diplomático. Comunicación oficial, 14 de marzo de 2018.

⁶⁷ Norma Edith Betancourt Amador, “Guía temática sobre las relaciones diplomáticas entre México y Japón: 1888-2003” (tesis para el título de licenciado en Historia), México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2016.

los terrenos que desde entonces ocupa la Embajada de México en la capital japonesa. El plazo fijado fue de 30 años y la contraprestación a pagar, de carácter simbólico, ascendió a 115.71 yenes anuales, por una superficie de 5021 metros cuadrados.⁶⁸ El primero de noviembre de 1898 se trasladó la legación mexicana al edificio “construido por mi gobierno”, según la nota verbal presentada por Wollheim al ministro de Relaciones Exteriores, Shigenobu Okuma. Menos de siete meses transcurrieron entre la firma del contrato y la construcción de la legación.⁶⁹

Los terrenos se localizan en la zona de Nagata-cho, en el centro de Tokio. Están situados en tierra firme, en promontorios naturales de excelente calidad, no ganados al mar,⁷⁰ en una antigua zona de *daimios* y samuráis de la época Edo. Ahí se localiza la Dieta, las residencias oficiales del primer ministro, de los presidentes de las cámaras, así como sus oficinas principales. Es la zona política de la capital japonesa. La Embajada de México está situada a corta distancia del Palacio Imperial y del Palacio de Akasaka, destinado ahora a hospedar a los jefes de Estado o de gobierno extranjeros que visitan oficialmente Tokio. Originalmente, este palacio fue edificado como residencia del príncipe heredero. En sus amplios jardines se ubican los espacios donde habitan los miembros de la familia imperial.

La ubicación de la Embajada en ese espacio urbano privilegiado que es Nagata-cho, fue una muestra de gratitud del gobierno japonés a México. Un reconocimiento por haber suscrito el primer tratado igualitario, diez años antes de la firma del contrato de arrendamiento. Expertos reconocidos en la relación bilateral afirman que el acceso a esos terrenos privilegiados se derivó de la firma del Tratado de 1888.⁷¹

El Tratado de 1888 suscrito hace 130 años jugó un papel significativo, como precedente útil para Japón en la cristalización de la aspiración central de su política exterior durante la segunda mitad del siglo XIX: recuperar su soberanía vulnerada y relacionarse con las potencias occidentales en planos equiparables. Fue el primero suscrito por México con una nación asiática

⁶⁸ Contrato de arrendamiento de un terreno para el uso de la legación de México en Japón, Japón, abril de 1897, Archivo Histórico del Ministerio de Finanzas de Japón.

⁶⁹ Carta del ministro residente de México, Mauricio Wollheim, al ministro de Relaciones Exteriores de Japón, Shigenobu Okuma, Japón, Archivo Diplomático de Japón.

⁷⁰ En 2011 el gobierno de México adquirió los terrenos por 27 MDD. Los cálculos elaborados por la embajada consideran que se cubrió aproximadamente 23.6% de su valor real.

⁷¹ Entrevista al embajador de Japón en México, Akira Yamada (2015-2017), México, 26 de diciembre de 2017. También lo afirma Omar Martínez Legorreta, *op. cit.*, p. 203.

y el primero igualitario para Japón, firmado con un país de Occidente: dio origen a las relaciones diplomáticas modernas entre México y Japón.

Los científicos y los diplomáticos mexicanos estuvieron informados con oportunidad del contexto interno japonés y de la situación internacional; fueron lúcidos y se desempeñaron con eficiencia y decoro. Los representantes de ambos países supieron ser perseverantes en un entorno complejo. Resolvieron las dificultades con acierto. Mantuvieron el rumbo para alcanzar sus respectivos objetivos estratégicos. Identificaron sus coincidencias con base en principios e intereses legítimos. Tuvieron también la capacidad política para aprovechar el momento decisivo, que se abría por el deseo de ambos países de suscribir el tratado, antes de que concluyesen otras negociaciones, en particular la estadounidense.⁷² Sería exagerado decir que el tratado con México fue determinante para la revisión de los tratados desiguales, pero sí es posible afirmar que constituyó un precedente útil y que resultó oportuno a tales efectos.

Mexicanos y japoneses inauguraron en 1888 una relación binacional respetuosa, cordial y mutuamente benéfica, que gradualmente ha descubierto sus complementariedades y desarrollado su potencial. Los dos países, sus gobiernos, sus aparatos productivos y sus sociedades han tejido progresivamente, a lo largo de las décadas, una densa urdimbre de vínculos en todos los ámbitos. Sus fundamentos han sido sólidos: las afinidades de dos culturas milenarias.

⁷² Iyo Kunimoto, *op. cit.*, p. 100.

CAPÍTULO II

Japón durante el Porfiriato: utopías y afinidades



Estampilla postal mexicana conmemorativa del centenario del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación México-Japón, 1988.

Estampilla postal japonesa conmemorativa del centenario del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación México-Japón, 1988.

La emigración Enomoto y la Compañía Mexicano-Japonesa

A FINALES DEL SIGLO XIX CONVERGIERON LAS POLÍTICAS DE JAPÓN Y DE MÉXICO en materia migratoria. Las cuales resultaron complementarias. El primero se asumía como un país sobrepoblado y que por ende promovía la emigración; el segundo como uno subpoblado, que alentaba la colonización, por granjeros diligentes, para desarrollar vastas y remotas zonas de su geografía.

Esta política fue abrazada con ímpetu por el presidente Porfirio Díaz, quien la impulsó desde su primer periodo de gobierno.¹ Creó al efecto una ley que concedía atractivos estímulos a los migrantes elegidos. El gobierno japonés hizo lo propio, en sentido inverso, con la Ley de Protección al Emigrante de 1896.² El ministro de Relaciones Exteriores, Takeaki Enomoto³ (1836-1908) impulsó oficialmente la migración a diversos países, pero en especial a México.

En 1892, llegó a México la misión que envió el ministro Enomoto para localizar una zona propicia a la colonización en las costas occidentales de México. Este grupo de inspección recorrió, por casi medio año, las riberas del Pacífico, desde Nogales, Sonora, hasta el Istmo de Tehuantepec. Al final de su viaje los japoneses fueron recibidos personalmente por el presidente Porfirio Díaz, quien así subrayó su simpatía hacia el proyecto de migración entonces en estudio. Giró instrucciones en este sentido a la

¹ Enrique Cortés, *Relaciones entre México y Japón durante el Porfiriato*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, p. 70.

² Makoto Toda, *Historia de las relaciones mexicano-japonesas: antes de la historia de las relaciones mexicano-japonesas* (tomo I) México, Artes Gráficas Panorama, 2012, pp. 89-94.

³ Takeaki Enomoto fue un alto oficial de la Marina japonesa durante el Shogunato. Peleó hasta el final en la Guerra Bushin (1868-1869) contra los señores del sur, partidarios de la restauración imperial. Fue por un lapso breve presidente de la República de Ezo que duró fugazmente en Hakodate, Hokkaido. Después fue cooptado y se integró como ministro de Asuntos Exteriores de Japón entre 1891 y 1892.

Secretaría de Fomento. Su titular, Manuel Fernández Leal, había estado en Japón y era partidario de la inmigración de ese país.

Después de su corto encargo, Enomoto continuó este empeño, con escaso éxito debido al reducido fondeo financiero de la corporación que fundó. Era tal su convicción en lo promisorio de la explotación de cafetales en México que continuó en la esfera privada lo que había iniciado como ministro de Relaciones Exteriores de Japón.

El 10 de mayo de 1897, llegaron a San Benito Chiapas, hoy llamado Puerto Madero o Puerto Chiapas, los primeros migrantes nipones, la nombrada Colonia Enomoto se inició con 29 contratados y seis libres. Sus impulsores habían firmado un contrato con el gobierno de México para adquirir, a crédito, 65 000 hectáreas de propiedad estatal en la región de Escuintla, Chiapas.

La planeación general había sido profunda, pero la de detalle, en el terreno mismo, resultó deficiente. La colonia llegó sin capital de trabajo y se instaló en terrenos demasiado bajos para el cultivo del café.⁴ La utopía soñada, con la riqueza cafetalera y la vida comunitaria regida por los principios del Bushido, pronto se convirtió en una pesadilla. Nada estaba preparado ni era propicio para los primeros migrantes. La tierra era grande y potencialmente productiva, pero requería de fuertes inversiones, de arduo trabajo y de conocimientos especializados. A los pocos meses el proyecto se disolvió y sus integrantes se dispersaron.

Algunos de ellos, sin embargo, se reorganizaron en forma de propiedad comunal; el esfuerzo de los colonos retomó ímpetu. Cuatro de los migrantes libres y dos contratados formaron la cooperativa San-Ou (tres oes), o compañía Mexicano-Japonesa, dedicada “a la industria de la reproducción”.⁵ Era una empresa singular, una mezcla de socialismo utópico y de moralismo de los puritanos reformistas europeos.

La cooperativa rechazaba toda propiedad privada, pero proveía a las necesidades de techo, alimentación, vestido, salud y educación de sus miembros y de sus familias. Las reglas eran severas y se inspiraban de las comunidades protestantes⁶ establecidas en América del Norte en los siglos precedentes. Sus socios cedían la totalidad de su patrimonio y no les era permitido acumular bienes. Las utilidades eran reinvertidas y siempre eran de propiedad colectiva.

⁴ Makoto Toda, *op. cit.*, p. 99.

⁵ *Ibid.*, pp. 101-105.

⁶ Enrique Cortés, *op. cit.*, p. 81.

El periodo de auge de la cooperativa fue de 1904 a 1912. En 1908 contaba con 83 miembros, incluyendo 12 mexicanas casadas con japoneses y 21 niños. Para 1912, sus activos totales ascendían a 300 000 pesos. Sus operaciones se extendían a Huixtla, Acacoyagua, Escuintla, Acapetahua y Tapachula. La cooperativa estaba activa en la producción agrícola, pecuaria, abarrotes, farmacias, producción de gaseosas, jabón y destilados, así como en la generación de energía eléctrica. Construían también infraestructura como puentes y caminos; realizaban obras de beneficencia, en especial en materia de salud a personas necesitadas. Era una de las mayores empresas japonesas en el exterior y un motor económico en Chiapas.

San-Ou siguió como filosofía fundamental la *fusión mexicano-japonesa*, que los hacía leales a sus *dos patrias*: Japón que los había visto nacer y México que los había acogido. Eran su *padre* y su *madre*.⁷ En caso de tensión entre ellos debían hacer todo para reconciliarlos; y si se presentaba un conflicto su deber era permanecer neutrales. El concepto de fusión encontró su expresión concreta en los matrimonios mixtos.

En 1913 inició un declive acentuado de la cooperativa, dados los disensos internos, su rápida expansión en número de miembros, familiares, ramos de actividades y trabajadores contratados. Claramente tuvo un efecto adicional la reverberación de la Revolución mexicana en aquellas regiones apartadas. Grupos que reivindicaron sus consignas, o fingieron enarbolar las banderas villista y zapatista, se manifestaron con alguna violencia. Esto afectó el clima de tranquilidad y aceptación social que había permitido la operación de la cooperativa, tanto como las variables macroeconómicas del México de la época.

San-Ou se disolvió en 1920. Un obelisco en Acacoyagua, Chiapas, recuerda a los primeros migrantes japoneses Enomoto, los que llegaron en 1897. Un poema les rinde homenaje: *Hierba de verano, huella del sueño de los valientes*.⁸ Lo hace con la “economía verbal, humor, lenguaje, amor por la imagen exacta e insólita”, que, de acuerdo con Octavio Paz (1914-1998), caracteriza a los *haikus* japoneses.⁹ Muchos de sus descendientes siguen ahí, en el sureste mexicano. Es una comunidad laboriosa y apreciada.

El Departamento de Emigración de Japón cuantificó en 10 504 a los migrantes que vinieron a México entre 1892 y 1910. Sin embargo, el censo

⁷ Makoto Toda, *op. cit.*, p. 109.

⁸ *Ibid.*, p. 88.

⁹ Enrique Cortés, *op. cit.*, p. 107, cita a Octavio Paz refiriéndose a la obra de Matsuo Basho, *Sendas de Oku*, España, Fondo de Cultura Económica, 2006.

mexicano contó en este último año solamente a 2216 nacionales japoneses residentes. Más allá de las discrepancias normales o de los errores, más probables en el lado mexicano, ya que es más simple contar a los que salen que a los que habitan, hay que considerar que muchos de los japoneses que nominalmente emigraban a México, en realidad pretendían ir a Estados Unidos y que muchos lo lograban. Inversamente, la República recibía japoneses que originalmente habían migrado a América del Sur y a Centroamérica y que después se asentaron en México o iban también de tránsito hacia el norte. Consecuentemente, las dos cifras no reflejan con exactitud un fenómeno transmigratorio más complejo y de difícil medición.¹⁰

La proclividad japonesa de Porfirio Díaz

Desde la firma del tratado de 1888, al que se refirió el general Porfirio Díaz con orgullo en su informe al Congreso de ese mismo año, mostró un marcado interés por las relaciones con Japón. A tal grado de que corrió el rumor, nunca comprobado, de que el mismo presidente tenía un origen nipón, dado su apellido materno: Mori.

Incluso antes de la firma del tratado de 1888 y bajo su impulso, el general Díaz había apoyado a la Compañía Mexicana de Navegación del Pacífico, con promesa de subsidios, para que estableciera rutas directas entre México, China y Japón.¹¹ Infortunadamente, este proyecto se frustró. Sin embargo, el gobierno del general Díaz continuó brindando todas las facilidades a su alcance a las navieras niponas que exploraban el establecimiento de líneas directas entre ambas naciones.

En 1906, la compañía de vapores japoneses Toyo Kisen Kaisha inició operaciones no programadas que llegaban a puertos mexicanos. El gobierno japonés deseaba alentar la emigración y el comercio hacia México y otros países de América del Sur, razón por la cual otorgó las subvenciones necesarias a la citada empresa, para la operación de una ruta fija, vía Hawái. A partir de 1910, los barcos *Hong Kong Maru*, *Manshu Maru* y *América Maru* llegaron de manera periódica a Salina Cruz, Oaxaca.¹² La conectividad marítima directa permitió aumentar los contactos humanos entre México

¹⁰ *Ibid.*, p. 124.

¹¹ Enrique Cortés, *op. cit.*, p. 48.

¹² *Ibid.*, pp. 57-58.

y Japón y abrió posibilidades al comercio bilateral, lo que hasta entonces habían sido meros buenos deseos.

A principios del siglo xx había también una creciente admiración por Japón entre intelectuales, artistas y la clase alta mexicana. El cónsul de México en Kobe, Fidel Rodríguez Parra, escribió en 1902 una relación sobre la historia, geografía, gobierno y economía de Japón, que la Secretaría de Relaciones Exteriores publicó en su boletín oficial; posteriormente fue editado como libro que fue leído en círculos ilustrados. Tres años después, el ministro de México en Tokio, Carlos A. Lera, publicó su obra *Las Primeras relaciones oficiales entre el Japón y España tocantes a México*. El mismo tema fue abordado por la estadounidense Zelia Nuttall (1857-1933), en un trabajo que fue publicado en 1907 por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.¹³

Después tendría un impacto en ambientes más extendidos la obra literaria de José Juan Tablada (1871-1945). Aunque publicó hasta mediados de la segunda y en la tercera décadas del siglo lo más relevante, en forma de poemas, crónicas de viaje y ensayos sobre arte, sus textos suscitaron un gran interés sobre Japón en el *milieu* cultural y de la alta sociedad mexicana. El propio escritor incorporó a su forma de vida algunos elementos de estilo japonés, hasta tocar los linderos de la excentricidad.

En 1905 el diario *El Mundo* publicó, por entregas, una exitosa novela de Roka Tokotomi (1868-1927), traducida al español con el título de *Namiko*. Efrén Rebolledo (1877-1929) estuvo en Japón como diplomático en el año de 1909. Publicó libros de poesía y su *Viaje a Nikko*, inspirados de esa experiencia. Ambos, Tablada y Rebolledo, tuvieron imitadores que no siempre lograron su penetración y calidad.¹⁴

En 1906 fue registrada la primera marca japonesa en México por Tomijiro Kobayashi (1852-1910), que incluía dos caricaturas japonesas y la palabra *banzai*, destinada a ser usada en colonias, dentífricos y todo tipo de cosméticos y artículos de limpieza.¹⁵ Ese mismo año se estableció en la Ciudad de México la tienda La Japonesa, más tarde La Crisantema y El Lirio Japonés. Los muebles de bambú, la cerámica y la seda eran muy apreciados. Al año siguiente fue construido un jardín japonés a los pies de la Pirámide del Sol en Teotihuacán, con pagodas, cascadas y puentes: una incongruen-

¹³ *Ibid.*, pp. 104-106.

¹⁴ *Ibid.*, pp. 106-107.

¹⁵ Carta del director general, Miguel Ángel Margain, del Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial, 6 de marzo de 2018.

cia estética y cultural, que revelaba, sin embargo, la *niponofilia* que se vivía en México. Se presentaban obras de teatro con estereotipos aproximativamente japoneses; la élite se divertía en bailes en los que se intentaban replicar vestimentas y actitudes japonesas. Se multiplicaron las tiendas que vendían artículos importados de ese país.

Tatsugoro Matsumoto incursionó en la jardinería. Impulsó la siembra de las hermosas jacarandas que tan bien se adaptaron en México.¹⁶ El judo o *jiu jitsu* empezó a ser objeto de atención por la prensa en 1907 y fueron fundadas varias escuelas en la capital y en provincia, como fue el caso de Puebla y Mérida, donde laboraban instructores japoneses. Para 1910, el *jiu-jitsu* “había alcanzado las proporciones de una epidemia nacional”.¹⁷ Todo lo nipón merecía la atención de los periódicos mexicanos. A la opinión pública le atraía su exotismo. Los medios impresos magnificaban los potenciales beneficios del comercio directo con Japón y se consideraba como muy positiva la migración a México de colonos nipones. Ésta habría de ser sometida a la prueba de los hechos, siempre más ásperos que las idealizaciones.

Don Porfirio sentía admiración por el Japón de la Era Meiji y su acelerada modernización. La llamada *República Restaurada*, o más exactamente, la República victoriosa, intentó un proceso similar, en condiciones internacionales también adversas. Claramente, Japón tomó la delantera. En cinco o seis décadas logró su propia revolución industrial, dio un gran impulso a las comunicaciones ferroviarias, al telégrafo, a los puertos, lo que eran también prioridades de los gobiernos mexicanos de la época. Japón logró, ante todo, modificar la correlación de fuerzas con Occidente¹⁸ y revertir en rápida sucesión los tratados desiguales en la última década del siglo XIX, después del útil precedente mexicano.¹⁹ Más aún, en 1902 firmó la Alianza Anglo-Japonesa. En ese instrumento y en el que le siguió, en 1904, ambos imperios se reconocieron sus respectivas áreas de influencia en Asia.²⁰

¹⁶ Según *Los árboles en la Ciudad de México*, las jacarandas llegaron a México a principios del siglo XX. Aurelio Asiain encontró, sin embargo, referencias anteriores que muestran que ya existían en México. Véase Aurelio Asiain, *Japón en Octavio Paz*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, pp. 10-11.

¹⁷ Enrique Cortes., *op.cit.*, pp. 107-109.

¹⁸ Rafael Tovar y de Teresa, *De la paz al olvido*, México, Taurus, 2015, p. 70.

¹⁹ Luis Amadeo Hernández, “Japan’s First Equal Treaty: The Japan-Mexico Treaty of Amity, Commerce, and Navigation, 1888, The Ōkuma Doctrine, the Negotiation of the Treaty, and its Contribution to the Revision of the Unequal Treaties” (tesis doctoral), Tokio, Universidad de Sofía, 2015, p. 2.

²⁰ Richard H. P. Mason y John G. Caiger, *A History of Japan* (5a ed.), Singapur, Tutte Publishing, 2003, p. 269.

Para 1910, Japón, como consecuencia del triunfo en las guerras con China y Rusia y la colonización de Hokkaido desde 1880, se extendía ya no en uno, sino en varios archipiélagos. Los territorios y dominios de Japón conformaban un dilatado arco, climáticamente diverso, que se desplegaba a lo largo de miles de kilómetros.

Además de las grandes islas originales de Honshu, Kyushu, Shikoku y Hokkaido, se extendía desde las boreales Kuriles, muy cerca de la península siberiana de Kamchatka, hasta el tropical Taiwan, arrebatado a China en 1895. Las islas Ryukyu, ahora Okinawa, fueron anexadas en 1872;²¹ las Bonin, al oeste de las Ryuku se incorporaron a Japón en 1880; las Kuriles, en 1875; la mitad de la isla Sakhalin, frente a Siberia, y Port Arthur en Manchuria, en 1905. Corea perdió su soberanía en 1910, cuando pasó a ser un *gaichen*, territorio exterior de Japón; esto es, una colonia.²² En la primera década del siglo xx, Japón logró el control de esta península: prevaleció frente a las otras dos potencias regionales, China y Rusia.

Esta expansión fulgurante, tanto como sus éxitos económicos, suscitaron interés y rivalidad. En el caso mexicano, el gobierno de Porfirio Díaz buscaba diversificar sus relaciones internacionales y su comercio para reducir su dependencia de Estados Unidos. Para éstos, Japón se constituía en su rival en la lucha de influencias en Asia Pacífico, sobre todo después de la breve Guerra Hispano-Americana de 1898 y la consecuente cesión de los *derechos* españoles sobre las Filipinas y Guam a Estados Unidos, por el Tratado de París de diciembre de ese año. Desde entonces, ambos países, Estados Unidos y Japón, se disputaron la hegemonía regional en Asia, con creciente acritud.

Estados Unidos veía con desconfianza todo intento de presencia japonesa en América,²³ en donde pretendía ser socio exclusivo, en una expresión económica y ya no solo militar o política de la Doctrina Monroe. Deseaban ser inversionistas únicos en México, o al menos dominantes, sobre todo en materias ferrocarrilera, minera y petrolera. El cambio tecnológico y las tensiones que conducirían a la Primera Guerra Mundial hacían del petróleo un insumo estratégico. La disposición a reconocer a Japón, en términos de igualdad, que manifestó el presidente Stephen Grover Cleveland

²¹ Okinawa fue declarada prefectura en 1879.

²² Alfredo Romero Castilla, "De Choson a Chosen: unión y fractura de la nación coreana", en José Luis León Manríquez (Coord.), *Historia Mínima de Corea*, México, El Colegio de México, 2013, p. 102.

²³ Rafael Tovar y de Teresa, *op. cit.*, p. 71.

en 1886, así como la no objeción a que México hiciera lo propio en 1888,²⁴ habían cambiado. La comprensión se convirtió en desconfianza.

Las tensiones se acrecentaron entre Japón y Estados Unidos. Consecuentemente, la normal y legítima aspiración mexicana de diversificar sus vínculos e intercambios con otros países y regiones, fue vista como un desafío desde algunos círculos gubernamentales, empresariales y periodísticos de Estados Unidos. México se rehusaba a ser tratado como un protectorado; el fortalecimiento de las relaciones con Japón era una prenda de autonomía.

Los logros económicos de Japón, los antecedentes históricos y la siempre presente necesidad de México de afirmar su soberanía, llevaron con toda naturalidad al gobierno del general Porfirio Díaz a reforzar su política japonesa. México ha procurado, a lo largo de su historia, mitigar los efectos gravitacionales de la vecindad con Estados Unidos, sin hostilidad ni estridencias.

Como una señal de independencia en política internacional y como una deferencia hacia Japón, puede interpretarse que el propio general Porfirio Díaz ofreciera un almuerzo de despedida al ministro Minoji Arakawa (1857-1949) en octubre de 1909, cuando ya se manifestaban con claridad los disensos políticos al interior de México²⁵ y se presentaban tensiones en las relaciones bilaterales con Estados Unidos.

Un año después, a finales de 1910, una escuadra japonesa de entrenamiento que navegaba por el Pacífico con los buques *Asama* y *Kasagi* hizo escala en Salina Cruz. Los oficiales, dirigidos por el contralmirante Roku-ro Yashiro, visitaron Veracruz y también la capital, en donde el presidente Porfirio Díaz los recibió personalmente en el salón verde de Palacio Nacional, acompañado por Enrique C. Creel, secretario de Relaciones Exteriores.²⁶ La presencia de los marineros japoneses fue recibida con entusiasmo popular, influido por el creciente nacionalismo mexicano. No había, sin embargo, un sentimiento antinorteamericano en las élites y menos aún en el gobierno, que buscaba solamente atenuar la excesiva dependencia.

²⁴ María Elena Ota, *México y Japón en el siglo XIX: la política exterior de México y la consolidación de la soberanía japonesa*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1976, p. 22.

²⁵ Enrique Cortés, *op. cit.*, p. 113.

²⁶ Carlos Uscanga, "Geopolítica y poder naval en las relaciones de Japón con México", ponencia, Seminario 130 años del Tratado de Amistad Comercio y Navegación México-Japón, Nagoya, 9 de junio de 2018, pp. 2-8.

La codiciada Bahía Magdalena y el corolario de la Doctrina Monroe

Los vínculos entre México y Japón empezaron a concretarse en comercio, migración, inversiones y rutas de navegación. Esto no pasó inadvertido en Estados Unidos; fue incluso causa de alarma a finales del régimen de Díaz, acrecentada por la preocupación que el expansionismo japonés causaba en Estados Unidos. Los numerosos e influyentes diarios de la cadena Hearst alimentaban un sentimiento antinipón, como habían fomentado años antes, con gran éxito, una fuerte hostilidad hacia España.

A principios de 1910, Randolph Hearst (1863-1951) viajó a Chihuahua a visitar las extensas propiedades de su madre, Phoebe A. Hearst (1842-1919), cuyo valor se estimaba en 1 300 000 dólares. También visitó la Ciudad de México, donde se entrevistó con el presidente Porfirio Díaz. El 31 de marzo de ese año, en una entrevista con un reportero de *El Imparcial*, Hearst declaró que Japón se preparaba cuidadosamente para atacar a Estados Unidos y que deseaba apoderarse de Las Filipinas y de las Islas Hawái.²⁷

Al día siguiente, Kumaichi Horiguchi (1865-1945), encargado de negocios *ad interim* de Japón en México desde octubre de 1909,²⁸ negó en *El Tiempo* que su país tuviera intención alguna de agredir a Estados Unidos. Agregó que su país apenas se reponía de la guerra contra Rusia y que quería vivir en paz. Señaló a *los periodistas sensacionalistas* como los responsables de esparcir rumores sin fundamento. Horiguchi no tuvo que precisar a quién hacía alusión; era del todo obvio. Por el color en que imprimía sus diarios, Hearst dio nombre y categorización mundial al género informativo que practicaba: la prensa amarillista. Exageraba sin rubor, con su distintiva mezcla de *periodismo*, ideología, política, autoglorificación e intereses económicos.²⁹ El *ciudadano Kane* acertó, eso sí, al predecir que en pocos años el mundo presenciaría una de las guerras más devastadoras por la dominación económica en la confrontación entre las dos potencias ribereñas del Océano Pacífico.

En 1910 se daba, tanto en Estados Unidos como en México, un fuerte debate público acerca del delicado tema de Bahía Magdalena, en la costa meridional y occidental de Baja California. Ese año llegó a su fin el permi-

²⁷ *Ibid.*, p. 117.

²⁸ Correo electrónico, Yatsushi Takase, embajador de Japón en México, 10 de diciembre de 2017.

²⁹ Enrique Cortés, *Ibid.*, pp. 117-118.

so trianual que en 1907 concedió el gobierno mexicano al estadounidense para establecer ahí una estación carbonera. Adicionalmente, desde 1897, la Armada del país vecino la utilizaba anualmente para ejercicios de tiro.

Todo ello generaba malestar en México ya que había temor de que la integridad nacional sufriera una nueva afectación. El general Díaz era criticado por este permiso. La aprehensión se amplificaba por los intentos que grupos de filibusteros habían venido haciendo para ocupar espacios en esa región, de manera tan violenta como ilegal. Algunos diarios de Estados Unidos llegaron a sugerir que México debía venderles Baja California. En México, Porfirio Díaz era criticado por haber cedido a las presiones de aquel país tanto en los ejercicios navales como en el establecimiento de un puerto de abastecimiento, susceptibles de causar una pérdida adicional de territorio.³⁰ El tema era muy irritante en la relación bilateral y alimentaba en ambos países los ánimos xenofóbicos.

Desde 1860 varias empresas norteamericanas habían obtenido concesiones para la explotación de la cochinilla en las zonas aledañas a Bahía Magdalena. Dada su substitución por la anilina, dichas empresas perdieron rentabilidad. Alguna de ellas exploró la posibilidad de que ciertos inversionistas japoneses residentes en California compraran sus activos, sin efectos conclusivos. Esto generó rumores de que Japón intentaba crear en Bahía Magdalena una base para de ahí estar en posición de atacar a Estados Unidos. La Cancillería japonesa se vio obligada a desmentirlos en 1907.³¹

Finalmente, los gobiernos mexicano y estadounidense acordaron no renovar el contrato de arrendamiento de la estratégica bahía y dejar pasar algún tiempo antes de reemprender las negociaciones. Quedó, sin embargo, la sensación en algunos sectores de Estados Unidos de que Japón intentaba convertirse en una amenaza a la seguridad nacional en probable connivencia de las autoridades mexicanas. Los gestos de simpatía de Porfirio Díaz hacia Japón fueron registrados con escasa gracia, al punto de que un senador californiano dijo después de los hechos que “a Díaz le costó la presidencia andar coqueteando con Japón.”³² Igualmente, fueron añadidos a su cuenta de pasivos las concesiones y facilidades otorgadas a los británicos en materia petrolera y ferroviaria y el desacuerdo en relación con la política norteamericana en Centroamérica, en especial con la deposición del

³⁰ *Idem.*

³¹ Enrique Cortés, *op. cit.*, p. 119, cita a Willis Fletcher Johnson, *America's Foreign Relations.*

³² Enrique Cortés, *op. cit.*, p. 125, cita a Francisco Bulnes, *El verdadero Díaz y la Revolución.*

presidente José Santos Zelaya (1853-1919) de Nicaragua, por medio de una intervención, en diciembre de 1909.

Estas especulaciones, por inverosímiles que pudieran haber parecido, no eran inocentes y tampoco fueron inocuas. En 1912 el Senado de Estados Unidos adoptó una resolución, conocida como *Corolario Lodge de la Doctrina Monroe*, en la que se asentó:

Cuando algún puerto u otro lugar del continente americano esté de tal manera situado que al ser ocupado con fines navales o militares pueda amenazar las comunicaciones o la seguridad de los Estados Unidos [...] [su] gobierno [...] no podría ver sin seria alarma la posesión de tal puerto u otro lugar por cualquier corporación o asociación que tuviera relación con otro gobierno no americano...³³

Japón y el Centenario de la Independencia

La fiestas del Centenario de la Independencia tuvieron una marcada intencionalidad ideológica y política, tanto nacional como internacional. Fueron la apoteosis del largo régimen, del poder y esplendor de don Porfirio. Fue también su canto del cisne. Nada resume mejor el espíritu imperante que la retórica de la *Memoria de los trabajos emprendidos y llevados a cabo por la Comisión* (de festejos) creada en 1907. Destila autosatisfacción por la prosperidad alcanzada por México en lo agrícola, minero, industrial y mercantil; subraya la paz pública, don apreciable de los pueblos, y declara que “nada hay que surja (hoy) que pueda causarnos inquietudes ni zozobras”.³⁴

Por decreto presidencial, cada estado, cada ciudad, villa y aldea debía sumarse a los festejos del Centenario de la Independencia con una obra pública de beneficio comunitario. Se edificaron así más de 1 400 obras en todo el país: drenaje profundo en la Ciudad de México, palacios estatales y municipales, parques, jardines, relojes públicos, hospitales, teatros, calzadas, cárceles, lavaderos, baños públicos, trabajos de abastecimiento de agua potable y saneamiento, líneas telegráficas y telefónicas, monumentos a los héroes. Y más. En toda la República dejó huella ese fervor constructivo que, sin embargo, no desequilibró las finanzas públicas, en razón de la

³³ Enrique Cortés, *op. cit.*, p. 118, cita al *Congressional Record*, 62nd. Cong., 2nd sess. (1912).

³⁴ Rafael Tovar y de Teresa, *op. cit.*, p. 72.

prudencia presupuestal de José Yves Limantour (1854-1935), secretario de Hacienda.

Los festejos tenían, además, el propósito de elevar el prestigio diplomático de México, tanto como la reputación de estadista del presidente Porfirio Díaz. El héroe militar del siglo XIX comprendía que era necesario limar asperezas con las naciones con las que alguna vez se enfrentaron los mexicanos en procura o defensa de su soberanía: España, Estados Unidos y Francia, principalmente.

También era propicia la ocasión para dejar definitivamente en el pasado otras desavenencias derivadas de una turbulenta serie de episodios que se sucedieron, en especial el intento de establecer el Segundo Imperio. El objetivo central era subrayar la modernidad mexicana, esto es, la armonía interior; la integración de México en el concierto de las naciones; su atractivo para las inversiones extranjeras y lo promisorio de su futuro. Las fiestas del Centenario debían convertirse en un triunfo diplomático. Lo fueron.

Desde principios de septiembre de 1910 empezaron a llegar la treintena de representaciones extranjeras.³⁵ El secretario Ignacio Mariscal falleció en abril, por lo que el presidente Díaz encargó a Federico Gamboa (1864-1939), subsecretario encargado del despacho, una supervisión meticulosa de las invitaciones y los protocolos. Cada una de las embajadas presentó cartas credenciales al presidente de la República en el Salón Amarillo de Palacio Nacional. Los representantes llegaron en carruajes descubiertos, acompañados de bandas musicales y en medio de agolpamientos populares. El general Díaz tuvo cuidado en prodigar a cada delegación el mismo trato y tiempo. Hizo una excepción con la española: a ésta la recibió en privado para acentuar que la celebración no implicaba mensajes de hostilidad hacia la antigua potencia colonial.

Las misiones asistieron a múltiples recepciones, banquetes, *pic-nics*, actividades culturales y bailes que tuvieron lugar en Palacio Nacional, en el Castillo de Chapultepec y en los restaurantes más elegantes de la época. El 11 de septiembre visitaron Teotihuacán, recientemente restaurada, que permitía a las delegaciones tener una rápida experiencia de la antigua grandeza mexicana. Federico Gamboa se quejó en su diario de haber asistido a 60 banquetes en 30 días, algo “de lo que ningún ser humano puede salir indemne”.³⁶

³⁵ *Ibid.*, p. 69.

³⁶ *Ibid.*, p. 104.

La delegación japonesa estuvo encabezada por el conde Yasuya Uchida (1865-1936), quien era entonces embajador en Estados Unidos, y su esposa; el teniente coronel Kunishige Tanaka (1870-1941), del estado mayor imperial; el capitán de marina, Tokutaro Hiraga (1871-1919); y el tercer secretario, Soichi Takahashi. Fueron comisionados para atenderlos los señores Rafael Pardo, Agustín Shulze Rincón y Manuel Romero de Terreros (1880-1968). Llegaron por ferrocarril, desde Laredo, en el mismo tren en el que viajó la delegación estadounidense.³⁷

Los japoneses trajeron como regalo a México dos jarrones de porcelana de un metro de altura cada uno que entregaron al presidente Díaz. Se hospedaron en la residencia de Óscar Braniff, situada en el Paseo de la Reforma.³⁸ La idea era que pudieran convertirse, ellos y los otros huéspedes extranjeros, en testigos y mensajeros del avance civilizatorio logrado por México. Aunque cuidadoso de las formas en público, el presidente dio a los nipones un tratamiento indicativo de la particular preferencia que su gobierno otorgaba a las relaciones con Japón.³⁹

El día 15 de septiembre de 1910, el presidente, acompañado por los embajadores especiales de Estados Unidos, Japón, Inglaterra, España y China, presenció, desde el balcón central de Palacio Nacional, el desfile conmemorativo. Lo constituían carros alegóricos dedicados a diversos episodios de la historia nacional. Su discurso temático era conciliador. No describían guerras, ni conquistas o reivindicaciones: enfatizaban las aportaciones y los encuentros, no los desencuentros.

En ese clima de concordia, durante los festejos, el gobierno español hizo entrega del uniforme militar de José María Morelos y Pavón (1765-1815) que había sido enviado a España como trofeo por el virrey Félix Calleja (1753-1828). Las autoridades de la República Francesa regresaron las llaves de la Ciudad de México que habían sido entregadas durante la Intervención al comandante de sus ejércitos. La colonia estadounidense donó una estatua de George Washington (1732-1799). En sutil contrapunto, el presidente Díaz inauguró el monumento a los Niños Héroe en la entrada del Bosque de Chapultepec. El gobierno de Estados Unidos se abstuvo de efectuar gesto alguno en relación con la Guerra de Intervención de 1846-1847.⁴⁰

³⁷ Makoto Toda, *op. cit.*, p. 80.

³⁸ Enrique Cortés, *op. cit.*, pp. 116.

³⁹ *Idem.*

⁴⁰ Rafael Tovar y de Teresa, *op. cit.*, pp. 99-100.

Como una concesión especial hacia Japón, el gobierno federal autorizó el uso del reciente y aún no utilizado edificio del Museo de Historia Natural, para albergar la única exposición de un país extranjero durante las fiestas del Centenario de la Independencia. El amplio edificio de hierro y de cristal la albergó por dos meses, del 1 de septiembre al 30 de octubre. Dio mucho de qué hablar y atrajo a miles de personas. Fue un sonado éxito.⁴¹

La muestra exhibió productos de la industria, el arte y la agricultura de ese país, tales como cerámicas de Tsatsuma e Imari, en la prefectura de Saga; lacas de Kioto; biombos; telas y muchas otras artesanías y productos industriales.⁴² Los organizadores contaron con la colaboración de la Cámara Japonesa de Comercio e Industria. Instalaron además, en los alrededores del inmueble un jardín japonés, un salón de té y un pequeño teatro, donde se presentaron obras de *kabuki*, artes marciales, música y otros espectáculos.

Los impulsores de la exposición fueron Shintaro Morimoto y Naotaro Kobayashi, de la línea de vapores Toyo Kisen Kaisha, que estaba a punto de comenzar con su ruta desde Japón al continente americano en la cual se incluía Salina Cruz. El 1 de septiembre a las 10:30 horas, el presidente Díaz inauguró la exposición. Arrancó así una larga lista de inauguraciones de obras públicas de diverso calado, como la columna de la Independencia, el canal del desagüe de la Ciudad de México o el Hemiciclo a Juárez.

El inicio de las actividades de ese mes tan activo con la puesta en marcha de la Exposición Japonesa fue interpretado como un gesto de cordialidad de parte del presidente y como la reivindicación del éxito de su política asiática. Asistió acompañado por su esposa, doña Carmelita Romero Rubio de Díaz (1864-1944); el vicepresidente Ramón Corral (1854-1912); el ministro de Fomento, Olegario Molina (1843-1925); el de Relaciones Exteriores, Enrique C. Creel (1854-1931); el de Educación Justo Sierra (1848-1912) y otros miembros de su gabinete. Asistió también la mayor parte del cuerpo diplomático acreditado en México.⁴³

En la inauguración en el Museo de Historia Natural, el presidente de la República fue recibido por el encargado de negocios *ad interim* de Japón, Kumaichi Horiguchi. El edificio estaba adornado con dos grandes bande-

⁴¹ Enrique Cortés, *op. cit.*, pp. 114-115.

⁴² Makoto Toda, *op. cit.*, p. 81.

⁴³ Enrique Cortés, *op. cit.*, p. 116.

ras, una mexicana y una japonesa. Para realzar el evento fueron disparados salvas de 21 cañonazos y fue entonado el himno nacional.

Horiguchi pronunció un breve discurso:

En esta exposición estamos presentando numerosos productos de la avanzada industria japonesa, el comercio y las artesanías tradicionales. Nuestros países, México y el Imperio, son vecinos a través del Pacífico y aunque hay cierta distancia, saliendo de la Bahía de Tokio ahí están Guaymas y Salina Cruz. Nuestras tierras están unidas a través de las aguas del Pacífico. Las aguas del Pacífico, como su nombre lo indica, son tranquilas y pacíficas. Para unir a los dos países se está preparando desde hace dos años el establecimiento de una empresa naviera. Los dos países deben unirse no solamente por el comercio y la cultura; deben unirse racialmente y ser atadas por una profunda relación.

El presidente y general respondió con algunas palabras de cortesía. Por la tarde, Horiguchi recibió en visita especial a los representantes de la prensa y les hizo una breve presentación. Los artículos, que despertaron gran interés, fueron vendidos posteriormente.

Los medios de comunicación dieron una amplia cobertura al evento. El periódico *El Diario*, en su edición del 3 de septiembre, consideró sus contenidos y manifestaciones culturales como “el extremo de la belleza y el exotismo”.⁴⁴ La exposición marcó el momento culminante de la relación bilateral México-Japón durante el porfiriato.⁴⁵ “A su regreso a Tokio, uno de sus promotores el señor Morimoto dictó una conferencia en la Cámara de Comercio e Industria en Tokio; elogió al presidente Díaz y descartó los rumores de una revolución en México”.⁴⁶ Como muchos otros observadores internacionales, casi todos, el ejecutivo japonés se equivocó. Detrás de los fastos de la celebración del Centenario, cámara de eco que no admitía disonancias, se incubaba la revuelta.

Los gestos de deferencia y el rumor de que los japoneses habían levantado planos de las costas mexicanas, despertaron la inquietud del embajador estadounidense, Henry Lane Wilson (1857-1932), quien abordó el tema con el propio presidente Díaz.⁴⁷ Éste, además, en otra señal inequívoca,

⁴⁴ Makoto Toda, *op. cit.*, p. 81.

⁴⁵ Enrique Cortés, *op. cit.*, p. 116.

⁴⁶ *Loc. cit.*

⁴⁷ *Ibid.*, p. 119.

designó en diciembre de 1910 a su hijo, el teniente coronel Porfirio Díaz Ortega (1873-1946), como embajador especial en Japón. El vuelco que pronto darían los acontecimientos habría de frustrar este viaje, igual que muchas otras ilusiones. Los Díaz salieron de México poco después, pero en otra dirección y con un ánimo bien distinto.

CAPÍTULO III

La Decena Trágica en el diario de Kumaichi Horiguchi

DIARIO DE LA DECENA TRAGICA.

El día 9 de febrero de 1913, era domingo; un día primaveral y espléndido, como todos los días de esa época en la de México.

Ya en los días anteriores se rumoraba con mucha calma que iba a haber algún levantamiento, pero en aquella mañana tan limpia y serena, la impresión que iba a pasar algo grave. A eso de las 7 de la mañana llegó a la Legación apresuradamente, un amigo de italiano llamado Dante Cusi, conocido más bien con el nombre de El Rey del Arroz, por ser un gran productor de ese cereal. Me sorprendí con la noticia de que el centro de México había sido teatro de acontecimientos de armas. Casi simultáneamente un ordenanza de la Legación de Austria llegó a mí, mandado por su ministro, para informarme que habían pasado graves acontecimientos en el centro.

Apenas concluido el desayuno, me dirigí, acompañado de mi esposa, Madame Horigoutchi, al Castillo de Chapultepec donde se hallaba sola la señora de Madero, quien nos contó que esa madrugada el Presidente había salido del Castillo a caballo acompañado de unos cincuenta cadetes del Colegio Militar, dirigiéndose al centro de la ciudad, donde con la cooperación de las fuerzas leales había batido a los rebeldes desde el edificio del Teatro Nacional; y que los rebeldes estaban ocupando desde esa madrugada el Palacio Nacional, el que fué recuperado más tarde por los leales, no sin tener antes serios encuentros con los rebeldes, que duraron algunas horas. Al fin éstos fueron desalojados, pu-



Diario de la Decena Trágica escrito por Kumaichi Horiguchi, encargado de negocios de Japón en México.

Encomienda de la Orden Mexicana del Águila Azteca conferida al señor Kumaichi Horiguchi, en virtud de los altruistas servicios prestados al país durante la Decena Trágica en el año de 1913. Tokio, 18 de noviembre de 1934.

El largo olvido y la memoria recobrada

LA PROTECCIÓN DE LOS FAMILIARES DEL ENTONCES PRESIDENTE FRANCISCO I. Madero (1873-1913) por parte de Kumaichi Horiguchi, durante los aciagos días de febrero de 1913, se deslavó en la memoria mexicana. Hay varias razones. Una de ellas es que el interés de los historiadores y el mayor número de testimonios de la época se centró en los confusos acontecimientos ocurridos entre el 9 y el 18 de febrero de 1913, en el marco de la Revolución mexicana. Otra, el fallecimiento de los protagonistas, en especial de la señora Sara Pérez (1870-1952), esposa del entonces presidente, quien nunca quiso hablar de la Decena Trágica. Además, la actuación de Horiguchi puede comprenderse mejor con una lectura contrastada de sus cables a Tokio y de su diario. Los telegramas que guarda el Archivo Histórico de la Cancillería japonesa relativos a este episodio, no habían sido, al parecer, traducidos al español y, hasta donde se sabe, tampoco habían sido referidos en investigación alguna.

El diario de Kumaichi Horiguchi fue encontrado, por casualidad, en el Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores (AHGE-SRE) por Graziella Altamirano Cozzi. Lo publicó la revista *BiCentenario* del Instituto Mora en abril de 2009.¹ Seis años después, el 26 de febrero de 2015, el Senado de México adoptó un “decreto para honrar la memoria de hechos trascendentales en la historia de las relaciones diplomáticas México-Japón”.² La propuesta, presentada por el senador Patricio Martínez, rescata “las acciones de Kumaichi Horiguchi, encargado de negocios *ad interim* de Japón en México, y de la comunidad japonesa

¹“Diario de Kumaichi Horiguchi”, México, febrero de 1913, Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores (en adelante AHGE-SRE); publicado por Graziella Altamirano Cozzi (edit.), en *Revista BiCentenario*, núm. 4, abril-junio, 2009, Instituto Mora.

² Senado de la República, decreto del 26 de febrero de 2015.

de nuestro país, en la protección y salvamento de la esposa, madre, padre, dos hermanas del presidente Madero y de otras personas durante la Decena Trágica de febrero de 1913”.³

La resolución también ordenó develar una placa alusiva en el recinto del Senado de la República. Ésta dice:

H. Cámara de Senadores

a Kumaichi Horiguchi

y al gran pueblo de Japón por su ejemplo de vida y el asilo otorgado a la Familia Madero en los trágicos días del mes de febrero de 1913.

21 de abril de 2015

La rapidez con que fue votada la iniciativa y su aprobación unánime conducen a tres reflexiones. Primero, que cuando son conocidos los gestos humanitarios y heroicos de Kumaichi Horiguchi y su familia, suscitan en los mexicanos sorpresa y admiración. Segundo, que hay en México una simpatía antigua y natural hacia Japón. Tercero, que una vez calmadas las pasiones revolucionarias y contrarrevolucionarias, hay mayores coincidencias en la valoración de la figura histórica de Francisco Madero, precursor de la democracia mexicana.

El 9 y 10 de julio de 2015 el presidente de la mesa directiva de la Cámara de Senadores de México, Miguel Barbosa, realizó una visita oficial a Japón. Además de la agenda parlamentaria, en la que el primer ministro y los legisladores japoneses recibieron el texto del decreto del Senado mexicano relativo a Horiguchi, se entregaron dos réplicas de la placa de la Cámara Alta mexicana. Una de ellas se entregó a la Embajada de México en Japón y, la otra, con el mismo texto en español y japonés, pero más pequeña, a la señora Sumireko Horiguchi, nieta de Kumaichi.

Al recibir la placa, la señora Sumireko se dirigió a los presentes con el mayor aplomo y sencillez. Además de los agradecimientos esperables evocó su única visita a México, hacía ya algunos años. Comentó que fue a la Plaza Río de Janeiro, en la Colonia Roma, para intentar encontrar el lugar que había ocupado la legación de Japón cuando su abuelo y su familia vivían

³ *Loc. cit.*

ahí. Dijo que tuvo la suerte de llegar a México cuando las jacarandas estaban en flor y que su belleza la impactó. Recordó haberlas visto embelesada y que se emocionó al imaginar lo que su abuelo Kumaichi pudo sentir al contemplarlas. Deben haberle recordado la floración de los cerezos, dijo, ya que la belleza de esos árboles es similar, a las jacarandas las cubren las flores de color violeta y a los cerezos japoneses, el rosa; saturan las ramas y al caer tejen tapices efímeros en las aceras y en los parques. Nos recuerdan, señaló, en uno y otro país, lo hermosa que puede ser la vida, la transitoriedad del instante que hay que capturar. Los cerezos y las jacarandas, dijo Sumireko, representan la sensibilidad de los dos pueblos y deben ser puentes estéticos y de amistad entre México y Japón. En suma, no hizo un discurso histórico ni tampoco, muy a la japonesa, de exaltación de los suyos. Habría sido una indelicada falta de modestia.

Kumaichi Horiguchi y su contexto

Kumaichi Horiguchi nació el 28 de enero de 1865⁴ en el barrio de Atago-cho, en Echigo-Nagaoka, ubicado en las laderas del castillo entonces existente. La familia habitaba las viviendas colectivas que correspondían al rango de *ashigaru*, arcabucero o soldado de infantería, del padre de Kumaichi, Ryojiemon Horiguchi.⁵ En ese momento, Japón vivía un periodo de agitada transición, entre lo que casi ya no era y lo que aspiraba a ser, entre lo uno y lo otro, esto es, en una etapa de liminaridad.⁶

Para comprender mejor la actitud y los actos de Kumaichi Horiguchi durante la Decena Trágica de febrero de 1913, resulta conveniente tomar en cuenta el cambio profundo que llevó a la supresión del feudalismo japonés y a la Restauración Meiji de 1868. También es de interés entender el papel de Nagaoka, la ciudad natal de Kumaichi Horiguchi, en este periodo. Solo así será posible vislumbrar por qué Horiguchi pudo sustraerse al proceso de repeticiones, no ser él mismo un *ashigaru*, y cómo pudo salir de su natal Nagaoka.

⁴ Yasuo Kashiwakura, *Yabureshi Kuni no Aki no Hate - Hyoden Horiguchi Kumaichi* [Final del otoño del país derrotado - Una biografía crítica de Kumaichi Horiguchi], Sayu-Sya, Tokio, 2008, p. 9.

⁵ Biblioteca Central Municipal de Nagaoka, Exposición *El poeta Daigaku Horiguchi y Nagaoka*, diciembre de 2017.

⁶ Víctor Turner, *La selva de los símbolos*, Siglo XXI, México, 1980, pp. 104-108.

Echigo-Nahaoka era un pequeño *han* que desde su constitución, en el siglo xvii, estuvo regido por el clan Makino. Este *daimyato* o señorío era el septuagésimo *han* en importancia en el Japón de los Tokugawa de un total aproximado de doscientos setenta, cuando finalizaba el régimen.

Los Horiguchi estuvieron al servicio de los señores Makino por ocho generaciones. Ryojiemon era el último de una serie ininterrumpida de samuráis; sus funciones eran transmitidas de generación en generación. A pesar de su modestia, Ryojiemon era un *bushi*, un guerrero, y por lo tanto tenía un nombre y un apellido que transmitir, a diferencia de los japoneses, que adquirirían ese derecho hasta 1870.⁷ Los Horiguchi se situaban en lo bajo de la escala samurái pero pertenecían a la clase dirigente de Japón.

En la delineación del *típo ideal* de los samuráis y sus familias, el *bushido* jugaba un papel determinante, ese código de honor no escrito de los guerreros japoneses. En Nagaoka se insiste en su papel central en el modelado de los *bushi* y en su condición de referente para el conjunto de la sociedad.

Podemos aproximarnos a la comprensión de lo que es la ética samurái si establecemos una comparación con la caballería occidental [...] Los pilares del *Bushido* eran la lealtad y el honor; su conducta era gobernada por principios tales como: la lucha por la equidad y la justicia; el mantenimiento del vigor físico mediante una continua ejercitación y entrenamiento; confianza en sí mismo, equilibrada con prudencia; la búsqueda del discernimiento a través del estudio riguroso; y la comprensión, en medio de los hombres, del significado de la palabra vergüenza.⁸

Cuando colapsó el Shogunato y se restableció la autoridad imperial, el 3 de enero de 1868, la mayor parte de Japón aceptó de inmediato su nuevo gobierno. En el norte, sin embargo, los partidarios más acérrimos del shogún decidieron resistir hasta el final, aun sin él y con escasas esperanzas de triunfo. Los Makino de Nagaoka se aliaron con otros 30 clanes.⁹ Tadayuki Makino (1824-1878), undécimo y último señor del feudo de Nagaoka a partir de 1858,¹⁰ se negó a aceptar la rendición incondicional que le fue demandada. Consideró deshonorosos sus términos.

⁷ John Whitney Hall, *El Imperio japonés, Siglo xxi*, México, 1973, p. 259.

⁸ Nagaoka City Kome Hyappyo Foundation, *One Hundred Sacks of Rice*, abril de 2012, pp. 108-109.

⁹ Atsuo Ohnishi, *Rough sketch of the culture and history of Nagaoka*, Biblioteca Central Municipal de Nagaoka, sin fecha, p. 5.

¹⁰ Atsuo Ohnishi, *Ibid.* p. 7.

Nagaoka fue definitivamente tomada por las tropas leales al emperador el 29 de junio de 1868. La ciudad fue arrasada. La rendición final se dio el 25 de septiembre de ese año.¹¹ Ryojiemon Horiguchi había muerto en combate el 22 de junio. Chiyo, su esposa, tuvo que huir a la montaña, al igual que el resto de las mujeres y los hijos de samuráis. Lo hizo con Kumaichi en los brazos cuando éste tenía dos años y medio de edad.

En medio de las penurias, Chiyo impulsó a su hijo a asistir a la escuela.¹² La viuda de Ryojiemon le instó, desde siempre, el espíritu y el orgullo samurái, orientado ya no a la guerra, sino a la edificación de su personalidad.¹³ En la familia se volvió célebre la anécdota que refiere que un helado día invernal, de fuerte ventisca, el púber Kumaichi Horiguchi salió a buscar algunos libros que necesitaba pero el temporal lo obligó a regresar. Volvió a casa sin ellos, lo que provocó un gran enojo de su madre. Lo reprendió fuertemente y lo obligó a regresar diciéndole que si no tenía suficiente pasión y coraje para desafiar el frío y la nieve con tal de poder estudiar, entonces era una persona sin ningún valor.¹⁴ Él obedeció y pudo preparar sus lecciones.

Las máximas del *bushido* se seguían aplicando en todo Japón aun después de la Restauración Meiji. Ello hizo que en todo el país los japoneses encauzaran su tenacidad a otros campos como la pedagogía, los negocios, la política, la administración pública y la diplomacia. En el caso de Kumaichi Horiguchi, su perseverancia y un talento natural le ganaron una buena reputación. Algunas personas adineradas de Nagaoka, que deseaban recuperar el antiguo vigor de la ciudad por medio de la educación, lo apoyaron financieramente para que prosiguiera sus estudios, tanto en su ciudad natal como en Tokio, la nueva capital del Imperio.¹⁵

Horiguchi tenía 14 años cuando empezó a trabajar como profesor en la escuela primaria Wanadzu. A los 18 renunció para ingresar a la secundaria e inició su noviazgo con la chica Masa Esaka. Durante un año fue director

¹¹ Nagaoka City Kome Hyappyo Foundation, *op. cit.*, pp. 117-118.

¹² Con la rendición de Echigo-Nagaoka, el nuevo gobierno de Tokio redujo de 140 000 a 24 000 *koku* su ingreso de arroz. Las familias samuráis solo pudieron recibir un saco en promedio, en lugar de 30. Además, el invierno de 1868-1869 fue especialmente crudo. La nieve alcanzó un espesor de 1.8 metros. Algunas viviendas se derrumbaron bajo su peso. La cosecha de 1869 se malogró y los pobladores sufrieron hambruna. La crisis continuó en 1870. Yuzo Yamamoto, citado en *One hundred Sacks of Rice*, p. 120.

¹³ Entrevista a Sumireko Horiguchi, Tokio, 22 de diciembre de 2017.

¹⁴ Sumireko Horiguchi, *idem*.

¹⁵ Yasuo Kashiwakura, *op. cit.*, pp. 26-33.

de una escuela primaria en Nagaoka, pero decidió renunciar para viajar a Tokio y presentar, en 1885, su examen de admisión en la nueva Academia de Derecho de la Universidad de Tokio. Obtuvo las más altas calificaciones y logró el primer lugar de su promoción.¹⁶

Siendo todavía estudiante contrajo matrimonio con su novia Esaka, en 1890. La pareja se trasladó a la capital. Los Horiguchi vivían muy cerca de la Universidad de Tokio, y fue por esa razón que, cuando su hijo mayor nació en 1892, recibió el nombre, bastante infrecuente, de Daigaku (1892-1981), que significa, literalmente, universidad. En 1894 nació su hija Hanae, que se traduce como ramo de flores. Ese mismo año tuvo éxito en los exámenes que presentó para ser miembro de la primera generación del Servicio Exterior de carrera japonés.¹⁷ A los 29 años fue enviado a Incheón, en Corea, como agregado consular. Su primera asignación se dio en el doble marco de la Guerra Sino-Japonesa (1894-95) y de la disputa entre esos dos países y Rusia por el control de la península coreana.

Su esposa Esaka murió en 1895 en Nagaoka, víctima de tuberculosis. Los pequeños Daigaku y Hanae quedaron al cuidado de la abuela Chiyo. Además de la viudez, Horiguchi se enfrentó a una grave crisis profesional y legal ese año. Fue despedido del Servicio Exterior por haber resultado sospechoso de participar en el Incidente Binhi, por el que estuvo detenido por un tiempo en Hiroshima.¹⁸ Reingresó al Servicio Exterior y fue trasladado a Shashi, Jingzhu, actual China, como cónsul. Después fue enviado como agregado diplomático al reino de los Países Bajos.

Después de dos años en Holanda, fue transferido a Bruselas. Ahí conoció a Stina Giotterland, descendiente de una familia valona dedicada a la judicatura. Ella había sido educada esmeradamente como una doncella de su época. Stina era bella, de cuidadas maneras, francófona de nacimiento y de cálido temperamento. Para esa época había tardado en casarse; su edad era de 30 años. Contrajeron nupcias el 26 de febrero de 1899 en Bruselas, a pesar de la objeción del entonces ministro de Relaciones Exteriores de Japón, Shuzo Aoki (1844-1914).¹⁹

¹⁶ Biblioteca Central Municipal de Nagaoka, *op. cit.*

¹⁷ *Loc. cit.*

¹⁸ Kumaichi Horiguchi fue investigado por ser sospechoso del asesinato de la emperatriz Min en Seúl. Fue recluso en la prisión de Hiroshima, de donde fue liberado en 1896 al ser declarado no culpable. Biblioteca Central Municipal de Nagaoka, *op. cit.*

¹⁹ *Loc. cit.*

Después de su matrimonio, Kumaichi fue enviado a Brasil. En su viaje rumbo a América del Sur recibió un telegrama de Stina en el que le informó del nacimiento de su hija Iwako. Dos años después, en 1902, Horiguchi fue comisionado a Argentina con la misión de adquirir dos buques de guerra de origen inglés que interesaban de sobremano a su gobierno. La operación resultó exitosa. Los navíos, denominados *Nisshin* y *Kasuga*, contribuyeron al triunfo de su país en la batalla de Port Arthur, decisiva en la Guerra Ruso-Japonesa (1904-05).

Los Horiguchi permanecieron en la capital brasileña hasta finales de 1905. Se trasladaron a Tokio en donde habitaron una casa a la que llegaron los dos hijos mayores, Daigaku y Hanae. Vivían todos juntos pero no se podían comunicar. Cuando Kumaichi fue trasladado a Suecia, en 1906, partió sólo con su nueva esposa y su hija menor. Daigaku y Hanae regresaron a Nagaoka para vivir con su abuela Chiyo. En Estocolmo nació su hijo Yoshinori. Un poco después, los cuatro emprendieron un viaje a la *muy noble e insigne, muy leal e imperial Ciudad de México*.

Kumaichi Horiguchi y la Decena Trágica

Kumaichi Horiguchi llegó a la Ciudad de México el 7 de agosto de 1909 en un ambiente de marcada proclividad japonesa por parte del gobierno del presidente Porfirio Díaz.²⁰ De manera similar al Japón de su nacimiento, a su arribo México estaba en la transición de una era a otra. Pronto culminaría el régimen de Porfirio Díaz y comenzaría a gestarse la Revolución mexicana.

La estancia de Horiguchi en México le permitió ser testigo de cambios dramáticos. México preparaba las fiestas del Centenario de 1910 con el frenesí constructor y el activismo diplomático que las acompañaron; siguió el triunfo veloz de la revolución democrática que encabezó Francisco Madero así como la renuncia y autoexilio del general Porfirio Díaz, en mayo de 1911. De ese mes a noviembre del mismo año tomó el relevo el presidente interino León de la Barra (1863-1939). Madero fue electo en comicios libres y abiertos en octubre de 1911. Después vendría su gobierno, que duró

²⁰ Yasuo Kashiwakura cita el ensayo de Kumaichi Horiguchi titulado "Sekai to Sekaijin", *op. cit.*, p. 103.

15 meses, y el quebrantamiento institucional que terminó con la novísima democracia mexicana y la vida de su líder.

Los insistentes rumores de un inminente y varias veces propuesto pronunciamiento militar para deponer al presidente Francisco Madero se concretaron, finalmente, en la madrugada del 9 de febrero de 1913. Las noticias de que el centro de la ciudad había sido “teatro de acontecimientos de armas” fueron comunicadas a Kumaichi Horiguchi, entonces encargado de negocios *ad interim* de la legación de Japón en México, a las siete de la mañana de ese día.²¹

El japonés actuó con presteza y se dirigió al Castillo de Chapultepec. Ahí, la esposa de Madero, Sara Pérez, le contó que el presidente había salido del Castillo a caballo, acompañado de 50 cadetes del Colegio Militar y que después de serios encuentros con los rebeldes que duraron algunas horas, su esposo había logrado entrar al Palacio Nacional.

Una relación cordial unía al matrimonio Horiguchi con los Madero. Gustavo y ellos eran afectivamente cercanos; éste había sido designado para una misión diplomática especial en Tokio y Stina Horiguchi aconsejaba a su esposa, Carolina Villarreal (1876-1948), sobre la etiqueta a observar en la Corte Imperial. Stina había logrado establecer relaciones de amistad con Sara Pérez y con Leonor Olivares (1877-1959), esposa del secretario de Hacienda y tío del presidente, Ernesto Madero (1872-1958). Sin embargo, sus vínculos más cercanos eran con Mercedes Madero González (1876-1953), la mayor de las hermanas de Francisco. El papel de los Horiguchi habría de ser protagónico en los sucesos ulteriores que salvaron la vida de los Madero.

Hacia las dos y media de la mañana del 9 de febrero de 1913, casi la totalidad de los alumnos de la Escuela Militar de Aspirantes de Tlalpan, y algunos oficiales, abandonaron el plantel con el argumento de ir a apoyar al gobierno por haberse sublevado la guarnición de México.²² Los aspirantes

²¹ Kumaichi Horiguchi, *Diario de la Decena Trágica*, AHGE-SRE, III-1320-23. En la portada aparece la siguiente nota redactada a mano: “1933.- Decena Trágica. Diario de la decena Trágica escrito por Kumaichi Horiguchi, encargado de negocios de Japón en México del 9 al 27 de Febrero de 1913” (mecanografiado) 23 folios. En adelante y hasta el 27 de febrero se citará este documento, por fecha consecutiva, en la entrada de cada día.

²² Escuela de aspirantes. Parte que rinde el director acerca del abandono del establecimiento por el personal de oficiales y alumno del mismo, así como diversos antecedentes de dicho personal. Año de 1931, México, Archivo Histórico Secretaría de la Defensa Nacional (AHSDN), Secretaría de la Defensa Nacional, XI/481.5/91.

se dirigieron a las prisiones militares de Santiago Tlatelolco y a la Penitenciaría para apoyar la liberación de los generales Bernardo Reyes (1850-1913) y Félix Díaz (1868-1945). Mientras tanto, otro grupo de cadetes rebeldes ocuparon brevemente Palacio Nacional y capturaron a Gustavo Madero (1875-1913) y al general García Peña (1856-1928), secretario de Guerra.

Alertado, el comandante militar de la Ciudad de México, general Lauro Villar, se trasladó a Palacio Nacional. Oculto en un automóvil inspeccionó las posiciones rebeldes. Cuando reunió suficientes hombres irrumpió con una pequeña tropa, sometió a los rebeldes y recuperó Palacio Nacional sin disparar un tiro.

Los insurrectos del general Bernardo Reyes y Félix Díaz llegaron tarde al edificio virreinal. El general Reyes avanzó hacia las ocho cuarenta sobre su caballo contra la formación del general Lauro Villar (1849-1923). Ambos se intimaron a rendirse. Los dos se negaron, cada uno fundado en su propio sentido del honor. Bernardo Reyes avanzó al galope contra la metralla.²³ Los rebeldes perdieron inútilmente a su jefe máximo, al más respetado e ilustrado. El presidente Madero perdió al general Villar por un balazo que le fracturó la clavícula y, con ello, un militar diligente y a su más firme apoyo en la defensa de las instituciones republicanas.

Los generales Félix Díaz y Manuel Mondragón (1859-1922), que habían permanecido en la retaguardia del grupo rebelde, advertidos de que habían perdido Palacio Nacional, decidieron replegarse a La Ciudadela. En ella “se encontraba la Fábrica de Armas y se guardaban una considerable cantidad de pertrechos de artillería [...] Los rebeldes se hicieron fuertes en ella”.²⁴

Cuando Madero fue informado del levantamiento, arengó a un grupo de cadetes leales y junto con ellos se dirigió a Palacio Nacional. No obstante, por un tiroteo tuvo que detenerse frente a las obras del actual Palacio de Bellas Artes, antes de entrar a la calle que hoy lleva su nombre. Victoriano Huerta (1845-1916) llegó a un estudio fotográfico que tomó Madero como refugio improvisado. En ese momento, a pesar de sus diferencias públicas con Madero, el presidente lo designó como comandante militar de la Plaza de México, en sustitución del leal general Lauro Villar, herido en el combate.

²³ Alfonso Reyes, “Oración del 9 de febrero”, en *Obras completas*, vol. XXIV, México, FCE, 1990.

²⁴ Adolfo Gilly cita a J. Sánchez Azcona, *Cada quien morirá por su lado*, México, Era, 2013, p. 78.

Ese día el presidente dispuso que la numerosa familia Madero buscara asilo en la legación japonesa, indicio de que en la ciudad nada estaba seguro.²⁵ La residencia de los Madero era cercana a la legación japonesa.²⁶ Se alarmaron como el resto de los habitantes de la ciudad, corazón político del país, que se había convertido en un campo de batalla.

Escribió Horiguchi:

Al atardecer de ese día, la señora, los padres y las dos hermanas del Presidente Madero, acompañados de sus respectivas familias y servidores, en número de más de treinta personas, se refugiaron en la legación del Japón, resultando con ese motivo el edificio bastante reducido para albergar a tanta gente. Para tranquilizar a estas personas, muy agitadas y nerviosas, les dije yo estas palabras: “pueden estar tranquilos en esta casa, nosotros haremos todo lo posible por garantizar sus vidas”.²⁷

La llegada planteaba problemas prácticos. Faltaban camas. La del matrimonio Horiguchi fue cedida a los padres del presidente. “La de mi hijo mayor Daigaku, la de mi hija Iwako y la de mi segundo hijo Yoshinori la ofrecimos a la señora de Madero y a otras personas. Yo dormí esa noche sobre un sofá”.²⁸ Horiguchi acudió a la comunidad japonesa residente en México, quienes reunieron las camas necesarias y permanecieron en la legación para brindar su ayuda, tanto para proteger a los asilados como para hacer los mandados o informarse del curso de la situación. La protección de los Madero sería la misión auto-asumida y dominante del diplomático japonés a lo largo de las semanas ulteriores.

El estadounidense Henry Lane Wilson era el decano del Cuerpo Diplomático, no por antigüedad, sino porque era el único acreditado en el país con rango de embajador. Convocó, en la tarde del 9 de febrero, a los representantes de las misiones extranjeras. Fue un encuentro cacofónico. Los hechos eran referidos sin datos sólidos, los rumores reproducidos sin filtro.

En lo sucesivo, el decano limitaría los encuentros, salvo excepciones, a los ministros de Inglaterra, Alemania y España. Aunque se escudaría en el

²⁵ Friederich Katz, “Felipe Ángeles y la Decena Trágica”, en Adolfo Gilly (comp.), *Felipe Ángeles en la Revolución*, México, Era/Conaculta, 2008, p. 19.

²⁶ Según Friedrich Katz, los Madero habían intentado antes, sin éxito, refugiarse en la legación de Alemania. Katz, *op. cit.* pp. 383-384.

²⁷ Kumaichi Horiguchi, *op. cit.*, 9 de febrero.

²⁸ *Loc. cit.*

Cuerpo Diplomático, los temas serios los trataría Wilson de manera bilateral con el ministro de Alemania, contralmirante Paul von Hintze (1864-1941), hasta que sus posiciones se bifurcaron. Si bien Wilson y von Hintze obraban juntos para cumplir su común objetivo de derrocar a Madero, diferían diametralmente en cuanto a su sucesor. El embajador Wilson promovía a Félix Díaz para ser el sucesor de Madero. El contraalmirante von Hintze, respaldaba a Huerta.²⁹ Su alianza era táctica.

En la tarde del 9 de febrero, el embajador Wilson visitó al secretario de Relaciones Exteriores, Pedro Lascuráin (1856-1952), y le exigió garantías para proteger la vida de los extranjeros.³⁰ Wilson dirigió, además, un comunicado al general Félix Díaz con una petición similar. Las dos cartas colocaban al gobierno institucional y a los golpistas en un plano de igualdad. Con esta intromisión a los asuntos internos del país ante el que había presentado cartas credenciales, Wilson inició así una serie de presiones a fin de acreditar la ineptitud del gobierno y obtener su remoción.

El día 10 de febrero, Kumaichi Horiguchi envió un telegrama al ministro de Asuntos Exteriores de Japón, barón Takaaki Kato. Informó que:

...en la mañana del día 9 de febrero en esta ciudad un grupo armado se levantó teniendo a la cabeza a Félix Díaz, quien estaba en prisión por haber fracasado con la rebelión de Veracruz. En las horas de mi ausencia la señora esposa y los padres del presidente, acompañados de sus familiares, llegaron a nuestra legación y se encuentran refugiados debido al estado poco favorable de la situación política. Solicito a esa Superioridad instrucciones sobre el trato que se les debe dar a ellos [...] Entre los connacionales del Imperio japonés no hay ni un muerto ni un herido. Estamos manejando con el mejor cuidado la protección a los connacionales.³¹

Con necesaria frialdad burocrática solicitó instrucciones sobre el trato a otorgar a los refugiados en la legación. No consultó si se les debía mantener en la sede diplomática. Presenta un hecho consumado, difícil de revertir debido a la incertidumbre prevaleciente, aún nadie conoce el resultado

²⁹ Friedrich Katz, *op. cit.* p. 123.

³⁰ Friedrich Katz cita al ministro de Austria en México, *op. cit.*, p. 123.

³¹ Telegrama de Kumaichi Horiguchi al barón Takaaki Kato, ministro de Relaciones Exteriores de Japón, Tokio, 10 de febrero de 1913, Archivo Histórico de la Cancillería japonesa. Éste y los demás documentos japoneses que en adelante se citen han sido traducidos o revisados por el señor Masaru Miyoshi.

del levantamiento. Al presentarlos como *refugiados*, les restó, de entrada, cualquier toxicidad política a la presencia de los Madero en su residencia.

En su diario, del día 10, Kumaichi recogió que según las noticias que llegaban a la legación, “la rebelión no podría mantenerse ni un día más. Tanto la familia Madero como nosotros, oyendo estas noticias, celebramos la victoria de los leales descorchando unas botellas de champaña y formulando votos ardientes por su mayor éxito”.³² Lo que ignoraban él y el presidente Madero es que ese mismo día Huerta reanudó las negociaciones con los rebeldes por medio de intermediarios.³³

Este acuerdo disimulado entre los rebeldes y el general Huerta tuvo como resultado un sangriento fingimiento. Crearon una secuencia de actos para provocar el hartazgo y terror. A juicio de Friedrich Katz, quien realizó una revisión exhaustiva de los despachos entre las principales misiones acreditadas en México y sus respectivos gobiernos,

el embajador Wilson intervino de manera decisiva en estos acontecimientos. Una abierta, pública, que consistía en elevar protestas y exigir garantías, en presionar políticamente a Madero para mostrar su debilidad y llevarlo a la renuncia. Secretamente, tenía contacto tanto con Félix Díaz como con Victoriano Huerta [...] hizo todo lo posible para concertar un acuerdo entre los dos para derrocar a Madero [...] participó desde un principio en las negociaciones [...] El 10 de febrero escribió al Departamento de Estado que era de su conocimiento que se estaban llevando negociaciones secretas con el general Huerta.³⁴

Cinco días después le confirmó al ministro alemán, Paul von Hintze, que “el general Huerta ha estado sosteniendo negociaciones secretas con Félix Díaz desde el inicio de la rebelión”.³⁵

Al leer a Horiguchi en su entrada del día 11, es fácil advertir un cambio marcado en su estado de ánimo. En un solo día pasó del optimismo abierto a una concisa referencia a la batalla que se extendió “de las diez de la mañana a las seis de la tarde, durante ocho horas, resultando más de

³² Kumaichi Horiguchi, *op. cit.*, 10 de febrero.

³³ Friedrich Katz, *op. cit.*, p. 121.

³⁴ Friedrich Katz, *op. cit.*, p. 122.

³⁵ *Loc. cit.*

trescientos muertos y quinientos heridos de ambos bandos. Peleaban los rebeldes desde La Ciudadela y los leales, rodeándoles por sus tres lados”.³⁶

Ya desde este día, el embajador Wilson amenazó al presidente Madero con una intervención de barcos de guerra norteamericanos para proteger a los extranjeros.³⁷ Estas intimidaciones tocaban el nervio más sensible de los mexicanos. Su solo enunciado ponía en vilo a la República, traumatizada todavía por las experiencias del siglo XIX. La amenaza solo podría ser disuelta con la toma de La Ciudadela.

El 12 de febrero Horiguchi anotó:

Desde ayer se hizo sentir en la legación la falta de comestibles [...] para conseguirlos había que ir hasta Tacubaya, exponiendo la vida bajo una lluvia de balas [...] El encargado tenía que traer la mayor cantidad posible para evitar exponerse a perder la vida yendo con frecuencia. Pero como la cantidad de gente que había en la legación era tan grande, a los pocos días ya se había consumido casi todo. Cuando el camión iba a Tacubaya por las provisiones no se veía más que la cabeza del chofer, pues las demás personas que lo acompañaban iban tendidas en el suelo, para evitar ser víctimas de las balas. Los residentes japoneses en México que se reunieron en la legación para auxiliar a su representante diplomático, eran los que llevaban a cabo esta peligrosa misión, ofreciéndose voluntariamente: *ahora voy yo*, decía uno; *ahora a mí me toca*, decía otro. Y un tercero: *no, usted fue ayer, hoy voy yo*.³⁸

De mayor peligro eran, incluso, los necesarios viajes al centro, a la oficina de telégrafos, para enviar cables a Japón. Resultaba necesario ir allá a pie desde la Colonia Roma, pues

...a los automóviles los de un bando como del otro los hacían blanco y los dejaban como colador”. Este servicio tan peligroso era confiado también a residentes japoneses, “como los señores Shinzo Takagi, que llegó a ser uno de los directores de la compañía archimillonaria del Japón, Mitsui; Toshio Onodera, Ryojiro Terui (1874–1930), el doctor Makoto Suzuki, etc. [...] hacían el viaje de cuatro kilómetros por turno [...] más de la mitad estaba comprendido dentro de la zona de combate.

³⁶ Kumaichi Horiguchi, *op. cit.*, 11 de febrero.

³⁷ Manuel Márquez Sterling, *Los últimos días del presidente Madero*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México/Secretaría de Educación Pública, 2013, versión electrónica, pp. 371.

³⁸ Kumaichi Horiguchi, *op. cit.*, 12 de febrero.

Incluso, algunas legaciones pidieron a Horiguchi su apoyo para el envío de telegramas, “pues no encontraban gente que pudiera llevarlos”.³⁹

Ese día, miércoles 12, Horiguchi recibió la respuesta del ministro de Asuntos Exteriores Kato, al informe relativo a la protección otorgada a los Madero.

Si se trata de un simple refugio a los interesados para evitar peligros de su vida, no veo problema [...] si les deja permanecer ahí hasta que le gire mis próximas instrucciones. No pueden hacer (ahí) ninguna actividad de carácter político. Le pido que me informe del estado de la opinión pública [...] y también si el refugio de ellos en la legación nuestra se debió a la conveniencia por la ubicación geográfica o alguna otra razón especial, simplemente para saber.

El encargado de negocios *ad interim* había salvado el obstáculo mayor al obtener la autorización de sus superiores en Tokio a fin de albergar a los Madero.

Al siguiente día la señora Sara Pérez, esposa del presidente, regresó al Castillo de Chapultepec. Horiguchi interpretó que quizá la decisión se había hecho para no minar la moral del ejército leal, pues podría ser inconveniente que ella estuviese alojada en una legación extranjera. No obstante, los padres del presidente, sus dos hermanas y muchas otras personas se quedaron.

En su telegrama de ese día al ministro Kato, Kumaichi informó las razones que llevaron a los familiares del presidente a refugiarse en la legación nipona: “son simplemente una pareja de ancianos, la señora esposa y otras personas ajenas al mundo político en su vida diaria. No hay ninguna razón que nos haga preocupar por su acción política”. Horiguchi destacó las razones por las que recomendaba mantener su refugio: “la primera es que confiaron en las relaciones de íntima amistad (entre las familias Madero y Horiguchi). La segunda es que toda la ciudadanía de México, todas las clases sociales y los sectores público y privado, le han expresado una profunda simpatía y un gran respeto a nuestra legación. La tercera es que por todo ello (los refugiados) creyeron que nuestra legación es un lugar muy seguro comparado con otros sitios”.⁴⁰

³⁹ *Loc. cit.*

⁴⁰ Telegrama de Kumaichi Horiguchi al ministro Kato, 13 de febrero de 1913, Archivo Histórico de la Cancillería japonesa.

A la pregunta directa del ministro Kato, Horiguchi respondió de manera inequívoca. En efecto, *la íntima amistad* fue lo que llevó a la familia del presidente a buscar protección en la legación. Además, tranquilizó al ministro en lo concerniente al no involucramiento de los refugiados en actividades políticas. Con orgullo refirió la positiva percepción que su gesto tuvo en la opinión pública. Lejos de ser en detrimento de Japón, la protección brindada a los Madero aumentaba el prestigio de su país entre los mexicanos.

En un ensayo publicado muchos años después en Tokio, Daigaku Horiguchi, hijo de Kumaichi, convertido ya en un poeta aclamado, se preguntó “¿por qué fueron (los Madero) a refugiarse a este sitio? Tal vez porque confiaban en nosotros por la amistad que teníamos desde antes, además, ellos creían que era el refugio más seguro y confiable donde su vida no peligraba”.⁴¹

El viernes 14 de febrero, Kumaichi Horiguchi fue a entrevistarse con el ministro Pedro Lascuráin. El encuentro le produjo inquietud. Escribió que su traslado a Palacio Nacional y conversación le hicieron comprender “el verdadero estado de las cosas [...] y presumir que el estado de guerra duraría algún tiempo”. Se rumoraba que los muertos y heridos eran más de cinco mil. Por las calles estaban tirados “los cadáveres de leales, rebeldes, de curiosos y de mujeres y niños”.⁴²

En su diario de ese día, Horiguchi registró que los enemigos del presidente Madero habían incendiado la casa de su familia. Kumaichi se conmovió al ver a los padres del presidente y las hermanas de éste “contemplar su casa ardiendo; presintiendo tal vez mayores infortunios”.⁴³

Por esa razón, al siguiente día, sábado 15, Horiguchi y la comunidad japonesa se tomaron en serio los rumores de que iban a bombardear el edificio de la legación. Para proteger a sus propios familiares así como a los del presidente Madero, Kumaichi hizo que ellos, más de veinte personas, salieran hacia el Castillo de Chapultepec en tres automóviles oficiales, pensando que los familiares de un diplomático no serían molestados.

Iban estas personas, unas tendidas en el suelo y otras agachadas para ofrecer menos blanco a las balas de los combatientes. Todas ellas se imaginaban no

⁴¹ Daigaku Horiguchi, *Shiroi hanataba (Ramillete de flores, o flores blancas) Sogen Shôbô*, Tokio, Japón, 1949, citado por Victor Kerber.

⁴² Kumaichi Horiguchi, *op. cit.*, 14 de febrero de 1913.

⁴³ *Loc. cit.*

estar vivas al oír el zumbido de los proyectiles sobre sus cabezas. Después de un rato en el que temían ser muertas de un momento a otro, llegaron al castillo con la velocidad que les permitían los coches, sin más consecuencias que el susto.⁴⁴

Ese día a las dos de la mañana, el Senado en Washington acordó “la no intervención de los Estados Unidos en los asuntos de México”.⁴⁵ En cambio, a la una de la mañana, el embajador Wilson, después de afirmar que Madero era un loco, un *fool*, un *lunatic* que debía ser declarado incapacitado para ejercer el cargo,⁴⁶ propuso a los representantes de Alemania, España y Reino Unido instar a Madero a abandonar el poder. Esta cuestión fue planteada por el ministro español al presidente, quien la rechazó con altivez.⁴⁷

Esa misma tarde, Wilson y Hintze se trasladaron a Palacio Nacional con la intención de entrevistarse con Huerta y solicitarle un armisticio que permitiera a los extranjeros salir de la zona de combates. No obstante, fueron conducidos ante el presidente. En la conversación, Wilson afirmó que “Washington, a petición de las potencias europeas y de la opinión pública norteamericana, quería tomar medidas serias”. Ahí mismo, según Friedrich Katz, quien cita a Hintze, Wilson le dijo al presidente “en su propia cara que Félix Díaz siempre ha sido pronorteamericano” y manifestó sus simpatías por el jefe rebelde.

El general Huerta informó posteriormente al embajador Wilson que estaba concertando una suspensión del fuego “para que los no combatientes se alejen de la zona de peligro”. Con su mensaje, Huerta demostraba quién mandaba realmente en la capital, quién se entendía con quién y cuáles eran las auténticas jerarquías. Madero carecía ya de autoridad y solo Huerta marcaba el ritmo de los acontecimientos.

El domingo 16 no quedó registrado en el diario de Horiguchi. El ministro de Cuba describió que “así como el domingo anterior amaneció entre alaridos de muerte, éste amaneció entre sonrisas de vida”.⁴⁸ Después de una semana aflictiva, los habitantes de la ciudad salieron a las calles a

⁴⁴ Kumaichi Horiguchi, *op. cit.*, 15 de febrero de 1913.

⁴⁵ Adolfo Gilly, *Cada quien morirá por su lado.*, *op. cit.*, p. 119.

⁴⁶ Manuel Márquez Sterling, cita B. J. de Cologan, *Por la verdad*, *op. cit.*, p. 415.

⁴⁷ Friedrich Katz, *op. cit.*, p. 125.

⁴⁸ Manuel Márquez Sterling, *op. cit.*, p. 439.

caminar en libertad. Las tiendas de alimentos agotaron rápidamente sus existencias.

No obstante, el armisticio se rompió a las dos de la tarde al no haber un acuerdo para la introducción de víveres a La Ciudadela. El decano del Cuerpo Diplomático no informó a sus colegas del armisticio y, por consecuencia, éstos no supieron que podían abandonar la zona de combates.⁴⁹ Las fisuras entre el embajador estadounidense y el ministro de Alemania se volvieron más evidentes. Von Hintze escribió: “Es claro que el embajador simplemente está incumpliendo sus obligaciones como decano: no da ninguna información a ningún miembro del cuerpo diplomático, pero actúa continuamente a nombre de éste”.⁵⁰

El lunes 17 de febrero, después de que Gustavo Madero fue informado confidencialmente de los encuentros subrepticios que realizaban Díaz y Huerta, y cuando tuvo la certeza y la ocasión, aprehendió personalmente a Huerta. “Éste, acorralado, protesta inútilmente fidelidad y suplica. Don Gustavo lo encierra en Palacio Nacional y va en busca de su hermano”.⁵¹ A las dos de la mañana lo condujo con el presidente. El general, bajo palabra de honor, prometió que ese día, ya el 18 de febrero, entregaría a los rebeldes. El presidente reprendió a su hermano, le devolvió su arma a Huerta y le dio 24 horas para probar su lealtad. Pronto llegaría la excesiva venganza de Huerta.

En su diario correspondiente al 18 de febrero, Horiguchi escribió que cuando el cañoneo cesó, llamó a su familia al Castillo de Chapultepec para pedirles su regreso, ya que corría el rumor de que ese lugar sería bombardeado. Extrañado de que junto con sus familiares habían regresado los del presidente, le informaron que “el general Victoriano Huerta, en quien el presidente depositaba toda su confianza, se había pasado a los rebeldes durante la noche pasada y que había hecho prisioneros al presidente y a sus ministros en el Palacio Nacional, en donde los tenían detenidos”.⁵²

Kumaichi recordó en sus anotaciones de ese día, que el primero de febrero de ese año vio por primera vez al general Huerta, quien había regresado de sofocar la rebelión de Pascual Orozco (1882-1915) en el norte del país.

⁴⁹ Friedrich Katz, *op. cit.*, p. 126.

⁵⁰ *Ibid.*, p. 127.

⁵¹ Alfonso Taracena, *La Verdadera Historia de la Revolución mexicana (1912-1914)*, México, Editorial Porrúa, 1991, p. 172.

⁵² Kumaichi Horiguchi, *op. cit.*, 18 de febrero de 1913.

El presidente Madero le había ofrecido al militar victorioso una recepción en el Castillo de Chapultepec. “En esa recepción, el presidente Madero, del brazo del general Huerta iba entre los invitados diciendo: ‘éste es mi héroe’ [...] Ese mismo ‘héroe’ es el que traicionó al presidente Madero cuando ni siquiera habían pasado veinte días. No sólo eso, sino que lo redujo a prisión”. La sordidez de la acción debió parecerle escandalosa al diplomático japonés y más aún desde la perspectiva del *bushido*.

Poco antes habían ocurrido dos hechos casi simultáneos. Primero, el general Huerta y Gustavo A. Madero almorzaron, en un ambiente aparentemente amigable, en el restaurante Gambrinus. Se sentaron lado a lado. Cuando terminaba la comida, Huerta, arguyendo que había olvidado su pistola, se la pidió a Gustavo. Éste, inexplicablemente, se la dio. Un ayudante llamó al general para que respondiera a una llamada telefónica, “el general se levanta con gesto de pereza y despreocupación”. Al otro lado de la línea estaba el general Aureliano Blanquet, quien le informó: “sus órdenes están cumplidas”. En ese momento, Gustavo A. Madero fue hecho prisionero en el restaurante.⁵³

Aureliano Blanquet (1848-1918) se refería al segundo evento. A la una y media de la tarde, un grupo de sus soldados irrumpió en el Salón de Acuerdos, donde se encontraba el presidente. Después de un intercambio de balas, Blanquet le puso a Madero la pistola en el pecho diciéndole “es usted mi prisionero”, a lo que el presidente respondió iracundo “y es usted un traidor”.⁵⁴ Poco después fueron apresados el vicepresidente, José María Pino Suárez (1869-1913), varios ministros y el general Felipe Ángeles (1868-1919).

Gustavo A. Madero fue trasladado del Gambrinus a Palacio Nacional. Hacia la una y media de la mañana del miércoles 19, fue llevado a La Ciudadela. Una simple ejecución habría sido un castigo insuficiente. Sin embargo, Gustavo fue entregado a la turba iracunda que se había unido a las tropas de Félix Díaz. Fue asesinado cuando agonizaba después de un cobarde linchamiento.

A las tres de la tarde, solamente una hora y media después del encarcelamiento del presidente, Henry Lane Wilson reunió a los jefes de misión para discutir la réplica al comunicado de Huerta en el que le informaba

⁵³ Manuel Márquez Sterling, *op. cit.*, pp. 463-465.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 462.

de la aprehensión del presidente y vicepresidente y solicitaba informar al Cuerpo Diplomático y a los rebeldes de este hecho. Narra Hintze que el embajador Wilson propuso tres puntos a manera de respuesta del Cuerpo Diplomático: “a) que confía en él y el ejército; b) que le propone ponerse de acuerdo con Díaz, y gobernar conjuntamente con él; c) que él y el ejército se pongan a disposición de las autoridades legales”.⁵⁵

El ministro alemán opinó que solo podrían responder al punto “a”, ya que los otros excedían las facultades de los representantes acreditados en México. Para esto requerían consultar a sus capitales y recibir las instrucciones del caso. La postura de Hintze reflejaba su deseo de “evitar todo lo que pudiera favorecer el acceso de Félix Díaz al poder; de ahí su negativa a exhortar a Huerta que se pusiera de acuerdo con Félix Díaz”. Coincidieron con el ministro alemán los representantes británico, japonés, chileno, brasileño, austriaco y español.

El ministro de Cuba, Manuel Márquez Sterling (1872-1934), narra que al salir de su reunión en la embajada estadounidense, los representantes de Chile, Brasil y Cuba se cruzaron con Victoriano Huerta y Félix Díaz. Por invitación de Wilson, los dos generales se reunieron con él por varias horas. Ambos reclamaban para sí la presidencia. Aunque el embajador favorecía a Félix Díaz, estaba convencido de que, por el momento, la única solución viable era que Huerta asumiera la presidencia. A éste se le conoce como el Pacto de la Embajada, aunque, inapropiadamente, se le ha llamado también el Pacto de La Ciudadela.

Ese día, Horiguchi informó los hechos principales de la jornada a Tokio. Su mensaje fue intencionalmente escueto: “El día de (hoy), el Comandante General Huerta, junto con un general colaborador suyo, se une a las fuerzas rebeldes, y ocupan el Palacio de Gobierno (Nacional) y arresta al Presidente y los miembros de su gabinete. Se suspende la guerra. Huerta le extendió al cuerpo diplomático el aviso de asumir la responsabilidad de mantener el orden en la ciudad”.⁵⁶

Al día siguiente, nuevas amenazas llegaron a sus oídos sobre un bombardeo a la legación de Japón para aniquilar a la familia Madero.

Con la idea de evitar tales desgracias si es que era verdad, me dirigí inmediatamente al general Huerta, acompañado de mi secretario, señor Kinta Arai

⁵⁵ *Loc. cit.*

⁵⁶ Telegrama Horiguchi-Kato, 18 de febrero de 1913, Archivo Histórico de la Cancillería japonesa.

(1878-1951) y del doctor Suzuki [...] El general nos recibió inmediatamente. Le dije: según el rumor que corre por la ciudad, usted ha dado órdenes para que esta noche sea bombardeado el edificio que ocupa la legación de Japón, donde están refugiadas más de treinta personas, miembros de la familia Madero. Vengo para cerciorarme si este rumor es cierto o no. Y añadí que la contestación categórica era absolutamente necesaria. El general Huerta me contestó que tal rumor no tenía fundamento, rogándome que les comunicara a los familiares del señor Madero que podrían estar completamente tranquilos.⁵⁷

Horiguchi explicó al general Huerta las razones del asilo: “Hay un adagio en Japón que dice que al pájaro perseguido que se refugia en casa de uno mismo no se le puede matar. Al que viene pidiendo asilo no se le puede negar. Sin distinción de partidos, ni de clases, todo el mundo tiene que ser protegido, mucho más tratándose de personas ancianas y sin protección, como los padres del señor Madero y sus familiares. Es la simpatía que tienen los japoneses por los mexicanos en general [...] En las circunstancias actuales [...] puede ser que la familia de usted se encontrase en la misma condición [...] (y la legación) le extendería la misma protección.⁵⁸

Kumaichi aprovechó para pedirle a Huerta ver a Francisco Madero. Sorprendido por la petición, el general contestó positivamente. Tan pronto como Madero

se aperció que éramos el secretario Arai y yo, Madero se levantó primero [...] y agradeció muy especialmente mi visita abrazándome efusivamente [...] preguntando por sus padres, su esposa, sus hermanas, etc. a lo que contesté informándole con todo detalle que ellos se encontraban perfectamente. Entonces el señor Madero, apretando mi mano fuertemente, me agradeció una vez más por todo lo que la legación había hecho por su familia.⁵⁹

Horiguchi escribió en su diario que “el presidente Madero, comprendiendo que estaba completamente a merced de sus enemigos, accedió al fin (a renunciar) con la condición de poder salir con seguridad de México [...] Se rumoraba (que) el general Huerta arrebató la renuncia al señor Lascuráin

⁵⁷ Kumaichi Horiguchi, *op. cit.*, 19 de febrero de 1913.

⁵⁸ *Loc. cit.*

⁵⁹ *Loc. cit.*

por medio de amenazas y la publicó, declarándose él, presidente provisional de la República”.⁶⁰

Las apariencias legales fueron discutiblemente cubiertas en la Cámara de Diputados y en la Suprema Corte de Justicia. Victoriano Huerta fue el sucesor de Pedro Lascuráin Paredes, quien ocupó la presidencia por 40 minutos. Solo realizó dos actos: nombró a Victoriano Huerta secretario de Gobernación y renunció, acto seguido. La Cámara sesionó en medio de soldados que deambulaban por los pasillos y ocupaban las salidas y galerías del salón de plenos. El clima era de intimidación. Los diputados presentes aprobaron las renunciaciones que fueron presentadas, “obligados por las circunstancias”. Es decir, bajo coacción.

Las diligencias de los familiares y amigos mexicanos y extranjeros del presidente para salvarle la vida fueron frenéticas. El ministro de Cuba envió una “nota privada” al embajador Henry Lane Wilson en la que lo invitó a evitar el sacrificio de Francisco Madero. Para tal efecto, puso a disposición, por escrito, el *Crucero Cuba*, surto en el Puerto de Veracruz, en el que ofreció transportar al presidente hacia su país.⁶¹

Por la noche en Palacio Nacional, cuando Márquez Sterling esperaba con Madero y los otros prisioneros su traslado a la estación de ferrocarril, todos se enteraron de que las renunciaciones ya habían sido procesadas. *De facto* y *de jure*, Huerta era el presidente provisional de México. Todo estaba consumado. Se volvió total la indefensión de los detenidos.

El ministro de Cuba decidió “para evitar una desgracia [...] amparar con la bandera de mi patria al presidente a quien había presentado solemnemente credenciales”. Ahí, en la oscura y fría intendencia del palacio virreinal, sobre dos sillas, el diplomático cubano pasó la noche. Con coraje y con pasión el cubano traspasó los linderos del deber. Puso su persona como garantía. Actuaba él y se manifestaba Cuba. Hacía apenas un mes había llegado a México y a pesar de ello se comportaba con el más devoto de los amigos.

Horiguchi registró ese día que:

a las nueve de la noche recibimos la noticia de que Madero iba a ser deportado para Veracruz. Esto tranquilizaba algo a sus familiares en medio de su gran aflicción, pues así la vida del señor Madero estaría a salvo. A la hora citada, yo

⁶⁰ Kumaichi Horiguchi, *op. cit.*, 19 de febrero de 1913.

⁶¹ Manuel Márquez Sterling, *op. cit.*, p. 484.

fui a la estación para despedirlo, pero dieron las 10, las 11, las 12, y estuve esperando hasta la una de la madrugada, pero la persona del presidente no aparecía en la estación. A las dos de la madrugada fue cuando recibimos la comunicación de que no iba a salir esta noche. Todos volvimos a la legación con cierta idea pesimista acerca de la suerte que pudiera haber corrido el señor Madero.⁶²

Horiguchi anotó en su diario que el viernes 21, acompañado de sus colaboradores, asistió al evento en el que el Cuerpo Diplomático se presentó con el presidente provisional. Éste pronunció un discurso, que fue respondido por el decano, cuyo texto había sido redactado en la embajada estadounidense con la participación de los ministros acreditados en México.

Continúa Horiguchi:

Al llegar mi turno [de estrechar la mano del presidente provisional] éste me dijo especialmente lo que sigue: “Bien es sabido el valor, altruismo y patriotismo del pueblo japonés, y esta vez he experimentado personalmente esa verdad. Gracias a esas virtudes, que son peculiares al ministro (*sic*) del Japón, las vidas de más de treinta personas han sido salvadas, de lo que estoy profundamente agradecido, no sólo como presidente provisional de México, sino también como ciudadano mexicano”. (Huerta) Manifestó su certeza de que el hecho que acabo de mencionar contribuirá al mayor estrechamiento de los lazos de amistad que felizmente existen entre nuestros dos pueblos.

Las palabras de Huerta fueron seguidas por una intervención igualmente elogiosa de parte del ministro de Gran Bretaña. Kumaichi Horiguchi agregó: “Terminada la recepción y al salir de Palacio Nacional, el público nos manifestó su simpatía y admiración lanzando varios ‘vivas’ al Japón”. En medio de los dulces y las copas, ya concluidos los discursos protocolarios, el embajador Wilson, “alegre como una pascua [...] (brindó) por Huerta, por su gobierno que devolverá la paz al pueblo mexicano”.⁶³ Los hechos demostrarían cuán equivocado estaba.

Continúa el japonés: “cuando por la tarde fue su esposa (de Francisco Madero), le impidieron la entrada a pesar de que Huerta nos había ofrecido que tanto a la madre como a la esposa les sería permitida la entrada”.⁶⁴ La

⁶² *Loc. cit.*

⁶³ Manuel Márquez Sterling, *op. cit.*, p. 543.

⁶⁴ Kumaichi Horiguchi, *op. cit.*, 21 de febrero de 1913.

grave inquietud de la señora Sara Pérez ante tal falta de empatía y la nueva promesa rota, debió convertirse en certidumbre. El desenlace era inminente. Ella no pudo ver a su esposo como sí lo había logrado la señora María Cámara Vales de Pino Suárez (1877-1970). A la pareja presidencial le fue denegado un último encuentro.

El mismo día 21, Horiguchi redactó un telegrama al ministro Kato. Hizo referencia a las expresiones de gratitud de Pedro Lascuráin, quien “a nombre de él y de su sucesor (León de la Barra, secretario de Relaciones Exteriores de Huerta) me agradeció el favor de la protección que les di a los familiares del presidente anterior [...] Me dijo que la actitud de nuestra Legación dejó una impresión muy favorable tanto a los mexicanos como a los extranjeros”. Agregó que todos los refugiados se retiraron a casa de familiares a las siete de la noche de “ayer, día 20”.⁶⁵

El sábado 22 de febrero, Horiguchi anotó brevemente que la esposa del embajador Wilson había convocado a una recepción en ocasión del aniversario de George Washington. El diplomático japonés registró que entre sus colegas la fiesta no fue bien recibida por la situación política por la que atravesaba el país, por lo menos en consideración con el gobierno anterior.

Más adelante, en sus anotaciones del domingo 23, Horiguchi escribió que “una amiga de la señora Madero vino a la Legación a eso de las siete de la mañana y le comunicó la infausta noticia de que el señor Madero, juntamente con el vicepresidente Pino Suárez, al ser trasladados a eso de las once de la noche a la penitenciaría, habían sido asesinados. Ya se puede imaginar la impresión que causó a la señora Madero esa noticia”.⁶⁶ Al conocerla, expone Horiguchi que él, junto con los representantes de España, Alemania e Inglaterra, solicitaron al nuevo secretario de Relaciones Exteriores que el cadáver de Francisco Madero fuese sepultado con todos los honores que le correspondían.

Todo, o casi todo se conoce de la manera en que fueron asesinados el expresidente y el ex-vicepresidente. En contradicción con la versión oficial, los ministros de España,⁶⁷ Chile⁶⁸ y Cuba⁶⁹ transmitieron a sus capi-

⁶⁵ Telegrama Horiguchi-Kato, 22 de febrero 1913, Archivo Histórico de la Cancillería japonesa.

⁶⁶ Kumaichi Horiguchi, *op. cit.*, 23 de febrero de 1913.

⁶⁷ Friedrich Katz, *op. cit.*, p. 385, cita el informe del ministro Cologan y Cologan a su ministro de Relaciones Exteriores en Madrid, del 5 de marzo de 1913.

⁶⁸ Informe confidencial de la legación de Chile en México, Anselmo Hevia Riquelme, México, 4 de abril de 1913, pp. 1-27-31.

⁶⁹ Manuel Márquez Sterling, *op. cit.*, p. 569.

tales sus certezas sobre el asesinato del mandatario mexicano. En contraste, Kumaichi Horiguchi escribió al ministro Kato, de manera lacónica y hasta el 27 de febrero, que “el presidente anterior y el ex vicepresidente fueron asesinados durante el proceso de traslado del salón de custodia del Palacio de Gobierno a la prisión, cuando los miembros del *Partido Madero* intentaron rescatarlos. Este suceso fue difundido por el diario oficial. El *Partido Madero* se levantó en contra del nuevo gobierno, en el norte del país”.⁷⁰

En su cable a Tokio, Horiguchi, con evidente cautela, se limitó a citar la versión gubernamental sobre las muertes de Madero y Pino Suárez. Eso sí, utilizó la palabra *asesinados*, como lo había asentado en su diario, y refirió que la información provenía del *diario oficial*. Esto es, de la prensa adicta al gobierno huertista. De manera sutil introdujo la duda. No transmitió lo que evidentemente sabía sobre el montaje de la noche del 22 de febrero, ni sobre la urdimbre de intrigas que dio lugar al golpe de Estado del día 18.

Los hechos mostraron rápidamente que, lejos de pacificar al país, el sanguinario golpe de Estado, con su disfraz de guerra ficticia para generar pavor y un estado inducido de anarquía, canceló, con la mayor brusquedad, el endeble experimento democrático mexicano. El doble asesinato de Madero y Pino Suárez abrió, anchas, las compuertas del odio y la violencia. Empezaba el gran incendio nacional. La chispa que lo inició se situaba en el muro trasero de la penitenciaría capitalina.

Horiguchi escribió el 24 de febrero que:

a la ceremonia fúnebre del expresidente Madero concurrí en compañía de todo el personal de la Legación, mi esposa y mis hijos, así como los principales residentes japoneses. Los funerales comenzaron a las diez de la mañana y terminaron a la una de la tarde. A todos los actos les caracterizaba la sencillez. El mismo día empezaron a circular rumores de que los miembros del gabinete del señor Madero habían sido detenidos y otros habían logrado escapar. Por la tarde fuimos a ver a la señora viuda de Madero a casa de un pariente suyo.⁷¹

El 26 de febrero los Horiguchi visitaron nuevamente la tumba de Madero en el panteón francés para depositar una ofrenda floral. No se conocen fotografías de la visita de los Horiguchi al cementerio. El homenaje pudo

⁷⁰ Telegrama de Kumaichi Horiguchi al ministro Kato, 27 de febrero de 1913.

⁷¹ Kumaichi Horiguchi, *op. cit.*, 24 de febrero de 1913.

haber sido al estilo occidental, mexicano, mediante el depósito de coronas florales con los nombres de la familia y de la legación inscritos en los listones. O bien, a la manera japonesa. Si esto fue así, es dable imaginar a los Horiguchi en una fila perfectamente alineada, a un par de metros de la tumba. De luto riguroso. Todos, sincrónicamente, se habrían inclinado 45 grados a manera de saludo respetuoso al presidente fallecido y a su hermano, para después depositar una solitaria flor en cada tumba.

A la manera occidental o a la mexicana, es válido pensar que las flores depositadas fueron blancas, porque *Ramo de Flores Blancas*, o *Flor Blanca*, fue el título que dio Daigaku Horiguchi a su recuento sobre la Decena Trágica, muchos años después, en 1949. Fue un homenaje sutil del ya afamado poeta a Francisco Madero, de quien el joven japonés se declaró ferviente partidario y admirador. El cálido recuerdo de Daigaku hacia el presidente asesinado se mostró en el texto mismo de su ensayo, tanto como en su elíptica referencia a las flores blancas, omnipresentes en los sepelios mexicanos y en los japoneses.

El embajador Wilson envió un cable al Departamento de Estado, en el que señaló: “El gobierno de Madero fue antiamericano en toda la duración de su ejercicio: ni súplicas, ni amenazas encubiertas lograron efecto alguno en su actitud incomprensible [...] Aunque el nuevo gobierno surgió de una revolución militar, asumió el poder con arreglo a los usos constitucionales y por tanto tiene, en mi opinión, la forma de un gobierno representativo provisional. La nueva administración está evidentemente aprobada y aceptada por la opinión pública de México y, sobre todo, por la parte más aceptable de ella”.⁷²

Las actuaciones de Horiguchi, Márquez Sterling y Anselmo Hevia Riquelme (1856-1925), confrontados con los del embajador Wilson y del contralmirante von Hintze reflejaron, al observar una misma realidad, miradas, valoraciones, actitudes y conductas del todo distintas, recíprocamente excluyentes. De manera extraordinaria, el ministro chileno Hevia Riquelme preparó el viaje de la familia Madero a Veracruz por ferrocarril y el cubano Márquez Sterling puso a disposición de ellos el crucero *Cuba*, que seguía anclado en aquel puerto. Don Francisco y Ernesto Madero, abordaron a hurtadillas un vagón especial que había sido agregado al convoy de Veracruz. El diplomático chileno llegó con los Madero a Veracruz

⁷² Alfonso Taracena, *op. cit.*, p. 193.

y regresó a la Ciudad de México. El ministro cubano, por instrucciones de su gobierno, abordó el vapor junto con la familia Madero rumbo a La Habana.

El *bushido* y los motivos de Horiguchi

El 23 de marzo de 1913, Kumaichi Horiguchi dejó México, acompañado de su familia. Viajaron a Japón en el buque *Hong-Kong Maru*, que abordaron en Salina Cruz, Oaxaca. Había terminado el episodio que más los marcó durante su trashumancia por el mundo. Lo describieron en sus escritos el padre y el hijo; ocupó las charlas de sobremesa durante muchos años y adquirió relieve en la saga de los Horiguchi, a través de ya cinco generaciones.

Kumaichi Horiguchi actuó en México con un objetivo central e invariable: *proteger a los refugiados*. Esta frase, escrita en su diario el 9 de febrero de 1913, revela lo que fue su intención y su pasión durante esos agitados días. El japonés, por su origen y valores de samurái, llegó al convencimiento sobre lo que a su parecer era justo: la preservación de la vida de los familiares del presidente. Esto constituyó un mandato ético que puso por encima de cualquier otra consideración y evitó en sus actos y en sus dichos toda connotación política, mexicana o internacional.

No mintió en ningún momento a sus superiores en Tokio, pero sí limitó el alcance y detalle de sus comunicaciones, tanto como su ritmo. Sistemáticamente minimizó las repercusiones políticas que sus acciones podrían haber tenido. Del mismo modo, no comunicó a su Cancillería la actuación de la comunidad japonesa para proteger a los Madero y los riesgos que sus connacionales corrían. Calló lo relativo a los rumores de un posible bombardeo a la legación y las previsiones que tomó para repeler eventuales ataques armados. Cuando fue interrogado sobre las razones por las que los familiares del presidente habían llegado a la legación, respondió con la verdad. Pero en el conjunto de sus comunicaciones fue parco. Y lo era más conforme la situación se revelaba más peligrosa. Deseaba evitar que sus superiores se inquietaran. No quiso correr el riesgo de que le ordenaran un giro con respecto a la familia Madero.

La lectura comparada, día a día, de su diario y los textos de los cablegramas, deja la convicción de que fue deliberadamente sucinto. Él lo confirmaría en 1934. Sus informes fueron mucho menos elaborados que

los de sus pares, ya muy analizados en la historiografía de la Revolución. Los del japonés no habían estado disponibles. De su análisis se desprende que caminó una línea delgada: obedeció a su conciencia, pero no incurrió en desacato con respecto a sus superiores jerárquicos.

Fue un pionero del Derecho Humanitario Internacional, al igual que sus colegas cubano y chileno. Su conducta marcó un contraste con las desconsideradas intromisiones de otros diplomáticos, particularmente del embajador estadounidense, Henry Lane Wilson y del ministro alemán, Paul von Hintze, cuyas convergencias y divergencias contribuyeron a avivar los fuegos de la guerra civil, primero ficticia y después abierta e implacable.

Kumaichi Horiguchi tampoco quiso involucrar las relaciones nipomexicanas en estos sucesos. Se abstuvo de formular juicios de valor sobre las acciones de Victoriano Huerta o sobre la manera en la que éste llegó al poder en connivencia con el general Félix Díaz y otros personajes militares y civiles. Evitó toda confrontación directa con el gobierno provisional. Fue enérgico, eso sí, ante el general Huerta cuando le pareció que había un riesgo real de bombardeo a la legación de Japón. Interpuso sus buenos oficios, junto con los de otros diplomáticos, para que las obsequias fúnebres del presidente Madero fueran acordes a su rango, pero no se confrontó con su sucesor.

En la misma línea de pensamiento y de conducta fue discreto en sus intercambios de pareceres con otros enviados acreditados en México. En las reuniones con sus colegas fue sobrio y sus comentarios se limitaron a temas puntuales y sustentados jurídicamente, como el relativo al reconocimiento, solo *de facto*, del gobierno emanado del golpe de Estado. En ningún momento estableció un debate sobre la coyuntura con el embajador estadounidense. Tampoco formó parte del pequeño grupo de confidentes del decano, ni se embarcó en una suerte de competencia sobre esferas de influencia con éste o con los ministros europeos. En sus reuniones e intercambios guardó reserva sobre la situación de la familia Madero. Si se supo que fueron protegidos por la legación de Japón, fue porque trascendió naturalmente, no por indiscreciones o jactancias de Horiguchi.

De lo anterior puede colegirse que Horiguchi actuó durante la Decena Trágica alejado de todo propósito político. Sus acciones para salvar a la familia Madero estuvieron dictadas por la compasión y los lazos afectivos. Su esposa Stina fue para él un aliciente, a la vez que un firme apoyo. *Madame* Horiguchi arrostró los peligros y las incomodidades con entereza y resolución. Los hijos Daigaku, Iwako y Yoshinori, este último muy pequeño,

participaron a fondo de los graves acontecimientos mexicanos. El primogénito estaba gravemente afectado de tuberculosis, que le descubrieron en su viaje desde Japón, en 1912.⁷³ A pesar de ello, tuvo que ceder su cama a los refugiados. Iwako era una jovencita que apoyó a su madre para atenderlos, con la ayuda de su amiga María Antonieta Rivas Mercado (1900-1931).⁷⁴ No fue algo que ocurrió lejos y a otros, sino a ellos y en su propia casa.

Los escritos de Horiguchi, sus conferencias y su origen familiar muestran la honda influencia que sobre él ejerció el Bushido, en tanto que conjunto de principios morales no escrito, o codificado. Esas normas ancestrales fueron transmitidas desde la infancia, a los miembros de la clase *bushi*. Para los samuráis su código, informal y tradicional, era vinculante; incluso sagrado.

La Orden Mexicana del Águila Azteca y su retorno a México

El 18 de noviembre de 1934, el ministro de México en Japón, Miguel Alonzo-Romero, hizo entrega a Kumaichi Horiguchi, en la legación mexicana de Nagata-cho, de la medalla del Águila Azteca.⁷⁵ Como es bien sabido, es la distinción más alta que México otorga a los extranjeros por servicios prominentes prestados a la Nación Mexicana o a la humanidad.

El diario *Tokyo Asahi Shimbun*, en su edición en inglés al día siguiente de la sencilla ceremonia, tituló su amplia nota informativa: “Mexico Remembers her Friends”. Otros subtítulos fueron redactados así: “Japanese Honored for Act in Mexico. Rescue of President Madero’s Family in Revolution of 1913 Acknowledged Here”; “Ex-Minister is Decorated”, y “Decoration of Order of Aztec Eagle Conferred on Those who Sheltered Refugees”.⁷⁶ La prensa publicó también algunas fotografías del evento. A sus 69 años, aparentemente en el pórtico de su casa, se le ve esbelto y algo

⁷³ Sumireko Horiguchi, *op. cit.*

⁷⁴ Kathryn S. Blair, *A la sombra del Ángel*, México, Editorial Patria, 2006, pp. 215-227.

⁷⁵ Informe del ministro M. Alonzo-Romero a don José Puig Causauranc, secretario de Relaciones Exteriores, Tokio, 19 de noviembre de 1934, AHGE-SRE, núm. 224, Exp. 52-0/315.

⁷⁶ Diario *Tokyo Asahi Shimbun*, “México recuerda a sus amigos”; “Japonés honrado por sus actos en México”; “El rescate de la familia Madero en la Revolución de 1913 es reconocido aquí”; “Ex-ministro es condecorado”; “La Orden del Águila Azteca es conferida a quienes protegieron a los refugiados”, 19 de noviembre de 1934.

canoso, de pie, mientras acaricia a su perro pastor alemán. La imagen refleja a un hombre sano y en plenitud, cómodo en su piel.

La edición japonesa del diario se tituló: “El espíritu de Bushido hace 20 años”. Narró los acontecimientos sucedidos en México, con algunos errores históricos que fueron rectificadas por la legación mexicana, según reportó el ministro Alonzo-Romero. Horiguchi manifestó: “Voy a recibir la condecoración cuando casi me había olvidado del incidente. En estos momentos, cuando podemos hablar por teléfono entre Londres y el Japón, por ejemplo, no se podría proceder quizás como lo hice hace 20 años, sin autorización expresa del gobierno. El progreso de la civilización le va restando, poco a poco, lo interesante a la carrera diplomática. Yo no hice más que dar asilo a los pájaros perseguidos, de acuerdo a nuestra enseñanza tradicional”. Y terminó la nota: “El Sr. Horiguchi partirá en breve con una Misión Cultural rumbo a América del Sur y América Central”.

En efecto, al año siguiente, en 1935, Kumaichi Horiguchi y su esposa Stina realizaron un largo viaje a América Latina, como integrantes de una comisión de intercambio cultural con la región, enviada por el gobierno japonés. Partieron el 15 de mayo de Kobe y visitaron primero Argentina, a donde llegaron después de 50 días de travesía. Después visitaron Uruguay, Brasil y Houston, en Estados Unidos.

En la capital mexicana pasaron 15 días, se hospedaron en el Hotel Genève. El primer día de su estancia Kumaichi Horiguchi visitó la tumba del presidente Francisco Madero: “en donde descansa su alma”. Lo hizo en compañía de su esposa, de los funcionarios de la legación y de los representantes de la colonia japonesa vecindada en México. Depositó, esta vez sí está claro en su escrito, una “corona de flores”.

Al día siguiente, pasó a recogerlos al hotel Rafael L. Hernández González (1877-1951), quien ocupaba la Secretaría de Gobernación en el gabinete de Madero durante la Decena Trágica. Llegaron a “una casa” en la que los esperaban, en la acera, Ernesto Madero Farías y Leonor, su esposa. Se deduce que era la casa de ellos, pues fungían como anfitriones. La de la calle de Zacatecas, de doña Sarita, habría sido demasiado pequeña para ese convite.

Las señoras Madero y Horiguchi se dieron un abrazo prolongado, “sin palabras, solo con lágrimas”. El reencuentro lo dijo todo. No era necesario decir mucho. La preocupación que doña Sara había manifestado desde La Habana al ministro de Chile a principios de marzo de 1913, en el que le suplicaba transmitir sus excusas a *madame* Horiguchi por no haberse despe-

dido apropiadamente, quedó solventada. El almuerzo fue grato, nostálgico y seguramente también contenido en su emotividad. Asistieron “todos los miembros del gobierno (de) Madero que todavía vivían”, escribió el japonés, y otros familiares. Las viejas heridas habían cicatrizado, no supuraban. Las marcas de las batallas seguían ahí, era imposible borrarlas, pero daban una cierta aura, otro tipo de belleza, a los supervivientes. El almuerzo, en todos sentidos a la mexicana, duró hasta pasadas las cinco de la tarde, lo que consignó Horiguchi.

Para 1935, la obligación mexicana de reciprocidad para con Japón y los Horiguchi se había cumplido, aunque tardíamente. El gobierno del presidente Abelardo L. Rodríguez (1899-1967) había distinguido al diplomático con la más alta condecoración mexicana el año anterior. Las familias se habían reunido de nuevo, con calidez. La prensa mexicana recibió a Horiguchi con simpatía y reconoció su coraje durante la Decena Trágica. *El Universal* había publicado, por primera vez en español, en 1934, el diario de Horiguchi en México, lo que dio vigencia y actualidad al tema.

Después de dos semanas en México, los Horiguchi regresaron a Tokio, vía Los Ángeles, a donde llegaron después de tres días con sus noches que duró el viaje por ferrocarril. En enero de 1936 él publicó una extensa crónica sobre el periplo continental, cuya duración fue de seis meses. Abundó en detalles sobre la Decena Trágica, el reencuentro con la señora viuda de Madero y sus antiguos amigos mexicanos. Anotó como algo positivo que la comunidad japonesa en la Ciudad de México había pasado de 40 a 400 entre 1913 y 1935. Le satisfizo su prosperidad. Escribió que entre sus miembros había “industriales que producen botones, lápices y medicamentos”.⁷⁷

El 30 de octubre de 1945, a los 80 años, murió Kumaichi Horiguchi, en la modesta vivienda que habitaba junto a su hijo, nietos y su familia política en Nagaoka. Cumplió su trayectoria orbital; regresó al punto de partida: a su región y a la desposesión, por la guerra, con la que inició su vida. Joven provinciano, determinado y talentoso, imbuido de los valores *bushi*, había salido de Nagaoka en 1885 para emprender la gran aventura: estudiar en Tokio y salir al mundo. Regresó después de haber vivido en el extranjero como representante de una nación en pleno ascenso. En Nagaoka encontró cobijo en su hora de mayor necesidad.

⁷⁷ Kumaichi Horiguchi, ensayo publicado en el diario *Tokyo Asahi Shimbun*, enero del año showa 11 (1936).

CAPÍTULO IV

La atracción cultural mutua entre México y Japón



Escultura *El Abrazo* del artista mexicano Rafael Guerrero Galván en Onjuku.

LA ATRACCIÓN ARTÍSTICA ENTRE MÉXICO Y JAPÓN HA SIDO RECÍPROCA Y también intensa. Es natural entre dos culturas milenarias: se sorprenden mutuamente; se contrastan y se complementan en espiritualidad, ritmos, colores, sonidos, sabores y texturas. Las múltiples, fijas y cambiantes estéticas japonesa y mexicana son formas distintas pero en alguna medida también similares de ser, de aprehender y de reflejar el mundo. Al acercarnos unos a los otros hemos encontrado las diferencias en las formas y las similitudes profundas. Los contactos con los objetos de arte, la admiración, la intensidad de la mirada que nos provocan, nos ayudan a reconocernos, nos enriquecen y demuestran que la otredad es más próxima de lo que imaginábamos: “no un espejo sino una ventana que nos muestra otra imagen del hombre, otras posibilidades de ser”.¹ Como escribió Paz, “...Japón no ha sido para nosotros una escuela de doctrinas, sistemas o filosofías sino una sensibilidad... de Japón no hemos aprendido sistemas o estructuras, sino ‘una sensibilidad’, y también que ‘el hombre es todos los hombres y una cultura todas las culturas’”.²

La fertilización recíproca que ha generado el intercambio cultural entre México y Japón no esperó a la creación de marcos institucionales para manifestarse. Se ha dado, por más de un siglo, en literatura, pintura, escultura, arquitectura, música, teatro, cine, fotografía, arqueología, en la producción editorial y también en los deportes y en la cultura popular, con y sin convenios, de manera institucional y espontánea. La cantidad de creadores japoneses que han residido en México y de mexicanos en Japón es alta y creciente. Es imposible reseñarlos a todos; real el riesgo de caer en omisiones lamentables. Existen múltiples trabajos de investigación en am-

¹ Aurelio Asian cita a Donald Keene, quien a su vez cita a Octavio Paz, en “Elogio del viajero”, El Blog de Aurelio Asain, Kioto Japón, enero de 2012, <https://aurelioasiain.com/2012/05/22/elogia-del-viajero/>, último acceso 20 de mayo de 2018.

² *Idem*.

bos países que profundizan en estas temáticas, en especial sobre los flujos ocurridos en el siglo pasado. Por ello resulta necesario limitar esta exposición a algunos personajes reputados y en su mayoría ya fallecidos, esto es a quienes, en sus respectivas manifestaciones, fueron pioneros y dejaron una impronta. Otros estudios vendrán a llenar las inevitables imprecisiones.

La idealización del país distante. Uchida Roan, Efrén Rebolledo y José Juan Tablada

En 1898, año 31 de la Era Meiji, se publicó en Tokio *El 28 del fin de año*, de Uchida Roan (1868-1929). El personaje central de la novela, Arikawa Junnosuke sueña con instalarse en México, al que califica de “república ideal”. Junnosuke soporta mejor sus contrariedades cotidianas al alimentar el anhelo de su propio futuro en un país que es perfecto en su imaginación. Esta ensoñación le ayuda a superar su angustia. Se dice a sí mismo, para darse ánimos, que “si Cortés lo conquistó peleando, yo lo conquistaré arando”. Observa largamente un mapa del lejano país y se imagina cruzando la frontera en El Paso. Pronuncia el nombre de Acapulco y se dice “suena como si fuera nuestra tierra”. Las palabras “México, México” vienen a sus labios, “sonríe, llena de fuerza su cuerpo, expande los hombros, se yergue... se aleja caminando...”³

Uchida Roan se inscribió en la corriente del naturalismo japonés, que, de manera análoga a lo ocurrido en Europa occidental, se alejó, a finales del siglo XIX, de los excesos del romanticismo. Probablemente la obra de Uchida Roan se vio influida por la partida, el año anterior, de la emigración Enomoto a Chiapas, que mereció la atención de la prensa japonesa de la época. Al cabo del tiempo esos migrantes y sus sucesores, que vencieron grandes dificultades, pudieron habitar una patria nueva en la que lograron conformar una comunidad respetada y laboriosa. Es imposible, sin embargo, saber el efecto que *El 28 del fin de año* tuvo en las migraciones posteriores a México y a América Latina, o en la idea que el público japonés se hizo de lo mexicano. Lo que sí puede afirmarse es que hay cierto paralelismo entre la manera en que el personaje de la novela, casi en trance, imaginaba “su” México y el modo en el que algunos poetas realmente

³ Makoto Toda, *Historia de las relaciones mexicano-japonesas: antes de la historia de las relaciones mexicano-japonesas*, t. I, México, Artes Gráficas Panorama, 2012, pp. 323-324.

existentes, como José Juan Tablada y Efrén Rebolledo, se impregnaron del paisaje imaginario de lo japonés.

Efrén Rebolledo llegó a Japón en abril de 1907, comisionado para trabajar en la legación de México. Para entonces había publicado ya una novela y varios libros de poemas. La fascinación que le produjo el exotismo que encontró en Japón le impulsó a escribir numerosos poemas en rápida sucesión, hasta que completó el libro *Rimas Japonesas*, publicado en Tokio por la editorial Shimbi Shoin,⁴ en diciembre de 1907.⁵

Sin embargo, esa fascinación que el encuentro directo con la cultura japonesa causó en Efrén Rebolledo y que lo llevó a estudiar la lengua y a escribir otros dos libros inspirados en su encuentro con Japón: *Nikko* y *Hojas de Bambú*, no fue suficiente para que creyese en la importancia de sus relaciones con México. En las primeras páginas de *Nikko*, Rebolledo afirma que “México no tiene muchos negocios con Japón”.⁶ Era verdad, pero muy pronto dejaría de serlo.

La comisión de Rebolledo en Japón terminó con la caída del régimen de Victoriano Huerta en 1914. Su labor como diplomático continuó posteriormente en otros países pero en su obra no perduró un mayor interés por lo japonés. En su poesía, reconocible por la impronta de pasión sensual poco común en su época, la cultura y el espíritu de Japón solo quedaron como elementos decorativos, lo que “contrasta con la asimilación estética final de Tablada”.⁷

José Juan Tablada era culto, confluyeron en él los talentos propiamente literarios con la pintura y el dibujo. Sus inclinaciones políticas, afines al porfirismo y al huertismo, no fueron excepcionales entre los intelectuales y artistas mexicanos en el periodo 1909-1914. Sin embargo, Tablada llevó a los extremos sus filias y sus fobias políticas. Sus panegíricos de Victoriano Huerta y su rabioso antimaderismo tuvieron efectos perniciosos: en sus bienes, en su vida personal, en el ritmo de su producción literaria y en la apreciación de la misma durante algunos años. Una vez calmadas las pasio-

⁴ a primera edición japonesa del libro se puede consultar en línea en: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020028344/1020028344.PDF>

⁵ Benjamín Rocha, “Un poeta como segundo de abordo. Efrén Rebolledo en la Diplomacia Mexicana”, en *Escritores en la Diplomacia Mexicana*, t. I, México, Acervo Histórico Diplomático-Secretaría de Relaciones Exteriores, 2003, p. 124.

⁶ Benjamín Rocha, *op. cit.*, pp.126.

⁷ Elsa Cross, “El Lejano Oriente en la poesía mexicana”, en *Iberoromanía*, núm. 87, abril 2018, pp. 22-35, consultado en <http://www.crimic.paris-sorbonne.fr/IMG/pdf/CrossF.pdf>, último acceso 7 de marzo de 2018.

nes revolucionarias y contrarrevolucionarias, Tablada tomó su distinguido lugar en las letras mexicanas.

El japonismo de Tablada inició por su previa estadía en Francia. En 1914, en lo que Tablada llamó sus “congojosos y adversos días”, después de la Decena Trágica y ante la derrota de la dictadura militar, se concentró en escribir su obra más importante como crítico de arte: *Hiroshigue, el pintor de la nieve y de la lluvia, de la noche y de la luna*. Encontró en la creación artística consuelo a sus pérdidas: la paz porfiriana; el contraproducente intento huertista de restauración y el exilio; también y destacadamente la destrucción, por revolucionarios zapatistas, de su casa coyoacanense. Tablada, que quizá era el más conspicuo de los intelectuales orgánicos del viejo régimen, pagó así sus posturas políticas. Quedaron destruidas sus “posesiones de artista”: su biblioteca con libros raros y preciosos; sus colecciones de arte japonés y prehispánico; su jardín con carpas, aves y tortugas en el estanque; el invernadero de orquídeas; los árboles frondosos, y el pabellón japonés.⁸ Terminó así su “pequeño emporio del arte”.

Al emprender su obra sobre Hiroshigue (1797-1858), Tablada se asumió como el continuador de la obra de Edmond de Goncourt, quien se había propuesto realizar ensayos sobre cinco artistas japoneses y solo pudo concretar un par: “Outamaro, le Peintre des Maisons Vertes”, en 1881, y Hokusai, “L’Art Japonais du XVII Siècle”, en 1896.⁹ La elección de *Hiroshigue* por Tablada fue acertada. El mexicano cuidó las referencias bibliográficas con esmero.¹⁰ Su belleza y erudición demuestran, además, que estudió sus diversas manifestaciones artísticas, en especial la poesía y la pintura. Él conjugaba ambas artes y sus trabajos lo mostraron así. Esa fue su mayor valía, juntó el verso con la imagen. Eso es lo que aprendió: el binomio japonés de la palabra y lo visual, la recreación en la mente del espectador de un momento específico de contemplación. El desplazamiento de Tablada hasta Japón, puesto en duda por la ausencia de elementos materiales que

⁸ Rodolfo Mata, nota del editor, en José Juan Tablada, *Hiroshigue, el pintor de la nieve y de la lluvia, de la noche y de la luna* (Rodolfo Mata, Coord), México, Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de Estudios Literarios UNAM/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2000, consultado en <http://www.tablada.unam.mx/hiroshigue/nota3.htm>, último acceso 15 de mayo de 2018.

⁹ Utamaro Kitagawa, “el pintor de las casas verdes”; “Hokusai. El arte japonés del siglo XVIII”.

¹⁰ Rodolfo Mata cita a Atsuko Tanabe, *El japonismo de José Juan Tablada*, Universidad Nacional Autónoma de México, enero 1, 1981.

lo acrediten, habría ocurrido de mayo de 1900 a febrero de 1901, con el apoyo de la *Revista Moderna* y su mecenas, Jesús Luján.¹¹

En todo caso, el poeta y periodista político continuó con asiduidad sus lecturas sobre literatura japonesa durante la primera década del siglo xx y más allá. Escribió una serie de crónicas en la *Revista Moderna* y múltiples artículos sobre Japón en publicaciones como *El Imparcial*, *El Mundo Ilustrado*, *Revista de Revistas*, *El Diario* y la *Semana Ilustrada*. Más tarde, en 1919, publicó el libro *En el país del Sol*, que reunió y sistematizó estos textos.¹² A finales de julio de 1913, Tablada compró la colección de libros japoneses de Carrère y Lambeye.¹³ En marzo de 1914, el emperador de Japón le concedió la condecoración *Zuijo-Sho*.¹⁴ En 1915, el presidente Venustiano Carranza incorporó a Tablada al Servicio Exterior Mexicano. Fue adscrito a las misiones en Colombia, Venezuela y brevemente en Ecuador. Para el escritor fue una etapa fructífera.

José Juan Tablada fue uno de los precursores de la introducción del haikú japonés a la lengua española. El mejor homenaje que se le rindió fue la elegía fúnebre que escribió en Nueva York Octavio Paz, en 1945. El 2 de agosto de ese año falleció el poeta en esa ciudad, en donde había sido nombrado vicescánsul. En su texto, Paz dice que Tablada “experimenta la fascinación del viaje, de la fuga” y que encontró “un Japón... más profundo y ascético donde Basho dialoga con el árbol y consigo mismo”.¹⁵ Después de reproducir algunos de sus haikús más famosos, como el del saúz (Tierno saúz/ casi oro, casi ámbar/ casi luz), afirmó que “las experiencias de Tablada contribuyeron a darnos conciencia del valor de la imagen y del poder de concentración de la palabra”.¹⁶ Dice Paz en ese texto que Tablada, en la palabra, dio la vuelta al mundo, desde el afrancesamiento modernista y de las formas poéticas inspiradas de Rubén Darío, hasta la extrema

¹¹ Martín Camps, “Pasajero 21: evidencia del viaje de Tablada a Japón en 1900”, en *Revista de crítica literaria latinoamericana*, año xl, núm. 80, Lima-Boston, 2do. semestre de 2014, pp. 377-394.

¹² Rodolfo Mata cita a Esperanza Lara Velázquez, *Catálogo de artículos de José Juan Tablada en publicaciones periódicas mexicanas (1891-1945)*, México, UNAM/IIFL/CEL, 1995, p. 36.

¹³ No fueron destruidas todas las colecciones de José Juan Tablada durante la Revolución. La Biblioteca José Vasconcelos, antigua Biblioteca Nacional, cuenta con una colección especial que lleva el nombre del poeta y que incluye obras que eran parte de su biblioteca personal.

¹⁴ Rodolfo Mata, nota del editor, en *Hiroshigue, el pintor de la nieve...*, *op. cit.*

¹⁵ Octavio Paz, “Estela de José Juan Tablada”, en O. Paz, *Obras completas, 4. Generaciones y semblanzas. Dominio mexicano*, México, FCE-Círculo de Lectores, 1994, pp. 156-162.

¹⁶ *Ibid.*

simplicidad japonesa, que “nos abre comunicación con el instante”. Estas influencias, japonesas y también chinas, ayudaron a Tablada a cortar de tajo los excesos retóricos. Sirvieron a sus lectores y seguidores para recuperar la mirada sobre el mundo natural y la contención que su admiración demanda, en la búsqueda de la paz interior, siempre anhelada.

Para Seiko Ota,¹⁷ Tablada aclimató o mexicanizó el haikú japonés en sus obras *Un día Poemas Sintéticos*; *Li Po y Otros Poemas* y *El Jarro de Flores*, publicados entre 1919 y 1922. Dio a esta forma poética el brillo del trópico: incluyó sandías, guanábanas, jaguares y coyotes.¹⁸ Elevó la dignidad de nuestro paisaje inmediato, nos enseñó a verlo de una manera distinta: con humor e impregnación espiritual. Así lo muestran dos ejemplos: “La palma: En la siesta cálida/ ya ni sus abanicos/ mueve la palma; o en El chirimoyo: La rama del chirimoyo/ se retuerce y habla: / pareja de loros”. Son iluminadores en el apresamiento de lo fugaz y espléndidas lecciones para los ojos de los niños. Octavio Paz tomó su relevo en el verano neoyorkino de 1945, en aquel agosto de todas las conmociones y de todas las esperanzas. Los mexicanos olvidaron los rencores políticos y depositaron sus restos en la Rotonda de las Personas Ilustres. La UNAM y el Conaculta han reconocido, estudiado y republicado su obra.

El nacionalismo pictórico mexicano y los artistas japoneses. Muralismo y teatro revolucionario

Tres artistas plásticos japoneses importantes estuvieron en México en la segunda y tercera décadas del siglo pasado: Tamiji Kitagawa (1894-1989), Tsuguharu Fujita (1886-1968) e Isamu Noguchi (1904-1988). Llegaron por diferentes razones y los tres fueron relevantes en los vínculos culturales entre las dos naciones. México los marcó en diversa medida y en México dejaron señales de su paso.

¹⁷ Seiko Ota, investigadora y profesora de la Universidad de Lenguas Extranjeras de Kioto. Cursó estudios en las Universidades Veracruzana y Autónoma de Yucatán. Su tesis doctoral versó sobre la obra de Tablada. Colaboró en la edición del tomo VIII de las *Obras* del también diplomático mexicano, sobre quien ha publicado artículos y dictado conferencias en diversos foros académicos. Es autora del libro *José Juan Tablada: su haikú y su japonismo*, México, FCE, 2014.

¹⁸ Conaculta, introducción al libro de Seiko Ota, *José Juan Tablada, su haikú...*, op. cit.

Tamiji Kitagawa: la Escuela de Pintura al Aire Libre de Taxco; la corriente pictórica de la prefectura de Aichi

El que dejó una huella más profunda sobre lo mexicano, tanto en su país como en México, fue Tamiji Kitagawa, que nació en Shizuoka en 1894, como descendiente de una familia acomodada. En 1922 viajó desde Estados Unidos, en donde estudiaba pintura, a La Habana. Ahí fue despojado de sus pertenencias; sólo le quedó un boleto para México, país al que pensaba visitar en su viaje de regreso hacia Nueva York. Sin dinero y de alma aventurera, fue primero seducido por los colores tropicales de Veracruz, y por el vigor revolucionario y social de las artes plásticas mexicanas, después. Se quedó 14 años y se involucró profundamente en el movimiento pictórico nacional.¹⁹

En 1923, Kitagawa ingresó a la Academia de San Carlos y aprendió la técnica del grabado y el temple durante tres meses. Participó de manera activa y prolongada en el movimiento de las escuelas de pintura al aire libre, que había sido iniciado diez años antes por Alfredo Ramos Martínez. Vivió como interno en la escuela de Tlalpan; ahí conoció la técnica de la xilografía de maestros que la habían aprendido, a su vez, del artista francés Jean Charlot (1898-1979), quien había llegado a México atraído por el nacionalismo pictórico. Kitagawa trabajó de 1925 a 1932 como ayudante en la Escuela de Pintura al Aire Libre de Churubusco. Fue parte del movimiento 30-30, fundado en 1928, entre otros, por Gabriel Fernández Ledezma (1900-1983), Ramón Alva de la Canal (1892-1985) y Fermín Revueltas (1901-1935). Los *treintatrentistas* eran revolucionarios antiburgueses y se oponían frontalmente al academicismo en las artes plásticas. La revista *Forma* le dedicó a Kitagawa un reportaje en 1928, con el título *Un pintor japonés en México*. De 1932 a 1936 fue director de la Escuela de Pintura al Aire Libre de Taxco. Vivió ahí con Tetsuko Nomina, japonesa con la que había contraído matrimonio en México y con la hija de ambos, Tamiko.²⁰

La escuela, que pronto se conoció como Casa Kitagawa, adquirió renombre y fue visitada por numerosos artistas, entre quienes destacaron Tsuguharu Fujita, Diego Rivera (1886-1957), David Alfaro Siqueiros

¹⁹Yuko Kawahara, "Adopción y conservación de los colores entre Japón y México: la influencia de la cultura mexicana en el arte japonés y la influencia de la cultura japonesa en el arte mexicano", tesis doctoral, UNAM-Facultad de Arte y Diseño-Posgrado en artes y diseño, México, julio de 2015, pp. 26-28.

²⁰Yuko Kawahara, *op. cit.*, pp. 29-31.

(1896-1974), Isamu Noguchi y Yasuo Kuniyoshi (1889-1953), éste último: pintor, grabador y fotógrafo japonés, nacionalizado estadounidense. Entre los alumnos mexicanos de Kitagawa destacaron Feliciano Peña (1915-1982), pintor y maestro de la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado La Esmeralda; así como Amador Lugo Guadarrama (1921-2002) y Manuel Echaury (1914-2001), miembros fundadores del Salón de la Plástica Mexicana.²¹

A su regreso a Japón en 1936, Tamiji Kitagawa se integró, por invitación de Fujita, al círculo de pintores japoneses de expresión occidental llamado Nika. Presentó con esta asociación, en 1937, sus obras *La fiesta de Taxco* y *El interior de las minas de plata*. Kitagawa se instaló en la ciudad de Seto, prefectura de Aichi, lugar de nacimiento de su esposa, donde creó un taller de cerámica. Ahí pasó la Segunda Guerra Mundial y trabajó como profesor de arte en una preparatoria.²²

La influencia mexicana se mostró en su obra de diversas maneras. Se presentaba a sí mismo como *Tamiji Kitagawa, vuelto de México*, acaso para subrayar la indudable influencia que ejerció en su carrera su experiencia mexicana. Escribió un libro titulado *La tentación de México*,²³ donde manifestó haber pasado ahí “la flor de mi vida”, de los 30 a los 45 años, y que a su regreso estaba totalmente mexicanizado. No solo por el estilo o la manera de producir sus obras: “tal vez México se infiltró hasta el centro de mi cabeza y de mis huesos”. No obstante, le desagradaba que dijeran de él que “Kitagawa sin México no es nada”.

La impronta de su experiencia mexicana se manifestó en el empleo de las técnicas del temple y el grabado, pero sobre todo, en el sentido social de su pintura. Ya en la posguerra creó una escuela de arte en el zoológico de Nagoya, capital de la Prefectura de Aichi, y una más, que llevaba su nombre, para enseñar pintura a los niños. Hizo de este tema una especialidad. Dio conferencias en diversas ciudades de Japón y publicó varios libros sobre la pedagogía de la pintura a los menores, como *Los niños dibujan las pinturas, recuerdo de México*, publicado en 1952 por la editorial Iwanami.²⁴ Su objetivo no era lograr que todos se convirtieran en artistas de renombre, sino que fueran muchos los que aprendieran y gozaran el contacto con las artes;

²¹ *Ibid.*, pp. 31, 34.

²² *Ibid.*, pp. 32-33.

²³ Tamiji Kitagawa, *La tentación de México*, Tokio, Ed. Shincho-sha, 1960, citado por Yuko Kawahara, *Ibid.*, p. 36.

²⁴ *Ibid.*, pp. 33-35, 43-45.

más que grandes maestros, deseaba formar buenos ciudadanos, obreros o carpinteros, útiles a la sociedad.

Kitagawa pintaba a las masas y la vida cotidiana de la gente. Fue el primer artista en pintar murales en Japón, en forma y fondo inspirados del muralismo mexicano, aun cuando menos ideologizados. En Seto realizó una serie de tres murales en la Alcaldía, relativos a la producción de cerámica, la especialidad de la ciudad. Ahí elaboró también un mural para la biblioteca municipal. En Nagoya hizo dos: *La Paz y el arte* en la estación de televisión y *Nacimiento del jitomate* en la sede de Kagome.

Kitagawa regresó a México una sola vez, en 1955. Presentó una exposición de *ukiyo-e*, de Toshusai Sharaku, gran maestro grabador del siglo XVIII, en la época Edo, de quien se desconoce el verdadero nombre y las fechas de nacimiento y muerte. Kitagawa se reunió entonces con sus amigos Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y Rufino Tamayo, así como con algunos de sus numerosos exalumnos. Pasó un año viajando por México y pintando. En 1976 recibió la condecoración del Águila Azteca, en reconocimiento a sus aportaciones culturales. En Japón ejerció una gran influencia sobre pintores del grupo Nika, como Takayoshi Ito, Kazuo Suenaga, Mikie Ando y Shinzaburo Takeda (1935-). Éste último, nativo de Seto, ha pasado una larga etapa de su vida en Oaxaca, dedicado a la pintura y a la enseñanza.²⁵

Kitagawa tuvo una larga vida. Murió a los 95 años. Su influencia se dejó sentir en el énfasis que el Museo de Arte de la Ciudad de Nagoya le ha dado a la pintura mexicana del siglo XX.²⁶ Es la colección pública más completa de Japón. Se encuentran ahí obras de Frida Kahlo, Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Rufino Tamayo, José Clemente Orozco, del propio Kitagawa y de Fujita. Destaca principalmente uno de los ocho paneles que se conservan del mural *La Unidad Proletaria* del grupo *Retrato de América*, que Diego Rivera pintó en Nueva York para la *Nueva Escuela de Trabajadores*.²⁷

Uno de los discípulo de Kitagawa, Mikie Ando, pintó, en 1989, el mural *Himno a los hombres*, en el andén de la estación Hisaya-odori del metro

²⁵ *Ibid.*, pp. 34-35.

²⁶ Katsunori Fukaya, director del museo, conversación del 29 de marzo de 2018.

²⁷ El Museo de Arte de la Ciudad de Nagoya muestra las obras de su colección permanente en <https://artsandculture.google.com/partner/nagoya-city-art-museum>, último acceso 8 de junio de 2018.

de Nagoya. La obra en piroxilina, de 3 por 42 metros, muestra de manera entrañable a personas comunes en un mercado que podría estar en cualquier pueblo mexicano. Es el más famoso de los murales que Mikie Ando pintó en Japón después de su estancia en México. Recibió, por éstas y otras contribuciones a la difusión de la cultura mexicana, la condecoración del Águila Azteca en grado de insignia, el 3 de febrero de 1978.²⁸

Diego Rivera y Tsuguharu Fujita

Cuando Tsuguharu Fujita llegó a París en 1913, a la primera persona del medio artístico que conoció fue al mexicano Diego Rivera, quien había sido atraído también por el imán cultural en que se había convertido la capital francesa y, más precisamente, el barrio de Montparnasse. Ambos tenían 27 años. Los dos nacieron en el año de 1886. Fujita en Edogawa, Tokio, y Rivera en la ciudad de Guanajuato, México. Fujita describió así sus relaciones iniciales con Rivera: "... lo visitaba en un taller humilde. Él pintaba cuadros de futurismo. Era cubismo e hizo varias cosas nuevas. Cierta día, cuando posé... dibujó dos líneas diagonales en la cara cuadrada y decía que eso era mi cara. Durante (dos semanas de visitas) me robé su técnica como si fuera espía y aprendí mucho".²⁹

Esta amistad duró y estuvo en el origen de la visita que hizo Fujita a México entre noviembre de 1932 y junio de 1933, donde, al llegar, presentó una exposición individual patrocinada por la Secretaría de Educación Pública.³⁰ A petición de Siqueiros, de quien también Fujita era amigo, el coleccionista Louis Eychenne y su esposa Madeleine hicieron de guías durante los viajes del ya famoso pintor japonés por el interior de México. Fujita se quedó una semana en casa de Tamiji Kitagawa en Taxco. Se entusiasmó por las obras de los niños, de los que después dijo: "...sentía que ellos pintaron como nosotros deseábamos pintar... tenían un poco del estilo de

²⁸ David Olvera Ayes, "La Orden Mexicana del Águila Azteca. Apuntes para su Historia", en *Cuadernos del Cronista*, México, 2011. pp. 639.

²⁹ Yuko Kawahara, *Ibid.*, p. 55, cita a Tsuguharu Fujita, "México y el Sr. Kitagawa", conferencia en la Casa Municipal de Educación de Yokohama, 19 de febrero de 1938. El cuadro al que hizo referencia es *Retrato de Kawashima y Fujita*, óleo sobre tela, 78.5X74 cms. Fue pintado en París en 1914. Pertenece a una colección particular. *Ibid.*, p. 82.

³⁰ *Ibid.*, pp. 55-59.

Matisse...”³¹ Se llevó 100 de las pinturas de los pequeños alumnos de Kitagawa y las presentó más tarde en una exposición del grupo Nika en Tokio. También de esa época data, aparentemente, el *retrato de Kitagawa* que pintó Fujita y que se encuentra en el antiguo taller de aquél, en Aichi.³²

Louis Eychenne y Fujita establecieron una relación profunda.³³ Antes de la partida de éste, entre el 12 y el 17 de junio de 1933, Eychenne organizó en el edificio La Nacional de la Ciudad de México, una exposición de pinturas y dibujos de Fujita con temas mexicanos. Fueron presentadas obras como *Madre y bebé en México*, que se encuentra actualmente en el Museo de Arte de la ciudad de Shimonoseki, o la acuarela *Los mexicanos*, que pertenece al Museo de Arte Meguro, en Tokio.³⁴ Del 2 al 31 de julio, cuando ya Fujita había dejado México, Eychenne organizó otra exposición del pintor japonés con temas mexicanos y desnudos. El coleccionista y mecenas continuó su relación con Fujita. Le envió en varias ocasiones artesanías que adornaban su *atelier* “de estilo mexicano” en Tokio. En el cuadro de Fujita, *Mi taller*, pueden verse máscaras y otros objetos de factura mexicana.³⁵

A su regreso a Japón en 1934, Fujita presentó una exposición sobre sus obras realizadas en México en el seno del grupo *Nika*. También realizó dos murales. El primero, para una cafetería que promovía el café brasileño, mostraba un paisaje con personas y caballos en los alrededores de Río de Janeiro.³⁶ La composición parecería inspirada del famoso mural *Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central* de Diego Rivera, pero la paleta de colores es japonesa y su objetivo es únicamente el de ser una bella obra de arte. Tuvo éxito y propició que Fujita recibiera más solicitudes para pintar murales. Se decidió por hacer otro, llamado *Eventos de Akita*, que constituye una descripción de los acontecimientos históricos ocurridos en esa ciudad norteña y nevada.³⁷

Sin embargo, donde aparentemente se reveló más clara la influencia del muralismo mexicano fue en las obras de pintura patriótica de gran formato

³¹Yuko Kawahara, *Ibid.*, p. 55, cita a Tsuguharu Foujita, “México y el Sr. Kitagawa”, en *Educación del arte y utopía*, p. 337.

³²*Ibid.*, p. 80.

³³*Ibid.*, pp. 60-61.

³⁴*Ibid.*, p. 79.

³⁵Fundación de arte Masakichi Hirano.

³⁶Esta obra se localiza ahora en el Museo de Arte Woodone, de Hatsuikaichi, Hiroshima. *Ibid.*, p. 80.

³⁷Óleo sobre tela, 3.65x20.50 m., Museo Provincial de Arte de Akita, Akita. *Ibid.*, p. 81.

y planos sucesivos, abigarrados, que Fujita pintó durante la Segunda Guerra Mundial. Lo hizo, como otros artistas japoneses, por encomienda de las autoridades militares. Destacan sus pinturas monumentales *Combate en la orilla del Haruha*,³⁸ de 1941 y *Los compatriotas en Saipan permanecen leales hasta el fin*, de 1945.³⁹ El contraste entre el optimismo e incluso la exaltación de la primera obra, con la dura, empecinada lucha de la segunda, parece revelador del estado de ánimo prevaleciente en el Japón de entonces. Ambas obras forman parte del fondo del Museo Nacional de Arte Moderno de Tokio. Fueron presentadas, con otros cuadros de la misma época, en una exposición que dicho museo realizó en el verano de 2015 con motivo del septuagésimo aniversario de la finalización de la Guerra del Pacífico.

Isamu Noguchi y Frida Khalo

Isamu Noguchi nació en Los Angeles en 1904. Su padre, Yonejiro Noguchi (1875-1947), era un poeta japonés y su madre, Léonie Gilmore (1873-1933), de nacionalidad estadounidense, era su traductora. Desde pequeño Isamu habitó un sentimiento de no aceptación, ni en sus países, ni en sus familias, agudizado porque nació fuera de matrimonio: no se sentía aceptado plenamente ni en Japón ni en Estados Unidos. “El problema de la pertenencia siempre me acompañaba... de la desesperación nace el arte. Yo soy la persona que ha estado en el abismo de la soledad desde mi nacimiento”,⁴⁰

En 1927, después de haber estudiado en Japón y en Estados Unidos, viajó a París, en donde fue bien recibido y ayudado por Tsuguharu Fujita. Éste se convirtió en su referente por el tipo de vida que llevaba y por sus logros como artista. Noguchi fue alumno, durante su estadía, del rumano y francés Constantin Brancusi (1876-1957), quien lo marcó definitivamente. Al regreso a Nueva York, Noguchi empezó su carrera de escultor. También colaboró, hasta los años setenta, con Martha Graham (1894-1991) en la decoración escenográfica de sus ballets.

³⁸ Óleo sobre tela, 1.40 x 4.48 m. *Ibid.*, p. 81.

³⁹ Exposición especial de la colección el MOMAT, Tsuguharu Fujita, Museo Nacional de Arte Moderno, 19 de septiembre al 13 de diciembre de 2015.

⁴⁰ Yuko Kawahara cita a Masayo Duus, *La vida de Isamu Noguchi. Viaje sin frontera*, Tokio, Ed. Kodansaya, 2003, en *Ibid.*, pp. 84-85.

Noguchi, quien al paso de los años se convirtió en uno de los escultores y diseñadores más importantes de su época,⁴¹ decidió seguir los pasos de Fujita: viajó a México en 1935, con una beca Guggenheim. Sus relaciones con las hermanas estadounidenses Marion y Grace Greenwood, cercanas a Diego Rivera, fueron un estímulo para este viaje. Ellas colaboraban con otros siete discípulos de Rivera en la pintura de murales en el Mercado Abelardo Rodríguez, en la Ciudad de México. Por mediación de las hermanas Greenwood y de Frida Khalo, Diego Rivera le encomendó a Noguchi una pared en el segundo piso. Ahí pintó, durante ocho meses, el relieve mural *Historia de México*, de veintidós metros de largo por dos de ancho aproximadamente, en cemento policromado sobre ladrillo. Isamu Noguchi fue el primero en utilizar esta técnica en México. El mural tiene fuertes connotaciones ideológicas, como el puño cerrado en gesto de combate proletario. La coloración enfocada al rojo y al gris presenta similitudes con murales de José Clemente Orozco. Al parecer, este trabajo de Noguchi, atípico en términos de su obra anterior y posterior, ejerció alguna influencia sobre David Alfaro Siqueiros.⁴²

Noguchi se expresó en términos muy positivos de su experiencia en México, a pesar de haber sido pagado apenas como un operario. Consumió su beca y tuvo que vender el auto en el que había viajado para pagar su viaje de regreso a Nueva York. Recordó posteriormente que en la sociedad mexicana “no había prejuicios contra los artistas extranjeros y que los recibían con la misma naturalidad con que se recibe a los trabajadores necesarios en la comunidad”.⁴³

Su relación con Frida Khalo fue estrecha. Al margen de versiones que circularon entonces sobre la naturaleza de sus vínculos, es demostrable que Noguchi fue uno de los primeros artistas o conocedores extranjeros en valorar la obra de Frida. Ésta era vista entonces como una diletante, al lado de Diego Rivera, su afamado esposo. Cuando Frida Khalo realizó una exposición individual en Nueva York en 1938, contó con el apoyo entusiasta de Noguchi. En 1946, Frida se operó de la columna vertebral en esa ciu-

⁴¹ El Museo Noguchi de Nueva York fue fundado en 1985. Alberga esculturas, maquetas, escenografías, dibujos y muebles de diseño. Su hermoso taller en Mure-cho, Takamatsu-shi, Kagawa, en la isla de Shikoku, en donde el artista se asentó en 1969, es ahora un museo abierto al público de manera limitada. Ahí pueden verse esculturas, terracotas, y lámparas de papel llamadas *akari*, que él diseñó, inspirado de las linternas tradicionales de la prefectura de Gifu.

⁴² Yuko Kawahara, *op. cit.*, pp. 84-88.

⁴³ Yuko Kawahara cita a Masayo Duus, *op. cit.*, p. 88.

dad; el artista nipo-estadounidense la visitó y le regaló una colección de 27 mariposas. Fue la última vez que se vieron. El presente puede verse todavía en la recámara de la Casa Azul de Coyoacán, museo de Frida Khalo.⁴⁴

Seki Sano y el teatro revolucionario

El 26 de abril de 1939, un periódico local de Veracruz publicó una noticia sobre la llegada de un empresario japonés llamado Seki Sano. De origen privilegiado, hijo de un médico prestigiado y nieto de un exministro y exalcalde de Tokio, en realidad venía al exilio. Había huido de la prisión donde había caído por su ideología comunista. Vivió unos años en Moscú y luego un tiempo en París y Nueva York. Viajó a México donde creía que podría hacer un teatro más social y vinculado con el pueblo. Su llegada al país se concretó gracias a la intervención del propio presidente Lázaro Cárdenas (1895-1970).⁴⁵ Seki Sano (1905-1966) se convirtió en el primer refugiado político japonés en México.⁴⁶

Una vez asegurada su estancia, Sano se vinculó rápidamente con los artistas de izquierda y con el sindicalismo. Se dice que fue uno de los pioneros de la danza contemporánea en México, con su primer espectáculo, *La Coronela de Waldeen*.⁴⁷ Utilizó música de Silvestre Revueltas (1899-1940) y Blas Galindo (1910-1993) y se basó en grabados de José Guadalupe Posada (1852-1913).⁴⁸

Seki Sano decidió hacer de México su país. Se entregó al trabajo creativo, lanzó importantes iniciativas de teatro popular e introdujo elementos estéticos del teatro *kabuki* y del *noh*. Enseñó las técnicas actorales que había aprendido en la Unión Soviética y Estados Unidos e innovó la dirección

⁴⁴Yuko Kawahara, *op. cit.*, pp. 89-91.

⁴⁵Michiko Tanaka, en *Latin America Theatre Review*, primavera de 1994, pp. 59.

⁴⁶Makoto Toda, *op. cit.*, "Seki Sano and Popular Political and Social Theatre in Latin America", p. 294.

⁴⁷El presidente Cárdenas consideraba que "el arte debe asumir un papel eminentemente social y que debe ser portador de asuntos y sentimientos interesantes para la colectividad...". Discurso a la juventud universitaria de Michoacán y del país, Morelia, 9 de mayo de 1940, Citado por Margarita Tortajada Quiroz, en "La Coronela de Waldeen: una danza revolucionaria", en *Casa del Tiempo*, núm 8, junio de 2008, p. 55, consultado en http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/08_iv_jun_2008/casa_del_tiempo_elV_num08_54_60.pdf, último acceso 3 de junio de 2018.

⁴⁸Michiko Tanaka, *op. cit.*

teatral en México; puso al director como centro de la escenificación.⁴⁹ Carlos Monsiváis (1938–2010) lo llamó “el primer director que es monstruo sagrado”.⁵⁰ Murió en 1966 y sus cenizas fueron enviadas a Japón. Es considerado uno de los grandes maestros, que llegó para crear un teatro con contenido mexicano pero con perspectiva y alcance internacional.⁵¹

Reanudación de relaciones en 1952. Dos diplomáticos poetas en Tokio: Octavio Paz y Manuel Maples Arce

Octavio Paz en Japón, cinco meses de vicisitudes

Después de la Segunda Guerra Mundial, o Guerra del Pacífico para los japoneses, cuando se vislumbraba ya el fin de la ocupación estadounidense de Japón, el 4 de febrero de 1951, el embajador mexicano en Washington, Rafael de la Colina (1898–1996), recibió instrucciones de Manuel Tello (1898–1971), secretario de Relaciones Exteriores, en el sentido de manifestar a los diplomáticos japoneses en esa capital, el interés del gobierno del presidente Miguel Alemán Valdez (1900–1983) en retomar los vínculos. El gobierno japonés reaccionó de manera favorable el 18 de marzo; sólo era necesario esperar la firma del Tratado de Paz con los Países Aliados, lo que ocurrió en San Francisco, California, el 8 de septiembre de 1951.⁵²

México fue el segundo país, después del Reino Unido, que ratificó ese Tratado de Paz con Japón el 2 de febrero de 1952. Dicho instrumento entró en vigor el 28 de abril de 1952. Aun y cuando la parte japonesa había informado desde los primeros contactos que no estaba en posibilidades de designar un embajador de manera inmediata, ello no fue óbice para que el 2 de abril de 1952 ambas cancillerías manifestaran su voluntad de restablecer relaciones. El 8 de mayo, el segundo secretario Octavio Paz (1914–

⁴⁹ Miguel Ángel Pineda, “Recuento del teatro mexicano: dramaturgia y escenificación”, en *Introducción a la Cultura Artística de México, siglo xx*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, 1994. p. 102.

⁵⁰ Carlos Monsiváis, “Notas sobre la cultura mexicana en el siglo xx”, en *Historia General de México*, vol. 2, México, El Colegio de México, 1976, p. 1542.

⁵¹ Margarita Tortajada Quiroz abunda sobre esta obra en “La Coronela de Waldeen: una danza revolucionaria”, *op. cit.*, p. 55, en http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/08_iv_jun_2008/casa_del_tiempo_elV_num08_54_60.pdf, último acceso 20 de junio de 2018.

⁵² Aurelio Asiain, *Japón en Octavio Paz*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014, p. 18.

1998) recibió instrucciones de trasladarse de Nueva Delhi a Tokio, para hacerse cargo de la Encargaduría de Negocios *ad interim*. Con esa misma fecha, en la Ciudad de México, fue informado de esta decisión Koh Chiba, quien fungía con el mismo carácter en México. Cabe añadir que el señor Chiba fue designado embajador de Japón en México dos años después.⁵³

Paz recibió la noticia con cierta satisfacción. Escribió a Alfonso Reyes (1899-1959) que esa iba a ser “mi primera función de responsabilidad”. Le preguntó en esa carta a don Alfonso si era verdad que José Juan Tablada había estado en Japón y le comentó que había pensado varias veces en el poeta. Octavio Paz fue seleccionado por la cercanía de India con Japón y porque adquirió ahí experiencia en apertura de embajadas, ya que formó parte del pequeño equipo que apoyó a Emilio Portes Gil (1890-1978), primer embajador de México en India, país que había logrado su independencia en 1947.⁵⁴ Además era el diplomático de menor rango en la misión de Nueva Delhi.

Octavio Paz llegó a Tokio el 5 de junio de 1952. Fue recibido en el aeropuerto por dos funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores, un funcionario de la legación de Suecia, una delegación de la Sociedad de Amigos de México en Japón y por el intérprete de la legación mexicana, Hideo Furuya.⁵⁵ Tokio vivía las estrecheces de la postguerra y los apremios de la reconstrucción. El costo de la vida era muy alto, especialmente los arrendamientos de oficinas y viviendas. La demanda de inmuebles y de bienes de todo tipo se había acrecentado aún más por la guerra de Corea (1950-1953).

Paz se instaló en el Hotel Imperial, frente al parque de Hibiya y muy cerca de la residencia oficial del emperador. Este famoso hotel había albergado al general Douglas Mc Arthur (1880-1964), comandante supremo de las Fuerzas Aliadas de 1945 a 1951. Debió llamar la atención de Octavio Paz el curioso y bello eclecticismo del edificio construido por Frank Lloyd Wright (1867-1959) e inaugurado en 1923: *art deco* de la más alta calidad y nutridos elementos inspirados de la arquitectura maya. El encargado de negocios *a.i.* no pudo instalarse en la antigua residencia de México, en Nagata-cho, ya que ésta había sido destruida durante los bombardeos de 1945. El terreno había sido nivelado para construir viviendas destinadas

⁵³ *Idem.*

⁵⁴ *Ibid.*, pp. 18-19.

⁵⁵ *Ibid.*, p. 20

a familias de oficiales estadounidenses durante la ocupación.⁵⁶ Ésta había concluido apenas dos meses antes de su llegada; era imposible, para México, realizar los trámites de recuperación y además construir un nuevo inmueble en plazos razonables.

Apenas un par de días después de su arribo a Tokio, Octavio Paz fue recibido por el ministro de Relaciones Exteriores, Katsuo Okazaki (1897-1965), “con lo que quedó instalada la Embajada de México”. En una carta personal al secretario de Relaciones Exteriores le informó de esta entrevista. No lo hizo “por oficio”, puesto que carecía de los instrumentos burocráticos elementales: sellos, papel oficial, instructivo para descifrar correspondencia, formularios, escudo, etcétera, como hizo notar con delicadeza a su superior jerárquico. En esa comunicación “apretada y de seis páginas” relató lo previsible: el interés de Japón por restablecer plenamente sus relaciones con México, en particular en los ámbitos económico y comercial y su deseo de enviar lo antes posible un embajador. Calificó al señor Okazaki de “personalidad viva, inteligente y dinámica”.⁵⁷ También pidió los elementos básicos para trabajar, incluido un automóvil. Enfatizó al canciller el alto costo de la vida que hacía de “Tokio la ciudad más cara del mundo”, pidió que se le reembolsase el pasaje de su hija y el otorgamiento de un sobresueldo. Deslizó, asimismo, su incomodidad por haberse enterado, vía la Cancillería japonesa, del nombramiento de Manuel Maples Arce (1898-1981) como embajador en Japón. Esto lo llevó a insinuar que su papel se limitaría a recibir los asuntos que habían quedado a cargo de la legación sueca y a buscar, de ser autorizado, casa y oficina, así como la compra de útiles.⁵⁸ Paz se mostró en este texto cuidadoso de las formas, pero reflejó también la desazón que habría de crecer rápidamente.

Las primeras impresiones de Octavio Paz en Japón fueron muy positivas. Vislumbró un país hermoso “y un pueblo admirable, cortés, alegre y para el que la poesía, pintura y vida no constituyen mundos aparte”.⁵⁹ Viajó poco y solo hay constancia de que se refugió un tiempo de los calores tokieses en las montañas, en Karuizawa. Al país de su adscripción solo le encontró como defecto la carestía. En su correspondencia destacó la ex-

⁵⁶ Hideo Furuya, *Memoria del Servicio Exterior Mexicano en Japón*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1985, p. 50.

⁵⁷ Aurelio Asiain, *Japón en Octavio Paz*, *op. cit.*, pp. 20-21.

⁵⁸ *Ibid.*, pp. 22-23.

⁵⁹ Aurelio Asiain cita la carta de Octavio Paz al poeta francés Jean-Clarence Lambert, del 30 de junio de 1952.

quisita cortesía japonesa, así como “la limpieza, alegría y el dinamismo” de Tokio. Esto en consonancia con lo reportado por dos distinguidos precursores, el primer novohispano que visitó Edo, don Rodrigo de Vivero y Aberruza, en 1609 y el primer mexicano que llegó a Tokio, Francisco Díaz Covarrubias, en 1874. Los tres hicieron agudas observaciones y reflejaron en sus escritos estos rasgos idiosincrásicos de los japoneses.

En su segunda carta al canciller Tello, el 13 de junio de 1952, Paz reiteró su solicitud de apoyos administrativos y pecuniarios. Después de informar de diligencias y encuentros más bien insubstanciales, manifestó que decidió no comunicar a la misión soviética la instalación de la misión de México, dada la singularidad de presencia de aquella en Japón. Para el gobierno japonés, aquellos carecían de personalidad oficial y se encontraban en su territorio como simples particulares desde la disolución del Consejo Aliado en Japón. Para los soviéticos, en cambio, tal acto había sido ilegal y fruto de un acto unilateral de Estados Unidos.⁶⁰ Paz actuó con prudencia en el contexto de las crecientes tensiones de la llamada Guerra Fría, agudizada por el conflicto en la Península coreana, y del irresuelto contencioso entre Japón y la URSS, técnicamente en estado de guerra.

El secretario Tello respondió, dos meses después, a las comunicaciones de Paz. Le explicó que no lo hizo antes porque había discutido los temas con el embajador Maples Arce. Para desazón de Paz se abstuvo de hacer referencia a los apremios económicos que éste enfrentaba. Las comunicaciones con las áreas administrativas de la Secretaría de Relaciones Exteriores solo le produjeron frustración a Octavio Paz. Sus solicitudes fueron desestimadas y su situación de apremio fue considerada “como la regla general en los puestos de servicio”.

En esa estancia en Tokio, Paz sufría de exasperación y malestar espiritual. Su entusiasmo inicial se diluyó rápidamente en medio de las indiferencias burocráticas, las estrecheces económicas y, sobre todo, sus dificultades familiares. Las relaciones con su esposa Elena Garro, quien por sus propios méritos ocupa un lugar destacado en la literatura mexicana,⁶¹ y con su hija del mismo nombre, eran crecientemente difíciles en medio de las restricciones que vivían en la capital japonesa. No ayudaban seguramente las altas temperaturas y la humedad que caracterizan a los veranos tokiotas. De

⁶⁰ *Ibid.*, pp. 23-24.

⁶¹ Elena Garro publicó, en 1963, *Los Recuerdos del Porvenir*, que es una de las más importantes novelas mexicanas del siglo xx.

todo ello se lamentó en una nueva carta a Alfonso Reyes, del 30 de julio. En ella relató las pequeñas torturas cotidianas y se quejó frontalmente de la falta de comprensión del canciller. Le pidió que hablara con el secretario, pues hasta ese momento, le dijo, me defiendo “con la famosa Encargaduría” —esto es, la remuneración adicional de los jefes de misión interinos— “pero cuando llegue Maples Arce, y llega dentro de unos veinte días, simplemente no podré vivir”. Su angustia se refleja en el único poema que escribió en esa estadía en Japón: *¿No hay salida?*,⁶² que en sus líneas más oscuras y desoladas dice: “...todo está lejos, no hay regreso, los muertos no están muertos, los vivos no están vivos, hay un muro, un ojo que es un pozo, todo tira hacia abajo, pesa el cuerpo, pesan los pensamientos, todos los años son este minuto desplomándose interminablemente...”⁶³ En el desaliento de Paz pesaban tanto o más las dificultades con su esposa que las tribulaciones burocráticas y las penurias económicas.⁶⁴

Manuel Maples Arce recibió su nombramiento como embajador de México en Japón el 25 de julio de 1952⁶⁵ y arribó a Tokio el 24 de agosto de ese año. El 13 de septiembre intercedió por primera vez a favor de Paz: pidió a la Cancillería mexicana que le concediera su traslado, lo que fue denegado. El día 19, Octavio Paz fue informado que su esposa Elena sufría de mielitis y que era recomendable tratarla en Suiza. Ante la urgencia, Maples Arce envió un telegrama al presidente de la República, Miguel Alemán, quien estaba cerca de terminar su mandato y quien era su coterráneo y coetáneo. Esto le generó a Maples Arce una amonestación de parte del canciller Tello, a la que respondió con una larga explicación de los antecedentes que eran ya del conocimiento de la Secretaría. Concluyó: “la situación del señor Paz requiere una solución urgente, ya que está viviendo en un hotel con su familia, en un cuarto, sin poder dar a su esposa los cuidados necesarios, gastando sumas superiores a sus medios y tropezando con toda clase de obstáculos y dificultades, de orden material y moral”.⁶⁶ El presidente resolvió afirmativamente; la orden de traslado fue dictada el 2 de octubre. Octavio Paz y su familia pudieron salir a Berna, Suiza, el 29

⁶² *Ibid.*, pp. 29-31.

⁶³ Octavio Paz, *Lo mejor de Octavio Paz, El fuego de cada día*, España, Editorial Seix Barral, 1989, p. 76.

⁶⁴ *Ibid.*, pp. 32-33.

⁶⁵ Vicente Quirarte, “Manuel Maples Arce 1900-1981”, en *Escritores en la Diplomacia Mexicana*, t. I, México, Secretaría de Relaciones Exteriores- Acervo Histórico Diplomático, 2003, p. 249.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 31.

siguiente, precisamente cuatro meses y 24 días después de su llegada a Tokio. Terminó así lo que él mismo calificó como uno de los momentos más duros de su vida.⁶⁷ Octavio Paz guardó siempre gratitud a Maples Arce por su solidaridad e intercesión.

Maples Arce en Japón: embajador, ensayista y promotor cultural

Manuel Maples Arce fue el primer diplomático mexicano adscrito en Tokio con el rango de embajador. Se entrevistó con el canciller japonés Katsuo Okazaki el 4 de septiembre. Lo describió, al igual que Paz, como una personalidad interesante. Lo era: como jurista, deportista, político y diplomático. Había participado en los Juegos Olímpicos de París de 1924. Al término de la guerra, vestido de frac, con sombrero de copa y guantes blancos, fue uno de los representantes de Japón en el acto formal de rendición, que se efectuó el 2 de septiembre de 1945 a bordo del *USS Missouri*, en la Bahía de Tokio. Maples Arce presentó cartas credenciales ante el Showa Tenno⁶⁸ el 12 de septiembre de 1952. El papel del monarca había sido ya reducido a las nuevas realidades internacionales y nacionales por la constitución japonesa del 3 de mayo de 1947.

Manuel Maples Arce era un poeta destacado de la vanguardia mexicana. Había fundado, en 1921, la corriente llamada del estridentismo,⁶⁹ que buscaba, igual que los *contemporáneos*, la renovación estética y cultural, para lograr una literatura moderna y cosmopolita. Maples Arce y sus seguidores habían sido protegidos por Heriberto Jara, en Xalapa, cuando éste era gobernador de Veracruz.⁷⁰ Buscaban sacudir el ambiente, crear sensación y,

⁶⁷ *Ibid.*, pp. 31-32.

⁶⁸ Hirohito fue el 124o. emperador de Japón. Nació el 29 de abril de 1901 y ocupó la regencia del Imperio por el estado de salud del emperador Taisho el 25 de noviembre de 1921. Fue emperador de Japón desde su entronización, el 25 de diciembre de 1926, hasta su fallecimiento, el 7 de enero de 1989.

⁶⁹ Maples Arce definió el estridentismo como “una fuerza radical opuesta contra el conservatismo solidario de una colectividad anquilosada”. Manuel Maples Arce, “Hoja de vanguardia. Comprimido estridentista”, *Actual 1*, México, diciembre de 1921. Elissa Joy Rashkin cita a Maples Arce en “Allá en el horizonte. El estridentismo en perspectiva regional”, en *Liminar Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. XIII, núm. 1, enero-junio 2015, pp. 91, consultado en: <http://www.redalyc.org/pdf/745/74532851008.pdf>, último acceso 30 de mayo de 2018.

⁷⁰ Elissa Joy Rashkin afirma que el nombramiento de Maples Arce como secretario de gobierno de la administración del gobernador Heriberto Jara, el 7 de enero de 1926, favoreció el proyecto

precisamente, *estridencia* alrededor de las reivindicaciones sociales, obreras y agrarias principalmente. Su enfoque asimilaba las influencias de otras vanguardias como el surrealismo, el dadaísmo, el futurismo y el cubismo. Estaban fuertemente impregnados de la visión ideológica del ala radical de la Revolución mexicana.

Maples Arce fue embajador en Japón hasta marzo de 1956. Tuvo una agenda activa de promoción económica en una época de relaciones económicas incipientes. Se dedicó a promocionar la exportación de algodón mexicano para la industria textil japonesa, impulsó la exhibición de películas mexicanas en Japón y fomentó misiones económicas.⁷¹ En ese tiempo, se instalaban en México las primeras empresas comercializadoras japonesas dedicadas, sobre todo, a la adquisición de materias primas para la renaciente industria japonesa.

A nivel personal, Manuel Maples Arce dedicó tiempo y esfuerzo a redactar sus *Ensayos Japoneses*, que publicó por primera vez la Editorial Cultura, en 1959. Esta obra se vino a sumar a los esfuerzos que habían hecho sus predecesores en la legación mexicana a finales del siglo XIX y principios del XX para entender y divulgar la cultura japonesa en México y en lengua española. El libro lo componen nueve textos en los que narra, de manera sobria y precisa, sus impresiones sobre la cultura y las artes de Japón.⁷² En el prólogo de esa obra, Maples Arce afirma que:

como primer embajador que fui de México en el Japón, una de mis primeras preocupaciones fue reanudar el trato que desgraciadamente la guerra interrumpió, estrechando los lazos cordiales que con esa nación habían existido desde la creación de nuestra primera misión diplomática, a fines del siglo XIX.⁷³

Por sus intereses personales, además de poeta, ensayista y promotor cultural, Maples Arce fue también un ávido coleccionista de arte. Ese fue otro de sus legados a la cultura mexicana; después de su fallecimiento, ocurrido

cultural y social del estridentismo, que vivió una época dorada en Xalapa, gracias a la fusión de su ideología vanguardista con los temas sociales. Véase Elissa Joy Rashkin, *op. cit.*, pp. 90-101.

⁷¹ Vicente Quirarte, *op. cit.*, p. 251.

⁷² Los ensayos se titulan: “I. La vida en el Japón”; “II. El teatro del Noh”; “III. Tanka y Haiku”; “IV. La pintura japonesa”; “V. Los maestros de la estampa”; “VI. El arte del Cha”; “VII. Paseo por Nara”; “VIII. Templos y jardines de Kioto”; “IX. Estampa y paisaje”. Véase el capítulo de Vicente Quirarte sobre Maples Arce en *Escritores en la Diplomacia Mexicana*, vol. I. *op. cit.*

⁷³ Vicente Quirarte, *op. cit.* pp. 249-250.

en 1981, muchos de los bellos objetos que acumuló fueron donados por su familia a instituciones mexicanas.⁷⁴

Un parteaguas cultural: el Convenio México-Japón de 1954 y la Exposición de Arte Mexicano de 1955

Dos sólidos puentes literarios: Octavio Paz y Eikichi Hayashiya

Es una curiosa coincidencia que dos amigos, como lo fueron Eikichi Hayashiya (1919-2016) y Octavio Paz, hayan sido enviados como diplomáticos por sus gobiernos para la reapertura, en México y en Tokio, de sus respectivas misiones. Paz, como encargado de Negocios *a.i.*, y Hayashiya como *attaché*, un rango inferior al de tercer secretario en el Servicio Exterior japonés. Por ello sus relaciones no empezaron en Tokio, sino en 1954, en la Ciudad de México.

Paz era entonces director de Organismos Internacionales en la Secretaría de Relaciones Exteriores. Hayashiya lo visitó para promover el apoyo de México a la admisión de Japón en la Organización de las Naciones Unidas. Hayashiya era un joven hispanista, cuya pasión por la lengua española lo llevaba naturalmente al estudio de la Historia, la mitología y la Literatura.

La simpatía personal entre Octavio Paz y Eikichi Hayashiya, recíproca e inmediata, se fortaleció por sus coincidencias intelectuales. A ninguno de ellos bastaba la actividad diplomática. Buscaban espacios más amplios: precisaban acercarse física e intelectualmente a confines lejanos de aquellos en los que nacieron. Los animaba un deseo traducido en esfuerzos sostenidos para entender lo lejano. La relación entre ambos condensa la atracción entre las culturas mexicana y japonesa. Entre ellos hubo una especial afinidad y complementariedad.⁷⁵ Hayashiya y Donald Keene,⁷⁶ además de sus ávidas lecturas plurilingües, fueron los principales guías de Octavio Paz en la comprensión del intrincado mundo de la literatura y de las artes de Japón.

⁷⁴ Óleos, acuarelas, dibujos, gouaches, planchas, impresos, fotografías e incluso mobiliario... de una variedad de artistas considerados estridentistas en diferentes grados, como el mismo Charlot, Tina Modotti, Gastón Dinner, Armando Zegrí, Humberto Rivas Panedas, Luis Ordaz Rocha, Xavier Icaza, Silvestre y Fermín Revueltas. También objetos que reunió durante sus misiones diplomáticas. Consúltese <https://www.proceso.com.mx/470504/la-coleccion-maples-arce-en-museo-nacional-arte>, último acceso 28 de mayo de 2018.

⁷⁵ Conversación con Eikichi Hayashiya, Tokio, 4 de junio de 2015.

⁷⁶ Conversación con Donald Keene, Tokio, 9 de noviembre de 2016.

En 1954, los dos diplomáticos decidieron emprender juntos proyectos culturales que iban más allá de sus responsabilidades formales. El primero fue una exposición sobre grabados japoneses que se realizó en el mes de julio en el Palacio de Bellas Artes; la segunda en México después de la que se organizó en marzo de 1937 con piezas pertenecientes a José Juan Tablada, en el mismo recinto.⁷⁷ Hayashiya participó con una conferencia, “Imágenes del mundo que pasa”, esto es, los *ukiyo-e* que tanto influyeron en el desarrollo del japonismo en Europa, en especial en el impresionismo francés. Paz presentó una primera versión de su conocido ensayo sobre literatura japonesa.⁷⁸

Convinieron también, después de algunas cavilaciones y dilaciones, volver al español la obra de Matsuo Basho (1644-1694), *Oku no Hosomichi*, cuyo título tradujeron como *Sendas de Oku*.⁷⁹ Fue la primera versión en una lengua occidental de este clásico popular que los japoneses aman y conocen, desde la escuela primaria. Para muchos es fuente intemporal de inspiración, ejemplo de caligrafía, guía de viaje y modelo espiritual: un clásico vivo.⁸⁰ Su título “evoca no solo una excursión a los confines del país por caminos difíciles y poco frecuentados, sino también una peregrinación espiritual”.⁸¹

Basho, último nombre literario del poeta nacido en Ueno en 1644 con el nombre de Kinsaku, emprendió una larga caminata con destino al agreste y remoto noreste de Japón,⁸² acompañado de su discípulo Sora. El viaje duró dos años y medio, aunque el libro, en verso y en prosa, solo relata lo acontecido en los primeros seis meses de duración. Visitó sitios que los grandes poetas del pasado habían celebrado: templos; santuarios; lugares de batallas y espacios sagrados.⁸³ El viaje del poeta era multidireccional y

⁷⁷ Un artículo de Tablada sobre esta exposición, publicado en *Excelsior*, el 24 de marzo de 1937, se puede consultar en: <http://www.tablada.unam.mx/poesia/disco2/37mar24.html>, último acceso 20 de junio de 2018.

⁷⁸ Aurelio Asiain, *op. cit.*, p. 34.

⁷⁹ De acuerdo con Paz, algunos títulos usados posteriormente en inglés fueron *The Narrow Road to the Deep. North; Back Roads to Far Towns* y *The Narrow Road to The Provinces*. En francés se usó *La sente étroite du bout-du-monde*. La traducción de Paz y Hayashiya es más sobria. “Oku quiere decir fondo o interior; en este caso designa la región norte, en el fondo de Japón, llamada Oou y escrita en dos caracteres, el primero de los cuales se lee Oku”. Introducción a la edición de Kioto de 1992.

⁸⁰ Aurelio Asiain, *op. cit.*, p. 35.

⁸¹ *Ibid.*, p. 9.

⁸² Octavio Paz, “Vida de Matsuo Basho”, nota introductoria a las *Sendas de Oku*. Edición con texto en japonés e ilustraciones de Yosa Busan, Kioto, 1992, p. 24.

⁸³ Aurelio Asiain, *op. cit.*, p. 35.

por tanto ejemplar: rumbo al norte y lo alto, de las costas a las montañas; al pasado, por la evocación de los ancestros; en el presente mismo, por el ejercicio de la poesía colectiva con otros colegas y, por todo ello, hacia su propio yo. “Ya lo sabemos, para volver hacia nosotros mismos es necesario salir y arriesgarse”.⁸⁴

La casualidad quiso que el proyecto de la traducción al castellano de la obra de Basho se hiciera posible por un accidente que inmovilizó a Hayashiya. Por esa razón, Paz lo celebró como “providencial”. Su versión, la de ambos, en lengua española fue escrupulosa: eran una pareja imbatible. Hayashiya tenía un conocimiento certero de nuestra lengua. Estudió español en la Universidad de Osaka, en donde se graduó en 1941, después en la Universidad de Salamanca, de ese año a 1944 y posteriormente lo perfeccionó durante su estancia como diplomático en Madrid,⁸⁵ aunque, es bien sabido, el aprendizaje de una lengua, incluso de la propia, es una tarea que dura toda la vida.

Paz y Hayashiya trabajaron intensamente en la recreación de los escritos del sabio itinerante japonés. Esta traducción, como todas las que emprendió Octavio Paz fue el fruto de consultas, conversaciones y discusiones.⁸⁶ El reputado botánico Eiji Matsuda, nacido en Nagasaki y nacionalizado mexicano, profesor e investigador en la Universidad Nacional Autónoma de México, les ayudó a identificar y traducir los nombres de las plantas y las flores japonesas que aparecen en el texto. Donald Keene leyó el manuscrito e hizo útiles observaciones. Lo hizo con su insólita combinación de excepcional académico en literatura japonesa y también de conocedor de la lengua española, capaz de leer a Paz en el original.⁸⁷ La obra fue publicada en 1957 por la UNAM. Le han seguido nuevas ediciones en España, México y Japón. En la edición bilingüe de Kioto de 1970, la introducción de Octavio Paz constituye un verdadero ensayo sobre Basho y la poesía japonesa. Su lectura permite percibir la profundización progresiva que Paz logró en el conocimiento de Japón: Literatura, Historia y Artes Plásticas. En esta edición fue incluido el texto japonés, caligrafiado e ilustrado, de Yosa Buson, poeta y pintor del siglo XVIII, gracias a la colaboración de la

⁸⁴ Octavio Paz, *Estela de José Juan Tablada*, Nueva York, agosto de 1945, *op. cit.*, p. 162.

⁸⁵ *Ibid.*, p. 33.

⁸⁶ *Ibid.*, p. 37.

⁸⁷ Matsuo Basho, *Sendas de Oku*, Tokio, Shinto Tsushin, 1972, p. 23; cita a Octavio Paz, advertencia a la primera edición de 1957.

Fundación Japón y del Museo Itsuo. El resultado fue un libro/objeto de arte. Hayashiya y Paz cumplieron el deseo, que tenían desde 1954, de ilustrar la traducción con pintura japonesa de la época, a la par de esa otra manifestación artística que es la caligrafía, ya perdida en Occidente.⁸⁸

Japón en Octavio Paz

Además de la traducción de *Sendas de Oku*, Paz tradujo *tankas* y *haikús*. No era un orientalista, ni pretendió serlo. Hizo estos trabajos con ayuda y opiniones autorizadas y a partir de sus propios análisis comparativos, principalmente desde el inglés y el francés. Sobra decirlo, en uso pleno de sus capacidades cognitivas y creadoras, aunque algunos de sus asertos provocaron reacciones, acaso menores, entre ciertos académicos. Leerlo siempre nutre. Paz trascendió, con mucho, los tópicos del exotismo; llegó a la médula de la sensibilidad estética japonesa. Tomó la antorcha de Tablada y la llevó más allá. Tanto, al menos, como puede lograrlo un occidental ilustrado que no pasó su vida en Japón, no dominaba su lengua y que tampoco consagró a esta vasta y compleja temática la totalidad de sus afanes literarios.

En 1954 escribió un breve ensayo biográfico sobre Matsuo Basho para informar a los lectores de *Sendas de Oku* de la vida del poeta fallecido en 1689 y del propósito de su viaje. En 1957, publicó en *Las peras del olmo*, sus *Tres momentos de la literatura japonesa*, que redactó en 1954.⁸⁹ “Centro móvil” fue el prólogo a *Renga*, poesía colectiva, en cuatro lenguas escritas conjuntamente en París en abril de 1969, por el propio Paz, Jacques Roubaud (1932-), Edoardo Sanguineti (1930-2010) y Charles Tomlinson (1927-2015).⁹⁰ Se inspiraron de la antiquísima tradición japonesa de hacer o recordar en grupo poemas eslabonados. Juego literario, diversión colectiva, ejercicio de memoria y conocimiento: pasión nacional por la poesía.

En Cambridge, en 1970, redactó “La tradición del haikú”,⁹¹ ensayo que fue publicado en *El signo y el garabato* tres años después. Durante la misma estadía escribió *El sentimiento de las cosas: Mono no Aware*.⁹² En su *Japón en*

⁸⁸ Nota introductoria, octubre de 1992.

⁸⁹ Octavio Paz, *Obras completas II, Ventana al Oriente*, pp. 261-282.

⁹⁰ *Ibid.*, pp. 304-312.

⁹¹ *Ibid.*, pp. 283-299.

⁹² *Ibid.*, pp. 300-303.

Octavio Paz, Aurelio Asían escribe: “Con todo, más interesante que lo que Paz nos dice sobre la poesía japonesa es lo que (ésta) nos dice a través de él”. “Poemas centrales en su obra como *Viento entero*, *Blanco* y *El mono gramático* son deudores de la tradición japonesa, lo mismo que tantos poemas breves, de *Las piedras sueltas* de los años cincuenta a los haikús de *Árbol adentro...*”⁹³ Además, Paz se expresó de manera amplia sobre Japón en al menos dos entrevistas: *Oriente, imagen, eros*, con Masao Yamaguchi (1931-2013), publicada originalmente en japonés en 1978; y *En el filo del viento: México y Japón*, conversación con Tetsuji Yamamoto (1948-) y Yumio Awa, que apareció primero en Japón⁹⁴ y después en México.

La traducción del Popol-Vuh de Eikichi Hayashiya al japonés

La traducción al japonés del *Popol-Vuh*, *las antiguas historias del Quiché*, es una hazaña cultural equiparable a *Sendas de Oku*. Pero justamente en sentido inverso y complementario. Eikichi Hayashiya estaba adscrito en México, cuando en 1952, con motivo de un viaje de trabajo a Guatemala, tuvo un primer contacto presencial con la antigua cultura maya. Ésta, asentada en un vasto territorio que comprende los actuales estados mexicanos de Yucatán, Campeche, Quintana Roo, parte de Tabasco y parte de Chiapas; Guatemala, Belice y parte de Honduras.⁹⁵ Esta experiencia intrigó a Hayashiya: lo maravilló. Tanto los sitios arqueológicos como las narraciones de los antiguos mayas que pudo encontrar traducidas al español. Anheló traducir algunas al japonés. Con certeza encontró paralelismos entre las mitologías japonesa y maya. El profesor Eichiro Ishida, de la Universidad de Tokio, quien se encontraba de visita en México le aconsejó hacer la traducción completa de la versión del *Popol-Vuh* de Adrián Recinos (1886-1962) de 1947, que éste había vertido al español a partir del manuscrito que encontró en la biblioteca Newberry de Chicago. De esa manera, le enfatizó, el trabajo del japonés sería una importante contribución académica.⁹⁶

Como él mismo lo narró, Hayashiya dedicó cuatro años a su traducción. Dada su gran complejidad, cuando regresó de México a Tokio, en

⁹³ Aurelio Asiain, *op. cit.*, p. 12.

⁹⁴ *Ichko Intercultural*, núm. uno, Tokio, 1989, pp. 68-97.

⁹⁵ Mercedes de la Garza Camino, “*Popol Vuh: la memoria reencontrada*”, introducción a la Edición bilingüe, México, Fondo de Cultura Económica, 2016, p. 19.

⁹⁶ Eikichi Hayashiya, “*Popol-Vuh, las antiguas leyendas del Quiché. Nota del traductor*”, *op. cit.*, p. 15.

1955, era todavía un proyecto inconcluso. Gracias al consejo de un diplomático guatemalteco pudo establecer una prolongada relación epistolar con el propio Recinos, quien respondió con generosidad a sus dudas lexicográficas y le ayudó a colmar los huecos de la traducción en cartas acompañadas de dibujos. El apoyo de Recinos, jurista, político y diplomático y estudioso guatemalteco muy reconocido, fue fundamental para completar la traducción. Recinos hizo para Hayashiya lo que éste había hecho para Paz. La primera edición fue publicada en Tokio en junio de 1961 por la editorial Chuo Koron.⁹⁷ Aunque fue limitada en el número de ejemplares, tuvo resonancia por el entusiasta aval que le dio Yukio Mishima (1925-1970), primero ante la casa editora y después ante el público lector, en un artículo publicado en agosto de 1961 en el diario *Asahi*. En ese texto, el famoso escritor anotó que el libro traducido por Hayashiya, con las minuciosas anotaciones de Recinos, estaba redactado en un japonés admirable. Mishima agregó: “Mi interés por la cultura maya no ha cesado de intensificarse luego de mi visita a Chichen-Itzá y Uxmal, sitios arqueológicos de la península de Yucatán, en México, y de mi lectura de *The Ancient Maya* de Morley”.⁹⁸ Las ilustraciones para esta edición las hizo Tamiji Kitagawa, amigo personal de Hayashiya y el pintor japonés más compenetrado de lo mexicano.

En 1972, la segunda edición japonesa ya pudo incluir la serie de las 17 acuarelas alusivas al *Popol-Vuh* que Diego Rivera pintó en 1931. Éstas se habían extraviado; cuando el Instituto Nacional de Bellas Artes las recuperó, le dio autorización a Hayashiya, en 1968, para publicarlas en Japón sin pago de derechos. El diplomático estaba de regreso en México, adscrito a la embajada de su país. Sus vínculos con el medio cultural le facilitaron el acceso y el permiso.

Una edición completa, revisada y curada por Noboru Kinoshita (1948-), fue realizada en 2016, por el Fondo de Cultura Económica. Fue la primera bilingüe; los textos finales en japonés fueron examinados por el especialista en cultura maya, Shigeki Shakuya. Contiene las ilustraciones de Diego Rivera, que forman parte del fondo del Museo Casa Diego Rivera de la ciudad de Guanajuato. También incluye un ensayo inicial de Mercedes de la Garza Camino, que constituye una guía útil para comprender y

⁹⁷ Eikichi Hayashiya, *Ibid.*, p. 15.

⁹⁸ Yukio Mishima, artículo publicado en japonés en el diario *Asahi Journal*, agosto de 1961, incluido en la edición del FCE de 2016, pp. 13-14.

valorar la obra. Sin demérito de las otras, ésta y la de 1992 de Kioto son las más hermosas. Eikichi Hayashiya falleció el 18 de mayo de 2016. La obra editada por el FCE fue presentada en la Embajada de México el 28 de julio de 2017. En ese mismo recinto le fue rendido a Hayashiya un homenaje póstumo un poco antes, el 28 de mayo, con presencia de su esposa Sonoko, de sus hijos y de muchos de sus amigos y admiradores, tanto de la esfera diplomática como de la académica. Por sus valiosos servicios a México, Eikichi Hayashiya recibió el Águila Azteca, en grado de Placa, el 10 de marzo de 1975.⁹⁹

El Convenio Cultural de 1954

El interés compartido de Paz y Hayashiya en la institucionalización de las relaciones culturales, abrió un parteaguas que llevó a la gran exposición de arte mexicano de 1955. Esta manifestación cultural tuvo un fuerte impacto en el relanzamiento de las relaciones y fue causa inmediata para despertar el interés por México en el gran público y en varios artistas que posteriormente trabajaron en México.

El Convenio Cultural entre los Estados Unidos Mexicanos y el Japón fue el cuarto convenio bilateral de asuntos culturales concluido por Japón después de la guerra.¹⁰⁰ Fue firmado el 25 de octubre de 1954 en ocasión de la visita del ministro de Relaciones Exteriores de Japón, Katsuo Okazaki, y entró en vigor el 4 de octubre de 1955. Además de la promoción del conocimiento de las culturas de uno y otro país por medio de publicaciones, conferencias, conciertos, exposiciones, cine y radiodifusión, el Convenio de 1954 incluía temas de cooperación entre museos, bibliotecas y academias científicas, intercambio de profesores y estudiantes, revalidación de estudios y la posibilidad de abrir programas de becas para investigación y estudios técnicos.¹⁰¹

Ambos gobiernos quisieron darle inmediata concreción. Para celebrarlo, al año siguiente de su firma fue organizada en Tokio la *Mekishiko Bijutsuten*,

⁹⁹ David Olvera Ayes, *La Orden Mexicana del Águila Azteca*, op. cit., p. 622.

¹⁰⁰ De acuerdo con el *Libro Azul Diplomático*, vol. 10 (agosto 1966), del Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, los tres primeros convenios de cooperación cultural fueron firmados, en ese orden, con Francia, Italia y Tailandia.

¹⁰¹ El texto del Convenio Cultural entre los Estados Unidos Mexicanos y el Japón se puede consultar en línea en: https://sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/cd8a1ec5-17f4-4370-b535-9d080d6fbfe1/decreto1955_2.pdf, último acceso 20 de junio de 2018.

Exposición de Arte Mexicano, la más completa muestra de arte mexicano realizada en Japón en los 130 años de relaciones diplomáticas. La albergó del 10 de septiembre al 20 de octubre de 1955, el Museo Nacional de Tokio, en Ueno,¹⁰² el más prestigiado de Japón; posteriormente, el Museo de la Ciudad de Osaka, del 10 de noviembre al 20 de diciembre del mismo año. La exposición fue presentada con el apoyo de ambos museos, del Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, del diario *Yomiuri Shinbun*, del Instituto Nacional de Bellas Artes y del coleccionista mexicano Álar Carrillo Gil (1898-1974).

Fueron exhibidas más de mil cien obras de arte que mostraban las grandes etapas de la Historia mexicana, divididas en tres grandes ejes temáticos: el arte prehispánico, las obras de arte moderno y los objetos de arte popular. La exposición tuvo una amplia difusión; suscitó un gran interés entre el público en general y generó el deseo de conocer México y su arte en una nueva generación de japoneses, entre los que destacaron Kishio Murata (1910-1992), Kojin Toneyama (1921-1994) y Kiyoshi Takahashi (1925-1994). La muestra también impulsó discusiones entre los círculos artísticos japoneses, toda vez que estuvo apoyada por importantes creadores y críticos de arte como Teiichi Hijikata (1904-1980), Shuzo Takiguchi (1903-1979), Ichiro Fukuzawa (1898-1992), Taro Okamoto (1911-1996) y Kenzo Tange (1913-2005).¹⁰³

Álar Carrillo Gil y Kishio Murata

De manera paralela, se exhibía en Ueno otra exposición de artistas japoneses de inspiración occidental, que era patrocinada por el círculo Nika. En la visita que hizo a ésta Álar Carrillo Gil, fino conocedor, distinguió un par de obras de pintura abstracta que llamaron su atención “dos pinturas de contenida armonía de color, de equilibrio en las formas, en la composición, en fin, de calidad artística”.¹⁰⁴ Pidió conocer a su autor, Kishio

¹⁰² Gran parque que alberga templos, sitios históricos y varios de los museos más importantes de Japón, de manera similar a Chapultepec, en la capital mexicana.

¹⁰³ El catálogo de la exposición los incluye como miembros del Comité Organizador.

¹⁰⁴ Yuko Kawahara cita a Álar Carrillo Gil, Kishio Murata, *Un abstracto que pinta palabras*, 1956, incluido en el catálogo de la exposición de 1988, Museo de Arte Moderno, México.

Murata. Carrillo Gil organizó posteriormente en México tres exposiciones de Murata: 1956, 1958 y 1964.¹⁰⁵

En este último año el artista japonés viajó a México. Aceptó la invitación de Carrillo Gil para trabajar en su casa de Cuernavaca, en donde trabó amistad con Siqueiros, quien también residía en la capital de Morelos. A Murata y a su esposa Mihoko les gustó tanto México que se quedaron a residir en el país. El Museo de Arte Moderno realizó dos exposiciones individuales del artista. Una en 1977 y otra en 1988. Ésta con motivo del centenario del Tratado de Paz, Amistad y Navegación entre México y Japón. En su país natal, Murata presentó exposiciones en 1981 y 1991, en los museos de Nagoya, ciudad en la que nació; y en la vecina Gifu, donde creció, respectivamente. Al año siguiente, después de haber triunfado en Japón, Kishio Murata falleció en México, su país de adopción, a los 81 años de edad.

Kojin Toneyama, activista de la cultura mexicana en Japón

Kojin Toneyama, cuyo nombre de pila significa “hombre de la luz” fue seducido por el arte mexicano durante su visita a la exposición de 1955. Después diría que “con el tiempo aumentaba el interés a la tierra y la vida detrás del arte mexicano. Creo que los pintores confían con sus ojos en vez de entender por los libros”.¹⁰⁶ Viajó a México en 1959 con ayuda de Luis Nishizawa (1918-2014), quien fue su fiador y sería su mejor amigo por el resto de la vida. Presentó una exposición individual de litografías, oleos y acrílicos en el Palacio de Bellas Artes, como parte de las conmemoraciones del 25 aniversario de la inauguración de este recinto. Durante su viaje de regreso de México a Japón, Toneyama visitó a Joan Miró (1893-1983) en Mallorca y a Pablo Picasso (1881-1973) en Cannes. Esta triple influencia le hizo abandonar los colores apagados y melancólicos de la posguerra, como el usado en *Minas de Carbón*, de 1958.¹⁰⁷ Sus nuevas experiencias lo alentaron a usar colores vivos en sus obras.

A principios de la década de los sesenta, Toneyama regresó a México. Visitó asiduamente Palenque y Bonampak, donde realizó sus obras relativas

¹⁰⁵ *Ibid.*, pp. 108-109.

¹⁰⁶ Yuko Kawahara cita a Kojin Toneyama, *El sol, el antiguo y el anhelo de eternidad*, Tokio, Museo de arte de Setagaya, 1995, *Ibid.*, p. 125.

¹⁰⁷ *Ibid.*, p. 136.

a la cultura maya. En 1970 organizó la primera exposición sobre los mayas en Tokio, en la tienda departamental *Mitsukoshi*.¹⁰⁸ Ese mundo de ciudades perdidas en la selva se convirtió en su pasión. Como él lo dijo, le escribió “una carta de amor a la civilización maya durante diez años”. Toneyama se convirtió en un militante de las relaciones culturales entre México y Japón. Viajó continuamente entre ambos países. Publicó 15 ensayos y libros sobre México y participó en numerosos programas de televisión en los que comentaba temas culturales mexicanos, antiguos o contemporáneos.

Durante 40 años fue profesor de arte en la Escuela Seitoku de Tokio. Ahí elaboró 40 murales con diversas técnicas y materiales como cerámica, piedra, cristales y acero, según escribió su esposa Yaeko.¹⁰⁹ El más impresionante es un monumental árbol de la vida, de inspiración mexicana.¹¹⁰ También hizo un mural de cerámica titulado *El Sol y los niños*¹¹¹ en la estación de Yokohama, prefectura de Kanagawa y otro *Anillo del Sol*,¹¹² en la estación de Kitakami, Iwate, ciudad donde tenía un estudio que ha sido convertido ahora en un museo conmemorativo. México le otorgó dos veces la Orden Mexicana del Águila Azteca: en grado de encomienda en 1972 y de placa en 1987.¹¹³ Japón lo reconoció en 1985 con el primer premio del Artista Japonés Superior. Cuando Toneyama falleció en 1994, Luis Nishizawa viajó desde México para pronunciar una conmovedora oración fúnebre. De conformidad con su deseo, sus cenizas fueron esparcidas en Palenque.¹¹⁴

México y El mito del mañana, la obra cumbre de Taro Okamoto

En Shibuya, Tokio, en el más vibrante crucero de la ciudad, que atraviesan diariamente unos trescientos mil peatones, es posible atisbar, desde la calle, el mural *El mito del mañana* de Taro Okamoto. Se localiza en el segundo piso de la estación de metro y ferrocarril de Shibuya. Es monumental,

¹⁰⁸ *Ibid.*, p. 127.

¹⁰⁹ Yuko Kawahara cita a Yaeko Toneyama, en Kojin Toneyama, *Ibid.*

¹¹⁰ Kojin Toneyama, 16 x 12 m., 1986. *Ibid.*, p. 138.

¹¹¹ Kojin Toneyama, 3.55 x 18 m, 1981, *Ibid.*, p. 138.

¹¹² Kojin Toneyama, 4 x 15 m, *Ibid.*, p. 138.

¹¹³ Dirección General de Protocolo, Secretaría de Relaciones Exteriores. Comunicación oficial electrónica del 7 de junio de 2018.

¹¹⁴ *Ibid.*, pp. 127-130.

mide 5.5 × 30 metros. Es una de las obras de arte más conocidas y celebradas de todo Japón, pero pocos saben que Okamoto la pintó en México. El japonés era decididamente vanguardista; para él, el arte debía definirse como “una explosión”. El pintor, escultor, etnólogo, escritor y fotógrafo, fue contratado por el empresario Manuel Suárez (1896-1987) para pintar tres murales en lo que sería el Hotel de México, que hoy es el World Trade Center en la colonia Nápoles de la Ciudad de México. Okamoto solo pudo completar uno, que estaba destinado al vestíbulo. Su temática es antibélica; se dio en el contexto del trauma que dejaron las explosiones atómicas en Hiroshima y Nagasaki, así como de las tensiones y temores provocados por la Guerra Fría.¹¹⁵

Okamoto viajó varias veces a México entre 1967 y 1969 para completar este trabajo. Desarrolló una amistad con Siqueiros, quien trabajaba en murales de relieve para el mismo proyecto. Ambos coincidían en el carácter social del arte. Para ellos, éste debía ser monumental y estar a la vista del público, para desarrollar su conciencia y placer estético, como algo natural.¹¹⁶ El japonés contó con el auxilio logístico de Luis Nishizawa. Éste le consiguió ayudantes. Uno de ellos fue Shinzaburo Takeda, discípulo de Tamiji Kitagawa en Seto, Aichi. Taro Okamoto visitó con Nishizawa Toluca, Cuernavaca, Oaxaca y San Cristobal de las Casas entre otras ciudades y poblaciones. Tomó muchas fotografías que pueden verse en uno de los museos que le está dedicado en su natal Kawasaki, prefectura de Kanagawa, cerca de Tokio. Como otros artistas japoneses que viajaron a México, quedó entusiasmado por los colores y “lo primitivo” del país. México excitaba la curiosidad del antiguo alumno de Claude Lévi Strauss (1908-2009) en La Sorbona de París.¹¹⁷

El proyecto del Hotel de México fracasó y el mural fue guardado en una bodega. Okamoto murió en 1996, a los 86 años. Para su compañera Toshiko, esto era muy lamentable. Ella consideraba *El mito del mañana* como la “suprema y más grande obra de Taro Okamoto. En ella pintó el instante de la explosión de la bomba atómica (que) con su nube maligna (de) violento poder destructivo, derrama la muerte, destrucción y esterilidad”.¹¹⁸ Toshiko Okamoto viajó a México en 2003 con el objetivo de

¹¹⁵ *Ibid.*, pp. 142-149.

¹¹⁶ Yuko Kawahara cita a Taro Okamoto, “Siqueiros y el crítico del arte moderno”, en *Revista Mizue*, agosto de 1972, *Ibid.*, pp. 150-151.

¹¹⁷ Paneles de la museografía, Museo Taro Okamoto, Kawasaki, Kanagawa.

¹¹⁸ Yuko Kawahara cita a Toshiko Okamoto, *El mito del mañana, el alma y el mensaje de Taro, Okamoto*, *Ibid.*, pp. 152-153.

recuperar el mural, y lo logró, pero cuando terminaron de empaquetarlo, en 2005, falleció. Con la contribución de donativos del público la obra fue trasladada a Japón, restaurada y colocada en un sitio privilegiado, a la vista de las multitudes; después de haber estado 35 años guardada en una bodega de la Ciudad de México.¹¹⁹

Temas mexicanos, técnicas japonesas

En los sitios arqueológicos de Palenque y Bonampak, en el estado de Chiapas, Toneyama empezó a realizar sus tintas o calcas de relieves mayas. Utilizó una antigua técnica oriental llamada Takuhon, que consiste en trasladar las letras, símbolos o desigualdades de las superficies a un lienzo de algodón impregnado con tinta; elaboró aproximadamente cincuenta de estas telas.¹²⁰

Por su parte, Masaharu Shimada, artista nacido en Kioto en 1931, viajó frecuentemente a México desde 1967 hasta 1986. Vivió en Chapala, Jalisco, de 1986 a 2007, desde ahí viajó a diversos sitios. Produjo numerosísimas obras con la técnica monocroma de *sumi-e*, tinta china, sobre *gasenshi*, papel de bambú. Las calles de ciudades coloniales como Guanajuato, Taxco y Pátzcuaro, sitios arqueológicos y paisajes rurales fueron sus temas predilectos.¹²¹ Un caso similar fue el de Soju Endo, nacido en 1931. Viajó a México numerosas veces desde principios de los años setenta. Lo mexicano fue el tema principal de sus obras entre 1975 y 1983. Utilizó los colores atenuados del arte pictórico japonés en obras como el *Sol de Mérida* o *Chichen-Itzá* que se exhiben en la prefectura de Yamagata.¹²² El tratamiento técnico y la apariencia evanescente de sus pinturas de México son similares a las que pintó en Japón.

Luis Nishizawa, mexiquense y nikkei

El padre y el tío de Luis Nishizawa llegaron a Chiapas en las secuelas de la emigración Enomoto de 1897. Él nació en la Hacienda de San Mateo

¹¹⁹ *Ibid.*, pp. 148-149.

¹²⁰ *Ibid.*, pp. 132-133.

¹²¹ *Ibid.*, pp. 161-172.

¹²² Las obras se encuentran en el museo de la ciudad de Yonezawa, Prefectura de Yamagata. Y. Kawahara, *Ibid.*, pp. 173-186.

Ixtacalco, Estado de México, en 1918. A los 24 años de edad ingresó a la antigua Academia de San Carlos, donde se graduó en 1948. A la par que ejercía profesionalmente, enseñó en esta escuela por más de cincuenta años. Alcanzó a recibir en ella el reconocimiento de profesor emérito. La admiración que le generó la obra de José María Velasco, también mexicano, lo condujo al paisajismo, una de sus etapas pictóricas. El interés de Nishizawa por el país de su padre se derivó de las exposiciones sobre estampas japonesas que organizaron Paz y Hayashiya en 1954 en el Palacio de Bellas Artes, y en 1955, cuando se exhibió la colección de *ukiyo-e* de Álgar Carrillo Gil. De inmediato empezó a experimentar el uso de estas técnicas.¹²³

Además, en 1955 regresó a México Tamiji Kitagawa, quien se hizo amigo de *Nishi*, como le llamaban sus amigos y colegas. De él escribió: “Su pincel es muy detallado y realista. Debido a que...pasó su infancia en una hacienda en el campo, se siente muy natural como él pinta la vida indígena”.¹²⁴ A Nishizawa lo marcó también la relación, intensa y larga, que tuvo con Kojin Toneyama a partir de 1959. Empezó a ser conocido en ambos países. A fines de los años cincuenta fue, con Siqueiros, Francisco Zúñiga (1912-1998) y Alfredo Zalce (1908-2003) uno de los cuatro muralistas que adornaron el Centro Médico Nacional.¹²⁵

Llegó a Japón, por primera vez, en 1963, cuando ya tenía 45 años de edad. Regresó en 1975 y tomó clases de grabado en madera. Su obra asimiló la influencia japonesa, sobre todo en sus bodegones que trató como “naturaleza inmóvil” y no como “naturaleza muerta”. En 1981 pintó un mural para la estación Keisei Ueno,¹²⁶ en Tokio, llamado *El espíritu creador siempre se renueva*, en vitrocerámica.

En 1987, en el Centro Cultural Mexiquense de Toluca, creó su *Fuente Zen*¹²⁷ obra escultórica con siete bloques de piedras naturales, que recuerda los jardines secos de los templos de esta secta budista, especialmente el del Ryoan-ji de Kioto. *El lecho del universo*, en el frontón del Museo de Arte Moderno es un mural de piedra gris y piedra oxidada que evoca un petate

¹²³ Yuko Kawahara, *Ibid.*, pp. 232-234.

¹²⁴ Yuko Kawahara cita a T. Kitagawa, “Correspondencia de México: dos artistas nuevos”, *Revista Bijyutsu Techo*, agosto de 1955, *Ibid.*, p. 235.

¹²⁵ Mural *El aire es vida*, elaborado para la Unidad para enfermedades del pulmón, Centro Médico Nacional, 1957-1959. Y. Kawahara, *Ibid.*, p. 261.

¹²⁶ Mural de cerámica, 3 x 15 m. Estación de Keisei, en la dirección Ueno a Narita, Tokio. Yuko Kawahara, *Ibid.*, p. 261.

¹²⁷ Yuko Kawahara, p. 262.

mexicano, o un *tatami* japonés.¹²⁸ En suma, la obra de Luis Nishizawa se convirtió gradualmente en un ejercicio sincrético entre las sensibilidades, técnicas, colores y texturas de México y Japón. Acogió con simpatía y generosidad a los pintores nipones que viajaron a México. Él supo nutrirse de ellos. También aprendió, enseñó, expuso y realizó obras en Japón: fue un vaso comunicante entre las dos culturas. Durante años, antes de fallecer en 2014, en su casa-taller, en Toluca, situada a un costado del Palacio de Gobierno y junto al museo dedicado a José María Velasco, enseñó pintura, generosa y afablemente, a grupos de niños, en sesiones sabatinas gratuitas. En el pórtico de la casona un vitral representa la insignia *mon*, de su familia paterna: bambús y gorriones.

Escultura y cerámica

Entre los asistentes a la *Exposición de Arte Mexicano* de 1955, un joven de 30 años, graduado de la Academia Naval y de la Universidad de Arte de Tokio, sintió el deseo de conocer más de la escultura prehispánica. Kiyoshi Takahashi, escultor de pequeño formato y de monumentos urbanos, llegó en 1958, a Xalapa, donde se incorporó a la Universidad Veracruzana. Hizo buenos amigos en México, como Jorge Alberto Manrique (1936-2016), Pedro Coronel (1923-1985) y Alberto Gironella (1929-1999) y se identificó con los artistas de la generación de *la ruptura*. En 1960 tuvo su primera exposición individual en el Palacio de Bellas Artes. Rufino Tamayo escribió entonces de Takahashi que, su “esfuerzo rompió ya el grueso muro localista para entrar de lleno en la universalidad”.¹²⁹

Un año antes de volver a Japón, Kiyoshi Takahashi realizó una obra de concreto para representar a Japón en la Ruta de la Amistad, complejo escultórico creado para las Olimpiadas de México 1968. Como maestro universitario creó una escuela que “puso a Xalapa en el mapa de la escultura moderna”.¹³⁰ Gracias a su legado, aún ahora la capital veracruzana sigue

¹²⁸ Mural de 2 x 80.50 m, Museo de Arte Moderno del Centro Cultural Mexiquense, Toluca, Estado de México, 1987. Yuko Kawahara, *Ibid.*, p. 262.

¹²⁹ María Teresa Favela Fierro, “El misticismo de la escultura japonesa en México: Kiyoshi Takahashi”, en *Revista digital Cenidiap*, mayo-agosto de 2011, consultada en: <http://discursovisual.net/dwweb17/agora/agofavela.htm>, último acceso 16 de marzo de 2018.

¹³⁰ En palabras de su alumno, el escultor Rafael Villar. María Teresa Favela Fierro, *op. cit.*

siendo residencia de artistas y escultores japoneses y foco de intercambios artísticos entre México y Japón.

Por su parte, Enrique Carbajal, *Sebastian* (1947-), es más conocido por sus obras urbanas monumentales. Diversas piezas de él han sido instaladas en parques y jardines de ciudades japonesas: Nagoya y Sakai, con su *Arco Fénix* y un Haiku Escultórico en Kadoma, en la Prefectura de Osaka. México obsequió a Japón una obra de *Sebastián*, en 1997, con motivo del 110 aniversario de la emigración Enomoto. Se encuentra en un lugar privilegiado: en Chidorigafuchi, junto al Palacio Imperial, uno de los lugares preferidos por los tokiotas para admirar el florecimiento de los cerezos.¹³¹

Rafael Guerrero Galván nació en Veracruz el 26 de octubre de 1934 y se dedicó por más de cuarenta años a modelar su percepción de su entorno en piedra, madera, mármol, bronce y papel. El diseño del pebetero y las medallas olímpicas de México 1968 le dieron renombre. Residió y trabajó alternadamente en México y en Japón, después de haber contraído matrimonio con Seiko Inomata, de nacionalidad japonesa. El vínculo especial entre los dos países fue plasmado por Guerrero Galván en *El Abrazo*, escultura develada el 21 de noviembre de 2009, con motivo de la celebración de los 400 Años de Amistad entre México y Japón.¹³² Se localiza en el Parque Conmemorativo de la Amistad entre México y Japón, en Onjuku, Chiba, frente al Océano Pacífico.¹³³ Muestra a un marinero novohispano estrechado por un *ama*, mujer buza japonesa, que lo habría rescatado durante el naufragio del galeón *San Francisco*, en 1609.

En 1965, el joven ceramista guanajuatense Gorky González (1939-2017), guiado por las recomendaciones de un amigo japonés y gracias al apoyo del Banco de México a través de una beca, llega a Japón a aprender técnicas de cerámica tradicional, como *shigaraki*, *bizen-yaki*, *karatsu* y *shino*, con grandes maestros como Tsuji Seimei (1927-2008), Kei Fujiwara (1899-1983) y Kobe Kato. González se convirtió con el tiempo en uno de los

¹³¹ Sebastián ha ganado diversos premios y concursos escultóricos en Japón, como el Superior Prize del Hakone Open Air Museum (1987), dentro del Concurso en Homenaje a Henry Moore y el Gran Premio de Oro del concurso ORC-City (1992) también de Osaka. <http://www.sebastianmexico.com/cv.html>, último acceso el 17 de mayo de 2018.

¹³² Rafael Guerrero expuso en Osaka en 1993 y 1998. También en el Museo de Arte de Fukui en 2002 y en el Museo de Arte de Ichihara, Chiba en 2009. El vínculo personal que tenía con Japón ha servido para cultivar el intercambio cultural entre ambas naciones. Falleció el 25 de mayo de 2005. <https://aguapasada.wordpress.com/2012/11/21/rafael-guerrero-artista-plastico-veracruzano>, último acceso 21 de mayo de 2018.

¹³³ Fue develada por el alcalde de Onjuku, el embajador de México y la viuda del artista.

artistas de cerámica más importantes de México. En 1992 ganó el Premio Nacional de Ciencias y Artes. Su obra combinó las técnicas de la cerámica tradicional guanajuatense, como la mayólica, que desde niño se propuso rescatar, con la estética mexicana y el espíritu japonés que él mismo introdujo en la familia que formó con Toshiko Ono, su esposa. Expuso en diferentes partes de México y el mundo, incluyendo a Japón. Una sala del Museo del Pueblo de Guanajuato lleva su nombre. Allí se exhiben algunas de sus obras.¹³⁴

La atracción japonesa por la arqueología y la historia de México

La *Exposición de Arte Mexicano* de 1955 mostró en Japón el arte de las culturas prehispánicas. Ciento ochenta piezas, aproximadamente, de origen olmeca, teotihuacano, zapoteca, maya, tolteca y azteca propiciaron en Japón la curiosidad por explorar el México antiguo. No era mucho, hasta entonces, lo que se sabía en Japón sobre culturas mesoamericanas. Los estudiosos japoneses se habían concentrado en el área andina desde los años cincuenta. Ya en los sesenta las universidades de Waseda y de Osaka organizaron misiones al territorio mexicano para investigar sobre las culturas maya y azteca.¹³⁵

Yoshio Masuda (1928-2016), cuyo nombre real era Shozo, arqueólogo e historiador, publicó las siguientes obras: *Reino antiguo de los aztecas*, en 1963. Posteriormente, en 1968, *La Revolución mexicana*, donde presentó un panorama de la Historia de México desde la época colonial, como preámbulo al estudio de la etapa revolucionaria.¹³⁶ En 1988, *Breve Historia General de América Latina*, el primer libro de gran tiraje en Japón, que se imprimió

¹³⁴ Secretaría de Cultura, Falleció el ceramista Gorky González Quiñones. Boletín de Prensa, 14 de enero de 2017. Consultado en <https://www.gob.mx/cultura/prensa/fallecio-el-ceramista-gorky-gonzalez-quinones>, último acceso 14 de junio de 2018.

¹³⁵ Hiromi Yoneda, *Las relaciones culturales nipo-mexicanas (1952-1996): Contexto y evolución de la presencia cultural de México en Japón*, Tokio, Universidad de Komazawa, 1997. Consultado en: <http://docplayer.es/amp/43895823-l-contexto-y-evolucion-de-la.html>, último acceso 15 de marzo de 2018.

¹³⁶ Hitoshi Takahashi, "México independiente. Los mexicanistas del Japón: un ensayo historiográfico", en *Revista Historias*, núm. 45, ene-abr 2000, p. 159. en: http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_45_159-166.pdf, el último acceso 8 de marzo de 2018.

en tamaño bolsillo.¹³⁷ *Civilización maya*, escrito por el antropólogo y etnólogo Eichiro Ishida (1903-1968), fue publicado en 1967.¹³⁸ Ishida había formado parte del Comité Organizador de la gran Exposición de 1955.

El interés por los estudios mexicanos empezó lentamente en Japón. No era México tierra de gran migración japonesa, como Brasil o Perú. No representaba tampoco un especial interés político para el Japón de la posguerra. Fueron cuatro iniciativas estratégicas mexicanas las que lograron atraer la atención japonesa: primero, la firma del Convenio Cultural de 1954; segundo, la magna exposición de arte mexicano de 1955; tercero, el vigoroso impulso a los intercambios juveniles a partir de los años setenta y, cuarto, el vigor y la seriedad académica de los estudios japoneses del Colegio de México. Después de eso han venido muchos otros y meritorios esfuerzos, individuales e institucionales en ambos países.

Arqueología e Historia

Han sido muy numerosos los japoneses que se han interesado en la Arqueología mexicana. Es imposible reseñar los trabajos de todos. Solo es dable reseñar a los más destacados. En 1965, la joven japonesa Yoko Sugiura Yamamoto llegó como becaria a la Universidad Iberoamericana. Estudió allí Antropología y después Arqueología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). En la UNAM obtuvo el doctorado.¹³⁹ Colaboró en el proyecto de Teotenango, dirigido por Román Piña Chan; profundizó en la investigación arqueológica en el Valle de Toluca.¹⁴⁰ Ése se convirtió en su proyecto principal y publicó numerosas obras sobre sus

¹³⁷ Kishiro Ohgaki, "Aproximación histórica a los estudios latinoamericanos en Japón", discurso de ingreso a la Academia Mexicana de la Historia, correspondiente de la Real de Madrid, Ciudad de México, julio de 2017, p. 9. Consultado en <http://www.mx.emb-japan.go.jp/files/000274680.pdf>, último acceso 27 de junio de 2018.

¹³⁸ Naoki Yasumura, "Introducción. Los mexicanistas del Japón: un ensayo historiográfico", en *Revista Historias*, núm. 45, ene-abr 2000 p. 137-140. Consultado en: http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_45_137-140.pdf, último acceso 8 de marzo de 2018.

¹³⁹ Kazuo Aoyama, "México Prehispánico. Los mexicanistas del Japón: un ensayo historiográfico", en *Revista Historias*, núm. 45, ene-abr., 2000, p. 141. http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_45_140-149.pdf, último acceso 8 de marzo de 2018.

¹⁴⁰ Sugiura Yamamoto, Yoko, "Caminando el valle de Toluca: arqueología regional, el legado de William T. Sanders", en *Revista Cuicuilco*, vol. 16, núm. 47, septiembre-diciembre de 2009, pp. 88.

investigaciones. En 1998 fue coordinadora de la obra *Historia General del Estado de México*, en seis volúmenes.

Kuniaki Ohi nació en Shizuoka en 1944. A los 25 años viajó a México para colaborar también con Román Piña Chán, en el proyecto arqueológico de Teotenango, que excavaba esta ciudad fortificada azteca, en el Estado de México. Ohi excavó y estudió artefactos y ornamentos, realizó ilustraciones e impartió clases de karate a los jóvenes del lugar. En la década de los ochenta trabajó también en la zona arqueológica de Tinganío, Tingambato, Michoacán. Luego participó en excavaciones en Edzná, Campeche; Chinkultic, Chiapas, en Guatemala y El Salvador. Esas experiencias las plasmó en numerosas obras en japonés, principalmente sobre las culturas del centro, occidente y el sur de México. *Excavar la historia borrada. Reestructuración de la historia antigua de México* es la más famosa. Fue publicada en 1985. De regreso a Japón, trabajó como docente e investigador en las universidades de Doshisha y de Estudios Extranjeros, ambas en Kioto.¹⁴¹

La posibilidad de realizar investigación *in situ*, fue clave para el aumento en el estudio sobre la arqueología y antropología. México ha estado abierto a la presencia y a las aportaciones de los especialistas japoneses. En Japón las excavaciones arqueológicas han sido prácticamente agotadas, en tanto que en México los sitios por explorar son aún muy numerosos.

En 1974, Kazuhiro Kobayashi realizó una investigación sobre la educación franciscana de los indígenas. Éste fue el primer trabajo de investigación histórica, con base en fuentes primarias, que publicó un japonés en México. Kishiro Ohgaki (1943-) tradujo al japonés dos libros claves para la historia de las relaciones entre México y Japón. En 1983, el libro escrito por Francisco Díaz Covarrubias sobre el *Viaje de la Comisión Astronómica Mexicana a Japón en 1874*,¹⁴² y, en 1993, la *Relación y Noticia del Reino de Japón*, escrito por don Rodrigo de Vivero en 1609.¹⁴³ Kobayashi y Ohgaki

Consultado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35118470005>, último acceso 29 de marzo de 2018.

¹⁴¹ Zaid Lagunas Rodríguez, "Andanzas de un arqueólogo japonés en Mesoamérica", en *Revista Ciencia ergo sum*, vol. 18-1, marzo-junio 2011, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 104-107, Consultado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10416528009>, consultado el 9 de mayo de 2018

¹⁴² Wakako Yokoyama, "México Colonial. Los mexicanistas del Japón: un ensayo historiográfico", en *Revista Historias*, núm. 45, ene-abr. 2000, p. 151. Consultado en: http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_45_150-159.pdf, último acceso 8 de marzo de 2018.

¹⁴³ Rodrigo de Vivero, *Relación y Noticia del Reino de Japón*, edición bilingüe, Tokio, Museo de Tabaco y Sal, 1993.

han sido nombrados miembros corresponsales de la Academia Mexicana de la Historia.¹⁴⁴ Éste último recibió la condecoración del Águila Azteca en grado de Insignia, el 15 de noviembre de 1978.¹⁴⁵

Los años subsecuentes vieron un auge de la investigación, publicación y traducción de libros y artículos sobre arqueología mesoamericana, como fruto de la intensificación de los intercambios estudiantiles y de la cooperación entre académicos. Entre ellas están: *El Misterio de la civilización azteca* (1979) de Tomohiro Takayama; *Descifrando los glifos mayas* (1982) de Yoshiko Yasuigi; y *Los mayas del tiempo antiguo al presente*, (1985) de Kazuyasu Ochiai.¹⁴⁶ En 1984, Iyo Kunimoto, Keiko Hata y Akio Hosono publicaron *Historia General de México*, el primer libro escrito directamente en japonés sobre Historia de México en un volumen.¹⁴⁷

En 1980, viajó también a México el arqueólogo Saburo Sugiyama (1952-). Su trabajo se ha centrado en Teotihuacán. Allí excavó en el Templo de Quetzalcóatl y fue codirector del proyecto de investigación de la Pirámide de la Luna. Ha trabajado en colaboración con arqueólogos mexicanos como Rubén Cabrera Castro (1934-),¹⁴⁸ Eduardo Matos (1940-), Alejandro Sarabia y Leonardo López Luján (1964-). Sugiyama ha publicado extensamente sobre los hallazgos e investigaciones en Teotihuacan. Algunos de sus alumnos realizan investigaciones en diversos proyectos arqueológicos en México.¹⁴⁹

Shigeru Kabata,¹⁵⁰ doctor en Antropología por la Universidad Nacional Autónoma de México, colaboró en el proyecto de la Pirámide de la Luna en Teotihuacán y también en el llamado Proyecto Templo Mayor. Desde 2012 codirige un proyecto arqueológico en San Matías Tlalancalca, Puebla, financiado por el gobierno de Japón. En éste, busca esclarecer la historia de los periodos Formativo Temprano y Terminal, en el Altiplano

¹⁴⁴ Véase <http://www.acadmexhistoria.org.mx/correspondents.php>, último acceso 1 de junio de 2018.

¹⁴⁵ David Olvera Ayes, *op. cit.*, p. 640.

¹⁴⁶ Kazuo Aoyama, *op. cit.*, p. 143.

¹⁴⁷ Hitoshi Takahashi, *op. cit.*, p. 160.

¹⁴⁸ Véase Saburo Sugiyama y Rubén Cabrera Castro, "Hallazgos recientes en la Pirámide de la Luna", en *Arqueología Mexicana* 64, pp. 42-49. Consultado en: <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/hallazgos-recientes-en-la-piramide-de-la-luna>, último acceso 10 de mayo de 2018.

¹⁴⁹ Kazuo Aoyama, *op. cit.*, p. 142.

¹⁵⁰ El perfil del doctor Shigeru Kabata puede ser consultado en <https://www.udlap.mx/ofertaacademica/profesores.aspx?cveCarrera=LEA&profesor=0018482>, último acceso 10 de mayo de 2018.

Central. Kabata ha sido investigador visitante en la Universidad Prefectoral de Aichi y es profesor en la Universidad de las Américas, en Puebla.

Por su parte, Akira Kaneko inició estudios de arqueología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) en 1981 y hasta 1989. Después trabajó en el proyecto de la ciudad maya de Yaxchilán, financiado en parte por instituciones japonesas como la Radiodifusora Mainichi y el Instituto Namikawa.¹⁵¹ Desde 1982 ha impulsado la realización en Japón de exposiciones arqueológicas, como la de la civilización maya clásica en 1990.¹⁵²

Afinidades en las arquitecturas moderna y contemporánea

El 1 de septiembre de 1923, unos minutos antes de la inauguración del Hotel Imperial, el Gran Terremoto de Kanto arrasó Tokio. El edificio resistió y fue la obra más famosa en Asia del arquitecto estadounidense Frank Lloyd Wright. Wright solo admitió abiertamente la influencia de la arquitectura japonesa, que admiraba. Pero los detalles decorativos dejaban ver su inspiración en la arquitectura de las ciudades mayas.¹⁵³ El estilo arquitectónico sería poco después bautizado en Estados Unidos como Mayan Revival y como muestra destaca la *Casa Hollyhock* en Los Ángeles.¹⁵⁴ El Hotel Imperial de Wright fue demolido en 1968 pero el vestíbulo se conserva todavía en el museo al aire libre en Meiji Mura, localizado en la prefectura de Aichi, en las cercanías de Nagoya.¹⁵⁵

La colaboración entre arquitectos mexicanos y japoneses se ha expresado en edificios, publicaciones, visitas y exposiciones. El 12 de octubre de 1962, el presidente Adolfo López Mateos inauguró la sede de la Embajada de México. Fue construida en el mismo predio arrendado por México en

¹⁵¹ Kazuo Aoyama, *op. cit.*, p. 142.

¹⁵² Véase <https://lugares.inah.gob.mx/inicio/expertos/11199-kaneko-akira.html>, último acceso 8 de mayo de 2018.

¹⁵³ Anthony Paletta, "How Frank Lloyd Wright Changed Architecture", en *The Economist* 1843, Magazine, 28 de junio de 2017. Consultado en <https://www.1843magazine.com/culture/look-closer/how-frank-lloyd-wright-changed-architecture>, último acceso 6 de junio de 2018.

¹⁵⁴ Eleanor Gibson discute estas influencias mayas en el diseño del Hotel Imperial de Wright, en "Frank Lloyd Wright Merged Eastern and Western Architecture at Tokyo's Imperial Hotel", en *Dezeen*, 15 de junio de 2017, p. 3, consultado en: <https://www.dezeen.com/2017/06/15/imperial-hotel-tokyo-japan-frank-lloyd-wright-150th-anniversary/>, último acceso 5 de junio de 2018.

¹⁵⁵ Frank Lloyd Wright Foundation, Imperial Hotel Lobby (Reconstruction). Consultado en <http://franklloydwright.org/site/imperial-hotel-lobby-reconstruction/>, último acceso 6 de junio de 2018.

condiciones muy preferenciales en 1888, en el barrio de Nagata-cho. El edificio buscó reflejar la visión moderna de dos naciones que se preparaban para ser sedes de los Juegos Olímpicos de 1964 y 1968. Los arquitectos mexicanos Guillermo Rossell (1925-2010) y Lorenzo Carrasco, cooperaron en el diseño y construcción con el arquitecto japonés Hiroshi Oe (1913-1989). El edificio anexo, que alberga a las oficinas de las dependencias de la representación de México en Japón, se inauguró en 1972.¹⁵⁶

Kenzo Tange fue el primer reputado arquitecto japonés que construyó en México. Colaboró con Pedro Ramírez Vázquez (1919-2013) y Manuel Rossen Morrison para diseñar el edificio de la Embajada de Japón en México. Se localiza en el Paseo de la Reforma y fue inaugurado en 1976.¹⁵⁷ Kenzo Tange, quien recibió el Premio Pritzker en 1987, fue condecorado con el Águila Azteca en grado de encomienda, el 10 de octubre de 1978.¹⁵⁸

En 1979, Yukio Futagawa (1932-2013), quien adquirió fama por fotografiar la obra de Lloyd Wright, dedicó el número 48 de su revista *Global Architecture* (GA) al arquitecto mexicano Luis Barragán (1902-1988). Éste todavía no era reconocido a nivel internacional. Tampoco había construido nada en suelo japonés, pero su estética, arraigado en conceptos como *silencio, belleza, magia y serenidad*, coincidían con el espíritu nipón. Un año después de la publicación de Futagawa, Barragán ganó el Pritzker. Sus admiradores son numerosos en Japón y su influencia se percibe entre varios afamados arquitectos japoneses.¹⁵⁹ El interés por su obra se ha manifestado en diversas exposiciones, libros, fotografías e instalaciones. Kazuyo Sejima (1956-) y Ryue Nishizawa (1966-), ganadores también del Premio Pritzker, llevaron partes de su casa hasta un museo en Tokio, en 2009.¹⁶⁰

Otro arquitecto y artista plástico mexicano, Juan O’Gorman (1905-1982), también ha trascendido a Japón. En 1997, el ganador del Premio

¹⁵⁶ Embajada de México en Japón, *Del Tratado al Tratado. 120 años de relaciones diplomáticas entre México y Japón: 1888-2008*, 2a. ed. (bilingüe), Tokio, Embajada de México en Japón, p. 32.

¹⁵⁷ Daniela Cruz, “Clásicos de Arquitectura: Embajada de Japón en México”, en *Plataforma Arquitectura*, 3 de marzo de 2014. Consultado en <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-340559/clasicos-de-arquitectura-embajada-de-japon-en-mexico-kenzo-tange-pedro-ramirez-vazquez-rosen-morrison>, último acceso 23 de mayo de 2018.

¹⁵⁸ David Olvera Ayes, *op. cit.*, p. 632.

¹⁵⁹ Una discusión más amplia en José Antonio Aldrete-Haas, “El legado de Luis Barragán y la renovación de la cultura”, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, núm. 67, 1995. Consultado en: <http://www.analesiie.unam.mx/index.php/analesiie/article/view/1747>, último acceso 31 de mayo de 2018.

¹⁶⁰ Fernanda Canales, “Arquitectura Depurada”, en *Letras Libres*, 31 de mayo de 2010. Consultado en <http://www.letraslibres.com/mexico/arquitectura-depurada>, último acceso 6 de junio de 2018.

Pritzker 2013, Toyo Ito (1941-), quedó entusiasmado por una visita a la casa estudio de Diego Rivera en San Ángel. Su admiración por el arquitecto y muralista, una de cuyas obras más famosas es la Biblioteca de la UNAM, lo llevó a curar una exposición sobre la obra de O’Gorman en el museo Watarium, en Tokio en 1998.¹⁶¹

Ricardo Legorreta (1931-2011) construyó una casa en Japón, en Zushi, en la costa, al sur de Tokio.¹⁶² La interacción cultural y la admiración por la arquitectura japonesa son importantes elementos en esa obra. Ganó Medalla de Plata en la IV Bienal de Arquitectura Mexicana, en 1999. Legorreta recibió el *Praemium Imperiale*, en 2011, el mayor galardón que otorga Japón a los extranjeros en los diversos campos de la creación artística.¹⁶³

Teodoro González de León (1926-2016) escribió cuatro pequeños libros entre 2006 y 2015, en los que explicó en prosa y con dibujos sus visitas a un número amplio de edificios construidos por los arquitectos japoneses contemporáneos más reputados. Aunque la circulación de estas obras fue restringida, dada la pericia de su autor, tuvieron impacto en los círculos informados en México, que se acercaron así a creaciones muy recientes y de elevado valor estético.

Tadao Ando (1941-), ganador del Premio Pritzker en 1995, también ha creado obras en México. El Centro de Arte, Arquitectura y Diseño Roberto Garza Sada, de la Universidad de Monterrey (UDEM), fue completado en 2013. Constituyó la primera obra pública de Ando en América Latina, quien la denominó La Puerta de la Creación.¹⁶⁴ Diseñó, además, la Casa Wabi, una residencia para artistas, construida y operada por la fundación

¹⁶¹ Pablo de Llano, “Toyo Ito y el arquitecto suicida”, en *El País*, 13 de junio de 2013. Consultado en: https://elpais.com/cultura/2013/06/13/actualidad/1371145739_284271.html, último acceso 9 de mayo de 2018.

¹⁶² Ricardo Legorreta, *Casa en Japón*, Consultado en <http://legorretalegorreta.com/casa-en-japon/>, último acceso 4 de junio de 2018.

¹⁶³ El *Praemium Imperiale* es un galardón instituido por la Asociación de las Artes de Japón en 1988, año de su centenario, en memoria del príncipe imperial Takamatsu. Reconoce a aquellos artistas o grupos que hayan contribuido significativamente al desarrollo de las artes y la cultura a nivel internacional, en cinco categorías: pintura, escultura, arquitectura, música y cine y teatro. Un sexto premio se entrega como estímulo para las nuevas generaciones de creadores. El Premio consta de medalla de oro y un estipendio de 15 millones de yenes y es entregado anualmente durante el mes de octubre, en una solemne ceremonia que se realiza en Tokio. Ricardo Legorreta fue el primer arquitecto mexicano en recibir este premio. Véase más en: <http://www.praemiumimperiale.org/en/>

¹⁶⁴ Amy Frearzon, “Centro Roberto Garza Sada de Arte Arquitectura y Diseño by Tadao Ando”, consultado en: <https://www.dezeen.com/2013/10/02/centro-roberto-garza-sada-de-arte-arquitectura-y-diseno-by-tadao-ando/>, último acceso 22 de mayo de 2018.

del artista mexicano Bosco Sodi. Casa Wabi se encuentra en una playa cercana a Puerto Escondido, Oaxaca.¹⁶⁵

Para Toyo Ito, admirador de la arquitectura funcionalista mexicana, el espacio arquitectónico es contingente y debe servir para el acto humano de congregarse. “Generando vórtices en el viento, la luz y el sonido”,¹⁶⁶ Ito creó el Museo Internacional del Barroco, en la ciudad de Puebla, que fue inaugurado en 2016.¹⁶⁷ El contraste entre la modernidad del edificio y la exuberancia del barroco le dan un alto valor histórico al conjunto.

Un nobel japonés de literatura en México

El inicio del Programa de Intercambio de Estudiantes entre México y Japón, en 1971, introdujo un cambio cualitativo. Muchos jóvenes japoneses empezaron a ir a México a estudiar. Para fines de los años setenta ya era notorio el incremento de los estudios mexicanistas. La invitación de El Colegio de México a intelectuales japoneses para ir como profesores al Centro de Estudios de Asia y África, amplificó el impacto. Varios de ellos escribieron sobre sus experiencias y animaron a más alumnos a estudiar en y sobre México.¹⁶⁸

Kenzaburo Oe (1935-), Premio Nobel de Literatura en 1994, dictó en El Colegio de México el curso Historia y Pensamiento de Japón en la Posguerra, entre marzo y julio de 1976. Según declaró él mismo, llegó a México en medio de su crisis de escritor, a los 40 años, y encontró su “tiempo mexicano”,¹⁶⁹ al enfrascarse en la lectura de Octavio Paz, Carlos Fuentes y Alfonso Reyes.¹⁷⁰

¹⁶⁵ Véase <http://casawabi.org/arquitectura-1/>, último acceso 23 de mayo de 2018.

¹⁶⁶ “Arquitectura Japonesa de Vanguardia”. Conferencias magistrales, exposición fotográfica, taller de composición arquitectónica; conmemoración del primer centenario de la emigración japonesa a México, abril a mayo de 1997, Ciudad de México, UAM, 1997, p. 23.

¹⁶⁷ Rick Brettell “The Most Important New Art Museum in North America is not in the U.S., but in Mexico”, en *Dallas News*, julio de 2016. Consultado en <https://www.dallasnews.com/arts/visual-arts/2016/07/07/mexico-gem-new-museum-international-baroque>, último acceso 18 de mayo de 2018.

¹⁶⁸ Naoki Yasumura, *op. cit.*, p. 139.

¹⁶⁹ Angélica Abelleyra, “Un Nobel en la Capital”, en *La Jornada*, 5 de diciembre de 1996. Consultado en <http://www.jornada.com.mx/1996/12/05/oe.html>, último acceso 9 de mayo de 2018.

¹⁷⁰ Véase Miguel De la Vega, Armando Ponce y Roberto Ponce, “El nuevo nobel hace 18 años: dio clases, hizo amigos, creo obra...; fue su entrada a América Latina”, en *Proceso*, 15 de octubre de 1994. Consultado en <https://www.proceso.com.mx/166642/el-nuevo-nobel-hace-18-anos-dio-clases-hizo-amigos-creo-obra-fue-su-entrada-a-america-latina>, último acceso 27 de junio de 2018.

Oe reflejó sus vivencias en México en el libro *Cartas a los años de nostalgia* (*Natsukashii e no tegami*), publicado en 1987.¹⁷¹ Kishiro Ohgaki, en su discurso de ingreso a la Academia Mexicana de la Historia,¹⁷² mencionó la impresión que le causó, al leer la novela *Women Listening to the "Rain Tree"*, el reconocer en los personajes de ficción a personas reales que él mismo había conocido y a la institución en la que Oe trabajó en México. Otras obras en las que el nobel japonés trata sobre México son *The Pinch Runner Memorandum* (1976) y *The Game of Contemporaneity* (1979).

Toshiro Mifune, campesino mexicano

La película *Ánimas Trujano*, de Ismael Rodríguez (1917-2014), fue estrenada el 10 de enero de 1962; fue la primera vez que un actor japonés participó en un filme mexicano. Toshiro Mifune (1920-1997) era una estrella internacional, famoso por sus trabajos con el director japonés Akira Kurosawa (1910-1998). Ismael Rodríguez quería garantizar el éxito de la película en otros países y abrir mercados al cine mexicano. Mifune aceptó simplemente porque le interesó el proyecto y quería trabajar en México.¹⁷³

La película obtuvo el *Grand Prix* del Festival de San Francisco y el premio a la mejor fotografía para Gabriel Figueroa. Ganó además el Globo de Oro de la Asociación de la Prensa Extranjera en Hollywood y estuvo nominada al Oscar como mejor película extranjera. El director explicó más tarde

...mucha gente no entendía como un actor japonés, por muy bueno que fuera, podría desempeñar un papel de indio mexicano. No se daban cuenta mis censores que hay compatriotas nuestros, por ejemplo de Michoacán, que podrían pasar como japoneses y de que hay japoneses que parecen más mexicanos que nosotros [...] importé a Mifune y las cosas salieron muy bien.¹⁷⁴

¹⁷¹ Geney Beltrán Félix, "La paternidad que vino del bosque", en "Confabulario", de *El Universal*, 25 de enero de 2015, Consultado en: <http://confabulario.eluniversal.com.mx/la-paternidad-que-vino-del-bosque/>, último acceso 9 de mayo de 2018.

¹⁷² Kishiro Ohgaki, *op. cit.*

¹⁷³ Cynthia Talavera, "Toshiro Mifune, el japonés que filmó en México y se transformó en indígena", en *El Universal*, 8 de mayo de 2018. Consultado en: <http://www.eluniversal.com.mx/espectaculos/cine/toshiro-mifune-el-japones-que-filmo-en-mexico-y-se-transformo-en-indigena>, último acceso 9 de mayo de 2018.

¹⁷⁴ Beatriz Reyes Navares, *Trece directores del Cine Mexicano*, México, Secretaría de Educación Pública, 1974, p. 65.

Yuriko Kuronuma y sus pasiones: el violín y México

Yuriko Kuronuma (1940-) llegó a México en 1962. En su bagaje llevaba el talento que había mostrado desde niña, su formación musical en Praga y prestigio internacional como violinista. Debutó en el Palacio de Bellas Artes con la Orquesta Sinfónica Nacional, bajo la batuta del maestro Carlos Chávez. También vivió un tiempo en zonas serranas, en el seno de comunidades indígenas. Sus experiencias las ha dejado plasmadas en su libro *Cartas de México*, publicado por la editorial Iwanami.¹⁷⁵

En 1980 inició en Coyoacán su academia de violín *Yuriko Kuronuma*. Muchos niños aprendieron con ella a interpretar este instrumento.¹⁷⁶ También ha promovido la cooperación, particularmente ante la adversidad, lo mismo frente a los terremotos de 1985 y 2017 en México, que los de 1995 y 2011 en Japón. Por todo ello, fue reconocida con la condecoración del Águila Azteca en grado de Encomienda, en 1986.¹⁷⁷

En 2005, en el marco del Festival Cervantino, impulsó la presentación de la ópera japonesa *Yuzuru (Crepúsculo de una Grulla)*, con artistas mexicanos como la mezzosoprano Encarnación Vázquez; el tenor Javier Camarena; el barítono Juan Orozco y el bajo Luis Rodarte,¹⁷⁸ misma que también se escenificó en Tokio, en el marco de la celebración de los 400 años de amistad México-Japón, con la asistencia de la emperatriz Michiko. En Onjuku, Chiba, donde decidió residir para mantener el vínculo binacional, Yuriko Kuronuma creó la Casa de México y el Violín,¹⁷⁹ recinto cultural dedicado a la amistad entre los dos países.

El sumo, un vínculo inesperado

El *sumo* es el deporte más tradicional de Japón y también el más popular. Sus antecedentes se pierden en el tiempo y se remontan a los ritos shintois-

¹⁷⁵ Magdalena Osumi, "Kuronuma continues life's symphony in Japan", en *The Japan Times*, 24 de junio de 2014. Consultado en: <https://www.japantimes.co.jp/community/2014/06/24/our-lives/kuronuma-continues-lifes-symphony-japan/#.WxuDHtUzaUk>, último acceso 1 de junio de 2018.

¹⁷⁶ Makoto Toda, *op. cit.*, p. 384.

¹⁷⁷ David Olvera Ayes, *op. cit.*, p. 636.

¹⁷⁸ Miguel Ángel Ceballos, "Yuzuru, Amor y codicia en una epopeya musical", en *El Universal*, 5 de octubre de 2005. Consultado en: <http://archivo.eluniversal.com.mx/cultura/45150.html>, último acceso 27 de junio de 2018.

¹⁷⁹ Se ubica en 478-2 Suga, calle Lopez, Onjuku. Fue inaugurada en 2016.

tas. México fue el tercer país en el mundo donde se presentó un torneo de este deporte fuera de Japón. En 1981, más de cien personas, entre luchadores, asistentes, pregoneros y directivos se trasladaron a la Ciudad de México del 3 al 5 de junio de ese año, el Gimnasio Fernando Montes de Oca recibió al *dojo*.¹⁸⁰ Miles de mexicanos lo abarrotaron. Incluso, el entonces presidente José López Portillo, acudió y recibió luego a los luchadores en Palacio Nacional.¹⁸¹

La Asociación Nacional de Sumo invitó en 1981 a varios países a otorgar premios con su nombre a los ganadores de los torneos. México fue uno de los primeros en responder. Desde entonces el *Premio México* se entrega seis veces al año al ganador de los torneos en Tokio (tres torneos), Osaka, Nagoya y Fukuoka. Es un vínculo que hace presente a México ante públicos numerosos y que es seguido en cadena nacional por millones de televidentes japoneses.¹⁸²

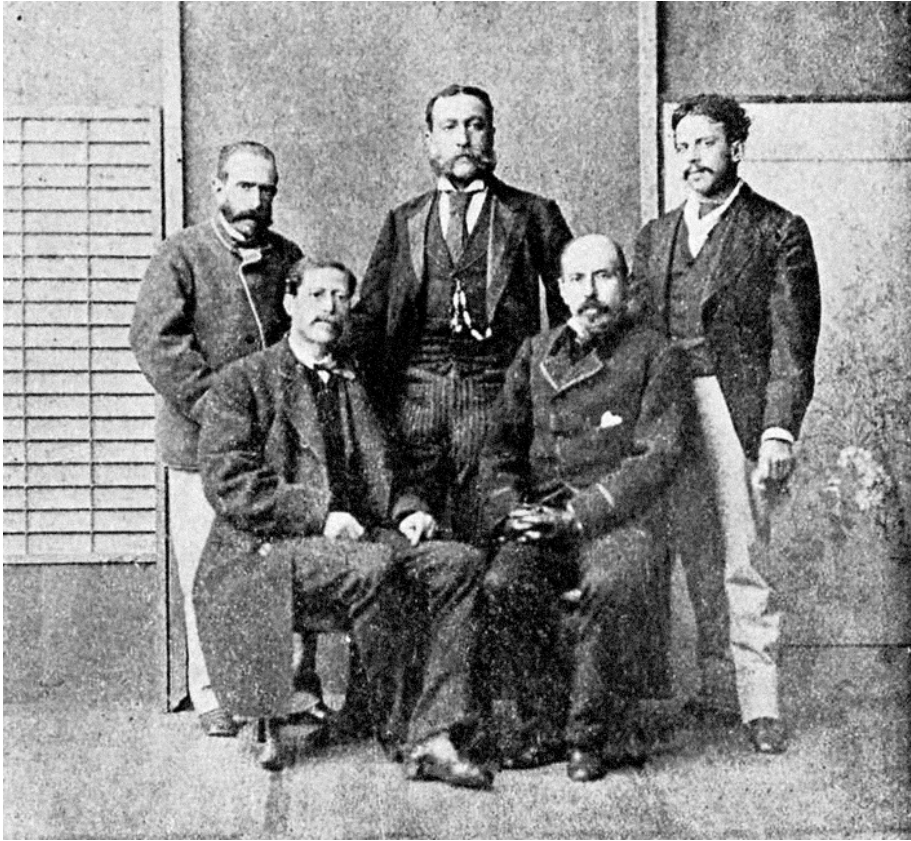
¹⁸⁰ Es el espacio tradicionalmente sagrado en el que se practica la lucha. Queda delimitado por las cuerdas y papeles trenzados que se usan en los santuarios de la religión nacional japonesa; el acceso está severamente restringido y antes de cada pelea es ritualmente purificado con sal.

¹⁸¹ Makoto Toda, *op. cit.*, pp. 397-399.

¹⁸² Asociación Nacional de Sumo de Japón. Junio de 2018.

CAPÍTULO V

Cooperación e intercambios académicos



La Comisión Astronómica Mexicana, presidida por Francisco Díaz Covarrubias, la integraban Francisco Jiménez, Manuel Fernández, Agustín Barroso y Francisco Bulnes. Yokohama, 1874.

De los contactos iniciales en el siglo xvii a las primeras décadas del siglo xx

La explotación y el beneficio de la plata

EL ANTECEDENTE MÁS ANTIGUO DE COOPERACIÓN E INTERCAMBIO TECNOLÓGICO entre lo que hoy son Japón y México ocurrió a inicios del siglo xvii. Don Rodrigo de Vivero y Aberruza (1564-1636), nacido en Tecamachalco, Puebla, y gobernador interino de Las Filipinas, de junio de 1608 a abril de 1609,¹ viajaba de regreso a Acapulco cuando encalló durante una tormenta el 30 de septiembre de 1609 en Iwawada.² Una cincuentena de personas murieron ahogadas, pero él y aproximadamente trescientos tripulantes lograron llegar a tierra. Fueron protegidos y alimentados en lo que hoy es Otaki,³ en el castillo del señor Honda, con el consentimiento del gobierno del Bakufu, dictadura militar de la clase samurái. Don Rodrigo fue conducido a Edo, sede del gobierno shogunal. Después de entrevistarse con Hidetada (1579-1632), el segundo shogún de la dinastía Tokugawa, viajó a Sunpu⁴ para ser recibido por el auténtico detentador del poder, Ieyasu Tokugawa (1543-1616).

De acuerdo con la *Relación y Noticia del Reino del Japón*, que el propio De Vivero y Aberruza redactó, ambos discutieron diversos temas relacionados con la propagación del catolicismo y el comercio directo entre la Nueva

¹ Miguel León Portilla, "La Embajada de los Japoneses en México, 1614. El testimonio en náhuatl del Cronista Chimalpahin", en *Revista Estudios de Asia y África*, 16 (2), El Colegio de México, Separata, Embajada de Japón en México, noviembre de 1910, p. 33.

² Hoy Onjuku, prefectura de Chiba. Cada año se realiza un festival conmemorativo en esa localidad.

³ Prefectura de Chiba. Otaki organiza anualmente, en otoño, el Otaki Oshiro Matsuri, un festival en honor a México.

⁴ Hoy ciudad de Shizuoka, capital de la prefectura del mismo nombre.

España y Japón, así como la presencia holandesa en Japón. Ésta era indeseable para España, por lo que el novohispano pidió ponerle fin. El tema que más interesaba a Ieyasu Tokugawa, sin embargo, era el de la refinación de la plata, dado que las minas de Japón daban muestras de agotamiento. Estaba enterado de los excelentes resultados que en la Nueva España daba la técnica de la amalgamación con azogue para beneficiar la plata y deseaba acceder a ella.⁵ El gran unificador de Japón dijo a don Rodrigo de Vivero: “quiero que nos enseñen la forma de refinar la plata. Estamos desperdiciando la mitad de nuestros minerales...”⁶ Le pidió que vinieran a Japón unos cincuenta mineros para dichos efectos.

Las peticiones de Rodrigo de Vivero al gobierno shogunal quedaron registradas en las Capitulaciones. Éstas se convirtieron en una suerte de acuerdo entre el Shogunato y don Rodrigo de Vivero y Aberruza, quien no tenía personalidad o mandato para signarlo; todo lo hablado y signado requería de la aprobación final de su monarca. La primera cláusula preveía que “de la Nueva España vendrían a Japón cien o más mineros para labrar y beneficiar la plata en el Japón”, el doble de lo solicitado por el primer shogún Tokugawa. A los mineros se les concedería la mitad de lo que labrasen y beneficiasen. La otra mitad habría de repartirse entre el rey de España, Felipe III y el shogún de Japón. Dentro de lo *convenido* se incluía la apertura de “un puerto en el Kantoo”⁷ a los españoles, en donde podrían vender, sin impuestos, sus mercaderías. También se estipulaba la libertad de culto para los españoles que residiesen en Japón y el tratamiento con honores al embajador del monarca hispano, al que se le otorgaría jurisdicción sobre sus súbditos en territorio japonés. Las propuestas fueron aceptadas por Ieyasu Tokugawa, quien las selló y firmó en tres ejemplares. De las propuestas de Rodrigo de Vivero sólo recusó la de expulsar a los holandeses.⁸

Ieyasu Tokugawa protegió y auxilió a los naufragos y, en principio, socios. Ordenó al inglés William Adams (1564-1620), conocido en japonés

⁵ Eva Alexandra Uchmany, “Vida y tiempo de don Rodrigo de Vivero y Aberruza, conde del Valle de Orizaba, 1564-1636”, en *Relación y Noticia del Reino de Japón, Rodrigo de Vivero 1609*, Tokio, Museo del Tabaco y de la Sal, edición curada por Kishiro Oghaki, 10 de diciembre de 1993, pp. 91-116.

⁶ Shozo Ogino, *1609, Rodrigo de Vivero, naufragó al Japón, primer encuentro oficial entre México y Japón hace 400 años*, Separata, Embajada de Japón en México, noviembre de 2010, pp. 14-15.

⁷ Región histórica del centro este de Honshu que incluye a la antigua Edo, hoy Tokio.

⁸ Eva Alexandra Uchmany, *op. cit.*, p. 102.

como *Anjin Miura*,⁹ la fabricación de un buque capaz de llevarlos de regreso a la Nueva España. El *San Buenaventura*, o *Anjin Maru*, designado así en japonés para honrar a su constructor. Fabricado en lo que hoy es Ito, prefectura de Shizuoka, fue el primer barco japonés en cruzar el Pacífico.¹⁰ Zarpó el 1 de agosto de 1610 de Uraga y tocó tierra en el puerto de Matanchén, en el actual estado de Nayarit, el 27 de octubre de ese año; de ahí siguió a Acapulco.¹¹ A bordo iba un grupo de 21 comerciantes japoneses; Ieyasu facilitó a don Rodrigo 4000 ducados para el aviamiento de la travesía.¹²

Las Capitulaciones, aunque no entraron propiamente en vigor, constituyeron el antecedente de dos contactos subsecuentes. Primero, la embajada española del marinero y cartógrafo, Sebastián Vizcaíno a Japón en 1611, quien formalmente iba a agradecer el auxilio prestado a don Rodrigo de Vivero y a entregar un reloj mecánico que aún hoy se encuentra exhibido en Shizuoka. El enviado llegó a Japón el 10 de junio de 1611. Le acompañaban más de cien mineros, de acuerdo a lo conversado entre don Rodrigo y Ieyasu, los japoneses que habían viajado con Rodrigo de Vivero y traía consigo la suma para pagar el préstamo otorgado en 1610.¹³ Sin embargo, el objetivo secreto de Vizcaíno era la localización de las míticas “islas de oro y plata” que, se decía, se encontraban al este de Japón.¹⁴ Vizcaíno elaboró mapas de algunos puertos japoneses del lado del Pacífico por encomienda de Ieyasu Tokugawa y también del virrey Luis de Velasco (1511-1564).¹⁵ Fue hasta 1615 que los japoneses dominaron la técnica de amalgamación de la plata con azogue.¹⁶

El segundo contacto fue la embajada a España y a Roma, vía la Nueva España, del samurái Tsunenaga Hasekura (1571-1622), enviada en 1613 por el señor de Sendai,¹⁷ Masamune Date (1567-1636),¹⁸ quien actuó por instrucciones de Ieyasu Tokugawa, aunque la embajada fue en nombre del

⁹ Literalmente, piloto o capitán de barco y señor de Miura, por el nombre del feudo que le fue otorgado por el shogún de Japón.

¹⁰ En Ito, Shizuoka, se celebra del 8 al 10 de agosto de cada año el festival Anjin, para conmemorar la construcción y lanzamiento del galeón *San Buenaventura*.

¹¹ León Portilla, *op. cit.*, pp. 34-35.

¹² Eva Alexandra Uchmany, *op. cit.*, p. 102.

¹³ *Loc. cit.*

¹⁴ *Loc. cit.*

¹⁵ Eva Alexandra Uchmany, *ibid.*, p. 103.

¹⁶ Kichiro Ohgaki, miembro corresponsal de la Academia Mexicana de Historia en Japón, nota del 3 de junio de 2018.

¹⁷ *Han* o feudo del norte de la isla principal de Honshu, región de Tohoku.

¹⁸ Ogino, *op. cit.*, pp. 18-19.

feudo aquél. Para esta misión fue construido el galeón *San Juan Bautista*,¹⁹ el segundo buque japonés que atravesó el Pacífico y llegó a Acapulco. Las dos embajadas y el espíritu de las fallidas Capitulaciones fueron registrados en los anales de ambos países. Como se ha visto, constituyeron antecedentes útiles para la *reanudación* de las relaciones a finales del siglo XIX. El tema de la plata, su realidad y el imaginario que alentaba, tuvieron un papel significativo en los encuentros de inicios del siglo XVII; durante la visita de la Misión Astronómica de 1874 y en las aproximaciones mexicanas que llevaron a la suscripción del Tratado de Paz, Amistad y Navegación de 1888.

Acciones iniciales de cooperación académica

ASTRONOMÍA

En 1874 se dio la segunda acción efectiva de cooperación, con la llegada a Yokohama de Francisco Díaz Covarrubias al frente de la Misión Astronómica Mexicana. En correspondencia al excelente trato recibido por las autoridades japonesas, el mexicano ofreció incorporar a sus trabajos de observación del tránsito de Venus de cara a la esfera solar, a practicantes japoneses. A finales de noviembre de ese año, Munenori Terashima, ministro de Asuntos Extranjeros envió una nota al ministro estadounidense en Japón, John Bingham, en la que le pidió transmitir a la delegación mexicana su deseo de que participasen en sus trabajos astronómicos “los oficiales de marina Yoshida y Yamasaki, así como el alumno de la escuela naval, Takanose”.²⁰

Los dos últimos estuvieron adscritos de tiempo completo y hasta dos meses después de la observación misma, en tanto los científicos mexicanos preparaban sus informes y comparaban sus datos con los de otros países. Díaz Covarrubias reconoció su “asidua constancia... verdaderamente dignas de elogio son la conducta de estos dos jóvenes y su avidez por instruirse en la práctica bastante difícil y muy laboriosa de la ciencia astronómica”.²¹

¹⁹ En el museo de Ishinomaki, en la costa de la Prefectura de Miyagi, los visitantes pueden subir a una réplica 1 a 1 del *San Juan Bautista*.

²⁰ Francisco Díaz Covarrubias, *Viaje de la Comisión Astronómica Mexicana al Japón*, edición facsimilar en conmemoración de la visita del presidente de la República José López Portillo a la Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto, edit. Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto, noviembre de 1978, p. 178.

²¹ *Loc. cit.*

En su libro, Díaz Covarrubias describió las dificultades para comunicar con los practicantes japoneses, quienes no hablaban inglés ni francés, en tanto que el intérprete de los mexicanos no era versado en matemáticas. La disposición de todos permitió superar estos obstáculos. Díaz Covarrubias se mostró generoso en compartir sus conocimientos y admiró la diligencia y aptitud para aprender de los jóvenes nipones.

El presidente de la misión incluyó en su informe el auxilio que le fue solicitado por el oficial Yoshida para preparar los telescopios y otros equipos de observación que él estaba encargado de preparar para uso personal del emperador en el día del tránsito de Venus, el 9 de diciembre de 1874. No entró en detalles, pero es presumible que esto haya ocurrido en los jardines del Palacio Imperial en Tokio. También fue invitado por Katsu Awa (1823-1899), ministro de la Marina de Japón, a conocer sus instrumentos de observación, “sirviéndose pedirme mi opinión acerca del sistema que se había adoptado... y sobre la mejor manera de corregirlos y usarlos. En todo tuve el gusto de complacerlo”.²²

Cuando el ministro interino de Educación, Fujimaro Tanaka, ofreció la comida de despedida a los mexicanos, le hizo entrega a Díaz Covarrubias de un obsequio inusual: su propio ensayo impreso, *Nouvelle méthode pour déterminer la latitude d'une station au moyen d'observations azimutales*,²³ que Díaz Covarrubias había obsequiado a las autoridades japonesas a su llegada. De esa manera el presidente de la comisión astronómica tuvo el honor de ser el primer mexicano publicado en Japón.²⁴ Durante la entrevista que sostuvo en noviembre de 1874 con el ministro de Relaciones Exteriores, Munenori Terashima, Díaz Covarrubias extendió una invitación a los científicos japoneses que lo desearan a observar desde México el tránsito de Venus de 1882, que iba a ser visible en el Hemisferio Occidental. Su deseo era corresponder a las muchas atenciones que él y sus colegas habían recibido en Kanagawa y en Tokio.

PRIMER ESTUDIANTE JAPONÉS EN MÉXICO

En 1894, cinco años después de la firma del Tratado de 1888, llegó a Puebla Zoji Amari, quien posiblemente fue el primer estudiante japonés en

²² Francisco Díaz Covarrubias, *ibid.*, pp. 179-180.

²³ Nuevo método para determinar la latitud de una estación por medio de observaciones azimutales.

²⁴ Enrique Cortés, *Relaciones entre México y Japón durante el Porfiriato*, México, SRE, p. 105.

México. Se inscribió ahí en el Instituto Metodista Mexicano. Amari había acreditado el examen del programa para el envío de estudiantes al extranjero del ministerio de Asuntos Extranjeros de Japón. Meses después se incorporó a trabajar en la Legación Japonesa en México y posteriormente fue enviado a diversos países sudamericanos como representante diplomático.²⁵

PATENTES INDUSTRIALES; GEOLOGÍA

En 1905 se declaró protegida en México la primera patente industrial de un japonés. El tokiota Tozaburo Susuki registró “un invento referente a ciertas nuevas y útiles mejoras en los hornos”.²⁶ El primer científico nipón que visitó México fue T. Iki, quien asistió en agosto de 1906 al Congreso Geológico Internacional. Se sabe que había sido formado en la Universidad Imperial de China y que llevaba entonces veintidós años trabajando para el gobierno japonés.²⁷

EL DICCIONARIO ESPAÑOL-JAPONÉS

Dado que la lengua era un problema serio para sus operaciones mercantiles, los directivos de la Cooperativa San-Ou o Compañía Mexicano Japonesa, establecida en Chiapas, decidieron elaborar un diccionario español japonés.²⁸ Continuamente se presentaban malos entendidos con las personas de las localidades en las que operaban. A tal efecto hicieron venir desde Japón a Jiro Murai, de la Universidad de Doshisha, ubicada en Kioto, quien llegó a México en 1914. Murai había estudiado previamente el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*. Trabajó durante cuatro años con la ayuda de un diccionario inglés-japonés que le hicieron llegar desde Estados Unidos.²⁹ La obra de Murai contenía versiones romanizadas de las palabras japonesas para facilitar su comprensión a los descendientes de los inmigrantes, que podrían así hablar, aunque no leer, el idioma de sus padres. Evitó los términos arcaicos y le dio un enfoque práctico. Sufrió de malaria y

²⁵ Carlos Uscanga, “Japón en Morelos. La visita de estudiantes japoneses de Kaju Nakamura”, en *Los Japoneses en Morelos*, Morelos, Fondo Editorial del Estado de Morelos, abril de 2018, p. 88.

²⁶ Miguel Ángel Margáin, director general del Instituto Nacional de Protección Industrial, carta del 6 de marzo de 2018.

²⁷ Enrique Cortés, *op. cit.*, pp. 108-109.

²⁸ Hisashi Ueno, *Los Samuráis de México*, Kioto, Kyoto Kokusai Manga Museum, 20 de marzo de 2008, pp. 106-114.

²⁹ Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA por sus siglas en inglés), “Los migrantes que vivieron en el corazón de México”, en *Japanese Overseas Migration Museum News*, núm. 47, otoño de 2017.

para soportar el calor se instaló en una fábrica de hielo. El trabajo lo elaboró en México, pero no pudo ser publicado ahí debido a las turbulencias revolucionarias y la crisis de la cooperativa que condujo a su extinción. Este *Diccionario*³⁰ *Japonés-Español* fue publicado en Tokio en 1925, por la editorial Yubunsha, ubicada en Ushigome, Tokio, con un tiraje de 2000 ejemplares.³¹

MEDICINA

El médico e investigador japonés, Hideyo Noguchi (1876-1928), quien residía en Nueva York, fue enviado, en 1920, por el Instituto Rockefeller a Yucatán para atender un brote de fiebre amarilla, enfermedad en la que se había concentrado como investigador.³² Prestó sus servicios en el Hospital O'Horan. En agradecimiento por su ayuda para controlar la epidemia y como una manera de reconocer al científico, la Universidad de Yucatán le otorgó durante su estadía un doctorado *honoris causa*; sus trabajos eran conocidos por sus publicaciones en revistas médicas extranjeras. El instituto de investigaciones médicas de dicha universidad lleva su nombre desde 1975.³³ Una estatua donada por la Universidad de Tamagawa recuerda las contribuciones del doctor Noguchi. Falleció ocho años después de su paso por Yucatán, en Accra, África Occidental, infectado por la fiebre amarilla que tanto combatió.³⁴ Tenía 51 años de edad.

BOTÁNICA

En la cauda de la migración Enomoto de 1897 y de la Cooperativa San-ou, que le sucedió, el botánico Eiji Matsuda (1894-1978) llegó a Escuintla, Chiapas, en 1922. Había nacido en Nagasaki, en 1894. Obtuvo el título de maestro en Ciencias Biológicas por la Universidad de Tohoku. Desde

³⁰ El primer vocabulario bilingüe español-japonés se imprimió en 1630 y llevó por título *Vocabulario de Japon declarado primero en portugués por los Padres de la Compañía de Jesús de aquel Reino, y ahora en Castellano en el Colegio de Santo Tomás de Manila*. Como su nombre lo indica, se hizo a partir de un diccionario portugués-japonés. Eduardo José Jacinto García, *Historia de la Lexicografía Bilingüe Español-Japonés: un lazo entre Oriente y Occidente*, p. 80. Disponible en https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/coloquio_2004/coloquio_2004_13.pdf, último acceso 29 de junio de 2018.

³¹ Hisashi Ueno, *op. cit.*, p. 114.

³² Japanese Medical Society of America: <https://www.jmsa.org/>

³³ Centro de Investigaciones Regionales Dr. Hideyo Noguchi, Universidad Autónoma de Yucatán, <http://www.cirbiomedicas.auady.mx/>

³⁴ US National Library of Medicine, National Institute of Health, <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4293967/>, último acceso 20 de junio de 2018.

su llegada se instaló en la granja Fujino del municipio de Acacoyagua, en el Soconusco. Ahí introdujo técnicas agrícolas innovadoras.³⁵ Abrió una escuela comunitaria a través de la cual realizó esfuerzos de alfabetización y de difusión de la Biblia. Ponía énfasis en enseñar a sus alumnos la flora y la fauna locales.³⁶ Matsuda hizo numerosos desplazamientos de recolección biológica de la flora regional de Chiapas, Tabasco, Oaxaca, Veracruz y Campeche. En 1928 se naturalizó mexicano.

Al estallar la guerra, Matsuda fue concentrado, como el resto de los japoneses. Al concluir el conflicto se incorporó al Instituto de Biología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) como profesor e investigador. Gran parte de sus colectas se conservan en el herbario de este instituto. Fue jefe de Botánica del Instituto Forestal de México de 1954 a 1969 y ocupó otras posiciones similares en el servicio público y en la academia. Matsuda escribió libros y artículos especializados como fruto de sus investigaciones. Varias especies endémicas de México que él clasificó, como yucas, cactáceas y orquídeas, llevan su nombre. Ayudó a Octavio Paz y a Eikichi Hayashiya a traducir los nombres de las plantas japonesas referidas en *Sendas de Oku*. Participó en diversas organizaciones científicas, en especial en la Sociedad Botánica de México. La Universidad de Tokio le otorgó el título de doctor en Ciencias en el año de 1961 por su trabajo *Investigación de la Flora del Sur de México*. Dos herbarios llevan el nombre de Eiji Matsuda: uno en la Facultad de Ciencias Agrícolas de la Universidad Autónoma del Estado de México y otro en la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.³⁷ Murió en 1978 en Lima, Perú. Su busto y una placa alusiva a sus trabajos para la clasificación de la flora del Estado de México le fueron dedicados a Matsuda en el Cosmovital de Toluca.³⁸

³⁵ Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (Conabio), *Curiosos y comprometidos*, <http://www.biodiversidad.gob.mx/biodiversidad/curiosos/sXIX/EiziMatuda.php>, último acceso 20 de junio de 2018.

³⁶ Makoto Toda, *Historia de las Relaciones Mexicano-Japonesas*, t. I, México, Artes Gráficas Panorama, diciembre 2012, p. 147.

³⁷ Conabio, *op. cit.*

³⁸ Obra del artista toluqueño Leopoldo Flores. Se localiza en el antiguo mercado de la ciudad, a un costado del Palacio de Gobierno.

Cooperación en los años veinte y el Tratado de Comercio y Navegación México-Japón de 1924

El Tratado de Comercio y Navegación México-Japón de 1924, que substituyó al de 1888, estableció en su Artículo I: “Por lo que toca al ejercicio de su industria, oficio o profesión, a la prosecución de sus estudios o investigaciones científicas, serán tratados, por todos los conceptos, como los súbditos o ciudadanos de cualquier otra nación amiga los connacionales de ambos países”.³⁹

Esta disposición, de carácter general, mostró la voluntad de ambos países para favorecer los intercambios de estudiantes y académicos. Sin embargo, en la segunda y tercera década del siglo pasado dichos flujos carecieron de un marco institucional; de ellos se han registrado solo informaciones fragmentarias. En 1928, dos estudiantes mexicanos, Manuel Solís y José García, más otro que falleció en Japón y del que no se sabe el nombre, fueron estudiantes del Instituto Imperial de Pesca.⁴⁰ En 1929, el antropólogo Manuel Gamio (1883–1960) viajó a Kioto para asistir al congreso del Institute of Pacific Affairs. Vio una nación industrializada y escribió a su regreso una serie de ensayos sobre Japón, su arte popular y la agricultura.⁴¹

Esfuerzos aislados de movilidad académica en la década de los treinta

Al inicio de la década de los treinta, viajó a Japón una delegación de cinco estudiantes universitarios encabezada por Adalberto García de Mendoza Hernández (1900–1963), catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional e impulsor del pensamiento neokantiano en México. El profesor dictó conferencias en las universidades Imperial de Tokio, Waseda y Keio.⁴²

A su regreso a México, el profesor García de Mendoza Hernández fue un activo promotor de la cultura japonesa. En 1940 obtuvo el primer pre-

³⁹ Carlos Uscanga, “Movilidad académica en la relación mexicano-japonesa en la postguerra: Programa especial de intercambio para estudiantes y becarios técnicos JICA-Conacyt de 1971”, ponencia en el XV Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África, Santiago de Chile, enero de 2016, p. 2.

⁴⁰ Carlos Uscanga, *ibid.*, p. 3.

⁴¹ Carlos Uscanga, *ibid.*, p. 6.

⁴² Carlos Uscanga, *ibid.*, p. 5.

mio en un concurso organizado por la Kokusai Bunka Shinkokukai, Sociedad para el Fomento Internacional de la Cultura, por su trabajo “La filosofía oriental y el puesto de la cultura japonesa en el mundo”, que fue una crónica del viaje y un ensayo de la Historia, música, poesía, pintura y filosofía japonesas. Las circunstancias prevaletientes —ruptura de relaciones diplomáticas y estado de guerra— hicieron que se difiriese la entrega del reconocimiento hasta 1945; lo recibió de manos de Nobuhito, príncipe Takamatsu, hermano del emperador.⁴³

En reciprocidad al viaje de los universitarios mexicanos de 1929, en 1931 visitó México el miembro de la Dieta japonesa, Kaju Nakamura. Por instrucciones del presidente Pascual Ortiz Rubio (1877-1963) coordinó sus actividades Juan de Dios Bátiz Paredes (1890-1979), entonces jefe del Departamento de Enseñanza Técnica, Industrial y Comercial de la Secretaría de Educación Pública y ulteriormente fundador del Instituto Politécnico Nacional (IPN). El diputado Nakamura concertó el viaje a Japón de cuatro egresados de la Escuela Nacional de Agricultura, ubicada desde 1923 en la ex-hacienda de Chapingo: Carlos Salas, Luis Mas, Jesús Bojórquez y Gonzalo Blanco.⁴⁴ En 1937 viajó a Japón el doctor José Noriega Limón, quien estudió radiología en la Universidad Imperial de Tokio, entre el primero de abril y el 15 de septiembre. Posteriormente sus trabajos en esta rama de la medicina fueron bien valorados en México.⁴⁵

El presidente Lázaro Cárdenas ofreció, en 1939, un reconocimiento a Kaichi Matsui, director de la Estación de Experimentación de la Industria Marítima Akashi, de la prefectura de Hyogo, quien había sido enviado como experto para apoyar los esfuerzos del gobierno mexicano para mejorar la industria pesquera del país. Permaneció en él de mayo de 1936 a abril de 1938, periodo en el cual “ayudó al establecimiento de escuelas y granjas piscícolas, así como en el mejoramiento de los métodos de pesca y promoción del consumo de pescado en el país”.⁴⁶ El estado de guerra de México con Japón y sus aliados a partir del 22 de mayo de 1942⁴⁷ interrumpió los flujos de estudiantes e investigadores. Estos fueron retomados después del conflicto.

⁴³ *Loc. cit.*

⁴⁴ Carlos Uscanga, “Movilidad académica...”, *op. cit.*, p. 6.

⁴⁵ Carlos Uscanga, *ibid.*, p. 7.

⁴⁶ *Loc. cit.*

⁴⁷ Decreto por el que se declara que México se encuentra en estado de guerra con Italia, Alemania y Japón, presidente Manuel Ávila Camacho, Artículo único, *Diario Oficial de la Federación*, 2 de junio de 1942.

El restablecimiento de relaciones diplomáticas y la reanudación de los vínculos de cooperación

El Convenio de Cooperación Cultural México-Japón de 1954 estableció, en su Artículo II, que “las Partes Contratantes estimularán el intercambio entre sus respectivos países de profesores, científicos y estudiantes, así como de otras personas que se interesen en particular en las actividades culturales”. En el Artículo IV los signatarios declararon que para lograr lo anterior “considerarán los medios para conceder becas y otras facilidades a dichos nacionales”.

En la segunda mitad de los años sesenta inició un programa de intercambio académico. Japón ofrecía tres becas por año y 20 para capacitación técnica. Por su parte, México ofrecía siete becas anualmente: tres para estudiar en la UNAM, dos para El Colegio de México (Colmex) y otras dos para el IPN.⁴⁸

Las acciones de intercambio estudiantil fueron acompañadas de otras iniciativas como la presencia de expertos y la donación de equipos, entre otros proyectos específicos. Se firmó así el Acuerdo de Cooperación Técnica en el Área de Telecomunicaciones del 24 de julio de 1967, instrumento que fue acordado dos años más tarde, en el marco de la Quinta reunión de la Comisión Cultural Mixta del 23 de julio de 1971.⁴⁹

Intercambios académicos y centros de estudio en México y Japón

En el verano de 1970, el entonces presidente electo Luis Echeverría Álvarez (1922-) invitó a conversar a su residencia privada a Eikichi Hayashiya, quien era consejero encargado de temas culturales de la Embajada de Japón en México y, en ese momento, encargado de negocios *ad interim*.⁵⁰ Le propuso al gobierno japonés, por su conducto, un cambio cuantitativo y cualitativo en los programas binacionales de intercambio estudiantil, a los que deseaba dar un fuerte impulso. La iniciativa del Ejecutivo mexicano sorprendió al gobierno japonés por su alcance. No obstante, éste le otorgó una alta prioridad a la propuesta mexicana.⁵¹

⁴⁸ Carlos Uscanga, *op. cit.*, p. 8.

⁴⁹ *Loc. cit.*

⁵⁰ El nuevo embajador de Japón, Tadao Kato, aún no llegaba a México.

⁵¹ Tomohiro, Takayama, “Retrospectiva del Programa de Intercambio de Estudiantes y Jóvenes Técnicos México-Japón narrada por el embajador Hayashiya”, boletín *Águila y Sol*, núm. 3, 1996.

El consejero Hayashiya fue comisionado para viajar a Tokio, a efecto de articular los esfuerzos japoneses.⁵² El Programa de Intercambio de Jóvenes México-Japón de 1971 fue convenido y organizado en plazos infrecuentemente breves. Las partes acordaron el envío, cada año, de 100 estudiantes mexicanos a Japón y del mismo número de estudiantes japoneses a México. Los responsables institucionales fueron, por parte de México, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), y por parte de Japón la entonces llamada Agencia de Cooperación de Ultramar y la Asociación de Becarios Técnicos del Extranjero. Se acordó iniciar el programa el 1 de abril de 1971, en coincidencia con el inicio del año fiscal japonés. Así, 98 jóvenes mexicanos y 99 japoneses iniciaron el programa.⁵³

Las autoridades y las universidades japonesas abrieron espacios para la recepción de becarios mexicanos en las siguientes áreas: telecomunicaciones; electrónica; industrias eléctrica ligera y pesada; óptica y relojería; maquinaria industrial y agrícola; química y petroquímica; industrias textil, de celulosa y papel; tecnología de alimentos; equipo de transporte; cerámicas industriales y cemento. Por su parte México lo hizo en oceanografía, maricultura y pesca; explotación de ferrocarriles; educación audiovisual y diversas ingenierías como la sísmica y la portuaria.⁵⁴

El 3 de junio de 1971, los casi cien becarios japoneses llegaron en un avión especial de Japan Airlines.⁵⁵ Fueron recibidos en el aeropuerto por el director general del Conacyt y al día siguiente por el presidente de la República, en Los Pinos. Los japoneses pasaron el resto del mes estudiando español en Oaxtepec, Morelos y después se trasladaron a las universidades correspondientes. Fueron hospedados por familias mexicanas.⁵⁶

México y Japón iniciaron así el programa de intercambio estudiantil más ambicioso que uno y otro país tenían entonces con cualquier otra nación.⁵⁷ Se ha mantenido a lo largo de los años, aun cuando el número tuvo que ser reducido por las crisis económicas y presupuestales. El 2 de

Traducción: Hiromi Yoneda (Embajada de México en Japón). El autor es antropólogo cultural, profesor emérito de la Universidad de Sofía, miembro de la primera generación de becarios y presidente de su asociación, de febrero de 1994 a marzo de 2017, pp. 65-68.

⁵² Entrevista a Eikichi Hayashiya, 4 junio de 2015.

⁵³ Carlos Uscanga, "Movilidad académica...", *op. cit.*, p. 10.

⁵⁴ *Loc. cit.*

⁵⁵ De acuerdo a Eikichi Hayashiya, se trató del primer avión de JAL en arribar a México, y a partir de la misma, iniciaron las negociaciones para los vuelos directos de dicha aerolínea a México.

⁵⁶ Tomohiro Takayama, *op. cit.*, 2006.

⁵⁷ *Loc. cit.*

diciembre de 1986 fue reformado y denominado Acuerdo de Cooperación Técnica México-Japón.⁵⁸ A partir del Plan de Acción⁵⁹ que el presidente Felipe Calderón (1962-) y el primer ministro Yukio Hatoyama (1947-) acordaron en Tokio en 2010,⁶⁰ se denominó Programa de Cooperación para la Formación de Recursos Humanos en el marco de la Asociación Estratégica Global México-Japón.⁶¹ Sigue siendo auspiciado por el Conacyt y por la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (JICA, por sus siglas en inglés). Esencialmente se trata del programa de 1971 que ha tenido algunas adaptaciones.

Actualmente permite el intercambio, cada año, de cien expertos, cincuenta por país. Consta de dos modalidades: estancias largas, de 12 meses; y cortas, de dos a tres semanas. Durante las primeras los participantes realizan trabajos de investigación, especialización, capacitación técnica o estudios de lengua y cultura. Las segundas hacen posible la interacción entre expertos, lo que facilita los intercambios posteriores y la realización de proyectos conjuntos. Los becarios japoneses han mostrado mayor interés en arqueología, antropología cultural, arquitectura, relaciones económicas bilaterales, gastronomía, educación, turismo, religión y enseñanza del español. Los mexicanos se han interesado mayormente en técnicas japonesas de manufactura; eficiencia energética, propiedad intelectual, diseño y nuevas tecnologías como robótica e inteligencia artificial.⁶²

Este programa se distingue por su flexibilidad y ha generado una dinámica de vínculos entre los dos países que es posible calificar de excepcional. En Japón es frecuente encontrar personas que estuvieron en México en estancias breves o prolongadas, que hablan español y que sienten afecto y gratitud hacia nuestro país. En el medio empresarial muchos de ellos actúan como enlaces de sus compañías y/o supervisan operaciones en México. Se les localiza también en la diplomacia, en la academia, en las artes, en las administraciones prefecturales y municipales, en los medios de

⁵⁸ Decreto de Promulgación del Acuerdo de Cooperación Técnica firmada entre México y Japón en la ciudad de Tokio el 2 de diciembre de 1986, DOF: 25/04/1988 en http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4731878&fecha=25/04/1988, último acceso 20 de junio de 2018.

⁵⁹ Comunicado Conjunto México-Japón para la Asociación Estratégica Global y Crecimiento Económico en el siglo XXI, 1 de febrero de 2010, Tokio, Japón, <https://www.mofa.go.jp/region/latin/mexico/pdfs/joint1002.pdf>

⁶⁰ La visita se efectuó los días 31 de enero, 1 y 2 de febrero de 2010.

⁶¹ Boletín informativo JICA-México, núm. 53, febrero-marzo 2012, <https://www.jica.go.jp/mexico/espanol/office/others/boletin18.html>, último acceso 20 de junio de 2018.

⁶² Embajada de México en Japón, Sección de Cooperación Académica, 2018.

comunicación y en disciplinas como la arqueología y la antropología; en Tokio y en muchas ciudades del interior. Los exbecarios crearon, en 1994, la Asociación Nichiboku Koryukai. Se reúnen de manera sistemática, organizan actividades culturales, se ejercitan en la lengua y rememoran sus vivencias en México. Organizan conferencias abiertas al público conocidas como Seminarios de México y publican el boletín *Águila y Sol*.⁶³ Un fenómeno similar se da en México con respecto a los jóvenes y expertos que estuvieron en Japón. Ahí funciona la Asociación Mexicana de Exbecarios en Japón (AMEJ). El programa de intercambio de jóvenes, iniciado en 1971, ha sido un proceso acumulativo y pionero por su concepción y alcances: a lo largo de más de cuatro décadas ha construido un denso entramado de vínculos entre México y Japón. Más de cuatro mil setecientos mexicanos y japoneses se han beneficiado de éste entre 1971 y 2017.⁶⁴

El Centro de Estudios de Asia y África (CEAA) de El Colegio de México

En 1964 inició actividades la Sección de Estudios Orientales (SEO), en el Centro de Estudios Internacionales del Colmex, con el objetivo de crear una visión propia de esas regiones desde América Latina, donde fue un esfuerzo pionero. En 1968 se convirtió en Centro de Estudios Orientales y a partir de 1982 se le conoce como el Centro de Estudios de Asia y África (CEAA). La instalación inicial de la SEO fue confiada por el entonces presidente del Colmex, Daniel Cosío Villegas (1898-1976) a Graciela de la Lama (1933-). Para su creación recibió un apoyo inicial de la UNESCO, en el marco del proyecto Mayor Oriente Occidente. A decir de su fundadora fue el único de entre otros intentos similares que tuvo éxito.⁶⁵ En 1964 iniciaron cursos de maestría 25 alumnos regulares. De ellos, 13 eran mexicanos y 12 provenían de otros países latinoamericanos. Entre éstos el brasileño José Thiago Cintra (1936-1988) se especializó en Japón.⁶⁶ Desde 1966, el programa de maestría tiene una duración de tres años. Hasta 2017 han egresado 255 especialistas en 24 generaciones.⁶⁷

⁶³ Asociación de Exbecarios Japoneses en México: <http://www.nichi-boku.sakura.ne.jp/>

⁶⁴ Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, junio de 2018.

⁶⁵ El Colmex-Centro de Estudios de Asia y África, historia, <http://ceaa.colmex.mx/ceaa/historia>, último acceso 20 de junio de 2018.

⁶⁶ *Loc. cit.*

⁶⁷ Entrevista a Amaury García, director del CEAA, 3 de junio de 2018.

El Colmex consideró, desde el principio, que para el conocimiento de las dos regiones era imprescindible conocer sus lenguas principales.⁶⁸ Sus alumnos y profesores investigadores están en posibilidad de acceder a fuentes primarias: no requieren, para sus trabajos, recurrir a la mediación de otras lenguas occidentales. Trabajan directamente, en el caso que nos ocupa, del japonés al español, lo que disminuye los riesgos de sesgos e incongruencias. A partir de 1966 inició la publicación de la revista *Estudios Orientales*, misma que a partir de 1974 es llamada *Estudios de Asia y África*. Hasta la fecha ha publicado 166 números.

El CEAA ha publicado más de ciento ochenta libros, que constituyen una bibliografía única en el mundo iberoamericano. Entre los dedicados a Japón se encuentran: *Educación y democracia: evolución de la política educativa en el Japón moderno*;⁶⁹ *Muerte y resurrección de Tokio, arquitectura y urbanismo, 1868-1930*;⁷⁰ *Cultura popular y grabado en Japón, siglo XVII al XIX*;⁷¹ *La literatura de resistencia de las mujeres ainu*;⁷² *La estructura múltiple de la cultura japonesa: pensando la cultura japonesa desde una perspectiva asiática*;⁷³ *Cultura visual en Japón: once estudios iberoamericanos*;⁷⁴ *Historia mínima de Japón*;⁷⁵ *El control de la stampa erótica japonesa shunga*;⁷⁶ *Internacionalización y partidos políticos en Japón: la crisis del Partido Liberal Demócrata en 1993 y sus secuelas*;⁷⁷ *Política y*

⁶⁸ Juan José Ramírez Bonilla (coord.), *La internacionalización en las instituciones de educación superior mexicanas. Experiencias de vinculación con Asia del Pacífico*, México, RIMAC/Cinvestav/Conacyt, 2017, p. 42.

⁶⁹ Cecilia Onaha, *Educación y democracia: evolución de la política educativa en el Japón moderno*, México, El Colegio de México, 1998, pp. 17 y 18.

⁷⁰ Emilio García Montiel, *Muerte y resurrección de Tokio, arquitectura y urbanismo, 1868-1930*, México, El Colegio de México, 1998.

⁷¹ Amaury A. García Rodríguez, *Cultura popular y grabado en Japón, Siglo XVII al XIX*, México, El Colegio de México, 2005.

⁷² Yolanda Muñoz, *La literatura de resistencia de las mujeres ainu*, México, El Colegio de México, 2008.

⁷³ Komei Sasaki, *La estructura múltiple de la cultura japonesa: pensando la cultura japonesa desde una perspectiva asiática*, México, El Colegio de México, 2009.

⁷⁴ Amaury A. García Rodríguez y Emilio García Montiel (coords.) et al., *Cultura visual en Japón: once estudios iberoamericanos*, México, El Colegio de México, 2009.

⁷⁵ Michiko Tanaka. (coord.), Víctor Kerber, Omar Martínez Legorreta y Jorge Alberto Lozoya, *Historia mínima de Japón*, México, el Colegio de México, 2017.

⁷⁶ Amaury A. García Rodríguez, *El control de la stampa erótica japonesa shunga*, México, El Colegio de México-Centro de Estudios de Asia y África, 2011.

⁷⁷ Alfredo Román Zavala, *Internacionalización y partidos políticos en Japón: la crisis del Partido Liberal Demócrata en 1993 y sus secuelas*, México, El Colegio de México-Centro de Estudios de Asia y África, 2011.

pensamiento político en Japón 1926-2012,⁷⁸ e *Historia documental de la educación moderna en Japón*,⁷⁹ entre otros.

Liceo Mexicano Japonés

Durante su visita a México, en 1974, el primer ministro Kakuei Tanaka (1918-1993) y el presidente Luis Echeverría convinieron apoyar la creación del Liceo Mexicano Japonés (LMJ).⁸⁰ Inició operaciones en 1977 y fue el primero en su género en cualquier comunidad *nikkei* en el mundo.⁸¹ Su primer presidente fue Carlos Kasuga (1937-). Los gobiernos de ambos países contribuyeron presupuestalmente a su creación y a resolver los problemas normativos de carácter escolar. La comunidad japonesa y las empresas niponas en México contribuyeron a la concreción de este complejo proyecto, que supuso la fusión de instituciones preexistentes. Actualmente, el LMJ cuenta con dos secciones, una mexicana y otra japonesa.⁸² Como su nombre lo indica, cada una sigue los programas de las autoridades educativas respectivas. Ofrece estudios de preescolar, primaria, secundaria y preparatoria. Es un centro educativo mixto, privado y laico. Su figura jurídica es la de asociación civil; no persigue fines de lucro. Goza de prestigio académico y ocupa un lugar central en la vida de los japoneses que habitan la Ciudad de México, así como de quienes integran la comunidad de origen japonés.

Universidad de Guadalajara

El Departamento de Estudios del Pacífico (DEP), del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH), de la Universidad de Gua-

⁷⁸ Michiko Tanaka (coord.), Michitoshi Takabane, Lothar Knauth y Tetsuro Kato, *Política y pensamiento político en Japón 1926-2012*, México, El Colegio de México, 2014.

⁷⁹ Michiko Tanaka (coord.), Virginia Meza, Cecilia Onaha, y Kokuni Yoshihiro, *Historia documental de la educación moderna en Japón*, México, El Colegio de México-Centro de Estudios de Asia y África, 2016.

⁸⁰ Visita a México del primer ministro Kakuei Tanaka (1918-1993) al presidente Luis Echeverría, México, 12 al 15 de septiembre de 1974.

⁸¹ Akemi Kikimura-Yano, *Encyclopedia of Japanese Descendants in the Americas: an Illustrated History of the Nikkei*, AltaMira Press, University of Michigan, 2002, p. 208.

⁸² Liceo Mexicano Japonés, <http://www.liceomexicanojapones.edu.mx/>, último acceso 20 de junio de 2018.

dalajara, fue creado en 1987.⁸³ Con un enfoque multidisciplinario, aspira a estudiar los procesos de integración regional y los fenómenos relevantes de la economía, sociedad, cultura y política de los países que la integran. Japón es uno de los países de mayor interés para el DEP por su peso económico en Asia-Pacífico y por la importancia de las inversiones japonesas en Jalisco. Paralelamente, el Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas (CUCEA), de la misma universidad, estableció en octubre de 2008 el Programa de Estudios México-Japón, cuyo énfasis fue la enseñanza de la investigación de los efectos del Acuerdo de Asociación Económica México-Japón que entró en vigor en 2005.⁸⁴ Adicionalmente, en septiembre de 2016, la Universidad de Guadalajara creó el Centro de Estudios Japoneses (Ceja). Sus prioridades son la enseñanza de la lengua japonesa y la realización de investigaciones multidisciplinarias; ha contado principalmente con el apoyo académico de la Universidad de Kanda de Estudios Internacionales, de Tokio. Entre las publicaciones especializadas en Japón, que ha promovido la Universidad de Guadalajara, se encuentran: *El japonés que conquistó Guadalajara. La historia de Juan de Páez en la Guadalajara del siglo XVII*,⁸⁵ y *Relaciones México-Japón en el contexto del Acuerdo de Asociación Económica*.⁸⁶

Universidad de Colima

En 1989, la Universidad de Colima creó el Programa de Estudios Interdisciplinarios sobre la Cuenca del Pacífico, dentro de su Centro Universitario de Investigaciones Sociales, CUIS. En 1995 fue promovido a centro de estudios de la mencionada cuenca. Tres años después fue denominado

⁸³ María Luisa Chavoya Peña, “La institucionalización de la investigación de ciencias sociales en la Universidad de Guadalajara”, en *Revista de Educación Superior*, Vol. XXXI (1), núm. 121, enero-marzo 2012, p. 11, en: http://resu.anuies.mx/archives/revistas/Revista121_S1A1ES.pdf, último acceso 20 de junio de 2018.

⁸⁴ Programa de Estudios México-Japón, <http://promej.cucea.udg.mx/>

⁸⁵ Melba Falck y Héctor Palacios, *El japonés que conquistó Guadalajara. La historia de Juan de Páez en la Guadalajara del siglo XVII*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara-Departamento de Estudios del Pacífico/Biblioteca Pública del estado de Jalisco Juan José Arreola, 2014.

⁸⁶ Taku Okabe y Salvador Carrillo Regalado (coord.), *Relaciones México-Japón en el contexto del Acuerdo de Asociación Económica*, Guadalajara, Promej, 2014.

Centro de Estudios APEC.⁸⁷ Su primer director fue Omar Martínez Legorreta (1935-).

Universidad Nacional Autónoma de México

La UNAM creó, en noviembre de 2013, el Seminario Universitario de Estudios Asiáticos, adscrito a la Secretaría de Desarrollo Institucional. En 2017 elevó su rango a Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África (PUEAA),⁸⁸ dependiente de la Coordinación de Humanidades. Además de los trabajos de investigación, organiza diplomados, conferencias, seminarios y coloquios sobre temas afroasiáticos y promueve la vinculación con instituciones de educación superior de esas regiones.⁸⁹ Entre las publicaciones de la UNAM en temas relativos a las relaciones bilaterales México-Japón, se encuentran: *La Misión Hasekura: 400 años de su legado en las relaciones entre México y Japón*;⁹⁰ *Relación y avisos del reino de Japón y la Nueva España*;⁹¹ *México y Japón: socios estratégicos en el Acuerdo para el Fortalecimiento de la Asociación Estratégica*;⁹² *México y Japón. Los desafíos emergentes de una nueva asociación económica*,⁹³ y *Japón y sus alternativas de desarrollo económico hacia el futuro*.⁹⁴

Además, se realizan trabajos de investigación o enseñanza sobre Japón en otras instituciones mexicanas y redes: Instituto Tecnológico Autónomo de México (Programa de Estudios de Asia-Pacífico),⁹⁵ Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (Centro de Estudios de Asia-

⁸⁷ Centro Universitario de Estudios e Investigaciones sobre la Cuenca del Pacífico-Centro de Estudios APEC, <https://portal.ucol.mx/cueicp2/>, último acceso 20 de junio de 2018.

⁸⁸ PUEAA, <http://pueaa.unam.mx/>, último acceso 20 de junio de 2018.

⁸⁹ Acuerdo 02 de mayo de 2017: <http://www.gaceta.unam.mx/20170502/wp-content/uploads/2017/05/020517.pdf>, 20 de junio de 2018.

⁹⁰ Alicia Girón, Aurelia Vargas y Carlos Uscanga (coords.) et al., *La Misión Hasekura: 400 años de su legado en las relaciones entre México y Japón* (Colección Universitaria de Estudios Asiáticos), núm. 1, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África, 2015.

⁹¹ Rodrigo de Vivero y Aberruza, *Relación y avisos del reino de Japón y la Nueva España*, México, UNAM-Facultad de Filosofía y Letras, 2016 (Edición y estudio introductorio de Eva Alexandra Uchman y Weill).

⁹² Carlos Uscanga (coord.) et al., *México y Japón: socios estratégicos en el Acuerdo para el Fortalecimiento de la Asociación Estratégica*, UNAM-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2016.

⁹³ Carlos Uscanga, Jasón Martínez Jurado, Alfredo Román Zavala y María Elena Romero Ortíz, *México y Japón. Los desafíos emergentes de una nueva asociación económica*, UNAM-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2017.

⁹⁴ Carlos Uscanga (coord.) et al., *Japón y sus alternativas de desarrollo económico hacia el futuro* (Colección Universitaria de Estudios Asiáticos), México, UNAM, 2017.

⁹⁵ ITAM, <http://asiapacifico.itam.mx/es>, último acceso 20 de junio de 2018.

Pacífico),⁹⁶ Universidad Autónoma de Nuevo León (Centro de Estudios Asiáticos); Red sobre internacionalización y movilidad académica y científica,⁹⁷ el Consorcio Mexicano de Centros de Estudios APEC,⁹⁸ y la Red Temática de Estudios sobre la Competitividad en Asia-Pacífico.⁹⁹ Adicionalmente, es pertinente señalar que en México, hoy en día, enseñan el idioma japonés en cerca de cuarenta instituciones.¹⁰⁰

Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto

La Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto (KUFS, por sus siglas en inglés),¹⁰¹ constituyó en 1993, el Instituto de Investigación de la Cultura Mexicana. Éste devino, ocho años después, en Instituto de Estudios Latinoamericanos. La KUFS había creado, desde 1963, un departamento de lengua española. Cabe mencionar que su fundador, Ichiro Morita (1902-1976), fue nombrado cónsul honorario de México en Kioto en 1971. Su hijo, Yoshikazu Morita (1931-), es rector y presidente de la universidad desde 1976. Asumió también la representación de México en Kioto y es el decano de los cónsules honorarios de México en el mundo. Ambos señores Morita recibieron la Orden Mexicana del Águila Azteca.¹⁰² Dentro de las múlti-

⁹⁶ UANL, <http://cea.uanl.mx/>, último acceso 20 de junio de 2018.

⁹⁷ En octubre 2014, académicos y expertos crearon la Red Internacionalización y Movilidades Académicas y Científicas (RIMAC). Unas 20 instituciones, redes, organismos gubernamentales, asociaciones nacionales y extranjeras colaboran en sus proyectos y un equipo logístico acompaña sus tareas. Participan igualmente en ella estudiantes de doctorado y postdoctorado. La coordinación de la Red está ubicada en el Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (Cinvestav) en la Ciudad de México. La RIMAC es una estructura dedicada a labores de indagación y evaluación de políticas o programas y dispositivos de internacionalización, consultorías, producción científica de artículos, libros y reportes de trabajo y formación de jóvenes investigadores e interesados en el tema de internacionalización. <http://www.rimac.mx/>, último acceso 20 de junio de 2018.

⁹⁸ <http://www.conmex-ceapec.org/>, último acceso 20 de junio de 2018.

⁹⁹ Conforman la Red: El Colegio de la Frontera Norte; la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM); la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) y la Universidad de Colima.

¹⁰⁰ Fundación Japón: <http://fjmex.org/v2/site/seccion.php?id=68>, último acceso 20 de junio de 2018.

¹⁰¹ Fue creada en 1947 como Escuela de Lenguas Extranjeras Kioto; tomó su nombre actual en 1979.

¹⁰² Ichiro Morita recibió la Orden Mexicana del Águila Azteca (Placa) el 4 de octubre de 1976. Conferida como homenaje póstumo y en atención de su labor cultural. Su esposa, Shizuko Morita recibió la Orden Mexicana del Águila Azteca (Encomienda) el 4 de septiembre de 1978 en calidad de directora del Consejo Directivo de la Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto. Yoshikazu Morita recibió dos: Orden Mexicana del Águila Azteca (Encomienda) el 18 de diciembre de 1978 y (Banda) el 2 de diciembre de 1993.

ples contribuciones de la KUFU y de la familia Morita a México, se cuenta la impresión facsimilar, en 1978, del libro *Viaje de la Comisión Astronómica de México al Japón* de Francisco Díaz Covarrubias, con prólogo de Kishiro Ohgaki, profesor de esa universidad y vicecónsul honorario de México.

Universidad de Sofía

El Instituto Iberoamericano de la Universidad de Sofía fue constituido en 1964. Trabaja en colaboración con los departamentos de estudios hispánicos y luso-brasileños, así como con la Escuela de Posgrado en Estudios Globales de la propia universidad.¹⁰³ Entre las obras publicadas por investigadores miembros de dicho instituto se encuentran: *Lista analítica de películas de ficción mexicanas relacionadas con la Revolución*;¹⁰⁴ *La Revolución mexicana: reevaluación sobre su significado histórico en el marco de su primer centenario*;¹⁰⁵ *El estudio del impreso mexicano decimonónico en años recientes*,¹⁰⁶ y *El teatro mexicano en los años treinta-cuarenta y la llegada de Seki Sano*.¹⁰⁷

Universidad de Nanzan

En 1964, la Universidad de Nanzan, ubicada en Nagoya, prefectura de Aichi, región de Chubu, estableció el Instituto de Estudios Iberoamericanos. En 1983 fue reorganizado para crear el Centro de Estudios Latinoamericanos,¹⁰⁸ único que funciona en esa área geográfica. El instituto publica desde 2004 la gaceta *Perspectivas Latinoamericanas* y, desde 2006, su *Serie Estudios Latinoamericanos*. En ellas difunde las investigaciones recientes de esa universidad. Sus áreas de interés han sido principalmente la enseñanza del idioma español, economía, pedagogía, artes y literatura. Entre las publicaciones

¹⁰³ Instituto Iberoamericano: <http://dept.sophia.ac.jp/is/ibero/espanol/>, último acceso 20 de junio de 2018.

¹⁰⁴ Mauro Neves, *Lista analítica de películas de ficción mexicanas relacionadas con la Revolución*, 2010.

¹⁰⁵ Kotaro Horisaka y Kishikawa Takeshi, *La Revolución Mexicana: reevaluación sobre su significado histórico en el marco de su primer centenario*, 2010.

¹⁰⁶ Nina Hasegawa, *El estudio del impreso mexicano decimonónico en años recientes*, 2014.

¹⁰⁷ Emiko Yoshikawa, *El teatro mexicano en los años 30-40 y la llegada de Seki Sano*, 2018.

¹⁰⁸ Centro de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Nanzan: https://www.ic.nanzan-u.ac.jp/LATIN/gaiyo_english.html

por investigadores miembros de dicho instituto se encuentra: *La educación para los adultos en México. Un bosquejo del pasado, el presente y el futuro.*¹⁰⁹

Universidad de Kansai Gaidai

La Universidad de Kansai Gaidai,¹¹⁰ de la Prefectura de Osaka, creó el Departamento de Idioma Español en abril de 1966. Es una de las instituciones japonesas con mayor número de graduados con conocimiento en dicho idioma. En 2010 creó el Instituto de Investigación en Iberoamérica.¹¹¹

Además se realizan trabajos de investigación o enseñanza sobre México en otras instituciones japonesas: Universidad de Tokio (Estudios Latinoamericanos, dentro del Programa de Estudios de Áreas del Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades); Universidad de Kanda de Estudios Extranjeros (Área de investigación sobre México, dentro del Curso General de Investigación Regional e Internacional); Universidad de Estudios Extranjeros de la Ciudad de Kobe (Departamento de Estudios Españoles/España y América Latina); Universidad de Tenri (Facultad de Estudios Internacionales, programa de idioma español y de estudios sobre América Latina), y en la Universidad de la Prefectura de Aichi (División de Estudios de Español y América Latina).

JICA en México

JICA estableció su oficina de representación en México, en marzo de 1973, dentro de la Embajada de Japón como una oficina de la Agencia de Cooperación Técnica en el Exterior (Overseas Technical Cooperation Agency, OTCA).¹¹² Un año después se convirtió en JICA. Desde su inicio coordinó las modalidades fundamentales de cooperación de la Agencia: aceptación de becarios, envío de expertos, donación de equipos, así como cooperación técnica en proyectos bajo una combinación de las tres primeras modalidades.

¹⁰⁹ Nazario Bustos, *Cuadernos de Investigación del Mundo Latino*, Universidad de Nanzan, 2003.

¹¹⁰ Esta universidad fue fundada el 11 de noviembre de 1945 como la Escuela Tanimoto de Inglés. La región de Kansai incluye las prefecturas de Nara, Wakayama, Mie, Kioto, Osaka, Hyogo y Shiga.

¹¹¹ Universidad Kansai Gaidai-Oficina de Investigación Institucional, mayo 2018.

¹¹² La OTCA fue fundada en junio de 1962 para centralizar las acciones de cooperación técnica del gobierno japonés.

Además de colaborar en el marco del Acuerdo sobre Cooperación Técnica entre México y Japón de 1986, referido anteriormente, en junio de 1990, el entonces presidente de México, Carlos Salinas de Gortari (1948-), y el entonces primer ministro de Japón, Toshiki Kaifu (1931-), acordaron crear la Comisión México-Japón para el Siglo XXI, con el fin de revisar los temas de interés común, entre los que incluyó la política y la cooperación tecnológica. En las conclusiones de su documento final, se señaló que el gobierno japonés ampliaría su ayuda a México en materia de lucha contra la deforestación, la contaminación y demás problemas ecológicos, principalmente en el Distrito Federal. En el documento se precisaron las áreas específicas en las cuales Japón prestaría asesoría, tales como biotecnología, isótopos, rayos X y energía nuclear; así como las áreas de interés para México: diseño de sistemas informáticos, nuevos materiales, inteligencia artificial, robótica y biología de océanos.¹¹³

El 3 de mayo de 1993, por medio de un canje de notas, se formalizó el Programa de Voluntarios Japoneses para la Cooperación en Ultramar (JOCV por sus siglas en inglés)¹¹⁴ para atender necesidades de desarrollo de las comunidades locales, con la participación de jóvenes voluntarios de entre 20 y 39 años de edad. En 1998, el programa agregó la participación de voluntarios veteranos de entre 40 y 69 años.

Formación de recursos humanos especializados

Uno de los programas más importantes que JICA impulsa en México en la actualidad, se centra en la formación de recursos humanos a nivel de técnicos en la industria automotriz. Inició en octubre de 2012 y se prevé que sea prolongado hasta el 2022. Se realiza en coordinación con la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Amexcid); ProMéxico; el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep), y las empresas del sector automotriz. Participan también los gobiernos estatales de la región del Bajío, ya que ahí se concentran mayormente las

¹¹³ Sylvie Didou Aupetit, “Cooperación científica y tecnológica japonesa en México”, en *Revista Comercio Exterior*, Bancomext, febrero 1998, pp. 114-115 en: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/343/3/RCE3.pdf>, último acceso 20 de junio de 2018.

¹¹⁴ JICA, <https://www.jica.go.jp/mexico/espanol/activities/voluntarios1.html>, último acceso 20 de junio de 2018.

empresas japonesas en la industria automotriz, tanto de armadoras como de fabricantes de autopartes.

El programa comprende tres fases. La primera, llamada Proyecto para el fortalecimiento de la cadena de proveeduría del sector automotriz, se llevó a cabo desde octubre de 2012 hasta octubre de 2015 y buscó fortalecer la cadena de la proveeduría del sector automotriz mediante la vinculación de seis proveedores de autocomponentes japoneses del llamado *tier 1*,¹¹⁵ con 30 proveedores potenciales de autopartes locales de *tier 2*.¹¹⁶ El Proyecto para la formación de recursos humanos para la industria automotriz constituye la segunda vertiente del programa. Inició en 2015 y se espera concluya en 2020; se basa en la colaboración con el Conalep para formar 36 docentes núcleos provenientes de cuatro planteles modelos en los estados de Aguascalientes, Guanajuato y Querétaro.¹¹⁷ Se trata de multiplicar los conocimientos *en cascada* a través de la enseñanza técnica de manufactura, manejo de herramientas y equipos bajo la filosofía y estilo único de manufactura japonesa de *monozukuri*.¹¹⁸ Adicionalmente, prevé el equipamiento de los talleres en los cuatro planteles modelos Conalep para repercutir la asistencia técnica: Celaya e Irapuato, en Guanajuato; San Juan del Río, Querétaro y Aguascalientes. La tercera vertiente es el Proyecto para la promoción de clústeres automotrices en México, e inició en 2017 para promover y fortalecer los agrupamientos regionales del sector automotriz en México a través de cursos, asesoría técnica y apoyo a su organización por parte de expertos japoneses. El objetivo es que las compañías del sector cooperen de manera sistemática en la formación de recursos humanos y el impulso a la innovación, principalmente. Se espera que esta fase tenga una duración de cinco años.

¹¹⁵ *Tier 1* o TR1, se refiere a los proveedores de componentes más complejos que los suministran directamente a las armadoras, como motores, transmisiones automáticas, arneses, suspensiones y otros. Fuente: Representación en Japón de ProMéxico, 8 de junio de 2018.

¹¹⁶ *Tier 2* o TR2 se refiere a los productores de autopartes que proveen a las compañías TR1. Fuente: *Loc. cit.*

¹¹⁷ JICA, Proyecto de Formación de Recursos Humanos para la Industria Automotriz, 01 de septiembre de 2017, en https://www.jica.go.jp/mexico/espanol/activities/c8h0vm0000acqbg4-att/areas_10.pdf, último acceso 20 de junio de 2018.

¹¹⁸ La palabra *monozukuri* significa “hacer cosas”. En su sentido amplio se entiende como manufactura basada en la tradición japonesa de producir artículos de alta calidad. De acuerdo con Takuo Maeda, profesor de manufactura de la Universidad de Tokio y teórico de *monozukuri*. El concepto ha evolucionado, en la actualidad conlleva el desarrollo de tecnologías, integración de procesos, así como cualidades intangibles como cuidado de la artesanía, dedicación y mejora continua, <http://www.japanintercultural.com/en/news/default.aspx?newsid=88>, último acceso 20 de junio de 2018.

Cooperación triangular

Desde 1976 y años subsecuentes, JICA organizó en México, con el apoyo de las autoridades mexicanas, cursos de capacitación, principalmente en áreas de ingeniería, en los que participaron 419 latinoamericanos y 180 mexicanos. El 16 de octubre de 2003 fue suscrito el Programa Conjunto México-Japón (PCMJ), marco para la cooperación triangular hacia América Latina y el Caribe. Dicho programa es ejecutado entre JICA y Amexcid y opera a través de envío de expertos mexicanos a terceros países; cursos internacionales de capacitación para latinoamericanos y caribeños celebrados en instituciones mexicanas consideradas como centros de referencia tecnológica a nivel regional. Son proyectos trilaterales entre México, Japón y una o más naciones de la región, principalmente en América Central.¹¹⁹

Cumbres de rectores México-Japón y movilidad académica

De manera análoga al impacto que tuvo el programa de intercambio de jóvenes iniciado en 1971, las cumbres de rectores entre México y Japón han potenciado las relaciones entre las instituciones de educación superior (IES) de ambos países. El entonces embajador de México en Japón, Miguel Ruiz Cabañas Izquierdo (1957-) tomó la iniciativa de celebrar el primero de estos encuentros. Logró el apoyo de la Universidad de Tokio. La Primera Cumbre de Rectores se realizó el 29 de junio de 2011. La convocatoria conjunta con una de las más emblemáticas universidades japonesas generó una respuesta positiva de las IES de los dos países: asistieron 16 universidades mexicanas y 29 japonesas. Las conclusiones se plasmaron en el comunicado conjunto “La creación de una sociedad basada en el conocimiento”. Acentuaron su voluntad de impulsar la cooperación en temas como la biotecnología, la nanotecnología y el cambio climático.¹²⁰

La Segunda Cumbre de Rectores tuvo lugar el 27 y 28 de octubre de 2014, en el marco de la celebración del cuarto centenario de la misión Hasekura. La albergaron las universidades de Guanajuato y Autónoma de Aguascalientes. Participaron 41 universidades mexicanas y 25 japonesas.

¹¹⁹ JICA, <https://www.jica.go.jp/mexico/espanol/activities/jmpp.html>, último acceso 20 de junio de 2018.

¹²⁰ Embajada de México en Japón, Sección de Asuntos Académicos, 2018.

El tema fue “El rol de la universidad en la ciencia, innovación y formación de recursos humanos con competencias globales”.¹²¹ Fueron invitados a participar en las discusiones ejecutivos de 30 empresas privadas. Este evento acentuó la importancia de los vínculos entre las IES, la industria y los gobiernos para transferir conocimiento, impulsar la innovación y facilitar la comunicación intercultural. Todo con el ánimo de favorecer la instalación y desarrollo de empresas japonesas en México, especialmente en la región centro-occidental. Los rectores discutieron también la mejor manera de colaborar en proyectos conjuntos de intercambio académico e investigación susceptibles de recibir apoyos financieros del gobierno de Japón, en el marco de su política para alentar la internacionalización de las IES japonesas.

La Tercera Cumbre se realizó los días 29 y 30 de noviembre y primero de diciembre de 2017, en la ciudad de Hiroshima, bajo el patrocinio de la universidad del mismo nombre. Se realizó con el copatrocinio de la Amexcid. A este encuentro asistieron 27 IES mexicanas y 25 japonesas. El tema elegido fue “Colaboración para la innovación: academia, industria y gobierno trabajando juntos”. En el comunicado conjunto con el mismo título, las partes acordaron reforzar la investigación científica; crear mayor colaboración de triple hélice para la formación de recursos humanos; incluir un número mayor de estudios sobre Japón a nivel licenciatura y posgrado en instituciones mexicanas; crear programas de posgrado especializados en manejo de riesgos y desastres naturales; impulsar una mayor movilidad académica, no únicamente de estudiantes, sino también de académicos; así como implementar modelos de innovación que comprendan la historia, cultura, lengua y derecho, entre otros. Contó con el apoyo del presidente del consejo de Mazda y cónsul honorario de México en Hiroshima, Seita Kanai (1950-).¹²²

Los contactos entre rectores han permitido el lanzamiento de múltiples iniciativas directas de intercambio académico e investigaciones conjuntas, con o sin participación de los gobiernos. Las cumbres han tomado una dinámica propia; las IES de ambos países, tanto públicas como privadas, las

¹²¹ Embajada de Japón en México: <http://www.mx.emb-japan.go.jp/rectores2014sp.pdf>, último acceso 20 de junio de 2018.

¹²² Amexcid, “Comienza la Tercera Cumbre de Rectores México-Japón en Hiroshima”, 30 de noviembre de 2017, en <https://www.gob.mx/amexcid/prensa/comienza-tercera-cumbre-de-rectores-mexico-japon-en-hiroshima?idiom=es>

han encontrado útiles. Han propiciado una red binacional, en la que sus integrantes se conocen de manera personal al nivel más alto de las instituciones. En Hiroshima los rectores acordaron que la Cuarta Cumbre se efectúe en la Universidad Nacional Autónoma de México, en 2019, por invitación de su rector, Enrique Graue.

Movilidad académica

En 2017, existían aproximadamente ciento noventa acuerdos académicos entre IES mexicanas y japonesas. Dichos acuerdos empezaron desde inicios de la década de los ochenta, pero las cumbres de rectores han generado un aumento perceptible y, sobre todo, más acciones concretas. La cifra estimada de estudiantes mexicanos en Japón en ese mismo año fue de 548 estudiantes. De éstos, la mitad realizaba estudios de largo plazo y la otra mitad estancias cortas.¹²³

Para México es un objetivo deseable lograr acuerdos de doble titulación, esto es grados académicos conjuntos y válidos en ambos países. Constituyen un cambio cualitativo en la cooperación bilateral en el ámbito académico, ya que permiten la formación de recursos humanos para la investigación y la docencia, así como de cuadros técnicos y gerenciales que serán capaces de tener funciones directivas en unidades productivas en uno y otro país. La Universidad Tecnológica de Nagaoka (UTN), en la prefectura de Niigata, se ha mostrado abierta a crear programas conjuntos con IES mexicanas. Con la Universidad de Guanajuato tiene tres: maestría en Ciencias de Materiales y Tecnología;¹²⁴ doctorado en Ingeniería Energética y Medioambiental, y doctorado en Ciencias de Materiales.¹²⁵ El primer doctor en química con un título expedido simultáneamente por las dos IES, Francisco Javier López Guzmán, se graduó de la UTN el 26 de agosto

¹²³ Organización de Servicios a Estudiantes en Japón (JASSO, por sus siglas en inglés), 2017. Disponible en https://www.jasso.go.jp/es/study_j/sgtj.html, último acceso 21 de junio de 2018.

¹²⁴ Acuerdo de Colaboración Específica para el Programa de Doble Titulación, firmado el 6 de diciembre de 2010. El programa se imparte en inglés. Fuente: Universidad Tecnológica de Nagaoka, mayo 2018.

¹²⁵ Acuerdo de Colaboración Específica para el Programa de Doble Título de Doctorado firmado el 1 de octubre de 2012. El programa se imparte en inglés. Fuente: Universidad Tecnológica de Nagaoka, mayo 2018.

de 2014 y, de la Universidad de Guanajuato, el 23 de octubre de 2015.¹²⁶ La UTN también ofrece la licenciatura conjunta en Ingeniería Civil y Ambiental con la Universidad Autónoma de Nuevo León¹²⁷ y otra licenciatura conjunta en Sistemas de la Información con la Universidad de Monterrey (UdeM).¹²⁸ Las universidades de Hiroshima y de Guanajuato lanzaron, en 2017, un programa de doctorado conjunto en Ingeniería Mecánica que esperan inicie en 2019.¹²⁹

Los dos gobiernos ofrecen becas para realizar estudios académicos, y estancias específicas. El mexicano, a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores, ofrece “Becas de Excelencia a Extranjeros” para realizar estudios y estancias de investigación a nivel posgrado, que incluyen a nacionales japoneses. Adicionalmente, ofrece “Becas de Programas Especiales a Extranjeros” mismas que contemplan las siguientes categorías: estancias de creación artística; profesores visitantes; conferencistas de alto nivel; Beca Genaro Estrada para expertos mexicanistas; estancias para colaboradores de medios informativos; y mejoramiento de la calidad de las IES.¹³⁰ El gobierno japonés, a través de su Ministerio de Educación, Cultura, Deportes, Ciencia y Tecnología (MEXT), ofrece becas a nacionales mexicanos que deseen estudiar en IES en Japón tales como en escuelas de formación especializada y colegios tecnológicos; así como para la realización de estudios de licenciatura, posgrado y perfeccionamiento del idioma japonés. Adicio-

¹²⁶ Defendió un segundo trabajo titulado “Espumado de Geopolímeros y su Aplicación como Adsorbentes de Iones Metálicos en Solución Acuosa”, resultó aprobado por unanimidad de votos y obtuvo el reconocimiento de trabajo de tesis laureado. <http://www.dcne.ugto.mx/egresa-primer-estudiante-de-doctorado-del-programa-de-doble-titulacion-nagaoka-university-of-technology-universidad-de-guanajuato>

¹²⁷ Acuerdo para el Programa “Twinning” entre la Universidad Autónoma de Nuevo León y la Universidad Tecnológica de Nagaoka, firmado el 30 de octubre de 2007. Únicamente participan estudiantes mexicanos, y las materias en la UTN se imparten en japonés. Fuente: Universidad Tecnológica de Nagaoka, 2018.

¹²⁸ Acuerdo para el Programa de “Twinning” entre la Universidad de Monterrey y la Universidad Tecnológica de Nagaoka, firmado el 29 de octubre de 2007. Únicamente participan estudiantes mexicanos, y las materias en la UTN se imparten en japonés. Fuente: Universidad Tecnológica de Nagaoka, 2018.

¹²⁹ Convenio Específico de Colaboración para la Realización de un Programa de Doble Titulación a nivel de Doctorado entre la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Guanajuato Campus Irapuato y Salamanca, y la Escuela de Posgrado de Ingeniería de la Universidad de Hiroshima, firmado en marzo de 2017. El acuerdo indica que las tesis deberán ser escritas en idioma inglés. Fuente: Universidad de Hiroshima, 2018.

¹³⁰ Amexcid, Becas de Excelencia del gobierno de México para Extranjeros/ Convocatoria 2017: <https://www.gob.mx/amexcid/documentos/becas-de-excelencia-del-gobierno-de-mexico-para-extranjeros-convocatoria-2017?idiom=es>, último acceso 20 de junio de 2018.

nalmente, ofrece becas para maestros de preescolar, primaria y secundaria y personal docente de escuelas normales. Una proporción importante de estudiantes mexicanos que realizan sus estudios de posgrado en Japón, son becarios del Ministerio de Asuntos Exteriores.¹³¹

Programa Re-Inventing Japan para la internacionalización universitaria

En 2014, el gobierno de Japón anunció una iniciativa para fomentar la internacionalización de su educación superior mediante el otorgamiento de apoyos financieros a universidades japonesas seleccionadas para llevar a cabo proyectos de colaboración con universidades extranjeras. Ello ha incluido la creación de programas de estudio impartidos en inglés, la contratación de profesores extranjeros y becas para alentar a los estudiantes japoneses a realizar estudios en el extranjero.¹³²

Más específicamente, el Ministerio de Educación, Cultura, Deportes, Ciencia y Tecnología de Japón, convocó, para el año fiscal japonés 2015 (FY2015) y en el marco de su proyecto Re-Inventing Japan, a universidades japonesas a someter proyectos de colaboración con universidades latinoamericanas. De ocho aprobados para la región, seis involucran a universidades mexicanas. De estos proyectos, dos los realizan únicamente IES mexicanas y japonesas, en tanto que en otras cuatro, las mexicanas colaboran con otras IES latinoamericanas. Cada proyecto tiene una duración de cinco años. Los contactados establecidos entre IES mexicanas y japonesas durante las cumbres de rectores de 2011 y 2014 facilitaron la concreción de las propuestas, sujetas a concurso.

Los proyectos tienen lugar en una gama de áreas que abarcan temas como formación de recursos humanos; desarrollo sustentable; vivienda del futuro; tecnologías para la seguridad pública; estaciones de hidrógeno; tecnología agrícola; seguridad alimenticia y educación tecnológica basado

¹³¹ Embajada de Japón en México, Estudiar en Japón: http://www.mx.emb-japan.go.jp/itpr_es/00_000106.html, último acceso 20 de junio de 2018.

¹³² MEXT, Top Global University Project: <https://tgu.mext.go.jp/en/index.html>, último acceso 20 de junio de 2018.

en el sistema Kosen.¹³³ Colaboran en ellos 14 universidades japonesas¹³⁴ y otras tantas mexicanas.¹³⁵ Se estima que una vez concluido el quinquenio de vigencia de los proyectos (2015-2020) 493 estudiantes mexicanos habrán viajado a Japón y 430 estudiantes japoneses lo habrán hecho a México.

Investigación conjunta y transferencia tecnológica

En 1977, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y la Sociedad Japonesa para la Promoción de la Ciencia (JSPS, por sus siglas en inglés) firmaron el Acuerdo de Cooperación Científica.¹³⁶ En febrero del 2010, el Conacyt y la Agencia para la Ciencia de Japón (JST, por sus siglas en inglés) firmaron el Memorando de Entendimiento para la Cooperación en Ciencia y Tecnología. La primera convocatoria se publicó en enero de 2011, para financiar de forma conjunta hasta tres proyectos de investigación científica en el área de Biomedicina, los cuales concluyeron en el año 2013.¹³⁷

El gobierno japonés creó en 2008 el programa Science and Technology Research Partnership for Sustainable Development (SATREPS) con el objetivo de promover investigaciones conjuntas internacionales. Cuenta con la colaboración de la JST, la Agencia de Investigación y Desarrollo Médico (AMED) y de JICA. Los proyectos buscan atender las necesidades de los países

¹³³ El sistema Kosen está basado en colegios técnicos en los cuales estudiantes de 15 años de edad obtienen una formación de cinco años en ingeniería. Opera desde 1961 en respuesta a la fuerte demanda de ingenieros por el sector industrial. En 2004, se estableció el Instituto Nacional de Colegios Tecnológicos Kosen, que coordina 55 colegios en todo el país. Instituto Nacional de Tecnología Kosen, 2009 en: <http://www.kosen-k.go.jp/english/education-system.html>, último acceso 20 de junio de 2018.

¹³⁴ Las instituciones japonesas participantes son las universidades de: Agricultura de Tokio; Agricultura y Tecnología de Tokio; Chiba; Electro-Comunicaciones; Estudios Extranjeros de Tokio; Nanzan; Tecnológica de Nagaoka; Tokio, Tsukuba; Sofía y el Colegio Universitario de Sofía; así como los Institutos Nacionales Tecnológicos de los colegios Tsuruoka, Ibaraki, Oyama y Nagaoka.

¹³⁵ Las instituciones mexicanas participantes son las universidades: Autónoma de Aguascalientes (UAA), Autónoma de Chapingo (UACHapingo); Nacional Autónoma de México (UNAM), Autónoma de Nuevo León (UANL); Guadalajara (UDG); Guanajuato (UGTO); Iberoamericana (UIA); Monterrey (Udem); Panamericana (UP); Veracruzana (UV), así como El Colegio de México (Colmex), y los institutos: Politécnico Nacional (IPN); Tecnológico Autónomo de México (ITAM), y Tecnológico de Estudios Superiores del Occidente (ITESO).

¹³⁶ JSPS, junio 2018.

¹³⁷ Embajada de México en Japón, <https://embamex.sre.gob.mx/japon/index.php/es/embajada/educacion-esp>, último acceso 20 de junio de 2018.

en desarrollo, así como asuntos globales. De nueve proyectos aprobados para América Latina, cuatro han sido con IES mexicanas.

A la fecha, dos de ellos ya han sido concluidos. El primero abordó temas ambientales, fue el Joint Research Project on Formation Mechanism of Ozone, VOCs, and PM 2.5 and Proposal of Countermeasure Scenarios to Resolve Air Pollution Problems Associated with Modernization.¹³⁸ Fue realizado entre 2010 y 2015 entre la Universidad de Ehime y el Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC).

El segundo, en el ámbito de la producción pecuaria, fue realizado de 2012 a 2017 entre la Universidad de Tsukuba y el Centro Nacional de Recursos Genéticos (CNRG). El tema de la investigación fue: Diversity Assessment and Development of Sustainable Use of Mexican Genetic Resources Bringing Stability to World Food Supplies with Japanese Technology and Mexican Resources.¹³⁹

El Centro de Investigaciones Biológicas del Noroeste CIBNOR, conjuntamente con la Universidad de Tokio de Ciencia y Tecnología Marina y la Universidad de Tottori, efectúan desde 2014 un proyecto en materia agrícola: Development of Aquaponics Combined with Open Culture Adapting to Arid Regions for Sustainable Food Production to Avert Food Crisis by Making Effective Use of Limited Water Resources.¹⁴⁰ Se prevé que este estudio concluya en 2019.

Finalmente, y de la mayor relevancia, es el proyecto Hazard Assessment of Large Earthquakes and Tsunamis in the Mexican Pacific Coast for Disaster Mitigation Exploiting the Science of Slow Earthquakes to Mitigate Disasters from Megathrust Earthquakes and Tsunamis,¹⁴¹ participan las universidades de Kioto, Tokio, Tohoku y Kobe. Las contrapartes mexicanas son el Instituto de Geofísica de la UNAM y el Cenapred. Fue iniciado en 2015 y se extenderá hasta el 2021.¹⁴² Su objetivo central es determinar

¹³⁸ Proyecto de investigación conjunta sobre los mecanismos de formación de ozono, compuestos orgánicos volátiles y PM2.5. Propuesta de escenarios de medidas para su control.

¹³⁹ Proyecto de investigación conjunta de valoración de la diversidad y desarrollo del uso sustentable de los recursos genéticos de México.

¹⁴⁰ Proyecto de investigación conjunta de desarrollo de Acuaponia combinada con cultivo de cielo abierto adoptado a regiones áridas para la producción sustentable de alimentos.

¹⁴¹ Proyecto de investigación conjunta sobre la evaluación del peligro asociado a grandes terremotos y tsunamis en la Costa del Pacífico mexicano, mediante la utilización de la ciencia de terremotos lentos para la mitigación de desastres.

¹⁴² *Boletín UNAM*, Ciudad de México, 05 de abril de 2017, <http://foroconsultivo.org.mx/FCCyT/sector-cti/estudia-unam-con-novedosa-instrumentaci%C3%B3n-terremotos-y-tsunamis>

el peligro sísmico y de maremotos en la llamada Brecha de Guerrero,¹⁴³ en donde no han ocurrido movimientos telúricos grandes desde 1911, por lo que podría suceder un sismo importante. Entre sus propósitos se encuentran: instalar equipos especializados de última generación, lo que permitirá a México contar, por primera vez, con una red sismogeodésica en tierra y mar;¹⁴⁴ monitorear los sismos en las costas de Papanao y Acapulco, en el estado de Guerrero; construir modelos de sismos sobre la Placa de Cocos; elaborar modelos tridimensionales para predecir posibles tsunamis en la región de Zihuatanejo y trazar mapas de riesgo. Un elemento importante es la protección de la población civil y la educación preventiva. Para ello, se trabaja en un sistema de aviso temprano, colocación de letreros para alertar la población, creación de rutas de evacuación, y desarrollo de programas de educación preventiva para la población y las escuelas.¹⁴⁵

El proyecto genera sinergias; es beneficioso para ambos países. Desde la perspectiva mexicana, se trata de

una de las propuestas más prometedoras y ambiciosas de los últimos años [...] no solo se ve reflejado en la sofisticación de la instrumentación y complejidad de su instalación o en el presupuesto invertido, sino en el interés de los científicos de los dos países en la elaboración y ejecución de la propuesta.¹⁴⁶ [Para los japoneses] la observación y análisis de los llamados sismos lentos en las costas mexicanas con tecnología nipona será útil para simular la ocurrencia de un temblor de grandes dimensiones, y para el avance de la investigación sobre el gran terremoto en Japón que podría originarse en el Canal de Nankai.¹⁴⁷

¹⁴³ Esta brecha tiene una extensión de cerca de cien kilómetros, va desde Acapulco hasta Papanao.

¹⁴⁴ La Red contendrá casi ochenta instrumentos, entre estos sistemas de geoposicionamiento satelital de alta precisión, el despliegue bajo mar de 46 estaciones geodésicas, siete medidores de presión de fondo marino (OBP) y dos equipos de posicionamiento acústico y siete sismómetros de fondo oceánico de banda ancha (OBS); y en tierra firme 32 estaciones sísmicas. Por primera vez en México se utilizará la tecnología de punta Geoslicer, misma que ha sido aplicada en Japón y Estados Unidos, a fin de estudiar antiguos terremotos y tsunamis. Fuente: Taller para la evaluación del programa en comento entre los equipos japonés y mexicano. Nara, Japón, 26-28 de julio de 2017.

¹⁴⁵ En el Día Mundial de la Concientización sobre los Tsunamis (5 de noviembre de cada año), y en el marco de dicho proyecto SATREPS se han realizado simulacros simultáneos entre escuelas de Guerrero y japonesas.

¹⁴⁶ Arturo Iglesias Mendoza, director del Instituto de Geofísica de la UNAM.

¹⁴⁷ Taïdo Tanose, viceministro parlamentario de Educación, Cultura, Deportes, Ciencia y Tecnología de Japón (MEXT), "Lanzan proyecto de evaluación de terremoto y tsunamis", en *Revista Teorema Ambiental*, 12 de septiembre de 2016, en <http://www.teorema.com.mx/cienciaytecnologia/lanzan-proyecto-evaluacion-de-terremotos-y-tsunamis/>, último acceso 20 de junio de 2018.

Cooperación aeroespacial

La cooperación bilateral en materia aeroespacial empieza a cobrar una importancia estratégica. Durante la visita oficial del primer ministro de Japón, Shinzo Abe (1954-) a México, en 2014,¹⁴⁸ ambos gobiernos confirmaron que se continuará el diálogo en el sector aeroespacial entre los órganos gubernamentales, la Agencia de Exploración Aeroespacial del Japón (JAXA, por sus siglas en inglés) y la Agencia Espacial Mexicana (AEM), con el fin de lograr una mayor cooperación. Asimismo, expresaron su satisfacción por los avances hacia la cooperación con el sector industrial.¹⁴⁹ En ese mismo julio de 2014, la AEM firma con la compañía japonesa NEC un Memorándum de Entendimiento para la Cooperación Espacial, cuyos ejes centrales son el monitoreo de la Tierra y cambio climático, navegación global y aplicaciones basadas en posicionamiento geo-espacial (GPS), así como instalación de satélites de comunicaciones, sistemas de control y redes terrestres.¹⁵⁰ Actualmente, tres estudiantes mexicanos se encuentran realizando sus estudios de doctorado en tecnologías de nanosatélites en el Instituto Tecnológico de Kyushu.¹⁵¹ Asimismo, la AEM ha contado con la colaboración por parte de Japan Space Systems (JSS)¹⁵² para sentar bases de proyectos cooperativos de nueva tecnología, en especial en la adición de satélites de monitoreo remoto a la infraestructura del país, con lo que “permitirá potenciar usos como la predicción del clima, fenómenos naturales, cuidado del medio ambiente y reservas naturales”.¹⁵³

¹⁴⁸ Del 25 al 28 de julio de 2014, en el marco del 400 aniversario de la llegada de la Misión Hasekura a México y del año del intercambio México-Japón, respondiendo a la invitación que el presidente Enrique Peña Nieto le extendiera durante su visita oficial de trabajo a Japón en abril de 2013.

¹⁴⁹ Comunicado conjunto de la visita oficial del primer ministro del Japón, Shinzo Abe, Presidencia de México, 25 de julio de 2014 en: <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/visita-oficial-del-primero-ministro-del-japon-shinzo-abe-comunicado-conjunto/>, último acceso 20 de junio de 2018.

¹⁵⁰ Basado en tecnologías proporcionadas por NEC, tales como sensores hiper-espectrales montados en un dron con alrededor de 100 bandas de resolución espectral que se espera sea lanzado a finales de 2018 a la Estación Espacial Internacional. Fuente: información compartida por la AEM a la SRE, julio 2016.

¹⁵¹ Los estudiantes son: Rigoberto Morales (UNAM), Isai Fajardo (UNAM) y Rodrigo Córdova (IPN). Fuente: Conacyt, “Ofrecen formación espacial en Japón a jóvenes mexicanos”, comunicado de prensa, 6 de octubre de 2016, en: <http://conacytprensa.mx/index.php/centros-conacyt/cinvestav/10898-ofrecen-opportunidades-de-formacion-espacial-en-japon-a-jovenes-mexicanos>, 20 de junio de 2018.

¹⁵² Organismo de la Oficina del Gabinete del gobierno japonés para apoyar las actividades espaciales de países en desarrollo.

¹⁵³ Notimex, “México y Japón desarrollarán tecnología espacial satelital”, *Uniradio noticias*, 22 diciembre 2016, en: <http://www.uniradionoticias.com/noticias/tecnologia/455478/mexico-y-japon-desarrollaran-tecnologia-espacial-satelital.html>, último acceso 20 de junio de 2018.

Dado que la AEM se trata de una entidad relativamente joven,¹⁵⁴ la cooperación con agencias como JAXA ha permitido “coadyuvar a acortar la brecha tecnológica de nuestro país”.¹⁵⁵ Asimismo, “México se ha transformado, hoy es uno de los mejores destinos para invertir en el sector aeroespacial, ya que crece a dos dígitos de manera sostenida”.¹⁵⁶

Cooperación en temas sísmicos. Ayuda mutua en la adversidad

México y Japón se encuentran en los extremos del anillo de fuego del Océano Pacífico. De ahí su elevada sismicidad. Durante casi cien años los dos países se han ayudado recíprocamente: en 1923, 1985, 2011 y 2017. Conviene registrar cada uno de esos casos; encierran lecciones diversas.

El gran terremoto de Kanto de 1923; la solidaridad mexicana

A las 11:58 horas del sábado 1 de septiembre de 1923, un sismo de magnitud 7.9 en la escala Richter sacudió la región de Kanto, que incluye las prefecturas de Tokio, Chiba, Gunma, Ibaraki, Kanagawa y Tochigi. El terremoto ocasionó la muerte de 105 000 personas; 293 000 hogares fueron destruidos y casi dos millones de personas perdieron sus viviendas. El siniestro fue magnificado por los vientos, las elevadas temperaturas veraniegas, las construcciones de madera y la hora en la que ocurrió: los fogones de las casas estaban encendidos lo que hizo que el fuego se esparciera de manera incontrolable.

Japón vivía una coyuntura política compleja: el primer ministro Tomozaburo Kato (1861-1923) había fallecido el 26 de agosto anterior. México fue uno de los países que más ayudó a Japón. El presidente Álvaro Obregón envió un donativo de 100 000 pesos (con un valor aproximado de un mi-

¹⁵⁴ La ley que crea la Agencia Espacial Mexicana fue promulgada el 13 de julio de 2010 por el presidente Felipe Calderón Hinojosa; y se publicó en el *Diario Oficial de la Federación* el 30 de julio de 2010.

¹⁵⁵ Notimex, “México y Japón fortalecen cooperación en materia espacial”, *El Economista América*, 17 febrero 2015, en: <http://www.economistaamerica.com/politica-eAm-mx/noticias/6484848/02/15/Mexico-y-Japon-fortalecen-cooperacion-en-materia-espacial.html>, último acceso 20 de junio de 2018.

¹⁵⁶ Agencia Espacial Mexicana, *op. cit.*

llón de dólares actuales de 2010)¹⁵⁷ a pesar de que el país apenas salía de la etapa más sangrienta de la Revolución. Presumiblemente, por este gesto, el emperador Taisho (1879-1926) otorgó al general Obregón el Cordón de la Orden Suprema del Crisantemo,¹⁵⁸ “como una prueba de sus sentimientos más cordiales de amistad y aprecio”.¹⁵⁹

El terremoto de 1985 en México y la creación del Cenapred

El jueves 19 de septiembre de 1985, a las 7:19 horas, las zonas centro, sur y occidental de México fueron golpeadas por un sismo que tuvo una intensidad de 8.1 grados en la escala Richter. Al día siguiente se registró un segundo terremoto de 7.1 grados. El número de víctimas varía según la fuente. La cifra oficial fue de 3 169 fallecidos, aunque hay reportes que la sitúan entre quince y veinte mil, la mayoría en la capital de la República. Unas treinta y seis mil viviendas quedaron destruidas y más de sesenta y cinco mil tuvieron daños de consideración. Las afectaciones en el sector salud, en escuelas y en infraestructura fueron considerables.¹⁶⁰

El entonces presidente Miguel de la Madrid Hurtado (1934-2012) tenía planeado visitar Japón a finales de 1985.¹⁶¹ La emergencia hizo que difiriese su viaje un año. El gobierno de ese país envió a México un equipo de 20 expertos que trabajaron del 28 de octubre al 23 de noviembre de 1985, para elaborar una evaluación inicial.

La magnitud de la tragedia hizo patente la necesidad de establecer un sistema nacional de protección civil, tarea a la que se abocaron las autoridades

¹⁵⁷ MOFA, <https://www.mofa.go.jp/mofaj/press/pr/wakaru/topics/vol28/index.html>, último acceso 20 de junio de 2018.

¹⁵⁸ El 27 de noviembre de 1924, el presidente Álvaro Obregón recibió la Orden del Crisantemo en una ceremonia especial en la Ciudad de México. El barón Shigetsuma Furuya, embajador en misión especial de Japón a México, confirió este honor al presidente Obregón. *New York Times*, “Japan Decorates Obregón Order of the Crysanthemum Conferred by Special Ambassador”, 28 de noviembre de 1924, p. 11.

¹⁵⁹ Discurso que Shigetsuma Furuya, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Japón en México pronunciado en el acto de entrega de la condecoración imperial al presidente Obregón, 29 de noviembre del año Taisho 13, Archivo Nacional de Japón, Nota número 12, 1924.

¹⁶⁰ Daniel Bitrán, Bitrán, “Características del Impacto Socioeconómico de los Principales Desastres Ocurredos en México en el periodo 1980-99”, Cenapred, octubre 2001, en: <http://www.cenapred.unam.mx/es/DocumentosPublicos/PDF/SerieImpacto/Impacto1.pdf>, último acceso 20 de junio de 2018.

¹⁶¹ MOFA, <https://www.mofa.go.jp/mofaj/gaiko/bluebook/1987/s62-shiryuu-410.htm>, último acceso 20 de junio de 2018.

federales mexicanas. El gobierno japonés donó equipos avanzados de seguimiento de la actividad telúrica; facilitó la capacitación en Japón de quienes los operarían; envió una misión de expertos para la planeación e instrumentación de proyectos conjuntos y apoyó con recursos financieros la construcción del edificio destinado a albergar el instrumental. La UNAM, por su parte, aportó el terreno y la participación de personal académico de alto nivel.

De esta manera, se conjuntaron esfuerzos de los gobiernos de México y de Japón, así como de la UNAM, que lo hizo por medio de sus institutos de Geofísica, Ingeniería, Geología y Geografía. El 20 de septiembre de 1988, tres años después del sismo, fue creado el Cenapred. Funciona como órgano desconcentrado, subordinado jerárquicamente a la Secretaría de Gobernación.¹⁶²

La cooperación japonesa después del sismo de 1985 fue oportuna y pertinente. Sus expertos se mostraron generosos para compartir conocimiento.¹⁶³ Después de la creación del Cenapred, la cooperación se amplió a Vulcanología y a la formación de capacidades institucionales, tanto gerenciales como de formación de recursos humanos. Al paso del tiempo los especialistas mexicanos y japoneses, que incluyen funcionarios públicos, investigadores e ingenieros del sector privado han estrechado sus vínculos e intercambios de experiencias en un caso modélico de vinculación.¹⁶⁴

Terremoto y tsunami de Fukushima en 2011

El llamado oficialmente *Gran Terremoto del Este de Japón* se produjo a las 14:46 horas del 11 de marzo de 2011. El epicentro se originó en el mar, a 130 kilómetros de la Península de Ojika, en la prefectura de Miyagi. Alcanzó una magnitud de 9.0 en la escala Richter. De acuerdo con las cifras de la policía japonesa, murieron 15 895 personas; 6 156 fueron heridas y desaparecieron 2 539.¹⁶⁵

Entre los daños causados por el terremoto y el tsunami que le siguió, fue afectada una planta de energía nuclear en la ciudad de Fukushima, pre-

¹⁶² Cenapred, <http://www.cenapred.gob.mx/es/QuienesSomos/Antecedentes/>, último acceso 20 de junio de 2018.

¹⁶³ *Loc. cit.*

¹⁶⁴ Sergio Alcocer, director técnico del Cenapred de 2003 a 2008 y director del Instituto de Ingeniería de la UNAM de 2008 a 2013. Entrevista, 4 de junio de 2018.

¹⁶⁵ Pletchers Kenneth y John P. Rafferty, "Japan Earthquake and Tsunami of 2011", en *Encyclopedia Britannica*.

fectura de Sendai. Ocurrieron explosiones en los edificios que albergan los reactores y se dieron fallas en los sistemas de refrigeración y fusión nuclear, lo que generó liberación de radiación al exterior.

Esta situación creó alarma entre la población civil y en la comunidad internacional. Algunos países evacuaron a sus connacionales de Japón, redujeron el tamaño de sus misiones diplomáticas o las reubicaron al sur de Honshu, en ciudades como Osaka. En un gesto de solidaridad con los japoneses, la Embajada de México continuó laborando con la totalidad de su personal y en sus instalaciones habituales. Se dedicó a dos tareas principales: la protección de los mexicanos afectados y la colaboración con las autoridades japonesas para atender la emergencia.

El 14 de marzo de 2011 llegó un equipo de 12 mexicanos y seis perros, algunos de los llamados *topos* y personal de protección civil.¹⁶⁶ Durante 10 días trabajaron en las cercanías de Fukushima para localizar a personas sobrevivientes o fallecidas. Adicionalmente, el gobierno mexicano envió 8.4 toneladas de comida; 3 400 de artículos sanitarios y 6 800 botellas de agua. Estos artículos fueron entregados el 27 de marzo en las prefecturas de Miyagi e Ibaraki.¹⁶⁷

Los terremotos de México de 2017

A las 23:49 horas del 7 de septiembre de 2017, un sismo de 8.2 en la escala de Richter golpeó a los estados de Chiapas y Oaxaca.¹⁶⁸ Doce días después, el 19 de septiembre, y exactamente 32 años después del terremoto de 1985, un nuevo sismo, de magnitud 7.1 en escala de Richter, afectó al centro del país. El epicentro se localizó en los límites de Puebla y Morelos, a 120 kilómetros de la Ciudad de México.¹⁶⁹ En estos eventos 369 personas fa-

¹⁶⁶ MOFA, https://www.mofa.go.jp/j_info/visit/incidents/pdfs/map_operations.pdf, último acceso 20 de junio de 2018.

¹⁶⁷ *Idem*.

¹⁶⁸ Univisión, “El balance de víctimas del terremoto en México aumenta a 96 muertos y decenas de heridos”, 09 de septiembre de 2017, en <https://www.univision.com/noticias/terremotos/el-balance-de-victimas-del-terremoto-en-mexico-aumenta-a-96-muertos-y-decenas-de-heridos>, último acceso 20 de junio de 2018.

¹⁶⁹ UNAM, *Reporte Especial- grupo de trabajo del Servicio Sismológico Nacional, UNAM, sismos del día 19 de septiembre de 2017, Puebla-Morelos (M7.1)* en http://www.ssn.unam.mx/sismicidad/reportes-especiales/2017/SSNMX_rep_esp_20170919_Puebla-Morelos_M71.pdf, último acceso 20 de junio de 2018.

llecieron: 228 en la capital de la República, 74 en Morelos, 15 en el Estado de México, seis en Guerrero y una en Oaxaca.¹⁷⁰ Un total de 184 000 viviendas fueron dañadas, así como cerca de dieciséis mil escuelas. También tuvieron afectaciones 1 821 edificios del patrimonio cultural, 175 unidades médicas y hospitales y 140 carreteras.¹⁷¹ Los daños materiales fueron estimados por las autoridades mexicanas en aproximadamente cuarenta y ocho mil millones de pesos.¹⁷²

El gobierno mexicano solicitó apoyo a sus contrapartes japonesas unas horas después de ocurrido el segundo sismo. Específicamente pidió que acudiese una unidad de rescate certificada tipo United Nations Disaster Assessment and Coordination (UNDAC).¹⁷³ El 21 de septiembre, el Equipo de Búsqueda y Rescate de Auxilio en Desastres japonés, integrado por 72 personas y cuatro perros de rescate, y con equipamientos como generadores eléctricos, dispositivos de iluminación y sierras eléctricas, llegó a México. Realizaron operaciones de búsquedas y rescate en el área central de la Ciudad de México entre el 22 y 25 de septiembre.¹⁷⁴

Posteriormente, el gobierno japonés fue de los primeros en expresar su solidaridad para apoyar, a través de sus experiencias y tecnologías, en la fase de reconstrucción. Esta cooperación ha sido concebida en el contexto del “Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030”.¹⁷⁵ El 5 de diciembre de 2017, se llevó a cabo el Seminario para la Reconstrucción de México con el Enfoque *Build Back Better* (Reconstruir

¹⁷⁰ *El Economista*, “Sube a 369 la cifra de fallecidos por sismo; 228 en la CDMX”, 04 de octubre de 2017, <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Sube-a-369-la-cifra-de-fallecidos-por-sismo-228-en-la-cdmx-20171004-0080.html>, último acceso 20 de junio de 2018.

¹⁷¹ Presidencia de la República, 07 de noviembre de 2017, <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/comunicado>, último acceso 20 de junio de 2018.

¹⁷² Presidencia de la República, 07 de noviembre de 2017, <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/eprn-palabras-133262>, último acceso 20 de junio de 2018.

¹⁷³ Embajada de México en Japón, septiembre 2017.

¹⁷⁴ JICA, *Noticias y Novedades*, 04 de octubre de 2017, <https://www.jica.go.jp/spanish/news/field/171004.html>, último acceso 20 de junio de 2018.

¹⁷⁵ Fue adoptado en la Tercera conferencia mundial de las Naciones Unidas celebrada en Sendai, Japón, el 18 de marzo de 2015. El Marco funge como plan global para prevenir y reducir las pérdidas por desastres, establece el año 2020 como fecha límite para un incremento sustantivo de estrategias nacionales y locales para la reducción de riesgo de desastres, así como establecimiento de planes seguros y resilientes. Fuente: Organización de Naciones Unidas, https://www.unisdr.org/files/43291_spanishsendaiframeworkfordisasterri.pdf, último acceso 20 de junio de 2018.

Mejor) copatrocinado por la Amexcid, JICA y la Coordinación Nacional de Protección Civil (CNPCC).¹⁷⁶

Lecciones aprendidas

Para México, la Sismología y las disciplinas vecinas constituyen campos de la más alta prioridad para la colaboración con Japón: entre gobiernos, agencias especializadas, instituciones de investigación y organizaciones de la sociedad civil. Los hechos básicos permanecen: la alta sismicidad de los dos países; los rigurosos protocolos de seguridad japoneses que son un referente internacional; la educación de la población nipona para la protección civil y los avances científicos y tecnológicos de Japón. Los mexicanos también hemos avanzado en estas materias; contamos con experiencias y especificidades geográficas que son del interés de nuestras contrapartes. Lo más importante es mantener la comunicación y la voluntad recíproca para trabajar juntos y disminuir las afectaciones humanas y materiales de los sismos.

¹⁷⁶ Al seminario asistieron más de doscientas personas provenientes de al menos doce entidades de la República Mexicana. Los participantes representaron a los tres órdenes de gobierno de la administración pública, científicos, investigadores y representantes del sector privado como desarrolladoras y empresas. Comunicado de prensa Amexcid, “México y Japón promueven Reconstruir Mejor”, 5 de diciembre de 2017, <https://www.gob.mx/amexcid/prensa/mexico-y-japon-promueven-reconstruir-mejor?idiom=es>, último acceso 20 de junio de 2018.

CAPÍTULO VI

Relaciones económicas y financieras



Ejemplares de los informes finales de las Comisiones México-Japón Siglo XXI.

Inversión japonesa en México, crisis financiera y comercio bilateral durante la segunda mitad del siglo xx

La inversión japonesa en México en la Posguerra

EN LOS AÑOS CINCUENTA Y SESENTA SE ESTABLECIERON EN MÉXICO LAS PRINCIPALES comercializadoras generales o *sogoshoshas*: Marubeni, en 1954; Mitsui, en 1955; Itochu, en 1956; Mitsubishi, en 1962; Sumitomo, en 1967. Sojitz (anteriormente Nissho Iwai), lo hizo en 1970. Su actividad original era el aprovisionamiento de materias primas para las fábricas establecidas en Japón y la venta en México de cualquier bien o artículo, lo que incluyó maquinaria pesada, plantas industriales y sistemas para generación de energía o de tratamiento de aguas y deshechos, entre muchos otros.¹ Posteriormente, invirtieron como socios mayoritarios o minoritarios en actividades industriales muy diversas, especialmente en las industrias eléctrica y electrónica; de autopartes; en energía; minería e infraestructura. Cuando llegaron a México, lo hicieron atraídas por el dinamismo de la economía mexicana en el periodo del llamado desarrollo estabilizador y el crecimiento del mercado interno protegido, entonces, por la política de sustitución de importaciones.² Este proceso de expansión hizo que se instalara en México una representación permanente de la Organización Japonesa de Comercio Exterior (JETRO, por sus siglas en inglés), en febrero

¹ Benito Yamazaki Endo, *México y Japón: crónica de 400 años de relaciones amistosas y económicas y 50 años de vínculos empresariales*, México, 2008, pp. 119-135.

² Tomás González Sada, *Factibilidad de un acuerdo de libre comercio entre México y Japón, Informe final de la Nueva Comisión México-Japón siglo XXI*, México, mayo del año 2000, anexo III.

de 1958.³ También fue creada, el 30 de julio de 1964, la Cámara Japonesa de Comercio e Industria de México, con 40 socios iniciales.⁴

En la industria automotriz, Nissan Mexicana fue constituida, en 1961, como comercializadora y estableció su primera planta de producción de automóviles en Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca (Civac), en 1966. Honda lo hizo en El Salto, Jalisco, en 1985; Toyota en su planta de Tijuana, en 2000, Nissan construyó su primera planta en Aguascalientes, en 1982.

Dado que las armadoras japonesas privilegian la proveeduría de empresas en las que han confiado durante muchos años, japonesas en su mayor parte, su instalación en México generó gradualmente la creación de la industria de soporte, principalmente de nivel 1 (*tier 1*) como Jatco, Yorozu, Bridgestone, Hirotec, Mitsui Chemicals, y del nivel 2 (*tier 2*) como Yazaki, Pionner, Furukawa, Sumitomo Electric, Hitachi, КΥВ, entre otras.

El 30 de enero de 1969, México y Japón firmaron un nuevo Convenio de Comercio. De acuerdo con el Artículo 2 de este instrumento se concedieron, recíprocamente y sin condiciones, el trato de Nación Más Favorecida respecto a sus transacciones comerciales. Asimismo, acordaron no imponer restricciones a las importaciones o exportaciones de productos específicos, salvo prohibición en sus legislaciones correspondientes.⁵

En los años cincuenta, México tenía un superávit con Japón dado que lo abastecía de materias primas, principalmente algodón, para su floreciente industria textil. Para la década de los sesenta fueron profundizadas las relaciones económicas por la llegada de las *sogoshoshas* a México. La importación de bienes de capital y productos manufacturados por parte de México le generó un déficit con Japón que fue revertido durante el auge petrolero de 1977-1978. Este fenómeno transitorio aumentó las importaciones de bienes japoneses y los flujos de inversión hacia México. Sin embargo, la crisis de la deuda mexicana en la primera mitad de los años ochenta revertió esta tendencia. Se recuperó en la segunda mitad de esa década por las inversiones en la industria maquiladora y la drástica revaluación del yen como efecto del llamado Acuerdo Plaza de 1985, que llevó a Japón a

³ Su primer director fue Kato Heiji. Makoto Toda, *Historia de las Relaciones Mexicano-Japonesas*, t. 1, México, Artes Gráficas Panorama, 2012, p. 230.

⁴ Su primer presidente fue Yoshihisa Nakajima, de Itochu. El primer gerente general, a título honorario, fue Kato Heiji, director de JETRO. *Ibid.*, pp. 231-232.

⁵ Representación en Japón de la Secretaría de Economía, mayo de 2018.

invertir más en el exterior. En los años noventa, sin embargo, perdieron dinamismo los intercambios comerciales; la participación japonesa en el total de la inversión extranjera directa perdió peso relativo. En el periodo 1994-1998 representó el 3.1% del total.⁶

Durante los años setenta se establecieron en México 61 compañías, mientras que en la década de los ochenta se instalaron 43.⁷ En 1979, el grupo Panasonic estableció la primera maquiladora de capital japonés en Tijuana.⁸ Estas plantas se multiplicaron al paso de los años en los estados de la frontera norte. En 2004, una de cada tres televisiones producidas en México era de origen japonés.⁹

El apoyo de Japón para la reestructuración de la deuda mexicana. El Plan Brady de 1989

Durante la década de los ochenta del siglo pasado, el problema de la deuda de los países emergentes, en especial de los latinoamericanos, fue el tema dominante de la cooperación financiera internacional.¹⁰ Para 1989, el total de la deuda de esos países ascendía a 1.3 billones (millones de millones) de dólares.¹¹ La situación al final de la “década perdida de América Latina” era ya insostenible. La región vivía fuertes tensiones sociales; sus economías no crecían y era probable una gran perturbación en el sistema financiero mundial.

Desde que México anunció, en agosto de 1982, una moratoria de pagos, se sucedieron una serie de renegociaciones con las instituciones acreedoras. Éstas aceptaban reestructuraciones parciales mediante el alargamiento de

⁶ T. González S., *op. cit.*

⁷ Makoto Toda, *op. cit.*, volumen II, pp. 249 y 272-3.

⁸ Benito Yamazaki E., *op. cit.*, p. 216.

⁹ Yukari Tsushima, “Aumento de la productividad en la industria de televisores en México: papel de las empresas japonesas y su influencia”, en HAL, Rey Tristán, Eduardo; Calvo González, Patricia. XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: Congreso internacional, sept. 2010, Santiago de Compostela, España, Universidade de Santiago de Compostela, Centro Interdisciplinario de Estudios Americanistas Gumersindo Busto; Consejo Español de Estudios Iberoamericanos, pp. 3040-3058, noviembre de 2010, <https://halsh.archives-ouvertes.fr/halshs-00532802>.

¹⁰ Michel Camdessus, *La scène de ce drame est le monde. Treize ans à la tête du FMI*, La escena de este drama es el mundo. Trece años a la cabeza del FMI, París, Les Arènes, 2014, p 212.

¹¹ Steven R. Weisman, “Japan Takes a Leading Role in the Third-World Debt Crisis” (Japón toma un papel de liderazgo en la crisis de la deuda del Tercer Mundo), en *New York Times*, Nueva York, 17 de abril de 1989.

los plazos, pero se rehusaban a reconocer que el valor nominal de la deuda era mayor que su valor real, como lo mostraban las operaciones en los mercados secundarios, que se efectuaban con descuentos en ocasiones elevados.¹² Los países emergentes, incluido México, realizaban dolorosos ajustes estructurales para mantener su crédito, pero no lograban el suficiente margen de maniobra para recuperar el crecimiento con estabilidad.¹³

Hacia finales de la década, las circunstancias empezaron a cambiar. México fijó los siguientes objetivos para la renegociación de su deuda externa para 1989: abatir la transferencia de recursos netos al exterior para lograr un crecimiento sostenido de la economía; reducir el valor de la deuda histórica acumulada; asegurar la obtención de recursos frescos durante un horizonte suficientemente largo, a efecto de evitar la incertidumbre que provocan las negociaciones anuales y disminuir el valor de la deuda, así como la proporción de ésta en relación al PIB y a las exportaciones.¹⁴

Esto era un tabú en los círculos financieros, pues implicaba descuentos al valor contable de la deuda y, evidentemente, la asunción de quebrantos por parte de las instituciones financieras. México impulsó su posición con ánimo constructivo y enfatizó la corresponsabilidad en el manejo del problema. Su esfuerzo era también pedagógico: mostrar la inviabilidad del modelo vigente y los riesgos de un colapso sistémico en el que todos perderían. Gradualmente, las posiciones cambiaron en la escena global. Primero en el Fondo Monetario Internacional (FMI), que adoptó en el verano de 1988 un “menú de opciones”, que abría posibilidades hasta entonces consideradas inaceptables.¹⁵ El activismo, discreto pero eficaz del, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), para explicar en diversas círculos las dificultades de la región y la impaciencia de sus sociedades, jugó un papel positivo.¹⁶

Japón, por su parte, emprendió también tareas de convencimiento ante el gobierno de Estados Unidos y los miembros del *Club de París*, que agrupaba a los países acreedores. Su posición era en el sentido de que resultaba necesario reconocer la realidad del mercado: no se podía ya obligar a los

¹² Michel Camdessus, *op. cit.*, p 215.

¹³ José Ángel Gurría, *La política de la deuda externa*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

¹⁴ Banco de México, Informe Anual 1989, p. 25.

¹⁵ Michel Camdessus, *Ibid.*, p 216.

¹⁶ Enrique V. Iglesias, exdirector del BID, entrevista, Tokio, 23 de mayo de 2018

países deudores a pagar una deuda cuyo valor nominal era mayor al real.¹⁷ Los japoneses apoyaron el giro de posición del Fondo y se pronunciaron por un mayor involucramiento del Banco Mundial (BM) y de las instituciones financieras privadas en la reestructuración de la deuda.¹⁸

El Plan Brady fue dado a conocer por el entonces secretario del Tesoro de Estados Unidos, Nicholas Brady, el 10 de marzo de 1989, ante la Brookings Institution y la Conferencia del Comité de Bretton Woods sobre la deuda del Tercer Mundo.¹⁹ Durante mayo y junio de ese año, México firmó convenios con el FMI y el BM, lo que permitió establecer sobre bases serias un diálogo con la banca comercial para la reestructura, con disminución de monto, de la deuda mexicana.

El acuerdo de principio con la banca comercial fue anunciado el 23 de julio de 1989.²⁰ Para canjear la deuda de 47 976 MDD por nuevas deudas con reducciones de valor real, vía disminución de principal o de tasas, se requería obtener garantías que ascendían a 7 122.1 MDD. El FMI concedió a México 1 688.5 MDD; el BM, 2 010 MDD y el Gobierno Federal aportó 1 373.6 MDD.

En un acto de gran solidaridad, el gobierno de Japón, a través del Banco de Exportaciones e Importaciones (Eximbank, por sus siglas en inglés), ofreció apoyo financiero a México en los siguientes tres años por un total de 5 000 MDD, de los cuales 2 050 se destinarían a la formación de (dicho) paquete de garantías [...] Makoto Utsumi (1934-), entonces viceministro de Asuntos Internacionales del Ministerio de Finanzas, y el titular en ese momento, Ryutaro Hashimoto (1937-2006), fueron las figuras claves en esa decisión.²¹

Ambos recibieron en marzo y junio de 1992, respectivamente, la condecoración del Águila Azteca como muestra del reconocimiento de México.²²

No es una simple anécdota referir que cuando Japón tomó la decisión de apoyar a México, en mayo de ese año, el anuncio lo comunicó el vi-

¹⁷ Entrevista a Makoto Utsumi, exviceministro de asuntos internacionales del Ministerio de Finanzas de Japón, Tokio, 11 de mayo de 2018.

¹⁸ Steven R. Weisman, *op. cit.*

¹⁹ José Ángel Gurría, *op. cit.*

²⁰ Banco de México, *Ibid.*, p. 26.

²¹ José Ángel Gurría, *op. cit.*

²² Dirección General de Protocolo, Secretaría de Relaciones Exteriores. Comunicación oficial electrónica del 7 de junio de 2018.

ceministro Utsumi a su homólogo mexicano, José Ángel Gurría (1950-), entonces subsecretario de Asuntos Financieros Internacionales en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, en un ambiente informal y amistoso. Durante una cena en un restaurante en Tokio le entregó personalmente un cheque por 2 050 MDD, cifra superior a las aportadas por el FMI y el BM.²³ México pudo así completar las garantías necesarias y fue el primer país en utilizar el Plan Brady. Obtuvo a cambio de la deuda anterior bonos con reducción de capital o intereses a 30 años, con amortización mediante un solo pago a su vencimiento, garantizada por medio de la adquisición de *bonos cupón cero*. El Banco de México estimó el ahorro obtenido a través de esta operación de canje con las instituciones financieras privadas en 7 102 MDD, para marzo de 1990.²⁴ Ello le permitió al país salvar una coyuntura compleja, tener acceso a recursos frescos, mejorar directamente las finanzas públicas y la balanza de pagos y retomar el crecimiento.

Enrique V. Iglesias reconoce a Makoto Utsumi como el motor, “un verdadero militante” que llevó a Japón a jugar un papel destacado en la reestructuración de la deuda de los países emergentes.²⁵ Michel Camdessus (1933-), director general del FMI de 1987 al año 2000 escribió: “Encontré siempre en él una inteligencia prodigiosa para entender la coyuntura y un raro sentido del bien común universal”.²⁶

Makoto Utsumi afirma que el mérito original corresponde a Yasuhiro Nakasone (1918-), quien fue primer ministro de Japón de noviembre de 1982 al mismo mes de 1987. Refiere que le otorgó instrucciones directas para reciclar parte de los excedentes de Japón en el apoyo a la reestructuración y aligeramiento de la deuda del Tercer Mundo. Le dio una amplia latitud para tomar decisiones y para promover esta posición ante los gobiernos acreedores y las instituciones financieras públicas y privadas. Esta política continuó con el siguiente primer ministro, Noburo Takeshita (1924-2000). Tuvo el respaldo de los correspondientes ministros de Finanzas, en especial de Ryotaro Hashimoto.²⁷ Éste devino primer ministro de Japón el 11 de enero de 1996; visitó México en agosto de ese año y se mostró siempre un amigo cercano de nuestro país. Cabe mencionar también

²³ José Ángel Gurría y M. Utsumi, entrevistas citadas.

²⁴ Banco de México, *op. cit.*, p 28.

²⁵ Enrique V. Iglesias, entrevista citada.

²⁶ Michel Camdessus, *op. cit.*, pie de foto en la sección central del libro, sin número de página.

²⁷ Makoto Utsumi, entrevista citada.

que el *consejero*, senador, Hirofumi Nakasone (1945-), hijo del antiguo primer ministro, es el presidente de la Federación Parlamentaria de Amistad Japón México desde marzo de 2013. Igual que su padre ha mostrado en todas las circunstancias su simpatía por México.

Las comisiones México-Japón siglo XXI

Durante su visita a Japón de junio de 1990, el presidente Carlos Salinas de Gortari convino con el primer ministro Toshiki Kaifu el establecimiento conjunto de la Comisión México-Japón siglo XXI. Participaron altos funcionarios, empresarios y expertos para discutir los temas de interés común con una perspectiva de mediano y largo plazos. La delegación mexicana fue coordinada por Julio Rodolfo Moctezuma (1927-), ex secretario de Hacienda, y la japonesa por Nobuo Matsunaga (1923-2011), exembajador de Japón en México y en Estados Unidos. Presentó su informe en marzo de 1992. En su parte medular señaló el carácter incipiente de las relaciones comerciales entre México y Japón y advirtió que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), entonces en proceso de negociación, habría de tener, de ser suscrito, un impacto considerable en la forma de comerciar y hacer negocios entre México y Japón. Concluyó que este país “deberá buscar una estrategia que le permita beneficiarse del proceso de integración de los tres países de América del Norte”.²⁸

En noviembre de 1998, el presidente Ernesto Zedillo Ponce de León (1951-) y el primer ministro Keizo Obuchi (1937-2000) acordaron formar la Nueva Comisión México-Japón siglo XXI. La delegación mexicana fue presidida por el embajador Sergio González Gálvez (1934-), quien había sido dos veces embajador en Japón. Japón designó de nuevo al embajador Matsunaga, quien lo había sido en México y en Estados Unidos; en ese momento era vicepresidente del Instituto Japonés de Relaciones Internacionales. En su informe de mayo del año 2000 incluyeron como primera recomendación la de “iniciar la negociación de un Acuerdo de Libre Comercio entre ambos países”.²⁹ En efecto, al concluir el siglo, el comercio

²⁸ Comisión México-Japón siglo XXI, Informe final, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, marzo de 1992, p 58.

²⁹ Nueva Comisión México-Japón siglo XXI, Informe final, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, mayo de 2000, p 47.

bilateral mostraba estancamiento en términos absolutos y un rápido deterioro en términos relativos.

Durante la última etapa del mandato del presidente Zedillo se realizaron negociaciones para la firma de un Acuerdo de Protección Recíproca de Inversiones (APRI) entre México y Japón. A pesar de los esfuerzos hechos, sobre todo durante 1999, no fue posible llegar a un acuerdo. Japón planteaba contar con los elementos más importantes y prerrogativas establecidas en el TLCAN en el Capítulo de Inversiones, pero sin la firma de un tratado de libre comercio.³⁰ México proponía un tratado de libre comercio entre ambas naciones.

La inversión japonesa en México había venido creciendo durante las últimas décadas del siglo xx. Era importante para ambos países evitar su desmantelamiento como efecto indeseado de la liberalización comercial con Estados Unidos, Canadá y Europa. La óptica mexicana era generar las condiciones para aprovechar al máximo los beneficios del entrecruzamiento de tratados comerciales de México con el propósito de atraer más inversión productiva, en este caso japonesa. Se trataba de aprovechar las complementariedades de las dos economías y favorecer sus sinergias con una visión de alcance global, lo cual estuvo impulsado de manera perseverante por Herminio Blanco Mendoza, desde la entonces Secretaría de Comercio y Fomento Industrial.

Negociación del Acuerdo para el Fortalecimiento de la Asociación Económica México Japón (AFAEMJ) del primero de abril de 2005

A la parte japonesa le preocupaba que la implementación del Artículo 303 del TLCAN afectase negativamente a sus empresas, al cancelarles la posibilidad, que tenían desde 2001, de importar temporalmente insumos libres de derechos de importación a territorio mexicano, cuando estos eran exportados a Estados Unidos. Las exportaciones japonesas a México enfrentaban un arancel promedio del 16%, lo que las colocaba en una posición de clara desventaja frente a las estadounidenses, canadienses y europeas, principalmente.³¹ Los términos de referencia y las reglas habían cambiado. La

³⁰ Representación en Japón de la Secretaría de Economía, Tokio, mayo de 2018.

³¹ Gerardo Traslosheros Hernández, excoordinador de la negociación del Acuerdo México Japón. Mimeo a ser publicado próximamente por la Secretaría de Economía de México en el libro *40 años de política comercial de México*, p 2.

adaptación de la relación económica bilateral era condición necesaria para que las empresas japonesas pudieran seguir exportando desde territorio nacional y para que mantuvieran su competitividad en el mercado interno mexicano.

La solución al problema que colocaba a las empresas japonesas establecidas en México no podía ser unilateral. De entrada estaba excluido que México concediera preferencias o beneficios especiales a Japón sin una contrapartida razonable: inversiones y comercio debían ser vistas en conjunto. El gobierno mexicano consideraba que las preocupaciones de Japón eran atendibles y que también estaba en su interés encontrar una solución correcta. Para que fuera equilibrada y aceptable, México debía lograr, además, acceso al importante mercado japonés, tanto de bienes industriales como del sector agropecuario.³² Un objetivo de la mayor importancia era retener las inversiones japonesas en México y acrecentarlas.

En el año 2000 operaban en territorio nacional cerca de trescientas empresas, principalmente *sogoshas*, grandes comercializadoras, e industrias en los sectores eléctrico, electrónico, energético, armadoras automotrices y productoras de autopartes. Su impacto era y es considerado positivo desde diversos ángulos: crean empleos; generan divisas; transfieren conocimientos científicos y tecnológicos; permiten la asimilación de sistemas de gestión como el *kaizen*, mejora continua, la entrega *just in time* y promueven una cultura laboral orientada a la productividad. Estas inversiones generan además externalidades positivas, dado el incremento de la demanda por servicios de turismo, vivienda, salud e infraestructura, lo que contribuye a un mayor dinamismo de las correspondientes economías locales y al desarrollo regional.³³

Esto llevó, con toda naturalidad, a que en junio de 2000, en Tokio, el presidente Vicente Fox Quezada (1942-) y el primer ministro Junichiro Koizumi (1942-) crearan el Grupo Conjunto de Estudio México-Japón para el Fortalecimiento de las Relaciones Económicas, a efecto de analizar su estado y potencialidad y formular propuestas. Su perfil fue más técnico y académico que las comisiones precedentes. El diagnóstico y el rumbo

³² *Ibid.*, p 12.

³³ Melba E. Felck Reyes, *México y la Cuenca del Pacífico*, Universidad de Guadalajara-Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades-Departamento de Estudios del Pacífico, versión en línea Guadalajara, Jalisco, mayo-agosto 2016, disponible en <http://www.mexicoylacuencadel-pacifico.cucsh.udg.mx/index.php/mc/article/view/504/530>

estaban claros, faltaban las vías de solución en términos de políticas públicas y de instrumentos jurídicos. Los líderes políticos solicitaron propuestas concretas y vías practicable en el corto y mediano plazos, aceptables para los sectores productivos y viables para efectos de las ratificaciones congresionales.

El grupo presentó su informe final en julio de 2002. Su hallazgo principal fue el declive de la participación japonesa en las importaciones mexicanas, que pasó de 6.1% en 1994, a 4.8% en 2001. El valor de las exportaciones mexicanas a Japón, por su parte, había disminuido en el mismo periodo del 1.6% al 0.3%. El grupo hizo constar, asimismo, las desventajas en que habían caído las empresas japonesas establecidas en México en relación con las de los países con los que México había firmado acuerdos de liberalización comercial. Por ello fue enfático en recomendar el inicio de discusiones orientadas a llegar a un acuerdo de libre comercio... “que permita a ambos países maximizar las ventajas de la complementariedad de sus economías (y) que atienda los intereses de cada país y las sensibilidades existentes en cada uno...”³⁴

Negociaciones y entrada en vigor

Al concluir la Cumbre del Mecanismo de Cooperación Asia Pacífico (APEC), en Los Cabos, Baja California Sur, el presidente mexicano y el primer ministro japonés acordaron, el 27 de octubre de 2002, dar inicio a las negociaciones formales para “concluir un acuerdo bilateral que fortalezca las relaciones económicas entre ambos países y revitalice sus economías”.³⁵

Se realizaron siete rondas de negociaciones a nivel de jefes negociadores y 14 de los grupos de trabajo.³⁶ Los temas eran complejos y la ausencia de precedentes para Japón dificultaba el proceso, sobre todo por las reticencias de las poderosas cooperativas de agricultores. México siguió su disciplina, adoptada desde los años noventa, de trabajar de manera concertada y en

³⁴ Informe final del Grupo Conjunto de Estudio México-Japón para el Fortalecimiento de las Relaciones Económicas Bilaterales, México, Secretaría de Economía, p. 10.

³⁵ Comunicado conjunto entre el primer ministro de Japón y el presidente de los Estados Unidos Mexicanos sobre el Inicio de negociaciones para un Acuerdo Bilateral para el Fortalecimiento de la Relación Económica, Los Cabos, BCS, 27 de octubre de 2002.

³⁶ Comunicado conjunto. Acuerdo entre México y Japón para el Fortalecimiento de la Relación Económica, Secretaría de Relaciones Exteriores, 12 de marzo de 2004.

estrecha comunicación con el sector productivo, mediante el involucramiento en cada fase de la Coordinadora de Organismos Empresariales de Comercio Exterior (COECE). El llamado *cuarto de al lado* permitió superar el escepticismo de algunos sectores como el acerero, los productores de camiones y las empresas de autopartes no japonesas, principalmente. Mediante el diálogo fue posible convencer a los productores de las ventajas de la apertura, o bien acomodar sus intereses mediante la desgravación arancelaria, reglas de origen, disciplinas comerciales o exclusiones.³⁷ Aunque el tema del déficit de México con Japón no era una preocupación central de los negociadores mexicanos, ya que estaba generado principalmente por insumos y componentes destinados a ser utilizados en la fabricación de productos de exportación, era obvio que México tenía que aprovechar la coyuntura para tener un mayor acceso al mercado japonés.

En el caso de Japón, la mayor sensibilidad era, como se ha dicho, la del sector rural. Su peso electoral es más que proporcional y es muy alto el valor simbólico de la producción agrícola en la historia y mentalidad japonesas: el arroz es casi sagrado. El carácter parlamentario del gobierno japonés en el que los miembros del gabinete emanan de la Dieta y representan espacios geográficos y votantes específicos, hace que los ministros sean muy sensibles a sus clientelas. Es el caso del Ministerio de Agricultura, Silvicultura y Pesca, (MAFF por sus siglas en inglés); en tanto que el Ministerio de Economía, Comercio e Industria (METI), suele estar más cercano de los sectores industriales modernos.

México emprendió esfuerzos de información y convencimiento, cabildeo, con la poderosa Federación de Empresas de Japón, conocida como Keidanren. También lo hizo con diputados clave, especialmente representantes de productores agropecuarios a los que explicó el perfil de los productos mexicanos y las modalidades que impedirían la afectación de sus intereses. A los japoneses les inquietaban los precedentes con miras a las negociaciones futuras, principalmente con los países del sudeste asiático y otras naciones grandes productoras de alimentos. Fueron muy útiles los aportes de The Japan External Trade Organization (JETRO), la institución de promoción comercio exterior de Japón, de la Cámara Japonesa de Comercio en México y de la Embajada de Japón en México. De manera relevante, la Misión de México en Japón, cuyo titular era el embajador Carlos de Icaza González (1948-), facilitó las informaciones indispensables

³⁷ Gerardo Traslosheros Hernández, *op. cit.*, p. 7.

para negociar en el complejo entramado de los sectores gubernamental, político y empresarial de Japón. Propició los contactos con los actores clave y dio el apoyo logístico necesario para las múltiples reuniones de funcionarios, empresarios y expertos. Asimismo, la Consejería Comercial de Bancomext en Tokio³⁸ participó activamente en las negociaciones desde el inicio y suministró la inteligencia comercial por sectores y subsectores tanto al equipo negociador de México como a las empresas mexicanas directamente interesadas.³⁹

Las negociaciones fueron arduas y hubo momentos de ansiedad que llevaron incluso a la suspensión temporal de las pláticas. Los medios de comunicación generaron la expectativa de que un acuerdo, de principio, sería anunciado durante la visita de Estado del presidente de la República que se efectuó en Japón, en octubre de 2003. Esto no fue posible porque la parte mexicana estimó, correctamente, que no se habían reunido las condiciones necesarias para hacerlo. La complejidad de las negociaciones en el tema agropecuario no permitió llegar con oportunidad a una solución satisfactoria para los productores mexicanos. Los líderes reconocieron empero los avances y se comprometieron a hacer consultas intensivas para lograr un acuerdo base.⁴⁰

Poco menos de un año después, el 17 de septiembre de 2004, el presidente Fox y el primer ministro Koizumi suscribieron el AFAEMJ en Palacio Nacional, en la Ciudad de México.⁴¹ El 10 de noviembre de ese año fue ratificado por la Dieta Japonesa y el 18 de noviembre lo hizo el Senado de la República.⁴² El 3 de marzo de 2005 fueron intercambiadas las notas diplomáticas correspondientes. El AFAEMJ entró en vigor el 1 de abril de ese año,⁴³ en coincidencia con el inicio del año fiscal japonés.

³⁸ A cargo entonces de Sergio Inclán Gallardo

³⁹ Acuerdo de Asociación Económica México-Japón. Oportunidades para Incrementar y Diversificar las Exportaciones de México, y la Inversión Japonesa Directa a México. Consejería Comercial de México en Japón, Bancomext, 2005.

⁴⁰ Comunicado conjunto entre Japón y México. Asociación Estratégica del Pacífico: México y Japón en el nuevo Milenio, Secretaría de Relaciones Exteriores, 16 de octubre de 2003.

⁴¹ Comunicado conjunto entre Japón y México. Firma del Acuerdo para el Fortalecimiento de la Asociación Económica entre México y Japón, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 17 de septiembre de 2004.

⁴² Gerardo Trasloheros Hernández, *op. cit.*, p. 2.

⁴³ Secretaría de Relaciones Exteriores, Consultoría Jurídica, apartado sobre tratados internacionales de México, https://aplicaciones.sre.gob.mx/tratados/muestratratado_nva.sre?id_tratado=1229&depositario=, última entrada 19 de junio de 2018.

Estructura y alcances del AFAEMJ

El AFAEMJ fue un acuerdo de segunda generación, ya que incluyó disciplinas en tres vertientes, agrupadas en 18 capítulos y 177 artículos: primera, liberalización comercial e inversión; segunda, mejora del ambiente de negocios, y tercera, cooperación.⁴⁴ Desde su concepción las partes buscaron que no fuera solamente un FTA (*free trade agreement*), sino un EPA (*economic partnership agreement*).⁴⁵ Se manifestó así la preocupación de ambos gobiernos en temas cruciales, como la formación de recursos humanos, el apoyo a las pequeñas y medianas empresas y el desarrollo de empresas proveedoras del sector automotriz. Estas acciones, si bien orientadas a apoyar a las empresas japonesas en su operación en territorio mexicano, eran vistas también como elementos de apoyo a la competitividad de México.⁴⁶

Como era de esperarse en un acuerdo de liberalización comercial entre un país desarrollado y uno en vías de desarrollo, hubo una asimetría temporal en la desgravación arancelaria a favor de México. Japón liberó de inmediato 91% de las importaciones provenientes de México, en tanto que México liberó 44%. México obtuvo un arancel cero en zapatos y prendas de vestir desde el inicio de la vigencia. Otorgó a Japón el acceso inmediato para una cantidad equivalente a 5% del mercado nacional de automóviles y desgravó los aceros especializados no producidos en México y destinados a la fabricación de vehículos, autopartes y productos electrónicos. El acero ordinario, en cambio, mantuvo el arancel original por cinco años y se desgravó gradualmente durante los cinco años siguientes.

Los principales capítulos en materia de liberalización comercial fueron: acceso a mercados; reglas de origen; procedimientos aduaneros; salvaguardias; inversión; comercio transfronterizo de servicios; servicios financieros; entrada y estancia temporal de nacionales con propósitos de negocios; compras del sector público; competencia; solución de controversias; implementación y operación del acuerdo y excepciones generales.⁴⁷

En materia de inversiones el capítulo séptimo del AFAEMJ incluyó previsiones como: Tratamiento Nacional; Nación Más Favorecida, Tratamiento General. Permitió libre flujo de capitales en sus diversas modalidades,

⁴⁴ Resumen del AFAEMJ, Secretaría de Economía, México, marzo de 2005, p. 1. http://www.economia.gob.mx/files/Resumen_AAE_Mexico_Japon.pdf, último acceso 19 de junio de 2018.

⁴⁵ Acuerdo de libre comercio y acuerdo de asociación económica, respectivamente.

⁴⁶ Gerardo Traslosheros Hernández, *op. cit.*, p. 3.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 4.

como repatriación de utilidades, dividendos, intereses, ganancias de capital y regalías.⁴⁸ En general el AFAEMJ, y en especial el capítulo séptimo sobre inversiones, fue diseñado para dar certidumbre legal y garantizar protección a las empresas.

El apartado sobre la mejora en el ambiente de negocios estableció mecanismos de consulta y diálogo para fortalecer el comercio y la inversión. Creó un Comité Conjunto del AFAEMJ integrado por representantes gubernamentales. Éste se reunió por primera vez en Tokio el 1 de abril de 2005 con motivo del inicio de vigencia del instrumento.⁴⁹ También creó un Comité para la Mejora del Ambiente de Negocios, en el que los representantes de los dos gobiernos recogen las recomendaciones de los sectores productivos de ambos países para continuar fortaleciendo la relación económica bilateral. Este comité se reúne anualmente; constituye un foro en el que los inversionistas expresan sus preocupaciones sobre temas tan diversos como la infraestructura, la seguridad, la formación de técnicos en ramas industriales específicas o la devolución de impuestos.

El AFAEMJ incluyó provisiones en materia turística y abrogó el acuerdo que habían firmado ambos países en esta materia el 1 de noviembre de 1978. En cambio, siguieron vigentes las obligaciones de las partes contenidas en el Acuerdo sobre Cooperación Técnica México-Japón del 2 de diciembre de 1986.⁵⁰ El 22 de septiembre de 2011 fue firmado un Protocolo Modificatorio del AFAEMJ para abrir mayores oportunidades de acceso a productores mexicanos de carne de pollo, naranja fresca y miel de agave.⁵¹

Resultados a diez años del AFAEMJ

A diez años del AFAEMJ, la valoración de las partes, de los actores económicos y de muchos expertos en ambos países resultó positiva, aunque también

⁴⁸ Sergio Inclán Gallardo, representante de la Secretaría de Economía en Japón. Mexico-Japan EPA. *A success story new investment opportunities. Automotive and Energy sectors. Japan Institute for Overseas Investment*, Tokio, marzo de 2017, p 5.

⁴⁹ Comunicado de prensa conjunto sobre la primera reunión del Comité Conjunto establecido conforme al AFAEMJ, Secretaría de Economía, Tokio, primero de abril de 2005, <http://www.2006-2012.economia.gob.mx/eventos-noticias/sala-de-prensa/comunicados/5342-en-vigor-el-acuerdo-de-asociacion-economica-mexico-japon>, último acceso 19 de junio de 2018.

⁵⁰ Resumen del AFAEMJ, Secretaría de Economía, marzo de 2005, pp. 30 y 35.

⁵¹ Boletín de prensa sobre el Protocolo Modificatorio del AFAEMJ, Secretaría de Economía, 22 de septiembre de 2011, <http://www.2006-2012.economia.gob.mx/eventos-noticias/informa->

se advirtió la necesidad de actualizarlo y su amplio potencial para incorporar nuevas modalidades y alcances de acuerdos de última generación por la vía bilateral o regional. Claramente se logró el objetivo principal, que era evitar la retracción de las empresas japonesas en México como efecto, principalmente, de la suscripción del TLCAN en 1994. Gracias a la certeza jurídica que ofrece el AFAEMJ, desde su firma ha habido un incremento sustancial de inversión japonesa a México.⁵² Lejos de disminuir, el número de empresas japonesas establecidas en México, pasó de 326 en 2005, a 957 en 2015.⁵³ La cantidad de empresas que operan en México es la más grande de América Latina y una de las mayores del mundo en países no asiáticos. Se estima que la nueva inversión de las empresas japonesas en México, en los primeros diez años de vigencia del acuerdo, fue de 17 326.8 MDD.⁵⁴

El AFAEMJ dio un fuerte impulso a la inversión japonesa en la industria automotriz. En noviembre de 2013, Nissan inició las operaciones de una segunda planta en Aguascalientes, su tercera en México, para producir 175 000 unidades. En 2014 empezó operaciones la planta de Mazda en Salamanca, en coinversión con Sumitomo, con capacidad de 200 000 vehículos. Toyota, en 2014, amplió su fábrica productora de camionetas en Tijuana. En 2014, Nissan inició un nuevo proyecto en Aguascalientes en coinversión con Daimler Benz. El mismo año inició la producción de la planta de Honda en Celaya, con capacidad para 200 000 autos. En su conjunto, las corporaciones japonesas incrementaron su producción en 220.4% entre 2005 y 2015, lo que hizo que aproximadamente uno de cada tres autos producido en México fuera de origen japonés; con una proporción similar en las exportaciones.⁵⁵

El comercio bilateral total pasó de 15 630 MDD en 2005 a 22 127 MDD en 2015. El valor de las importaciones realizadas por México provenientes

cion-relevante/303-mexico-y-japon-firman-el-protocolo-modificadorio-del-aae, último acceso 19 de junio de 2018.

⁵² Mexico-Japan: Global Partners. 10th Anniversary of the signing of the Economic Partnership Agreement. Oficina de Representación de la Secretaría de Economía en Japón, 2014, p. 5.

⁵³ Boletín de prensa de la Secretaría de Economía. "La empresa acerera NUCOR-JFE Steel fue reconocida como la empresa japonesa número 1000", 14 de enero de 2017. El canciller de Japón, Taro Kono, afirmó en la Ciudad de México, el 24 de mayo de 2018, que en esa fecha operaban en México 1182 empresas de inversión japonesa. Comunicado de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

⁵⁴ Estimaciones de la Oficina de Representación de la Secretaría de Economía en Japón, Tokio, mayo de 2018.

⁵⁵ *Idem*.

de Japón en 2015 ascendió a 17 368 MDD, la cifra mayor en América Latina. Una parte significativa de las importaciones de México provenientes del mercado japonés son insumos y bienes intermedios, los cuales son integrados a procesos productivos en los que México es altamente competitivo, como la fabricación de automóviles, televisores y computadoras. La proveeduría de insumos provenientes de Japón ha fortalecido la actividad industrial de México que se ha convertido en importante exportador de vehículos, televisores, resistencias eléctricas para aeronaves, refrigeradores y congeladores, entre otros.⁵⁶

Las exportaciones mexicanas al mercado japonés casi se duplicaron al pasar de 2 551 MDD en 2005 a 4 759 MDD en 2015. México es para Japón el proveedor latinoamericano líder en sectores como mobiliario médico-quirúrgico, motores para vehículos, computadores portátiles, vehículos de transporte, transformadores eléctricos, televisores, productos farmacéuticos y teléfonos celulares.⁵⁷

Gracias al acceso preferencial que tienen los productos mexicanos en el mercado de Japón derivado del AFAEMJ, los principales productos agroalimentarios que exporta México al mercado japonés han aumentado considerablemente sus exportaciones. En 2005 México exportaba a Japón productos alimentarios por 580 MDD. En 2014 les vendió 1 093 MDD, un incremento de 88.4%.⁵⁸ En ese año México proveyó a Japón de 90% de sus compras totales de aguacate; 83% de atún de aleta azul; 50% de calabazas; 46% de espárragos y 46% de sal. El principal producto alimentario, en valor, que México exporta a Japón es la carne de cerdo.

Las exportaciones mexicanas de carne de cerdo se han incrementado 536% al pasar de 11 105 toneladas en 2005 a 70 667 toneladas en 2015, bajo el esquema de cupos, dado el acceso preferencial que se logró en el mercado japonés con el AFAEMJ. Asimismo, entre otros productos que antes no podían competir en el mercado japonés y era difícil su venta, se encuentra la carne de res, cuyas exportaciones pasaron de 0.4 toneladas, en 2005 a 9 292 en 2015; las de jugo de naranja concentrado que pasaron de 2 814 toneladas en 2005, a 6 423 toneladas en 2015; las de miel de abeja que pasaron de 20.1

⁵⁶ Promexico, Diez años del AFAEMJ. Logros, retos y oportunidades. Principales resultados México, 2005, p. 37.

⁵⁷ *Ibid.*

⁵⁸ Estimaciones de la Oficina de Representación de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación en Japón. Junio 2018.

toneladas a 349 toneladas en el mismo periodo y el jarabe de agave cuyas ventas pasaron de 39.9 toneladas en 2012, cuando fue la primera vez que se registraron exportaciones, a 90 toneladas en 2015.⁵⁹

En los sectores energético y de infraestructura, desde el inicio de vigencia del AFAEMJ, Mitsui, Mitsubishi, Sumitomo, Hitachi y Toshiba, principalmente, han ganado licitaciones para proveeduría de turbinas para CFE, equipos y plantas para Pemex y plantas de tratamiento de aguas residuales, entre otros. Se estima que en el periodo 2005-2015 dichos contratos han ascendido a 5044.3 MDD.⁶⁰ El Banco para la Cooperación Internacional de Japón (JBIC, por sus siglas en inglés) ha brindado su apoyo financiero. Las reformas constitucionales en materia energética que culminaron el 23 de diciembre de 2013⁶¹ abrieron espacios para la participación en México de empresas japonesas en ese sector, entre otras: exploración y producción de hidrocarburos; transportación y gasoductos; plantas de licuefacción y energías renovables, como la eólica, solar o geotérmica. Energía e infraestructura, además de las empresas manufactureras, son los sectores que presentan el mayor potencial para la profundización de los vínculos económicos entre México y Japón.

En síntesis, el AFAEMJ ha sido exitoso. Es evidente también que hay y habrá un amplio margen para profundizar las relaciones comerciales y de inversión entre México y Japón. Ambos países han probado, por espacio de 130 años, que su visión de largo alcance, en relación con sus vínculos ha sido la correcta. Sus líderes políticos, diplomáticos, negociadores comerciales, actores económicos y expertos han entendido, en cada etapa histórica, las ventajas que se derivan de las afinidades culturales y de las complementariedades económicas y demográficas de México y Japón. Así quedó de manifiesto durante la más reciente visita oficial que efectuó a Japón el secretario de Relaciones Exteriores, Luis Videgaray Caso, el 31 de julio de 2017; correspondida por la visita oficial que el ministro de Asuntos Exteriores nipón, Taro Kono, realizó a México el 24 de mayo de 2018.

El AFAEMJ, que entró en vigor en 2005, fue para México el primer acuerdo comercial con un país asiático, que era, entonces, la segunda eco-

⁵⁹ Informe de Aprovechamiento de Cupos Agrícolas en el marco del AFAEMJ 2005-2015, Oficina de Representación de la Secretaría de Economía en Japón.

⁶⁰ Mexico-Japan: Global Partners. 10th Anniversary of the signing of the Economic Partnership Agreement, Oficina de Representación de la Secretaría de Economía en Japón, 2014, p. 5.

⁶¹ *Diario Oficial de la Federación*, publicación de las reformas a los Artículos 25, 27 y 28 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

nomía mundial. Al sumar dicho instrumento a los 13 acuerdos negociados desde 1994, en especial el de América del Norte y los suscritos con los dos agrupamientos económicos europeos (Unión Económica Europea y la European Free Trade Agreement), México logró acceso a mercados de países que representaban, en ese momento, tres cuartas partes del PIB mundial.⁶² Con el AFAEMJ, México avanzó en su incorporación a las cadenas de valor intercontinentales: este-oeste y norte-sur. Se colocó así en condiciones de ser una plataforma exportadora de manufacturas de alcance mundial. El objetivo central de la estrategia era acceder a un nuevo esquema de desarrollo que permitiera eliminar la crónica dependencia mexicana de las exportaciones de materias primas, en especial el petróleo. Se trataba de agregar valor a los bienes exportados, generar más y mejores empleos y atenuar los efectos de los ciclos económicos.

Para Japón fue el primer tratado de libre comercio bilateral e integral. Hasta entonces había seguido una política estrictamente multilateralista en materia de comercio internacional. Sólo había suscrito un acuerdo antes, el Agreement between Japan and the Republic of Singapur for a New-Age Economic Partnership, del 13 de enero de 2002. Éste había sido facilitado por las bajas tarifas comerciales practicadas por esa ciudad Estado y porque Singapur no es productor agropecuario, el sector políticamente más sensible para Japón.⁶³ De manera muy nipona, el primer ensayo se dio en un caso de bajo riesgo, de escasa controversia y con un país asiático. El acuerdo con México fue, consecuentemente, el inicio, en los hechos, de un giro fundamental en la política comercial de Japón hacia los acuerdos de libre comercio bilaterales y regionales, con los consecuentes impactos en sus políticas de relaciones económicas, esto es la negociación ulterior de nuevos tratados; y de política interior, especialmente por el impacto electoral en el sector rural y la consecuente necesidad de emprender reformas estructurales.

Desde esta manera, México y Japón establecieron un vínculo precursor. Así había ocurrido con la firma del Tratado de Amistad, Comercio y Na-

⁶² José Gerardo Traslosheros Hernández, coordinador de la Negociación del Acuerdo México Japón. Mimeo de próxima aparición, a ser publicado próximamente por la Secretaría de Economía de México, en el libro “40 años de política comercial de México”, p. 2.

⁶³ Juan José Ramírez Bonilla, “Una década de la relación comercial entre México y Japón en el marco del Acuerdo para el Fortalecimiento de la Asociación Económica”, en el libro de igual título coordinado por Carlos Uscanga, Secretaría de Educación Pública, Conacyt, México, 2015, p 107.

vegación de 1888, tema de frecuente referencia por parte de los negociadores nipones durante las pláticas de 2002-2004.⁶⁴ Ambos instrumentos, el de finales del XIX y el de inicios del XXI, fueron en su momento pioneros. Hubo entre ambos una línea de continuidad: concretizaron la antigua vocación transpacífica mexicana y constituyeron precedentes para la apertura de Japón a nuevas modalidades de relacionamiento internacional. Ni en un caso ni en otro los resultados se dieron de manera fortuita, simple o veloz. México y Japón comprendieron, en los primeros años del siglo XXI, la necesidad y conveniencia de valorizar y aprovechar sus ventajas comparativas y competitivas respectivas para construir una asociación económica sólida y mutuamente benéfica.

Conectividad aérea

La conectividad aérea es a la vez causa y efecto del incremento de los vínculos entre las economías y las sociedades. El 10 de marzo de 1972 fue firmado el Convenio sobre Servicios Aéreos entre el Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos y el Gobierno del Japón, que continúa en vigor.⁶⁵

Durante 38 años, desde 1972 hasta 2010, Japan Airlines operó la ruta Tokio (Narita)-Vancouver-Ciudad de México. En 2006 Aeroméxico inició operaciones entre ambas capitales, vía Tijuana, con dos vuelos semanales, para los que utilizaba un equipo *Boeing 777-200*. En marzo de 2010 agregó una frecuencia adicional para llegar a tres por semana; en octubre de 2013 renovó sus equipos con aviones *Boeing Dreamliner 787-7*. En abril de 2014 Aeroméxico incrementó los vuelos a cuatro semanarios y decidió efectuarlos vía Monterrey. A partir de 2016 sus frecuencias aumentaron a cinco por semanas y se realizaron sin escalas, dado que incrementó la autonomía de sus naves. Desde marzo de 2017 vuela diaria y directamente entre Tokio y la Ciudad de México.

Por su parte, en febrero de 2017, la compañía japonesa All Nippon Airways (ANA), inició operaciones diarias en la ruta directa Narita-Ciudad

⁶⁴ Gerardo Traslosheros Hernández, *op. cit.* p. 1.

⁶⁵ Sitio de Tratados Internacionales de la Cancillería de México, publicación de la promulgación en el *Diario Oficial de la Federación*, 17 de abril de 1973, https://aplicaciones.sre.gob.mx/tratados/muestratratado_nva.sre?id_tratado=723&depositario=0, última consulta 13 de junio de 2018.

de México. Utiliza equipos *Boeing Dreamliner 787-8*, similares a los que ya usa Aeroméxico. De esta suerte, la capital mexicana es la única ciudad latinoamericana vinculada de manera directa con Japón por vía aérea.

Los dos vuelos diarios reflejan la vitalidad de las relaciones entre las dos naciones, que se dan en todos los ámbitos. Entre 2010 y 2017; es decir, desde el inicio de operaciones de Aeroméxico, la presencia de visitantes japoneses se incrementó en 119%. Además, a partir del inicio combinado de las operaciones de las dos aerolíneas, el turismo en sus diversas modalidades entre las dos naciones ha venido creciendo a tasas promedio del 15%.⁶⁶

Las emisiones de bonos samurái mexicanos en el mercado de capitales de Tokio

Los efectos de la crisis económica y financiera que inició en 2008 fueron globalmente graves en los ámbitos del crecimiento, empleo, comercio, inversiones y deuda. En el caso de México el PIB cayó 6.5% en 2009.⁶⁷ Como efecto de la crisis financiera, una de las más agudas en décadas, los países emergentes tuvieron dificultades mayores para su acceso a los mercados mundiales de capitales. México también resultó afectado, no obstante, el énfasis que a lo largo de varios años había puesto en lograr y mantener indicadores saludables en sus finanzas públicas y en la economía. A finales de la primera década del siglo XXI, el país requería recursos frescos en las condiciones más favorables posibles en los mercados externos para complementar sus necesidades de financiamiento. Además, necesitaba lograr una mayor diversidad en el acceso al crédito, ampliar la base de inversionistas y extender y mejorar el perfil de las amortizaciones de su deuda. Asimismo, era importante lograr nuevos bonos de referencia para desarrollar la curva de rendimientos del Gobierno Federal como un indicador útil para otros emisores mexicanos, públicos y privados.⁶⁸ Los objetivos señalados han formado parte de las políticas en materia de crédito público de México por un largo periodo.

⁶⁶ Consejo de Promoción Turística. Representación en Asia, Tokio, 6 de junio de 2018.

⁶⁷ <http://www.inegi.org.mx/>

⁶⁸ Comunicado número 30, Ciudad de México, 12 de abril de 2018, Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

En medio de la crisis financiera y la consecuente astringencia de los mercados internacionales, para México fue de utilidad y auxilio el programa Guarantee and Acquisition Towards Tokyo Market Enhancement (GATE)⁶⁹ del Japan Bank for International Cooperation (JBIC).⁷⁰ Para la Secretaría de Hacienda y Crédito Público este programa y la manera en que fue utilizado en el caso mexicano ha constituido un ejemplo muy positivo del compromiso de JBIC con el desarrollo de nuestro país.⁷¹ Cabe mencionar que en 2010, México retomó el crecimiento y alcanzó 5.5% de crecimiento del PIB.⁷²

Con el apoyo inicial de GATE y después, de manera directa y sin aval, el Gobierno de México ha hecho, entre 2009 y 2018, siete emisiones de bonos denominados en yenes japoneses.

En 2009 colocó deuda en el mercado japonés por 150 000 millones de yenes, aproximadamente 1 700 MDD, con vencimiento en el 2019 y a una tasa de 2.22%. El 95% del total fue garantizado por JBIC. Esto generó confianza entre los inversionistas a pesar de la crítica situación por la que atravesaban los mercados financieros mundiales.⁷³

En 2010, la SHCP realizó una nueva emisión de deuda. El monto fue de nuevo de 150 000 millones de yenes, equivalentes a 1 800 MDD, aproximadamente. El año de vencimiento se estableció en 2020, a una tasa de 1.51%. El 94% del monto referido fue garantizado por JBIC.

En 2012 fueron colocados bonos por 80 000 millones de yenes, esto es unos mil MDD. Se dividió en dos partes, una con vencimiento a tres años y otra a cinco. Las tasas fueron de 1.29% y 1.56%, respectivamente. La aceptación del mercado japonés a las dos emisiones precedentes hizo que la de 2012 fuera la primera sin garantía de JBIC, aunque este banco sí participó

⁶⁹ Programa de garantías y adquisiciones para el fortalecimiento del mercado (financiero) de Tokio.

⁷⁰ Banco Japonés para la Cooperación Internacional. Estableció una oficina de representación en México el 1 de enero de 1971 como Eximbank. A partir del 1 de octubre de 1999 cambió su designación a JBIC. Eximbank y JBIC han realizado operaciones de crédito relativas a México desde 1966. El acumulado hasta el 30 de abril de 2018 es estimado por sus oficinas centrales en 2 500 miles de millones de yenes, aproximadamente 25 mil MDD. Su distribución ha sido: 40% en créditos al Gobierno Federal o entidades públicas; 20% a petróleo y gas; 20% a electricidad; 15% al sector manufacturero y 5% a otros. Fuente: Yuki Ono, *Infraestructure and Environment Finance Group*, JBIC, Tokio, 6 de junio de 2018.

⁷¹ Unidad de Crédito Público, SHCP, nota de mayo 18 de 2018.

⁷² *Inegi.com.mx*

⁷³ Comunicado de prensa, Ciudad de México, 11 de diciembre de 2009, Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

parcialmente como inversionista. Por primera vez desde el año 2000, la deuda mexicana fue colocada en el mercado de Tokio sin aval del gobierno japonés; fue, también, la primera ocasión en la que ocurrió así para un país de América Latina desde 2001.⁷⁴

En el verano de 2013, México colocó bonos en Tokio por 80.6 mil millones de yenes, equivalentes a aproximadamente 820 MDD. Sus vencimientos fueron a tres, cinco y seis años, con tasas de 1.16%, 1.39% y 1.54%, respectivamente. JBIC volvió a participar como uno de los adquirentes, pero ya no dentro de su programa de garantías.⁷⁵

En 2014, las autoridades financieras del gobierno federal mexicano emitieron deuda en el llamado *mercado samurái* por 60 000 millones de yenes, aproximadamente 590 MDD, en tres bonos con vencimientos en 2019, 2024 y 2034. Los rendimientos fueron de 0.80%, 1.44% y 2.57%, en ese orden. JBIC no participó ni como aval ni como inversionista, lo que supuso que México *se había graduado* en los mercados financieros de Tokio.⁷⁶ En esta transacción el gobierno mexicano logró emitir por primera vez en su historia, y en la de América Latina, un bono con vencimiento a 20 años en el mercado japonés. También fue el primer país emergente en emitir deuda a ese plazo en Tokio, desde la crisis financiera de 2008. Las tasas fueron las más bajas que hasta entonces había obtenido cualquier emisor emergente en la capital japonesa. La emisión tuvo una demanda 2.5 veces mayor que la ofrecida y contó con la participación de 70 inversionistas de distintos sectores, como bancos, fondos de pensión, aseguradoras y fondos de inversión. Los bancos agentes de la transacción fueron Nomura, Mizuho y Citigroup.⁷⁷

En 2016 se hizo un nuevo lanzamiento, que fue también exitoso, a pesar de la incertidumbre que prevalecía en los mercados financieros internacionales. La suma ascendió a 135 000 millones de yenes, aproximadamente 1 250 MDD. Fueron cuatro bonos con vencimientos en 2019, 2021, 2026 y 2036. Los réditos se fijaron en 0.40%, 0.70%, 1.09% y 2.40%, respectivamente. Fueron adquiridos por 190 inversionistas de distintos sectores del

⁷⁴ Comunicado de prensa, Ciudad de México, 31 de mayo de 2012, Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

⁷⁵ Comunicado de prensa, Ciudad de México, 29 de Julio de 2013, Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

⁷⁶ Akira Kondo, gobernador de JBIC, conversación del 2 de abril de 2018.

⁷⁷ Comunicado de prensa, Ciudad de México, 15 de Julio de 2014, Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

mercado japonés. Las tasas fueron las más bajas logradas hasta entonces por el Gobierno de México, en cualquier moneda.⁷⁸

Los rendimientos de la nueva emisión de abril de 2018 fueron todavía menores. Los cuatro bonos que se ofrecieron al mercado ascendieron a 135 000 millones de yenes, aproximadamente 1 260 MDD. Los vencimientos de los bonos fueron fijados en 2023, 2025, 2028 y 2038. Las tasas fueron de 0.60%, 0.85%, 1.05% y 2.00%, respectivamente. Los adquirieron 95 inversionistas; la demanda volvió a superar el monto ofertado. De nueva cuenta se hizo sin participación como aval o adquirente del Banco Japonés para la Cooperación Internacional.

⁷⁸ Comunicado de prensa, Ciudad de México, 9 de junio de 2016, Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

ANEXOS

ANEXO I

VISITAS DE PRESIDENTES MEXICANOS Y DE PRIMEROS MINISTROS JAPONESES

Fecha	Jefe de Gobierno
1959 agosto	Primer ministro Shinsuke Kishi
1962 octubre	Presidente Adolfo López Mateos
1972 marzo	Presidente Luis Echeverría Álvarez
1974 agosto	Primer ministro Kakuei Tanaka
1978 agosto	Presidente José López Portillo
1980 mayo	Primer ministro Masayoshi Ohira
1981 octubre	Primer ministro Zenko Suzuki
1986 diciembre	Presidente Miguel De la Madrid Hurtado
1989 septiembre	Primer ministro Toshiki Kaifu
1990 junio	Presidente Carlos Salinas de Gortari
1993 diciembre	Presidente Carlos Salinas de Gortari
1996 agosto	Primer ministro Ryutaro Hashimoto
1997 marzo	Presidente Ernesto Zedillo Ponce de León
1998 noviembre	Presidente Ernesto Zedillo Ponce de León
2001 junio	Presidente Vicente Fox Quezada
2003 octubre	Presidente Vicente Fox Quezada
2004 septiembre	Primer ministro Junichiro Koizumi
2010 febrero	Presidente Felipe Calderón Hinojosa
2013 abril	Presidente Enrique Peña Nieto
2014 julio	Primer ministro Shinzo Abe

ANEXO II

ACTIVIDADES DE LA FAMILIA IMPERIAL CON MÉXICO

Fecha	Miembro de la Casa Imperial	Tema
1964	Príncipe heredero Akihito y princesa Michiko	Visita oficial a México. Plantación de un árbol de ginkgo de Hiroshima en el Bosque de Chapultepec.
1971-1973	Príncipe Katsurano-Yoshihito	Visitó México durante sus estudios de maestría en la Universidad Nacional de Australia (11 de junio del 1971 al 13 de diciembre del 1973).
1976 agosto	Príncipe Mikasa-Takahito	Entre el 2 y el 13 de agosto de 1976 visitó México con el fin de participar en la 30a. Conferencia Internacional de Humanidades en Asia y África del Norte que se celebró en el Centro Médico y el Hotel María Isabel, con la presencia del entonces presidente Luis Echeverría Álvarez.
1982 octubre	Príncipe Hironomiya (príncipe Naruhito antes de que fuera nombrado príncipe heredero el 23 de febrero de 1991)	Entre el 15 y el 17 de octubre, el príncipe Hironomiya visitó México. Durante su estancia, conoció Teotihuacán, el Museo Nacional de Antropología e Historia y se reunió con los japoneses residentes en México y la comunidad Nikkei en la Asociación Mexicano Japonesa A.C.
1987 marzo	Príncipes Takamado	90 aniversario de la Primer Migración japonesa a México celebrado entre el 9 y el 13 de marzo de 1987.
1992 julio-agosto	Príncipe heredero Naruhito	El príncipe realizó una visita oficial a México del 30 de julio al 2 de agosto de 1992, a fin de estrechar los lazos de amistad.
1997 mayo	Príncipes Akishino	Centenario de la Primera Migración japonesa a México del 10 al 18 de mayo de 1997.

2006 marzo	Príncipe heredero Naruhito	IV Foro Mundial del Agua entre el 15 y el 19 de marzo de 2006.
2010 septiembre	Príncipe heredero Naruhito	En su calidad de presidente honorario de las Celebraciones por los 400 años de amistad entre México y Japón, el 26 de septiembre de 2010 el príncipe heredero visitó el pueblo de Onjuku para participar en un acto conmemorativo del naufragio y rescate de los tripulantes del galeón San Francisco, en esas costas, en 1609.
2014 septiembre	Príncipes Akishino	El 3 de septiembre de 2014, los príncipes Akishino asistieron a la presentación de la versión bilingüe del Popol-Vuh en la Embajada de México.
2014 octubre	Príncipes Akishino	El príncipe Akishino y su esposa la princesa Kiko, realizaron una visita diplomática de seis días entre el 6 y el 9 de octubre de 2014. Recorrieron Oaxaca, Ciudad de México y Guanajuato, donde inauguraron el Festival Internacional Cervantino, evento en el que Japón fue el país invitado.
2017 febrero	Príncipe heredero Naruhito	El 6 de febrero de 2017, la Embajada de México recibió la distinguida visita del príncipe heredero Naruhito, en el marco de la Asamblea Anual de la Asiatic Society of Japan. El príncipe heredero Naruhito dictó la conferencia intitulada Reflexiones sobre el agua en Japón y Asia. Durante el evento, estuvo acompañado de la princesa Takamado –patrona de la Sociedad– y sus hijas, las princesas Tsuguko y Ayako.

ANEXO III

JEFES DE MISIÓN DE MÉXICO EN JAPÓN

Año	Nombre	Rango
1891	José María Rascón	Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario
1897	Mauricio Wollheim	Ministro residente
1900	Américo Lera	Ministro residente
1904	Américo Lera	Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario
1907	Ramón G. Pacheco	Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario
1913	Luis G. Pardo	Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario
1916	Manuel Pérez Romero	Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario
1920	Juan B. Rojo	Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario
1921	Leopoldo Blásquez	Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario
1922	Luis N. Rubalcava	Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario
1924	Eduardo Hay	Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario
1925	Carlos Puig Casaumac	Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario
1926	José Vázquez Schiaffino	Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario
1929	Miguel Alonzo Romero	Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario
1935	Francisco J. Aguilar	Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario

1939	Primo Villa Michel	Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario
1941	José Luis Amezcua	Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario
El 8 de diciembre de 1941 la legación se retiró a causa de la Segunda Guerra Mundial. En abril de 1952 se restablecieron relaciones diplomáticas con Japón y se elevó el rango de la representación a Embajada		
1952 abril	Octavio Paz	Encargado de negocios <i>ad interim</i>
1952 agosto	Manuel Maples Arce	Embajador
1956 marzo	Javier Rojo Gómez	Embajador
1959 mayo – 1962 agosto	Alfonso Castro Valle	Embajador
1962 septiembre – 1964 noviembre	Rafael De la Colina	Embajador
1965 abril – 1966 junio	Fernando Casas Alemán	Embajador
1967 febrero – 1968 agosto	Francisco A. De Icaza	Embajador
1968 agosto – 1971 enero	Julián Rodríguez Adame	Embajador
1971 marzo – 1973 octubre	Gustavo Romero Kolbeck	Embajador
1974 mayo – 1977 marzo	Manuel Álvarez Luna	Embajador
1977 mayo – 1979 octubre	Xavier Olea Muñoz	Embajador
1979 octubre – 1981 diciembre	Javier Alejo López	Embajador
1982 enero – 1983 julio	Plácido García Reynoso	Embajador

1983 septiembre – 1989 enero	Sergio González Gálvez	Embajador
1989 abril – 1990 septiembre	Mario Moya Palencia	Embajador
1991 febrero – 1992 junio	Alfredo Phillips Olmedo	Embajador
1992 septiembre – 1995 enero	Sergio González Gálvez	Embajador
1995 abril – 2001 febrero	Manuel Uribe Castañeda	Embajador
2001 abril – 2004 enero	Carlos A. De Icaza González	Embajador
2004 septiembre – 2011 septiembre	Miguel Ruíz Cabañas Izquierdo	Embajador
2011 septiembre – 2014 abril	Claude Heller Rouassant	Embajador
2015 mayo	Carlos F. Almada López	Embajador

ANEXO IV

JEFES DE MISIÓN DE JAPÓN EN MÉXICO

Inicio de gestión	Nombre	Rango
Abril 1891	Gozo Tateno	Ministro extraordinario y plenipotenciario en Estados Unidos, concurrente en México
Agosto 1894	Shinichiro Kurino	Ministro extraordinario y plenipotenciario en Estados Unidos, concurrente en México
En 1897 se estableció la legación de Japón en México		
Marzo 1897	Yoshiaya Murota	Ministro residente
Mayo 1900	Matsujiro Kameyama	Encargado de negocios
Diciembre 1900	Aimaro Sato	Ministro residente
Junio 1902	Jumpei Shinobu	Encargado de negocios
Junio 1903	Koichi Sugimura	Ministro residente
Octubre 1903	Koichi Sugiyama	Ministro extraordinario y plenipotenciario
Junio 1906	Chonosuke Yada	Encargado de negocios
Noviembre 1906	Minoji Arakawa	Ministro extraordinario y plenipotenciario
Octubre 1907	Chonosuke Yada	Encargado de negocios
Diciembre 1907	Yoshitoshi Yoshida	Encargado de negocios
Octubre 1909	Kumaichi Horiguchi	Encargado de negocios
Marzo 1913	Kumasaburo Tanabe	Encargado de negocios
Julio 1913	Mineichiro Adachi	Ministro extraordinario y plenipotenciario
Agosto 1915	Mitsuo Iwasaki	Encargado de negocios
Abril 1916	Tamekichi Ohta	Encargado de negocios
Diciembre 1917	Keiichi Ito	Encargado de negocios
Diciembre 1917	Fujitaro Otori	Ministro extraordinario y plenipotenciario
Julio 1919	Keiichi Ito	Encargado de negocios

Noviembre 1922	Shigetsuna Furuya	Ministro extraordinario y plenipotenciario
Enero 1926	Saichiro Koshida	Encargado de negocios
Enero 1927	Arata Aoki	Ministro extraordinario y plenipotenciario
Septiembre 1930	Takeshi Yanagisawa	Encargado de negocios
Septiembre 1931	Yoshiatsu Hori	Ministro extraordinario y plenipotenciario
Abril 1936	Minoru Izawa	Encargado de negocios
Febrero 1937	Saichiro Koshida	Ministro extraordinario y plenipotenciario
Octubre 1940	Hitoshi Sato	Encargado de negocios
Noviembre 1940	Yoshiaki Miura	Ministro extraordinario y plenipotenciario
En 1942 la legación se retiró a causa de la Segunda Guerra Mundial. En abril de 1952 se restablecieron relaciones diplomáticas con Japón, que abrió una Oficina Exterior.		
Abril 1952	Ko Chiba	Jefe de la oficina Exterior en México
El 28 de abril de 1952 la Oficina Exterior se elevó al rango de Embajada.		
Noviembre 1952	Shunichi Kase	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Diciembre 1953	Ko Chiba	Encargado de negocios
Enero 1953	Kanichiro Kubota	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Noviembre 1957	Toshio Mitsufuji	Encargado de negocios
Enero 1958	Ko Chiba	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Agosto 1960	Toshio Yamanaka	Encargado de negocios
Septiembre 1960	Kaoru Hayashi	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Agosto 1965	Masami Nakane	Encargado de negocios
Septiembre 1965	Shiro Ishiguro	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Julio 1968	Nobuo Oguchi	Encargado de negocios
Agosto 1968	Morisaburo Seki	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Junio 1970	Yuichi Hayashi	Encargado de negocios

Octubre 1970	Tadao Kato	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Mayo 1974	Eikichi Hayashiya	Encargado de negocios
Julio 1974	Takashi Suzuki	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Febrero 1976	Kenji Ishikawa	Encargado de negocios
Abril 1976	Tsutomu Wada	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Febrero 1978	Hirosuke Oshima	Encargado de negocios
Mayo 1978	Nobuo Matsunaga	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Diciembre 1981	Goro Nakasone	Encargado de negocios
Diciembre 1981	Kiyooki Kikuchi	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Noviembre 1984	Yoji Sugiyama	Encargado de negocios
Diciembre 1984	Takeshi Naito	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Enero 1988	Noritake Kai	Encargado de negocios
Enero 1988	Ryukichi Imai	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Septiembre 1990	Makoto Asami	Encargado de negocios
Noviembre 1990	Tsuneo Tanaka	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Mayo 1993	Makoto Asami	Encargado de negocios
Mayo 1993	Mitsuro Donowaki	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Septiembre 1995	Seigi Hinata	Encargado de negocios
Octubre 1995	Terusuke Terada	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Octubre 1998	Kazumi Suzuki	Encargado de negocios
Octubre 1998	Katsuyuki Tanaka	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Febrero 2001	Masashi Mizukami	Encargado de negocios
Febrero 2001	Takahiko Horimura	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Abril 2003	Kazuhiro Fujimura	Encargado de negocios
Mayo 2003	Mutsuyoshi Nishimura	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Abril 2005	Noriteru Fukushima	Encargado de negocios

Junio 2005	Yubun Narita	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Mayo 2007	Keiichiro Morishita	Encargado de negocios
Julio 2007	Masaaki Ono	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Abril 2011	Yasushi Takase	Encargado de negocios
Mayo 2011	Shuichiro Megata	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Noviembre 2014	Toru Shimizu	Encargado de negocios
Noviembre 2014	Akira Yamada	Embajador extraordinario y plenipotenciario
Agosto 2017	Toru Shimizu	Encargado de negocios
Septiembre 2017	Yasushi Takase	Embajador extraordinario y plenipotenciario

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- Abelleyra, Angélica, “Un Nobel en la Capital”, en *La Jornada*, 5 de diciembre de 1996. Consultado en <http://www.jornada.com.mx/1996/12/05/oe.html>
- Agencia de Cooperación Internacional de Japón, en *Boletín informativo JICA-México*, núm. 53, febrero-marzo 2012, <https://www.jica.go.jp/mexico/espanol/office/others/boletin18.html>
- _____, “Los migrantes que vivieron en el corazón de México”, en *Japanese Overseas Migration Museum News*, núm. 47, otoño de 2017.
- _____, “Proyecto de Formación de Recursos Humanos para la Industria Automotriz”, 01 de septiembre de 2017, en https://www.jica.go.jp/mexico/espanol/activities/c8h0vm0000acqbg4-att/areas_10.pdf
- _____, <https://www.jica.go.jp/mexico/espanol/activities/voluntarios1.html>
- _____, <https://www.jica.go.jp/mexico/espanol/activities/jmpp.html>
- _____, en *Noticias y Novedades*, 04 de octubre de 2017, <https://www.jica.go.jp/spanish/news/field/171004.html>
- Agencia Espacial Mexicana, “Esquema de cooperación AEM-JAXA, diversifican y enriquece transferencia de conocimientos”, 20 de febrero de 2016, en: <https://www.gob.mx/aem/prensa/esquema-de-cooperacion-aem-jaxa-diversifica-y-enriquece-transferencia-de-conocimientos-20548>
- Aldrete-Haas, José Antonio, “El legado de Luis Barragán y la renovación de la cultura”, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, México, núm. 67, 1995. Consultado en: <http://www.analesiie.unam.mx/index.php/analesiie/article/view/1747>, el 31 de mayo de 2018
- Altamirano Cozzi, Graziella (edit.), *Revista Bicentenario*, núm. 4, Instituto Mora, abril-junio 2009.
- Amexcid, “Comienza la Tercera Cumbre de Rectores México-Japón en Hiroshima”, 30 de noviembre de 2017, en: <https://www.gob.mx/amexcid/prensa/comienzo-tercera-cumbre-de-rectores-mexico-japon-en-hiroshima?idiom=es>
- _____, Becas de Excelencia del Gobierno de México para Extranjeros/Convocatoria 2017: <https://www.gob.mx/amexcid/documentos/becas-de-excelencia-del-gobierno-de-mexico-para-extranjeros-convocatoria-2017?idiom=es>
- _____, Comunicado de prensa “México y Japón promueven reconstruir mejor”, 5 de diciembre de 2017, <https://www.gob.mx/amexcid/prensa/mexico-y-japon-promueven-reconstruir-mejor?idiom=es>

- Aoyama, Kazuo, “México prehispánico. Los mexicanistas del Japón: un ensayo historiográfico”, en *Revista Historias*, núm. 45, ene-abr., 2000, p.141. http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_45_140-149.pdf
- Archivo Nacional de Japón, Nota núm. 12, 29 de noviembre del año Taisho 13 (1924).
- Archivo Histórico de la Cancillería japonesa, Telegramas de Kumaichi Horiguchi al barón Takaaki Kato, ministro de Relaciones Exteriores de Japón, febrero de 1913.
- Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores (AHGE-SRE), Informe del ministro M. Alonzo-Romero a don José Puig Causauranc, secretario de Relaciones Exteriores, Tokio, 19 de noviembre de 1934, núm. 224, Exp. 52-0/315.
- Asiain, Aurelio, “Elogio del Viajero”, en El Blog de Aurelio Asiain, Kioto, Japón, enero de 2012. Consultado en: <https://aurelioasiain.com/2012/05/22/elogio-del-viajero/>
- _____, *Japón en Octavio Paz*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, p. 18.
- Banco de México, *Informe Anual*, 1989.
- Beltrán Félix, Geney, “La paternidad que vino del bosque”, en Confabulario de *El Universal*, 25 de enero de 2015, Consultado en: <http://confabulario.eluniversal.com.mx/la-paternidad-que-vino-del-bosque/>
- Betancourt Amador, Norma Edith, “Guía temática sobre las relaciones diplomáticas entre México y Japón: 1888-2003”, tesis para el título de licenciado en Historia, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2016.
- Bitrán, Daniel, “Características del impacto socioeconómico de los principales desastres ocurridos en México en el periodo 1980-99”, México, Cenapred, octubre 2001, en: <http://www.cenapred.unam.mx/es/DocumentosPublicos/PDF/SerieImpacto/Impacto1.pdf>, último acceso 20 de junio de 2018.
- Bix, Heribert P., *Hirohito and the Making of Modern Japan*, Nueva York, Harper Collins Publishers, 2000.
- Blair, Kathryn S., *A la sombra del Ángel*, México, Editorial Patria, 2006.
- Brettell, Rick, “The most important new art museum in North America is not in the U. S., but in Mexico”, en *Dallas News*, julio de 2016. Consultado en <https://www.dallasnews.com/arts/visual-arts/2016/07/07/mexico-gem-new-museum-international-baroque>
- Bustos, Nazario, *Cuadernos de investigación del mundo latino*, Japón, Universidad de Nanzan, 2003.
- Camdessus, Michel, *La scène de ce drame est le monde. Treize ans à la tête du FMI (La escena de este drama es el mundo. Trece años a la cabeza del FMI)*, Les Arènes, París, 2014.

- Campos, Martín, “Pasajero 21: evidencia del viaje de Tablada a Japón en 1900”, en *Revista de crítica literaria latinoamericana*, Lima, Centro de Estudios Literarios “Antonio Cornejo Polar”–Celacp, 2014.
- Canales, Fernanda, “Arquitectura depurada”, en *Letras Libres*, México, 31 de mayo de 2010.
- Carrillo Gil, Álvar y Murata, Kishio, “Un abstracto que pinta palabras 1956”, en *Catálogo de la exposición de 1988*, México, Museo de Arte Moderno.
- Cenapred, <http://www.cenapred.gob.mx/es/QuienesSomos/Antecedentes/>
- Cevallos, Miguel Ángel, “Yuzuru: amor y codicia en una epopeya musical”, en *El Universal*, 5 de octubre de 2005, en <http://archivo.eluniversal.com.mx/cultura/45150.html>
- Chavoya Peña, María Luisa, “La institucionalización de la investigación de ciencias sociales en la Universidad de Guadalajara”, en *Revista de Educación Superior*, vol. XXXI (1), núm. 121, enero-marzo 2012, en: http://resu.anuies.mx/archives/revistas/Revista121_S1A1ES.pdf
- Comunicado Conjunto México-Japón para la Asociación Estratégica Global y Crecimiento Económico en el siglo XXI, Tokio, 01 de febrero de 2010, Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón.
- Conacyt, “Ofrecen formación espacial en Japón a jóvenes mexicanos”, comunicado de prensa, 06 de octubre de 2016, en: <http://conacytprensa.mx/index.php/centros-conacyt/cinvestav/10898-ofrecen-oportunidades-de-formacion-espacial-en-japon-a-jovenes-mexicanos>
- Convenio Cultural entre los Estados Unidos Mexicanos y el Japón, disponible en https://sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/cd8a1ec5-17f4-4370-b535-9d080d6fbfe1/decreto1955_2.pdf
- Cortés, Enrique, *Relaciones entre México y Japón durante el Porfiriato*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1980.
- Cross, Elsa, “El Lejano Oriente en la poesía mexicana”, en *Iberoromania*, núm. 87, abril 2018. Consultado en: <http://www.crimic.paris-sorbonne.fr/IMG/pdf/CrossF.pdf>
- Cruz, Daniela, “Clásicos de Arquitectura: Embajada de Japón en México”, en *Plataforma Arquitectura*, 3 de marzo de 2014. Consultado en: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-340559/clasicos-de-arquitectura-embajada-de-japon-en-mexico-kenzo-tange-pedro-ramirez-vazquez-rosen-morrison>
- Didou Aupetit, Sylvie, “Cooperación científica y tecnológica japonesa en México”, en *Revista Comercio Exterior*, Bancomext, febrero 1998, en: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/343/3/RCE3.pdf>
- Garza Camino, Mercedes de la, *Popul Vuh: la memoria reencontrada, introducción a la Edición bilingüe*, Fondo de Cultura Económica, México, 2016.
- “Decreto por el que se declara que México se encuentra en estado de guerra con Italia, Alemania y Japón”, presidente Manuel Ávila Camacho, Artículo único, México, *Diario Oficial de la Federación*, 2 de junio de 1942.

“Decreto de Promulgación del Acuerdo de Cooperación Técnica firmada entre México y Japón”, ciudad de Tokio, 02 de diciembre de 1986, 25/04/1988, *Diario Oficial de la Federación*, en http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4731878&fecha=25/04/1988

Díaz Covarrubias, Francisco, *Viaje de la Comisión Astronómica Mexicana al Japón*, Ed. facsimil en conmemoración de la visita del presidente de la República José López Portillo a la Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto, edit. Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto, noviembre de 1978.

_____, *Viaje de la Comisión Astronómica Mexicana al Japón para observar el Tránsito del planeta Venus por el disco del Sol el 8 de diciembre de 1874*, México, C. Ramiro y Ponce de León, 1876.

El Economista, “Sube a 369 la cifra de fallecidos por sismo; 228 en la CDMX”, 04 de octubre de 2017, <https://www.economista.com.mx/politica/Sube-a-369-la-cifra-de-fallecidos-por-sismo-228-en-la-CDMX-20171004-0080.html>

Embajada de Japón en México: <http://www.mx.emb-japan.go.jp/rectores2014sp.pdf>
_____, “Estudiar en Japón”: http://www.mx.emb-japan.go.jp/itpr_es/00_000106.html

Embajada de México en Japón, *Del Tratado al Tratado. 120 años de relaciones diplomáticas entre México y Japón: 1888-2008*, 2a. ed. (bilingüe), Tokio, Embajada de México en Japón, 2008.

_____, *México y Japón. Breve Historia de las Relaciones Diplomáticas*, Tokio, Embajada de México en Japón, 1998.

_____, <https://embamex.sre.gob.mx/japon/index.php/es/embajada/educacion-esp>
Favela Fierro, María Teresa, “El misticismo de la escultura japonesa en México: Kiyoshi Takahashi”, en *Revista digital Cenidiap*, mayo-agosto, 2011.

Foro Consultivo Científico y Tecnológico, A. C., *Boletín UNAM*, Ciudad de México, 5 de abril de 2017, <http://foroconsultivo.org.mx/FCCyT/sector-cti/estudia-unam-con-novedosa-instrumentaci%C3%B3n-terremotos-y-tsunamis>

Frearzon, Amy, “Centro Roberto Garza Sada de Arte Arquitectura y Diseño by Tadao Ando”, en *Deezen*. Consultado en: <https://www.deezen.com/2013/10/02/centro-roberto-garza-sada-de-arte-arquitectura-y-diseno-by-tadao-ando/>

Fundación Japón: <http://fjmex.org/v2/site/seccion.php?id=68>

Frank Lloyd Wright Foundation, Imperial Hotel Lobby (Reconstruction). <http://franklloydwright.org/site/imperial-hotel-lobby-reconstruction/>

Fujita, Tsuguharu, “México y el Sr. Kitagawa”, conferencia en la Casa Municipal de Educación de Yokohama, 19 de febrero de 1938.

Fundación Casa Wabi, “Architecture”, Ciudad de México. <http://casawabi.org/arquitectura-1/>

Furuya, Hideo, *Memoria del Servicio Exterior Mexicano en Japón*, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 1985, p. 50.

- Gaceta de la Universidad Nacional Autónoma de México*, Acuerdo 02 de mayo de 2017: <http://www.gaceta.unam.mx/20170502/wp-content/uploads/2017/05/020517.pdf>
- Gibson, Eleanor, “Frank Lloyd Wright Merged Eastern and Western Architecture at Tokyo’s Imperial Hotel”, en *Dezeen*, 15 de junio de 2017. Consultado en: <https://www.dezeen.com/2017/06/15/imperial-hotel-tokyo-japan-frank-lloyd-wright-150th-anniversary/>
- Gilly, Adolfo, *Cada quien morirá por su lado*, México, Era, 2013.
- _____ (comp.), *Felipe Ángeles en la Revolución*, México, Era, 2016.
- González Sada, Tomás, *Factibilidad de un acuerdo de libre comercio entre México y Japón, Informe final de la Nueva Comisión México-Japón Siglo XXI*, México, mayo del 2000, anexo III.
- Goncourt, Edmond de, “Outamaro, le peintre des maisons vertes”, París, Bibliothèque Charpentier, 1894, *Hokusai, l’art japonais au XVIIIe siècle*, París, Bibliothèque Charpentier, 1896
- Gurría, José Ángel, *La política de la deuda externa*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993. Versión electrónica.
- Hall, John Whitney, *El Imperio Japonés*, México, Siglo XXI Editores, 2010.
- Hane, Mikiso, *Japan: A Short History* (ed. revisada), Londres, Oneworld Publications, 2013.
- Hernández, Luis Amadeo, “Japan’s First Equal Treaty: The Japan–Mexico Treaty of Amity, Commerce, and Navigation, 1888, The Ōkuma Doctrine, the Negotiation of the Treaty, and its Contribution to the Revision of the Unequal Treaties”, tesis doctoral, Tokio, Universidad de Sofía.
- Horiguchi, Kumaichi, *Diario de la Decena Trágica*, Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores (AHGE-SRE), III-1320-23.
- _____, ensayo publicado en el diario Tokyo Asahi Shimbun, enero de 1936.
- Inclán Gallardo, Sergio, “The 130th Anniversary of the Friendship, Commerce and Navigation Treaty, and the Establishment of Diplomatic Relations between Mexico and Japan (1888)”, en *JOI* (boletín bimestral del Japan Institute for Overseas Investment), Tokio, mayo de 2018.
- Instituto Nacional de Antropología e Historia, “Expertos”, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Consultado en: <https://lugares.inah.gob.mx/inicio/expertos/11199-kaneko-akira.html>
- Joy Rashkin, Elissa, “Allá en el horizonte, El estridentismo en perspectiva regional”, en *Liminar Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. XIII, núm. 1, enero-junio de 2015, pp. 90-101. Consultado en: <http://www.redalyc.org/pdf/745/74532851008.pdf>
- Kashiwakura, Yasuo, *Yabureshi Kuni no Aki no Hate - Hyoden Horiguchi Kumaichi - [Final del otoño del país derrotado - Una biografía crítica de Kumaichi Horiguchi -]*, Tokio, Sayu-Sya, 2008.

- Kawahara, Yuko, “La influencia de la cultura mexicana en el arte japonés y la influencia de la cultura japonesa en el arte mexicano”, tesis doctoral, México, UNAM, Facultad de Arte y Diseño, Posgrado en artes y diseño, julio de 2015, pp. 26-28.
- Kenneth, Pletchers y Rafferty, John P., “Japan earthquake and tsunami of 2011”, en *Encyclopedia Britannica*, <https://www.britannica.com/event/Japan-earthquake-and-tsunami-of-2011>
- Kikimura-Yano, Akemi, *Encyclopedia of Japanese descendants in the Americas: an illustrated history of the Nikkei*, AltaMira Press, University of Michigan, 2002.
- Kitagawa, Tamiji, “Correspondencia de México: dos artistas nuevos”, en *Revista Bijyutsu Techo*, agosto de 1955.
- Kikimura-Yano, Akemi, *Encyclopedia of Japanese descendants in the Americas: an illustrated history of the Nikkei*, AltaMira Press, University of Michigan, 2002.
- “Kitagawa, Utamaro, el pintor de las casas verdes”, en Hokusai, *El arte japonés del siglo XVIII*.
- Kunimoto, Iyo, “La negociación del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación de México y Japón de 1888 y su significación histórica”, en *Revista Mexicana de Política Exterior*, marzo-junio de 2009.
- Lagunas Rodríguez, Zaid, “Andanzas de un arqueólogo japonés en Mesoamérica”, en *Revista Ciencia ergo sum*, vol. 18-1, marzo-junio 2011, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.
- Lara Velázquez, Esperanza, “Catálogo de artículos de José Juan Tablada”, en *Publicaciones mexicanas (1891-1945)*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1995.
- Legorreta, Ricardo, “Casa en Japón”, consultado en <http://legorretalegorreta.com/casa-en-japon/>
- Leñero, Isabel, “La colección de Maples Arce en el Museo Nacional de Arte”, en *Revista Proceso*, sección cultura, 20 de enero de 2017. Consultado en <https://www.proceso.com.mx/470504/la-coleccion-maples-arce-en-museo-nacional-arte>
- León Portilla, Miguel, “La embajada de los japoneses en México, 1614. El testimonio en náhuatl del cronista Chimalpahin”, Separata, Embajada de Japón en México, noviembre de 1910; también en *Revista Estudios de Asia y África*, vol. 16, núm. 2 (48), abril-junio, 1981, México, El Colegio de México, pp. 215-241.
- Llano, Pablo de, “Toyo Ito y el arquitecto suicida”, en *El País*, 13 de junio de 2013.
- Márquez Sterling, Manuel, *Los últimos días del presidente Madero*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México/Secretaría de Educación Pública, 2013, versión electrónica.
- Martínez Legorreta, Omar, “De la modernización a la guerra”, en *Historia mínima de Japón*, México, El Colegio de México-Centro de Estudios de Asia y África, 2011.

- Mata, Rodolfo, Nota del editor, en *Hiroshigue, el pintor de la nieve y de la lluvia, de la noche y de la luna*, consultado en <http://www.tablada.unam.mx/hiroshigue/nota3.htm>
- Masayo, Duus, *La vida de Isamu Noguchi. Viaje sin frontera*, Tokio, Ed, Kodansaya, 2003.
- Mason, Richard H. P. y Caiger, John G., *A History of Japan* (5a ed.), Singapur, Tutte Publishing, 2003.
- Ministerio de Educación, Cultura, Deportes, Ciencia Y Tecnología, Top Global University Project: <https://tgu.mext.go.jp/en/index.html>
- Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, <https://www.mofa.go.jp/region/latin/mexico/pdfs/joint1002.pdf>
- _____, <https://www.mofa.go.jp/mofaj/press/pr/wakaru/topics/vol28/index.html>
- _____, <https://www.mofa.go.jp/mofaj/gaiko/bluebook/1987/s62-shiryuu-410.html>
- _____, https://www.mofa.go.jp/j_info/visit/incidents/pdfs/map_operations.pdf
- _____, https://www.mofa.go.jp/j_info/visit/incidents/pdfs/r_goods.pdf
- Monsiváis, Carlos, “Notas sobre la cultura mexicana en el siglo xx”, en *Historia General de México*, vol. 2. México, El Colegio de México, 1976.
- Nagaoka City Kome Hyappyo Foundation, “One Hundred Sacks of Rice”, abril 2012.
- New York Times, “Japan Decorates Obregón Order of the Crysanthemum Conferred by Special Ambassador”, 28 de noviembre de 1924.
- Nishisawa, Luis, *El aire es vida*, mural para la Unidad de enfermedades del pulmón, México, Centro Médico Nacional, 1957-1959.
- _____, *El espíritu creador que siempre se renueva*, Mural de cerámica, 3 x 15 m, Japón, Estación de Keisei Ueno a Narita, 1981.
- _____, *El Lecho del Unviervo*, Mural de 2 x 80.50 m, Museo de Arte Moderno del Centro Cultural Mexiquense, Toluca, Estado de México, 1987.
- Notimex, “México y Japón desarrollarán tecnología espacial satelital”, *Uniradio noticias*, 22 diciembre 2016, en: <http://www.uniradionoticias.com/noticias/tecnologia/455478/mexico-y-japon-desarrollaran-tecnologia-espacial-satelital.html>
- _____, “México y Japón fortalecen cooperación en materia espacial”, *El Economista América*, 17 febrero 2015, en: <http://www.economistaamerica.com/politica-eAm-mx/noticias/6484848/02/15/Mexico-y-Japon-fortalecen-cooperacion-en-materia-espacial.html>
- Ogino, Shozo, “1609, Rodrigo de Vivero, naufragó al Japón, primer encuentro oficial entre México y Japón hace 400 años”, Separata, Embajada de Japón en México, noviembre de 2010.
- Ohgaki, Kishiro, “Aproximación histórica a los estudios latinoamericanos en Japón”, Discurso de ingreso a la Academia Mexicana de la Historia, correspondiente de la Real de Madrid, Ciudad de México, julio de 2017. Consultado en: <http://www.mx.emb-japan.go.jp/files/000274680.pdf>
- Ohnishi, Atsuo, *Rough Sketch of the Culture and History of Nagaoka*, Biblioteca Central Municipal de Nagaoka, sin fecha.

- Okamoto, Taro, “Siqueiros y el crítico del arte moderno”, en revista *Mizue*, agosto de 1972.
- Okamoto, Toshiko, *El mito del mañana, el alma y el mensaje de Taro Okamoto*.
- Olvera Ayes, David, *La Orden Mexicana del Águila Azteca*, México, 2011.
- Organización de las Naciones Unidas, https://www.unisdr.org/files/43291_spanish-sendaiframeworkfordisasterri.pdf
- Organización de Servicios a Estudiantes en Japón (JASSO), https://www.jasso.go.jp/es/study_j/sgtj.html
- Osumi, Magdalena, “Kuronuma continues life’s symphony in Japan”, en *The Japan Times*, 24 de junio de 2014. Consultado en: <https://www.japantimes.co.jp/community/2014/06/24/our-lives/kuronuma-continues-lifes-symphony-japan/#.WxuDHtUzaUk>
- Ota, María Elena, *México y Japón en el siglo XIX: la política exterior de México y la consolidación de la soberanía japonesa*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1976.
- Paletta, Anthony, “How Frank Lloyd Wright changed architecture”, en *The Economist 1843 Magazine*, 28 de junio de 2017.
- Paz, Octavio, “Estela de José Juan Tablada”, en *Obras Completas*, vol. 4, México, 1993.
- _____, *Lo mejor de Octavio Paz, El fuego de cada día*, España, Editorial Seix Barral, 1989.
- _____, *Obras completas II, Ventana al Oriente*.
- _____, *Vida de Matsuo Basho*, nota introductoria a las *Sendas de Oku*. Edición con texto en japonés e ilustraciones de Yosa Busan, Kioto, 1992.
- Pineda, Miguel Ángel, “Recuento del teatro mexicano: dramaturgia y escenificación”, en *Introducción a la Cultura Artística de México, siglo XX*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, 1994.
- Popol Vuh, Las antiguas historias del Quiché*, Edición bilingüe español-japonés, traducción al español Adrián Recinos, traducción al japonés de Eikichi Hayashiya, México, FCE.
- Presidencia de la República, Comunicado conjunto de la visita oficial del primer ministro del Japón, Shinzo Abe, 25 de julio de 2014 en: <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/visita-oficial-del-primer-ministro-del-japon-shinzo-abe-comunicado-conjunto/>
- _____, 07 de noviembre de 2017, <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/comunicado>
- _____, 07 de noviembre de 2017, <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/epn-palabras-133262>
- Quirarte, Vicente, “Manuel Maples Arce 1900-1981”, en *Escritores en la Diplomacia Mexicana*, tomo I, México, SRE-Dirección del Acervo Histórico Diplomático, 2003.

- Ramírez Bonilla, Juan José, “La internacionalización en las instituciones de educación superior mexicanas. Experiencias de vinculación con Asia del Pacífico”, en *RIMAC* (Cinvestav-Conacyt), México, 2017.
- _____, “Una década de la relación comercial entre México y Japón en el marco del Acuerdo para el Fortalecimiento de la Asociación Económica”, en el libro de igual título coordinado por Carlos Uscanga, México, Secretaría de Educación Pública/Conacyt, 2015.
- Reyes Nevares, Beatriz, *Trece directores del cine mexicano*, México, Secretaría de Educación Pública, 1974.
- Rocha, Benjamín, “Un poeta como segundo de abordó. Efrén Rebolledo en la Diplomacia Mexicana”, en *Escritores en la diplomacia Mexicana*, tomo I, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2003.
- Rodríguez, Ana Mónica, “Yuzuru, mítica ópera que marcará el comienzo del Cervantino en Bellas Artes”, en *La Jornada*, 1 de octubre de 2005, consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2005/10/01/index.php?section=cultura&article=a05n1cul>
- Romero Castilla, Alfredo, “De Choson a Chosen: unión y fractura de la nación coreana”, en *Historia mínima de Corea*, José Luis León Manríquez (coord.), México, El Colegio de México, 2013.
- S/A, “Arquitectura Japonesa de Vanguardia”, Conferencias magistrales, exposición fotográfica, taller de composición arquitectónica; conmemoración del primer centenario de la emigración japonesa a México, abril a mayo de 1997, Ciudad de México, UAM, 1997
- Secretaría de Cultura, “Falleció el ceramista Gorky González Quiñones”. Boletín de Prensa, 14 de enero de 2017. Consultado en <https://www.gob.mx/cultura/prensa/fallecio-el-ceramista-gorky-gonzalez-quinones>
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público, comunicado de prensa, 11 de diciembre de 2009.
- _____, comunicado de prensa del 31 de mayo de 2012.
- _____, comunicado de prensa del 29 de julio de 2013.
- _____, comunicado de prensa del 15 de julio de 2014.
- _____, comunicado de prensa del 9 de junio de 2016.
- _____, comunicado número 30, Ciudad de México, 12 de abril de 2018.
- Secretaría de Relaciones Exteriores, Acervo Histórico Diplomático. Comunicación oficial, 14 de marzo de 2018.
- _____, *Comisión México-Japón Siglo XXI, Informe final*, México, marzo de 1992; *Nueva Comisión México-Japón Siglo XXI, Informe final*, México, mayo de 2000.
- _____, Sitio de Tratados Internacionales de la Cancillería de México, el 17 de abril de 1973, https://aplicaciones.sre.gob.mx/tratados/muestratratado_nva.sre?id_tratado=723&depositario=0
- Senado de la República, decreto del 26 de febrero de 2015.

- Silva Castañeda, Sergio y Márquez, Graciela, *Matías Romero y el oficio diplomático: 1837-1898*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores-Instituto Matías Romero, 2017.
- Sugiura Yamamoto, Yoko, “Caminando el valle de Toluca: arqueología regional, el legado de William T. Sanders”, en *Revista Cuicuilco*, vol. 16, núm. 47, septiembre-diciembre de 2009.
- Sugiyama, Saburo y Cabrera Castro, Rubén, “Hallazgos recientes en la Pirámide de la Luna”, en *Arqueología Mexicana*, núm. 64.
- Tablada, José Juan, “México de día y de noche”, en *Excélsior*, 24 de marzo de 1937, consultado en: <http://www.tablada.unam.mx/poesia/disco2/37mar24.html>
- Takahashi, Hitoshi, “México Independiente. Los mexicanistas del Japón: un ensayo historiográfico”, en *Revista Historias*, núm. 45, ene-abr, 2000 en: http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_45_159-166.pdf
- Takayama, Tomohiro, “El programa de intercambio entre jóvenes mexicanos y japoneses y la Asociación de ExBecarios Japoneses en México”, nota traducida por Masaru Miyoshi (Embajada de México en Japón), 2006.
- _____, “Retrospectiva del Programa de Intercambio de Estudiantes y Jóvenes Técnicos México-Japón narrada por el Embajador Hayashiya”, boletín *Águila y Sol*, núm. 3, 1996. Traducción: Hiromi Yoneda (Embajada de México en Japón).
- Talavera, Cynthia, “Toshiro Mifune, el japonés que filmó en México y se transformó en indígena”, en *El Universal*, 8 de mayo de 2018. Consultado en: <http://www.eluniversal.com.mx/espectaculos/cine/toshiro-mifune-el-japones-que-filmo-en-mexico-y-se-transformo-en-indigena>
- Tanaka, Michiko, “Época Moderna temprana”, en *Historia Mínima de Japón*, México, El Colegio de México-Centro de Estudios de Asia y África, 2011.
- _____, “Seki Sano and Popular Political and Social Theatre in Latin America”, en *Latin America Theatre Review*, primavera de 1994.
- Tanose, Taido, viceministro parlamentario de Educación, Cultura, Deportes, Ciencia y Tecnología de Japón (Mext), *Revista Teorema Ambiental*, “Lanzan proyecto de evaluación de terremoto y tsunamis”, 12 de septiembre de 2016, en <http://www.teorema.com.mx/cienciaytecnologia/lanzan-proyecto-evaluacion-de-terremotos-y-tsunamis/>
- Taracena, Alfonso, *La Verdadera Historia de la Revolución mexicana (1912-1914)*, Editorial Porrúa, México, 1991.
- The Japan Art Association, “The Recipients of the 23rd.Praemium Imperiale”, *Takamatsu-Menos Imperial Memorial World Cultural Awards*, Tokyo, 2011, www.praemiumimperiale.org/en/news-en/news-en/20110711-1-en
- Toda, Makoto, *Historia de las relaciones mexicano-japonesas: Antes de la historia de las relaciones mexicano-japonesas* (tomo I), México, Artes Gráficas Panorama, 2012.

- Toneyama, Kojin, *El sol, el antiguo y el anhelo de eternidad*, Tokio, Museo de arte de Setagaya, 1995.
- Tortajada Quiroz, Margarita, “La coronela de Waldeen: una danza revolucionaria”, en *Casa del Tiempo*, núm. 8, junio de 2008, pp. 55. Consultado en: http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/08_iv_jun_2008/casa_del_tiempo_eIV_No.08_54_60.pdf, el 3 de junio de 2018
- Tovar y de Teresa, Rafael, *De la paz al olvido*, México, Taurus, 2015.
- Traslosheros Hernández, José Gerardo, coordinador de la Negociación del Acuerdo México-Japón. Mimeo de próxima aparición, a ser publicado próximamente por la Secretaría de Economía de México en el libro *40 años de política comercial de México*.
- Turner, Víctor, *La selva de los símbolos*, México, Siglo XXI, 1980.
- Tsushima, Yukari, “Aumento de la productividad en la industria de televisores de México: papel de las empresas japonesas y su influencia”, *HAL*, noviembre de 2010. <https://halsh.archives-ouvertes.fr/halshs-00532802>
- Uchmany, Eva Alexandra, “Vida y tiempo de don Rodrigo de Vivero y Aberruza, conde del Valle de Orizaba, 1564-1636”, en *Relación y Noticia del Reino de Japón, Rodrigo de Vivero 1609*, Tokio, Museo del tabaco y de la sal, Edición curada por Kishiro Oghaki, 10 de diciembre de 1993.
- Ueno, Hisashi, *Los Samurais de México*, Kioto, Kyoto Kokusai Manga Museum, 20 de marzo de 2008.
- Universidad Nacional Autónoma de México, “Reporte Especial-grupo de trabajo del Servicio Sismológico Nacional, sismos del día 19 de septiembre de 2017”, Puebla-Morelos (M7.1), en http://www.ssn.unam.mx/sismicidad/reportes-especiales/2017/SSNMX_rep_esp_20170919_Puebla-Morelos_M71.pdf
- Universidad de Hiroshima, Convenio Específico de Colaboración para la Realización de un Programa de Doble Titulación a nivel de doctorado entre la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Guanajuato Campus Irapuato y Salamanca, y la Escuela de Posgrado de Ingeniería de la Universidad de Hiroshima, firmado en marzo de 2017.
- Universidad Tecnológica de Nagaoka, Acuerdo de Colaboración Específica para el Programa de Doble Titulación, firmado el 6 de diciembre de 2010. El programa se imparte en inglés, mayo 2018.
- _____, Acuerdo de Colaboración Específica para el Programa de Doble Título de Doctorado, firmado el 1 de octubre de 2012. El programa se imparte en inglés, mayo 2018.
- _____, Acuerdo para el Programa Twinning entre la Universidad Autónoma de Nuevo León y la Universidad Tecnológica de Nagaoka, firmado el 30 de octubre de 2007. Únicamente participan estudiantes mexicanos, y las materias en la utn se imparten en japonés, 2018.
- _____, Acuerdo para el Programa de Twinning entre la Universidad de Monterrey y la Universidad Tecnológica de Nagaoka, firmado el 29 de octubre

- de 2007. Únicamente participan estudiantes mexicanos, y las materias en la utn se imparten en japonés. 2018.
- Univisión, “El balance de víctimas del terremoto en México aumenta a 96 muertos y decenas de heridos”, 09 de septiembre de 2017, en <https://www.univision.com/noticias/terremotos/el-balance-de-victimas-del-terremoto-en-mexico-aumenta-a-96-muertos-y-decenas-de-heridos>
- Uscanga, Carlos, “Japón en Morelos. La visita de estudiantes japoneses de Kaju Nakamura”, en *Los Japoneses en Morelos*, Fondo Editorial del estado de Morelos, abril 2018.
- _____, “Movilidad académica en la relación mexicano-japonesa en la posguerra: Programa especial de intercambio para estudiantes y becarios técnicos jica-Conacyt de 1971”. Ponencia en el XV Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África. Santiago de Chile, enero de 2016.
- Vega, Miguel de la, Armando Ponce y Roberto Ponce, “El nuevo nobel hace 18 años: dio clases, hizo amigos, creó obra...; fue su entrada a América Latina”, en *Proceso*, 15 de octubre de 1994. Consultado en: <https://www.proceso.com.mx/166642/el-nuevo-nobel-hace-18-anos-dio-clases-hizo-amigos-creo-obra-fue-su-entrada-a-america-latina>
- Veracruz antiguo, “Rafael Guerrero: artista plástico veracruzano”, Documentos históricos del sotavento veracruzano. Consultado en: <https://aguapasada.wordpress.com/2012/11/21/rafael-guerrero-artista-plastico-veracruzano>
- Vié, Michel, *Histoire du Japon* (8a. ed.), París, Presses Universitaires de France, 2014.
- Vivero, Rodrigo de, “Relación y Noticia del Reino de Japón”, edición bilingüe, Tokio, Museo de Tabaco y Sal, 1993.
- Weisman, Steven R., “Japan Takes a Leading Role in the Third-World Debt Crisis” (Japón Toma un papel de liderazgo en la crisis de la deuda del Tercer Mundo), *New York Times*, Nueva York, 17 de abril de 1989.
- Whitney, John Hall, *El Imperio japonés*, México, Siglo XXI, 1973.
- Yamamoto Sugiura, Yoko, “Caminando el valle de Toluca: arqueología regional, el legado de William T. Sanders”, en *Revista Cuicuilco*, vol. 16, núm. 47, septiembre-diciembre de 2009, pp. 88. Consultado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35118470005>
- Yamazaki, Endo, Benito, “México y Japón: crónica de 400 años de relaciones amistosas y económicas y 50 años de vínculos empresariales”, México, 2008.
- Yasumura, Naoki, “Introducción. Los mexicanistas del Japón: un ensayo historiográfico”, en *Revista Historias*, núm. 45, ene-abr., 2000, pp.137-140. Consultado en: http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_45_137-140.pdf
- Yokoyama, Wakako, “México Colonial. Los mexicanistas del Japón: un ensayo historiográfico”, en *Revista Historias*, núm. 45, ene-abr., 2000.

Yoneda, Hiromi, *Las relaciones culturales nipo-mexicanas (1952-1996): Contexto y evolución de la presencia cultural de México en Japón*, Tokio, Universidad de Komazawa, 1997. Consultado en: <http://docplayer.es/amp/43895823-I-contexto-y-evolucion-de-la.html>

COLABORARON
en la producción editorial de este volumen

Coordinación General

DAVID A. OLVERA AYES

Coordinación Editorial

VÍCTOR M. TÉLLEZ

Cuidado de la Edición

RAQUEL MARTÍNEZ CAMPOS

Corrección de Estilo

MARÍA DEL CARMEN GUTIÉRREZ HACES

Formación de galeras

FRANCISCO JAVIER GONZÁLEZ RUIZ

Diseño de portada

GARDOM

Colaboración

AGUSTÍN RODRÍGUEZ VARGAS
MARÍA EUGENIA CANCHOLA ESPINOS
IGNACIO HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ

México y Japón: a 130 años de relaciones diplomáticas se terminó de imprimir en octubre de 2018, en los talleres de Exel Servi Gráfica, S. A. de C. V., Democracias núm. 61A, San Miguel Amantla, Azcapotzalco, 02700, Ciudad de México.

El tiraje consta de 500 ejemplares sobre papel cultural de 90 grs.

